

Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial 2024



Programa
Mundial de
Alimentos

SALVAR
VIDAS
CAMBIAR
VIDAS



Publicado en 2025 por el Programa Mundial de Alimentos
Via C. G. Viola, 68-70, Roma 00148, Italia

Cita recomendada:

PMA. 2024. Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial 2024. Roma, Programa Mundial de Alimentos. <https://doi.org/10.71958/wfp130772>
ISBN 978-92-95050-26-6 (impreso)
ISBN 978-92-95050-30-3 (digital)

Esta publicación es producto de la labor del personal del Programa Mundial de Alimentos (PMA), con contribuciones externas. Los hallazgos, interpretaciones y conclusiones expresados en esta publicación no reflejan necesariamente la postura oficial del PMA, su Dirección Ejecutiva, su Junta Ejecutiva o sus socios.

La mención u omisión de determinadas empresas, sus productos o marcas comerciales no implica aprobación ni juicio por parte del PMA.

Las denominaciones utilizadas y la presentación del material en esta publicación, incluyendo los mapas, no suponen la expresión de opinión alguna, sea cual fuere, por parte del PMA con respecto a la situación jurídica de ningún país, territorio, ciudad o región ni sus autoridades, ni con respecto a la delimitación de sus fronteras y límites.

- Los límites y nombres, así como las denominaciones que figuran en los mapas, no implican aprobación o aceptación oficial de las Naciones Unidas.
- La línea de puntos representa aproximadamente la línea de control en Jammu y Cachemira convenida por India y Pakistán. Las partes aún no han acordado la delimitación definitiva de Jammu y Cachemira.
- El límite definitivo entre la República del Sudán y la República de Sudán del Sur aún no se ha determinado.

El PMA tomó todas las precauciones razonables para verificar la información contenida en esta publicación. Sin embargo, el material publicado se distribuye sin ningún tipo de garantía, expresa o tácita. La responsabilidad de la interpretación y el uso del material recae en el lector. En ningún caso el PMA será responsable de los daños derivados de su uso.

© Programa Mundial de Alimentos, 2025. Todos los derechos reservados.

Se autoriza la reproducción y difusión de material contenido en este producto informativo para fines educativos u otros usos no comerciales sin previa autorización escrita de los titulares de los derechos de autor, siempre que se especifique claramente la fuente. Se prohíbe la reproducción del material contenido en este producto informativo para su venta u otros fines comerciales sin previa autorización por escrito. Las solicitudes para dicha autorización deben remitirse al Director de la División de Comunicaciones, Promoción y Marketing: correo electrónico wfp.publications@wfp.org.

Foto de portada: PMA/Joel Ekström/Uganda - World Vision/Dara Chhim, Ben Adams, Elissa Webster/Camboya - PMA/Gabriela Vivacqua/República del Congo - PMA/Sayed Asif Mahmud/Ucrania - PMA/Irshad Khan/Cuba - PMA/Darapech Chea/Camboya

Fecha de impresión: septiembre de 2025

Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial 2024



Índice

Agradecimientos	10
Prólogo	20
Mensajes clave	22
Resumen ejecutivo	27
Introducción	39
Capítulo 1	
Programas de alimentación escolar en 2024: escala, cobertura y tendencias	47
1.1 Número de niños y niñas que reciben alimentación escolar	52
1.2 Cobertura de los programas de alimentación escolar	60
1.3 Inversión económica anual en alimentación escolar	68
1.4 Fuentes de financiación	70
1.5 Institucionalización de la alimentación escolar: marcos normativos y diseño de programas	73
1.6 Alimentación escolar y empleo	76
1.7 Programas integrados de salud y nutrición escolar	78
1.8 Soluciones lideradas por las ciudades: promoción de la alimentación escolar a escala subnacional	81
1.9 Camino a seguir	84
Capítulo 2	
La Coalición para la Alimentación Escolar: un movimiento mundial a favor de la alimentación escolar	89
2.1 La Coalición para la Alimentación Escolar: gobiernos que logran avances sin precedentes con el apoyo de socios	92
2.2 Un nuevo modelo de colaboración: cómo funciona la Coalición para la Alimentación Escolar y sus redes	99
2.3 La Coalición para la Alimentación Escolar en acción: abordar los retos mediante iniciativas mundiales	113
2.4 La Coalición para la Alimentación Escolar en acción: socios que impulsan el progreso	132
2.5 Camino a seguir: allanar el camino hacia la alimentación escolar universal	142
Capítulo 3	
Nuevos avances en el conocimiento de la alimentación escolar: innovación e implementación sostenible	151
3.1 Nuevas evidencias sobre los beneficios multisectoriales y la rentabilidad de los programas de alimentación escolar	154
3.2 Nuevas evidencias sobre prácticas de implementación	170
3.3 Financiación de un gran avance: el papel de las finanzas innovadoras	188
3.4 Camino a seguir	195

Capítulo 4

El papel estratégico y mundial del PMA en la salud y nutrición escolar	201
4.1 El papel del PMA como Secretaría de la Coalición para la Alimentación Escolar y la ampliación de sus capacidades de promoción	206
4.2 Contribución del PMA a la ampliación y el fortalecimiento de los programas nacionales de alimentación escolar	210
4.3 Apoyo operativo del PMA a los países	218
4.4 El papel del PMA en la implementación de la alimentación escolar en situaciones de emergencia	225
4.5 Empoderamiento de mujeres y niñas a través de la alimentación escolar	229
4.6 Innovación del PMA en materia de alimentación escolar	235
4.7 Próximos pasos	237

INFORME ESPECIAL

Un nuevo marco conceptual y operativo para la alimentación escolar y los sistemas alimentarios: repensando las implicaciones de los programas nacionales de alimentación escolar para el clima, el medio ambiente, la biodiversidad y la soberanía alimentaria	I
IE.1 Un nuevo marco para comprender el papel de la alimentación escolar en el contexto de los sistemas alimentarios	III
IE.2 Alimentación escolar respetuosa con el medio ambiente: políticas basadas en la demanda para un consumo saludable y sostenible	VI
IE.3 El poder de las adquisiciones públicas: aprovechar la alimentación escolar como herramienta para la mejora de la agricultura local, el desarrollo social y económico sostenible y la promoción de la biodiversidad	XVI
IE.4 Dos cuestiones clave de política pública en los sistemas alimentarios y la salud pública	XXII

Conclusiones	273
---------------------	------------

Referencias	280
--------------------	------------

Acrónimos	295
Glosario	296

Anexo	
--------------	--

Anexo I Publicaciones recientes del PMA y sus socios	299
--	-----

Anexo II Metodología y fuentes utilizadas para la estimación de beneficiarios, cobertura e inversión de la alimentación escolar	312
---	-----

Anexo III Indicadores de alimentación escolar específicos de cada país	327
--	-----

Recuadros, estudios de caso, figuras y tablas

Cuadros

Cuadro 1.1	Un hito para los niños y niñas en edad escolar: hacia un indicador mundial sobre la cobertura de la alimentación escolar	66
Cuadro 1.2	Políticas, legislación y el camino hacia una base jurídica para la alimentación escolar	74
Cuadro 2.1	Segunda Reunión Ministerial del Grupo Ejecutivo de la Coalición para la Alimentación Escolar	101
Cuadro 2.2	Primera Cumbre Mundial de la Coalición para la Alimentación Escolar	103
Cuadro 2.3	OSC: Food 4 Education impulsa la innovación y la implementación	135
Cuadro 2.4	Promoción en acción: el camino liderado por las OSC hacia el Programa de Alimentación Escolar de Canadá	136
Cuadro 3.1	El papel de los programas de alimentación escolar en la protección social y la facilitación de una transición justa	164
Cuadro 3.2	Pruebas para lograr una alimentación escolar óptima desde el punto de vista nutricional en Camboya	169
Cuadro 3.3	Consorcio de Investigación para la Salud y la Nutrición Escolar: experiencia de los países en el uso de la herramienta de políticas SABER para la autoevaluación y la comparación de los programas nacionales de alimentación escolar	179
Cuadro 3.4	El Centro Global de Alimentación Escolar	182
Cuadro 3.5	Indicadores recomendados por la Acción Mundial para la Medición de la Salud de los Adolescentes (GAMA) de la Organización Mundial de la Salud	185
Cuadro 4.1	Normas y directrices mínimas de la ASEAN para el Paquete de Nutrición Escolar	215
Cuadro 4.2	Kit de Herramientas de Salud y Nutrición Escolar de la Comunidad de Desarrollo de África Meridional	217
Cuadro 4.3	Actividades de alimentación escolar del PMA en 2023	224
Cuadro 4.4	Experiencia extraída del proyecto Breaking Barriers to Girls' Education: un enfoque multisectorial de la educación de las niñas en contextos frágiles	231
Cuadro 4.5	Empoderamiento de niñas y niños a través de programas de alimentación escolar en Asia y el Pacífico	232
Cuadro A2.1	Clasificación de países por ingresos	322

Estudios de caso

Estudio de caso 1	El ambicioso objetivo de Kenia de alimentar a 10 millones de escolares al tiempo que se refuerzan los sistemas alimentarios locales y la resiliencia ante las crisis para 2030	85
Estudio de caso 2	De los objetivos a la acción: la hoja de ruta de Ruanda para un programa de alimentación escolar universal y sostenible	87

Estudio de caso 3	Cómo Milán lidera la innovación en alimentación escolar	130
Estudio de caso 4	La revolución de la alimentación escolar en Brasil: un ejemplo mundial para combatir el hambre, apoyar a los agricultores e impulsar la cooperación internacional	144
Estudio de caso 5	El ambicioso objetivo de Somalia para la educación a través de su programa de alimentación escolar	147
Estudio de caso 6	Acción europea para la alimentación escolar: favorecer el cambio en casa y en el extranjero	149
Estudio de caso 7	La inversión de Perú en la preparación ante desastres para garantizar que la alimentación escolar llegue a las poblaciones vulnerables	196
Estudio de caso 8	Reforma de la nutrición escolar de Ucrania en tiempos de guerra, preparándose para la recuperación	197
Estudio de caso 9	Guatemala se digitaliza: la nueva aplicación móvil de alimentación escolar agiliza el programa de alimentación escolar	199
Estudio de caso 10	Lesoto profundiza su compromiso multisectorial con la alimentación escolar con productos locales a través de una política de alimentación escolar actualizada	200
Estudio de caso 11	El camino de Camboya hacia una alimentación escolar sostenible y de origen local para 2028	239
Estudio de caso 12	Armenia asume plenamente la titularidad de la alimentación escolar: un modelo de compromiso nacional y desarrollo sostenible	241
Estudio de caso 13	El poder de la alimentación escolar en la transformación de Haití	244
Estudio de caso 14	El camino de Irak hacia la titularidad nacional de la alimentación escolar	246
Estudio de caso 15	Transición a la gestión nacional del programa de alimentación escolar en Benín	249

Figuras

Figura 1.1	Desglose de países por fuentes de datos	55
Figura 1.2	Crecimiento del número de niños y niñas que reciben alimentación escolar en determinados países de la Unión Africana	57
Figura 1.3	Variación del número de niños y niñas que reciben alimentación escolar por regiones entre 2022 y 2024	59
Figura 1.4	Variación del número de niños y niñas que reciben alimentación escolar por nivel de ingresos, entre 2022 y 2024	59
Figura 1.5	Niños y niñas matriculados en escuelas primarias en todo el mundo	61
Figura 1.6	Cobertura nacional de los programas de alimentación escolar por nivel de ingresos	62
Figura 1.7	Cobertura en 2024 por nivel de ingresos	64
Figura 1.8	Fuentes de inversión en alimentación escolar	71
Figura 1.9	Fuentes de inversión económica en alimentación escolar en 2022 y 2024	71

Figura 1.10	Estado de los marcos de política de alimentación escolar por nivel de ingresos en 2020, 2022 y 2024	73
Figura 1.11	Puestos de trabajo creados por cada 100 000 niños y niñas que reciben alimentación escolar	76
Figura 1.12	Programas complementarios de salud y nutrición	79
Figura 1.13	Adopción de programas complementarios de salud y nutrición	80
Figura 2.1	Número de países que se unen a la Coalición para la Alimentación Escolar por año y presentación de compromisos	92
Figura 2.2	Número total de niños y niñas que reciben alimentación escolar en los Estados Miembros de la Coalición para la Alimentación Escolar frente a los Estados no miembros, Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial 2022 y 2024 (en millones)	93
Figura 2.3	Compromisos nacionales con la Coalición para la Alimentación Escolar, desglosados por categorías	94
Figura 2.4	Cómo funciona la Coalición para la Alimentación Escolar	100
Figura 2.5	El ecosistema de la Coalición para la Alimentación Escolar: colaboración multisectorial del ámbito local al global	106
Figura 2.6	Eventos clave de la Coalición para la Alimentación Escolar 2023-2024	108
Figura 3.1	Relación costo-beneficio estimada del programa de alimentación escolar en educación, salud y nutrición combinadas, por subregiones (distritos) en Malawi	157
Figura 3.2	Comparación de los LAYS obtenidos por cada 100 dólares invertidos en diferentes intervenciones de salud en las escuelas	161
Figura 3.3	Resumen de las fases y pasos para desarrollar directrices nutricionales y normas nacionales de alimentación escolar	174
Figura 3.4	Estado de las directrices nutricionales y normas de la alimentación escolar en los países que han participado en el ejercicio de inventario	175
Figura 3.5	Número de países miembros de la Coalición para la Alimentación Escolar con compromisos relevantes para las directrices nutricionales y normas de alimentación escolar	176
Figura 3.6	Número acumulado de ejercicios SABER de Salud y Alimentación Escolar completados desde 2012 a nivel mundial y en África Subsahariana, por año	180
Figura 3.7	Ámbitos de los indicadores de GAMA	186
Figura 4.1	Número de niños y niñas con acceso a programas de alimentación escolar en países asistidos por el PMA	210
Figura 4.2	Número de niños y niñas con acceso a programas de alimentación escolar en países asistidos por el PMA (2020-2024), por nivel de ingresos	211
Figura 4.3	Inversión en programas de alimentación escolar en países apoyados por el PMA	212
Figura 4.4	Cambio de las fuentes de financiación en los países apoyados por el PMA	213

Figura 4.5	Cambio en los marcos de políticas en los países apoyados por el PMA	214
Figura 4.6	Evolución de los beneficiarios directos de la alimentación escolar del PMA entre 2013 y 2023 (por regiones)	222
Figura 4.7	Número de escolares a los que llegó directamente la alimentación escolar del PMA a lo largo del tiempo (2013-2023), por contexto nacional	223
Figura 4.8	Evolución de la cobertura del programa de alimentación escolar en Armenia	243
Figura 4.9	Presupuesto asignado por el Gobierno para el año escolar (180 días de comidas), en dólares	243
Figura 4.10	Historia de la alimentación escolar en Irak	248
Figura IE.1	Marco conceptual y operativo para la alimentación escolar y los sistemas alimentarios.	IV
Figure A2.1	Desglose de países por fuentes de datos	314

Mapas

Mapa 1.1	Niños y niñas que reciben alimentación escolar en todo el mundo (en millones)	52
Mapa 1.2	Innovación a nivel municipal en los programas de alimentación escolar: un panorama subnacional	82
Mapa 4.1	Panorama general de los programas de alimentación escolar del PMA en todo el mundo en 2023	220

Tablas

Tabla 1.1	Cuatro estimaciones de las inversiones anuales en alimentación escolar (en dólares)	69
Tabla 1.2	Comparación de la inversión entre 2022 y 2024 (en dólares)	72
Tabla 2.1	Ejemplos de compromisos nacionales con la Coalición para la Alimentación Escolar	95
Tabla 2.2	Declaraciones emitidas o influenciadas por la Coalición para la Alimentación Escolar 2023-2024	109
Tabla 2.3	Resumen de la labor regional	111
Tabla 2.4	Eventos organizados por la iniciativa Ciudades que Alimentan el Futuro de la Coalición para la Alimentación Escolar	129
Tabla A2.1	Fuentes utilizadas para los datos de alimentación escolar	315
Tabla A2.2	Posibles configuraciones de los programas de alimentación escolar con el fin de calcular el número total neto de niños y niñas que reciben alimentación escolar	318
Tabla A2.3	Estimaciones de cobertura pública (países seleccionados de la región de América Latina y el Caribe)	321
Tabla A2.4	Cuatro estimaciones de la inversión anual total en comidas escolares	324
Tabla A2.5	Costo promedio por grupo de ingresos utilizado para estimar la inversión global	325

Agradecimientos

La publicación *Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial* 2024 es el resultado de la colaboración de muchas instituciones y personas. Valoramos su apoyo y damos las gracias a todos los que han dedicado su tiempo y su experiencia a la elaboración de la publicación.

El análisis y el enfoque que se presentan en esta publicación se basan en una visión global desarrollada por Carmen Burbano de Lara (PMA) y Donald Bundy (Escuela de Higiene y Medicina Tropical de Londres), quienes también orientaron todos los aspectos de su redacción y producción. La presente publicación se preparó bajo la orientación general y la aprobación final de Valerie Guarnieri, Subdirectora Ejecutiva del Departamento de Operaciones de Programas. El prólogo corrió a cargo de Cindy McCain, Directora Ejecutiva, y la Oficina de la Directora Ejecutiva.

Las aportaciones estratégicas para la publicación fueron proporcionadas por una Junta Asesora. Damos las gracias a los miembros del Consejo Asesor: Robert Jenkins (UNICEF), Víctor Aguayo (UNICEF), Dr. Francesco Branca (OMS), Lynnette Neufeld (FAO), Corinna Hawkes (FAO), Dra. Priyadarshani Joshi (Informe GEM, UNESCO), Arlene Mitchell (GCNF), Ayala Wineman (GCNF), Bibi Giyose (AUDA-NEPAD), Sarah Beardmore (GPE), Joseph Nhan-O'Reilly (IPNEd), Amanda Rives (WVI), Diane De Bernardo (USDA), Molly Kairn (USDA), Liesbet Steer (SFI) y Filippo Gavazzeni (Ciudades que Alimentan el Futuro).

Equipo editorial de la publicación

Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial

Directora: Carmen Burbano de Lara

(Servicio de Alimentación Escolar y Protección Social del PMA)

Asesor Ejecutivo: Donald Bundy

(Escuela de Higiene y Medicina Tropical de Londres)

Marekh Khmaladze, Azinwi Ngum Nkwah, Espedito Nastro, María José Rojas, Sophie Jenter, Peter Holtsberg, Soha Haky, Luis Benítez, Adeline Uwonkunda, Sasinat Chindapol y Anna Hamilton

Esta publicación es un bien público mundial que ha sido posible gracias a la alianza estratégica entre el Programa Mundial de Alimentos y Dubai Cares. Se elaboró en el marco del proyecto «Scaling Up School Health and Nutrition Across Africa: technical capacities and evidence to optimize national programming» y con el apoyo económico de Dubai Cares. El Programa Mundial de Alimentos agradece el apoyo de la Junta Directiva de Dubai Cares, del Director General Tariq Al Gurg, del Director de Programas y de su personal.

Esta publicación se basa en varias fuentes de datos, incluida la Encuesta Global de Programas de Alimentación Escolar de la Fundación Mundial para la Nutrición Infantil (GCNF). Dicha encuesta ha producido un recurso de datos exhaustivo y estandarizado sobre la alimentación escolar en todo el mundo que detalla un amplio conjunto de actividades y condiciones relacionadas con la alimentación escolar en cada país. La encuesta se ha realizado en tres ocasiones, lo que ha permitido hacer un seguimiento de la evolución de los programas de alimentación escolar en todo el mundo desde el inicio de la encuesta. Agradecemos al equipo de la GCNF, incluidos Arlene Mitchell (Directora Ejecutiva), Heidi Kessler, Ayala Wineman y Yale Warner, por su apoyo y colaboración en esta publicación, así como al Departamento de Agricultura de los Estados Unidos y a la Fundación Rockefeller por financiar estos esfuerzos. El resto de las fuentes de datos utilizadas en esta publicación se citan en el Anexo II.

La publicación fue revisada por pares de forma independiente por: Sylvie Avallone (Universidad de Montpellier), Dirce Marchioni (Universidad de São Paulo), Sangchul Yoon (Universidad de Yonsei) y Francis Zotor (Universidad de Ghana). Sus valiosos comentarios contribuyeron a mejorar la calidad de la publicación.

La publicación *Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial* estuvo dirigida por Marekh Khmaladze, con el apoyo directo de Azinwi Ngum Nkwah en la gestión del proyecto. Espedito Nastro, Luis Benítez, Adeline Uwonkunda, Sophie Jenter, Soha Haky, Peter Holtsberg, Sasinat Chindapol, Anna Hamilton, Julia Kammermeier, Seoyoon Sofia Shin y Amadou Boucar Thiam proporcionaron, asimismo, análisis de datos y apoyo editorial. Nuestro más sincero agradecimiento a Niamh O'Grady por sentar las bases de la publicación general, y a María José Rojas, que realizó una revisión interna y aportó sus comentarios. También nos gustaría agradecer a todas las oficinas regionales y oficinas de país del PMA que contribuyeron al proceso de validación de datos. La orientación estratégica general, la edición, la revisión y las observaciones técnicas corrieron a cargo del Profesor Donald Bundy (Director del Consorcio de Investigación para la Salud y la Nutrición Escolar; Profesor de Epidemiología y Desarrollo de la Escuela de Higiene y Medicina Tropical de Londres y Asesor Principal del Programa Mundial de Alimentos).

Agradecemos a los siguientes redactores y colaboradores de cada capítulo:

- **Capítulo 1:** Espedito Nastro, Luis Benítez y Adeline Uwonkunda, con contribuciones clave de:

- Joseph Nhan-O'Reilly (Cofundador y Director Ejecutivo de la Red Parlamentaria Internacional para la Educación), en el Cuadro 1.2 Políticas, legislación y el camino hacia una base jurídica para la alimentación escolar.
- Filippo Gavazzeni (Director de la Iniciativa Ciudades que Alimentan el Futuro, Ayuntamiento de Milán), Andrea Magarini (Asesora Ejecutiva de la Iniciativa Ciudades que Alimentan el Futuro, Ayuntamiento de Milán), Serena Duraccio (Responsable de Alianzas de la Iniciativa Ciudades que Alimentan el Futuro, Ayuntamiento de Milán) y Mara Petruzzelli (Responsable Ejecutiva de la Iniciativa Ciudades que Alimentan el Futuro, Ayuntamiento de Milán), sobre soluciones lideradas por las ciudades: promoción de la alimentación escolar a escala subnacional y el estudio de caso de Milán.

- **Capítulo 2:** Sophie Jenter, con contribuciones clave de María José Rojas, Ángela Corbalán, Emilie Sidaner y Carlo Luciani. Y también:

- Filippo Gavazzeni, Andrea Magarini, Serena Duraccio y Mara Petruzzelli, en la visión general de la Iniciativa Ciudades que Alimentan el Futuro.
- Donald Bundy, Linda Schultz (Jefa de la Secretaría, Consorcio de Investigación para la Salud y la Nutrición Escolar), Kate Morris (Jefa de Comunicaciones, Consorcio de Investigación para la Salud y la Nutrición Escolar) y Jasmine Catmull (Responsable de Comunicaciones, Consorcio de Investigación para la Salud y la Nutrición Escolar), en la visión general del Consorcio de Investigación.
- Espedito Nastro, en la visión general de la Iniciativa de Data y Monitoreo y los datos de la Figura 2.2.
- Mohamed Abdiweli (Responsable de Promoción e Investigación, Iniciativa de Financiación Sostenible), Helene Gourichon (Responsable de Financiación Nacional, Iniciativa de Financiación Sostenible), Katherine Kullman (Directora Asociada de Proyectos de Salud y Nutrición Escolar, Iniciativa de Financiación Sostenible) y Kevin Watkins (Asesor Principal, Iniciativa de Financiación Sostenible), en la visión general de la Iniciativa de Financiación Sostenible.
- Antoine Chaussinand y Flavia Brunetti (Servicio de Alimentación Escolar y Protección Social, PMA), en la sección sobre instituciones financieras internacionales.
- Leonie Werner y Parviz Abduvahobov (UNESCO) en la sección sobre agencias de la ONU.
- Dra. Amberley T. Ruetz (Becaria Posdoctoral, Universidad de Saskatchewan; Delegada canadiense en el Consorcio de Investigación para la Salud y la

Nutrición Escolar; Copresidenta del Grupo de Trabajo sobre Alimentación Escolar de la Asociación Canadiense de Estudios Alimentarios), en el Cuadro 2.4 Promoción en acción: el camino liderado por las OSC hacia el Programa de Alimentación Escolar de Canadá.

- Charlotte Masiello-Riome (PMA), en la sección sobre organizaciones de la sociedad civil y datos en torno a las comunicaciones.
- Mirna Noaman sobre el Mapa de Sistemas de la Coalición para la Alimentación Escolar y los datos en torno a las comunicaciones.

- **Capítulo 3:** Donald Bundy y Linda Schultz, con contribuciones clave de:

- Stéphane Verguet (Profesor Asociado de Salud Global, Escuela de Salud Pública T. H. Chan de Harvard; Copresidente de la Comunidad de Práctica de Análisis y Métricas del Consorcio de Investigación), sobre la relación calidad-precio de los programas nacionales de alimentación escolar, en la Sección 3.1.
- Noam Angrist (Director Académico del What Works Hub for Global Education e Investigador Principal de la Universidad de Oxford; Copresidente de la Comunidad de Práctica de Análisis y Métricas del Consorcio de Investigación), sobre alimentación escolar y resultados educativos, en la Sección 3.1.
- Biniam Bedasso (Investigador, Centro para el Desarrollo Global), sobre alimentación escolar y resultados de protección social, en la Sección 3.1.
- Simone Lombardini (Responsable de Evaluación de Impacto, PMA), que dirige la Ventana de Evaluación de Impacto del Programa Escolar y proporcionó el resumen con los principales hallazgos. Los hallazgos son fruto de los esfuerzos colectivos de varios colegas que trabajan en la Sección de Evaluación de Impacto, incluidos Jonas Heirman, Minh Phuong La y Armand Degla, del PMA, así como Florence Kondylis, Astrid Zwager, Roshni Khincha, Cox Bogaards, Dahyeon Jeong, Benedetta Lerva, Erin Kelley, Hannah Irmela Uckat, Paul Christian y Thiago De Gouvea Scot de Arruda, del Banco Mundial.
- Dominic Richardson (Director General, Instituto de Aprendizaje para el Bienestar) e Ian Orton (Especialista Regional en Protección Social para los Estados Árabes, OIT), por el Cuadro 3.1 El papel de los programas de alimentación escolar en la protección social y la facilitación de una transición justa.
- Melissa Vargas Araya (FAO, Asesora Técnica de Directrices y Normas de Nutrición) y Fatima Hachem (FAO, Responsable Ejecutiva de Nutrición y Jefa de Equipo del Grupo de Educación Nutricional y Concienciación del Consumidor), por la Sección 3.2 sobre el establecimiento de nuevas directrices nutricionales y normas de nutrición holística para la alimentación escolar: el punto de partida para lograr mejores resultados nutricionales;

el Cuadro 3.2 Pruebas de alimentación escolar nutricionalmente óptima en Camboya; y el Cuadro 3.4 El Centro Global de Alimentación Escolar.

- Linda Schultz, por el Cuadro 3.3: Experiencia de los países en el uso de la herramienta de políticas SABER para la autoevaluación y la comparación de los programas nacionales de alimentación escola.
- Sylvie Avallone (Profesora, Institut Agro, Montpellier; Copresidenta de la Comunidad de Prácticas de Buenos Ejemplos del Consorcio de Investigación), Heli Kuusipalo (Investigadora Principal, Instituto Nacional de Salud y Bienestar, Finlandia; Copresidenta de la Comunidad de Práctica de Buenos Ejemplos del Consorcio de Investigación) y Aurelie Fernandez (Coordinadora de la Comunidad de Prácticas de Buenos Ejemplos del Consorcio de Investigación), para la Sección 3.2 sobre ejemplos emergentes de buenas prácticas en los programas nacionales.
- Filippo Gavazzeni, Andrea Magarini, Serena Duraccio y Mara Petruzzelli por la sección sobre la práctica de la programación a nivel municipal: nuevas evidencias de la Iniciativa Ciudades que Alimentan el Futuro.
- Dra. Regina Guthold (Organización Mundial de la Salud, Departamento de Salud de la Madre, el Recién Nacido, el Niño y el Adolescente y del Envejecimiento, Científica), en el Cuadro 3.5 Indicadores recomendados por la Acción Mundial para la Medición de la Salud de los Adolescentes (GAMA) de la Organización Mundial de la Salud.
- Harold Alderman (Investigador Emérito, Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias) y Aulo Gelli (Investigador Principal, Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias), sobre las evidencias de impacto y las lagunas de investigación que fundamentaron el marco del Capítulo 3.
- Mohamed Abdiweli, Helene Gourichon, Katherine Kullman y Kevin Watkins, por la Sección 3.3 sobre la financiación de un gran avance: el papel de la financiación innovadora.

- **Capítulo 4:** Soha Haky, con contribuciones clave de Peter Holtsberg, Matthew Dearborn, Carolina Botter, Tristan Schouten, Peter Haag, Isabelle Lacson, Damien Fontaine, Ruusa Mushimba, Raffaella Bellanca, Genesis Maynard, Udaya Sharma, Ananda Paez, Julia Kammermeier, Thomas Deville, Karen Kestler, Maria Muradyan, Jacques Sezikeye y Giorgio Sirtorti. El análisis y la visualización de datos para este capítulo contó con el apoyo de Espedito Nastro, Luis Benítez y Sasinat Chindapol. A continuación, se detallan las contribuciones de los estudios de casos regionales y nacionales.

- **Informe Especial:** Silvia Pastorino (Escuela de Higiene y Medicina Tropical de Londres y Copresidenta de la Comunidad de Prácticas de Alimentación y Salud Planetaria del Consorcio de Investigación) y Samrat Singh (Codirector de la Alianza para el Desarrollo Infantil, Imperial College London, y Copresidente de la Comunidad de Práctica de Transformación de los Sistemas Alimentarios del Consorcio de Investigación), con contribuciones clave de Luana F. J. Swensson (FAO, Especialista en Políticas de Adquisiciones Públicas Sostenibles) y Florence Tartanac (FAO, Responsable Ejecutiva), así como el equipo del Programa de Servicio de Comidas Escolares y Protección Social del PMA, sobre la transformación de los sistemas alimentarios a través de las comidas escolares de producción local.

El informe presenta varios estudios de casos a escala nacional y regional. Expresamos nuestro más sincero agradecimiento a todos los que han aportado datos e ideas al proceso de redacción y revisión.

Armenia

- Satenik Mkrtchyan, Directora de la Agencia de Alimentación Escolar y Bienestar Infantil
- Equipo de Alimentación Escolar del PMA en Armenia

Asia y el Pacífico

- Vera Mayer, Asesora Regional de Alimentación Escolar, Oficina Regional para Asia y el Pacífico del PMA
- Chitraporn Vanaspongse, Responsable de Políticas del Programa de Alimentación Escolar, Oficina Regional para Asia y el Pacífico del PMA

Brasil

- Maria Giulia Senesi, Responsable de Programas, PMA/Brasil: Centro de Excelencia contra el Hambre
- Daniel Balaban, Director y Representante, PMA/Brasil: Centro de Excelencia contra el Hambre
- Daniela Costa, Jefa de Comunicación, PMA/Brasil: Centro de Excelencia contra el Hambre
- Karine Silva dos Santos, Funcionaria y Coordinadora General del Programa Nacional de Alimentación Escolar/Funcionaria en la Carrera de Especialista en Financiación y Ejecución de Programas y Proyectos Educativos, Fondo Nacional para el Desarrollo de la Educación (FNDE), organismo autónomo dependiente del Ministerio de Educación de Brasil

- Felipe Leal Ribeiro de Albuquerque, Funcionario en la Carrera de Especialista en Financiación y Ejecución de Programas y Proyectos Educativos, Fondo Nacional para el Desarrollo de la Educación (FNDE), organismo autónomo dependiente del Ministerio de Educación de Brasil
- Saulo Ceolin, Coordinador General de Seguridad Alimentaria y Nutricional, Ministerio de Exteriores de Brasil (MRE)
- Laura Delamonica, Jefa Adjunta de la Coordinación General de Seguridad Alimentaria y Nutricional, Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil (MRE)
- Cecilia Malaguti do Prado, Punto Focal para la Cooperación Trilateral Sur-Sur con Organizaciones Internacionales, Agencia Brasileña de Cooperación (ABC/MRE)
- Paola Barbieri, Analista de Proyectos, Cooperación Trilateral Sur-Sur con Organizaciones Internacionales, Agencia Brasileña de Cooperación (ABC/MRE)

Benín

- Ali Ouattara, Representante Residente, PMA Benín
- Alain Hinkati, Director General, Agencia Nacional de Alimentación y Nutrición (ANAN)

Camboya

- D. Ven Thol, Vicedirector del Departamento de Educación Primaria
- D. Kann Puthy, Director del Departamento de Educación Primaria
- Oficina de País del PMA en Camboya

Países de Europa

- Charlotte Cuny, Responsable de Alianzas, Oficina del PMA en Bruselas
- Camille Fogtdal, Responsable de Alianzas, Oficina Nórdica del PMA (Dinamarca)
- Lina Nesheim, Responsable de Alianzas, Oficina Nórdica del PMA (Noruega)
- Katariina Ainamo, Responsable de Alianzas, Oficina Nórdica del PMA (Finlandia)

Guatemala

- Dirección General de Fortalecimiento de la Comunidad Educativa (DGEFOCE)
- Dirección General de Participación Comunitaria y Servicios de Apoyo (DGEPSA)

Haití

- Programa Nacional de Comedores Escolares (PNCS)

Irak

- Aymen Abbas Aswad, Director de Educación Física y Actividades Escolares, Ministerio de Educación
- Nahid Ayad, Jefa del Departamento de Educación Ambiental y Salud Escolar, Ministerio de Educación
- Samer Lateef, Responsable de la División de Nutrición Escolar, Ministerio de Educación
- Juan Gonzalo Jaramillo Mejía, Jefe de Protección Social, PMA Irak
- Dina Abdulrazzaq, Responsable de Políticas del Programa de Alimentación Escolar, PMA Irak
- Tara Khdahairi, Asistente del Programa de Protección Social, PMA Irak
- Soha Haky, Responsable de Políticas del Programa de Fortalecimiento de Capacidades Nacionales, Servicio de Alimentación Escolar y Protección Social del PMA
- Michael Abdalah, Responsable de Políticas del Programa de Alimentación Escolar, Oficina Regional del PMA para Oriente Medio, África Septentrional y Europa Oriental

Kenia

- Dña. Carola Kenngott, Jefa de Protección Social y Redes de Seguridad Respetuosas con el Clima, PMA Kenia
- Dña. Lilian Matama, Responsable de Gestión de Conocimientos sobre Protección Social, PMA Kenia
- Gobierno de Kenia

Lesoto

- Dña. Thuto Ntsekhe, Directora de Educación Primaria, Ministerio de Educación y Formación
- D. Rats'iu Majara, Secretario Principal, Ministerio de Educación y Formación

Oriente Medio y Norte de África

- Rizwan Bajwa, Responsable de Políticas del Programa de Protección Social y Alimentación Escolar, Oficina Regional del PMA para Oriente Medio, África Septentrional y Europa Oriental
- Stefano Santoro, Jefe de Protección Social y Alimentación Escolar, Oficina Regional del PMA para Oriente Medio, África Septentrional y Europa Oriental
- Michael Abdalah, Responsable de Políticas del Programa de Alimentación Escolar, Oficina Regional del PMA para Oriente Medio, África Septentrional y Europa Oriental

Perú

- Lena Arias, Jefa de Programa, PMA Perú
- Iván Böttger, Responsable de Políticas del Programa de Gestión del Riesgo de Desastres, Protección Social y Adaptación al Cambio Climático, PMA Perú
- Rolando Wilson, Jefe de la Unidad de Nutrición, Salud Pública y Agricultura Familiar, PMA Perú
- Giulia Baldi, Jefa de Protección Social, Servicio de Alimentación Escolar y Protección Social del PMA
- Manucheher Shafee, Consultor de Evidencias e Innovación, Servicio de Alimentación Escolar y Protección Social del PMA
- Clare O'Brien, Asesora Principal de Protección Social, Servicio de Alimentación Escolar y Protección Social del PMA

Ruanda

- D. Pascal Gatabazi, Asesor Técnico Jefe, Ministerio de Educación, Gobierno de Ruanda.

Somalia

- Saadiq Hurre Dirie, Asesor de Alimentación Escolar, Ministerio de Educación, Cultura y Educación Superior del Gobierno Federal de Somalia
- Isse Mire Nor, Coordinador de Alimentación Escolar, Ministerio de Educación, Cultura y Educación Superior del Gobierno Federal de Somalia
- Hannah Peterson, Responsable de Políticas del Programa de Alimentación Escolar, PMA Somalia
- Ahmed Saney, Responsable de Políticas del Programa de Alimentación Escolar, PMA Somalia

Sudán

- Merlyn Chapfunga, Jefa de Nutrición y Programa Escolar, PMA Sudán
- Edna Kalaluka, Jefa Regional de Alimentación Escolar, Oficina Regional del PMA para África Oriental y Meridional

África Occidental

- Karen Ologoudou, Asesora Regional de Alimentación Escolar, Oficina Regional del PMA para África Occidental y Central

Ucrania

- Andrii Stashkiv, Viceministro, Ministerio de Educación y Ciencia
- Orest Stepanyak, Jefe de la Oficina de Reforma de la Nutrición Escolar
- Juliana F. W. Cohen, Profesora Adjunta, Escuela de Salud Pública T. H. Chan de Harvard
- Myles Bremner, Director Ejecutivo y Consultor de Políticas Alimentarias, Bremner & Co.

Agradecemos a las siguientes personas por facilitar la presentación de contribuciones externas: Sophie Jenter, Soha Haky, Matthew Dearborn, Genesis Maynard, Carolina Botter, Giulia Baldi, Manucheher Shafee y Clare O'Brien, así como a todas las oficinas regionales y oficinas de país que lideraron esta coordinación. Nos gustaría dar las gracias al Ministerio de Agricultura y Asuntos Rurales de la República Popular China por su apoyo en la recopilación de datos de China.

Expresamos nuestro más sincero agradecimiento a los miembros del Servicio de Género, Protección e Inclusión (GPI) del PMA, en particular a Brenda Behan y Elizabeth Burges-Sims, por su orientación estratégica y por garantizar la integración de los temas transversales a lo largo del informe. Agradecemos a Amelia Stewart (Responsable de Políticas de Cambio Climático y RRD, Servicio de Clima y Resiliencia, PMA) la revisión de la terminología relacionada con el clima para los Capítulos 3 y 5. El apoyo administrativo corrió a cargo de Constantine Akeibar, Madeline Tejada y Reverie Calibo, con la ayuda del PMA Adquisición de Bienes y Servicios.

Queremos agradecer al Comité de Revisión de las Publicaciones del PMA y a la Oficina de Comunicaciones y Medios de Comunicación del PMA por su apoyo en la producción y difusión de esta publicación.

Agradecemos a las oficinas de país del PMA y a World Vision International por proporcionar contenido fotográfico. También queremos agradecer especialmente a Charlotte Masiello-Riome, Tsitsi Matope y Kaijie Yan por la selección de las fotografías, la elaboración de los pies de foto y la revisión del diseño general de la publicación. Queremos dar las gracias a Asja Hadzihasanovic, Eleonora Dionisi y al equipo de Gestión de la Innovación y el Conocimiento de INK por su apoyo con el ISBN, los derechos de autor y los servicios de biblioteca. La publicación fue editada por Catherine Simes y diseñada por Sixeleven S. R. L. Las traducciones corrieron a cargo de Translated S. R. L. Las versiones de los diferentes idiomas fueron revisadas y editadas por: Antoine Chaussinand y Tiphaine Ferry (francés); Luis Benítez (español); Nadya Frank (ruso); Xinyue Zhao (chino); Vitoria Rufino y Beatriz Pimentel (portugués); y Soha Haky y Michael Abdalah (árabe).

Prólogo

En los últimos cuatro años, los gobiernos de todo el mundo han demostrado un liderazgo y compromiso inspirador para forjar un futuro mejor para sus niños y niñas. En todos los continentes y en todos los niveles de ingresos, los países han ampliado sus programas de alimentación escolar incrementando en un 20 % el número de estudiantes beneficiados y alcanzando así un hito histórico de 466 millones. Sus logros resultan aún más impresionantes si se considera que abarcan un periodo de profunda disrupción en las economías y los sistemas educativos provocada por la pandemia de COVID-19.

La determinación de los gobiernos de mantener el rumbo refleja el creciente consenso mundial sobre el valor de los programas de alimentación escolar, que ofrecen mucho más que un simple plato de comida.

Los programas de alimentación escolar brindan a niños y niñas el valioso regalo de la educación y un pasaporte para salir de la pobreza y acceder a una vida con más oportunidades. Asimismo, permiten a los gobiernos reforzar los sistemas alimentarios, lo que beneficia a las comunidades, a los pequeños agricultores y a las economías nacionales.

La Coalición para la Alimentación Escolar ha sido un motor que ha impulsado este movimiento y ha movilizado a los países en torno a la agenda de la alimentación escolar. Me enorgullece enormemente que el Programa Mundial de Alimentos haya desempeñado un papel fundamental en la labor de la Coalición y que siga apoyando este modelo innovador de asociación multilateral.

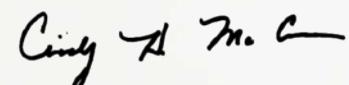


Estudiantes en Camboya leen en la biblioteca de la escuela. PMA/Darapech Chea

Hasta la fecha, 108 países se han unido a la Coalición, que también cuenta con el apoyo de 144 organizaciones asociadas y seis organismos regionales. Más de 50 países miembros se han comprometido a ampliar o mejorar sus programas de alimentación escolar, lo que representa aproximadamente dos tercios del progreso mundial de los últimos años. No solo eso, el trabajo colectivo de la Coalición ha ayudado a mejorar el posicionamiento de la alimentación escolar más allá de sus miembros.

El Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial 2024 rinde homenaje a los logros de los responsables de la formulación de políticas, las instituciones nacionales y locales, las escuelas, los educadores, los agricultores y las comunidades locales. Sus esfuerzos y sus voces están transformando la vida de los niños y niñas de todo el mundo con cada comida.

Todavía queda mucho camino por recorrer y mucho por hacer para que la alimentación escolar esté al alcance de todos, especialmente en los países más pobres y vulnerables. Sin embargo, estoy segura de que llegaremos adonde nos hemos propuesto. Ahora más que nunca, debemos aprovechar el impulso de los últimos años y colaborar para garantizar que todos los niños y niñas, en todos los rincones del mundo, tengan la esperanza de un futuro mejor, que comienza con una comida saludable en la escuela.



Cindy H. McCain
Directora Ejecutiva



Mensajes clave

En los últimos cuatro años, los programas nacionales de alimentación escolar han beneficiado a casi 80 millones más de niños y niñas, alcanzando un nuevo total global de 466 millones de niños y niñas.

- A escala mundial y en todos los niveles de ingresos, la mayoría de los programas de alimentación escolar han logrado una alta cobertura o continúan expandiéndose. Es importante destacar que las mejoras más significativas se han producido donde las necesidades son mayores, siendo los países de bajos ingresos los que han logrado la tasa de crecimiento más rápida, de casi el 60 %, en los últimos dos años.
- El continente africano ha experimentado los mayores avances, con cerca de 20 millones de niños y niñas adicionales beneficiados. En los últimos dos años, Etiopía, Kenia, Madagascar y Ruanda han multiplicado su cobertura entre 1,5 y 6 veces.
- Varios países han puesto en marcha por primera vez programas nacionales de alimentación escolar, entre ellos Canadá, Indonesia y Ucrania. Entre los países que están dando pasos significativos hacia la creación de programas nacionales de alimentación escolar se encuentra Dinamarca, que se ha comprometido a establecer un Plan Piloto Nacional de alimentación escolar, cuyo objetivo es crear una base de conocimientos y experiencias que sirva de referencia para el futuro programa nacional. La cobertura de estos nuevos programas aún no está considerada en las estimaciones actuales, pero sienta las bases para una ampliación significativa de la futura cobertura mundial de la alimentación escolar.
- La inversión mundial de los países en programas de alimentación escolar ha aumentado para respaldar la nueva mayor cobertura, que ahora asciende a 84 mil millones de dólares anuales. Como en años anteriores, se trata de inversiones nacionales, ya que el 99 % procede de los presupuestos nacionales.
- A pesar de estos avances, persisten desafíos importantes. En particular, se estima que la mitad de los niños y niñas de escuelas primarias aún no están cubiertos y son en su mayoría los que más lo necesitan: la cobertura es solo del 27 % en los países de bajos ingresos, en comparación con el 80 % de los países de altos ingresos.
- En todas las regiones y en todos los niveles de ingresos, los países se han centrado en mejorar la calidad de la alimentación escolar mediante la institucionalización y la adopción de políticas y marcos jurídicos. A nivel mundial, 107 países declararon disponer de una política de alimentación escolar vigente, siendo los países de ingresos medios-bajos los que han mostrado el mayor aumento desde la edición anterior de esta publicación.
- Mientras que los gobiernos nacionales definen los marcos de actuación, las entidades subnacionales (incluidos los municipios) suelen desempeñar un papel muy directo en el despliegue de la alimentación escolar. Por primera vez, esta publicación destaca datos y ejemplos de ciudades de todo el mundo.

- Los recientes cambios en la arquitectura de la cooperación internacional y las reducciones de la Asistencia Oficial para el Desarrollo amenazan con frenar los avances. Aunque la financiación para la alimentación escolar de los donantes internacionales ha crecido

más de un 20 %, sobre todo en los países de ingresos bajos y medios-bajos, sigue representando solo una inversión modesta en comparación con la magnitud de las contribuciones gubernamentales.

La ampliación sin precedentes de los programas nacionales refleja la consolidación de la Coalición para la Alimentación Escolar de 108 países como una de las iniciativas multilaterales más exitosas y orientadas a la acción, a escala mundial, que han surgido a raíz de la pandemia de COVID.

- La Coalición sigue creciendo rápidamente. Actualmente incluye 108 gobiernos Miembros, 144 organizaciones asociadas y seis organismos regionales que trabajan para garantizar que todos los niños y niñas tengan acceso a comidas saludables y nutritivas en la escuela para el año 2030.
- Los países miembros de la Coalición lideran la acción. Hasta la fecha, casi la mitad de ellos han comenzado a plantearse compromisos ambiciosos para ampliar y mejorar sus programas de alimentación escolar. Como resultado, unos 32 millones más de niños y niñas reciben comida en la escuela: aproximadamente dos tercios del aumento mundial total en los últimos dos años.
- Las iniciativas de la Coalición han desempeñado un papel clave, atrayendo y conectando experiencias y conocimientos a nivel mundial. El Consorcio de Investigación cuenta ahora con una Academia Mundial de casi 1200 profesores y profesionales de aproximadamente 330 organizaciones de 110 países, mientras que la iniciativa Ciudades que Alimentan el Futuro conecta a más de 300 ciudades a través del Pacto de Política Alimentaria Urbana de Milán.
- Este sólido multilateralismo, liderado por los gobiernos y respaldado por redes de conocimiento, ha llevado a un mayor reconocimiento de la alimentación escolar como una herramienta importante de política pública. Por ejemplo, Brasil y Kenia se comprometieron a aumentar la participación de los agricultores en sus programas, adoptando un enfoque respetuoso con el planeta; Burundi, Etiopía y Ruanda dieron prioridad a la sostenibilidad y a la ampliación mediante un mayor presupuesto nacional; e Indonesia y Ucrania introdujeron recientemente programas nacionales de alimentación escolar y se comprometieron a una rápida expansión para avanzar en múltiples objetivos de desarrollo.

Los beneficios agregados en múltiples sectores hacen de la alimentación escolar una inversión excepcionalmente rentable para el desarrollo nacional.

- Las evidencias de los últimos estudios nacionales sobre rentabilidad, basadas en los beneficios combinados en distintos sectores, muestran una relación costo-beneficio consistente a nivel nacional y subnacional de entre 3 y 9 dólares por cada dólar gastado.
- Los programas de alimentación escolar eficientes han demostrado beneficiar a los siguientes sectores:
 - **Aprendizaje:** además de los recientes anuncios de la UNESCO sobre la importancia del bienestar de los estudiantes para el rendimiento educativo, una revisión sistemática de estudios disponibles muestra que los programas de alimentación escolar tienen una incidencia en el aprendizaje.
 - **Protección social:** los datos más recientes del Banco Mundial confirman que la alimentación escolar sigue siendo la red de seguridad social más extendida del mundo. La pandemia de COVID-19 y la crisis económica de 2008 proporcionaron evidencias contrafactualas del papel de la red de seguridad de la alimentación escolar, así como evidencias de la adaptabilidad y la resiliencia de los programas de alimentación escolar y su capacidad para ampliarse temporalmente y resistir las crisis.
 - **Creación de empleo:** los programas de alimentación escolar desempeñan un papel clave en la creación de empleo directo e indirecto. Los programas nacionales suelen generar aproximadamente 1500 empleos por cada 100 mil niños y niñas que reciben alimentación escolar, sin contar las importantes oportunidades indirectas de empleo para agricultores locales y otros actores de la cadena de suministro.

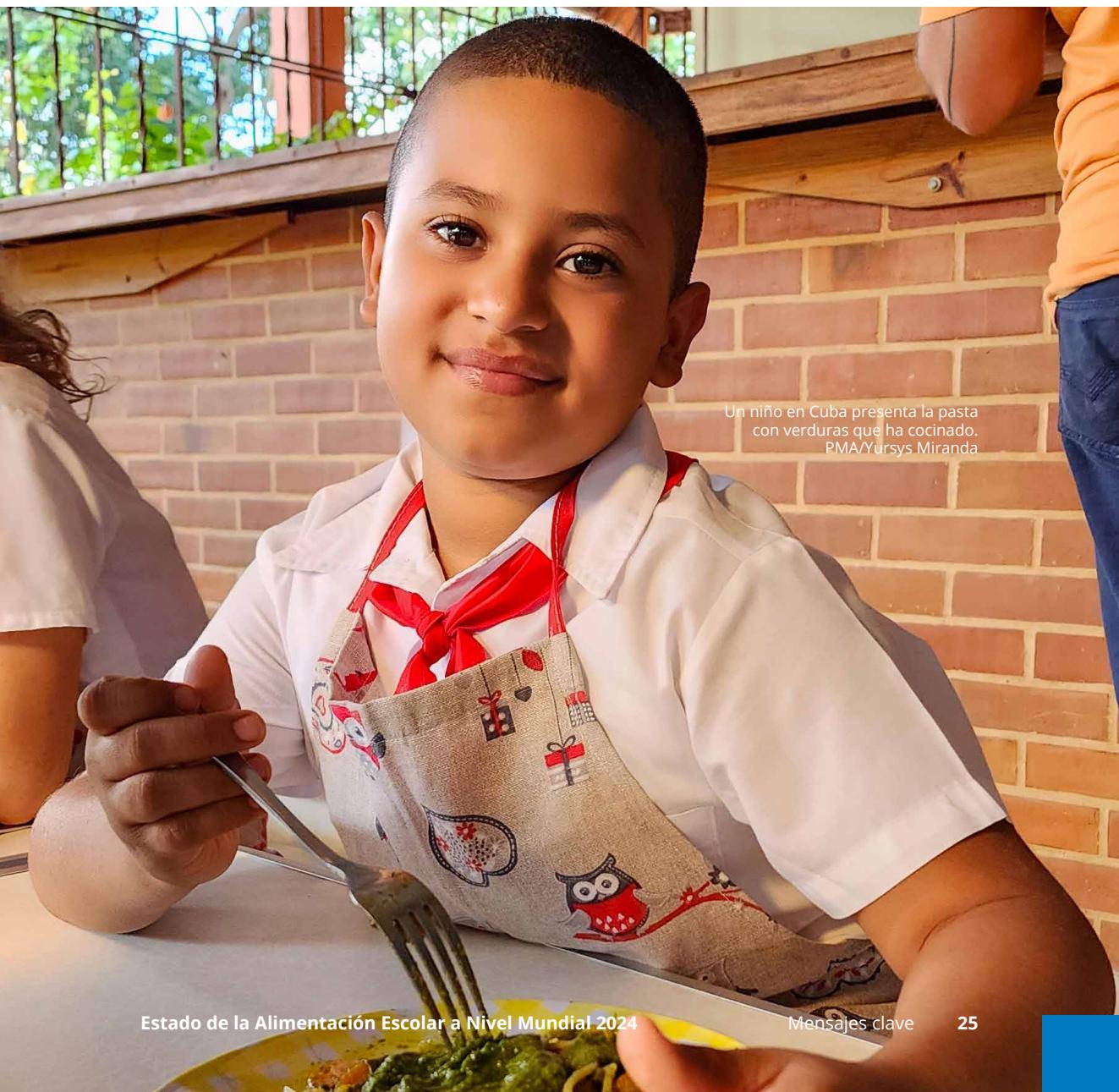
- **Salud y nutrición:** el acceso regular a comidas nutritivas en la escuela está asociado con la reducción de deficiencias de micronutrientes, la desnutrición y la anemia. Una mejor alimentación se relaciona con mayor atención, mejor función cognitiva y menor ausentismo. Los programas de alimentación escolar también promueven mejores prácticas de higiene y seguridad alimentaria, especialmente en contextos de bajos ingresos.

- **Dietas respetuosas con el planeta:** el influyente «Informe sobre la alimentación escolar y el clima», redactado por 164 expertos de 85 organizaciones, muestra que la alimentación escolar puede moldear las preferencias dietéticas de por vida hacia opciones más saludables y sostenibles. El consumo directo de alimentos saludables en la escuela, combinado con educación alimentaria durante la infancia y la adolescencia, puede impulsar cambios de comportamiento y ayudar a transformar la relación de la sociedad con la alimentación.

- **Agricultura y sistemas alimentarios:** la adquisición de alimentos alineada con dietas más saludables y sostenibles puede transformar los sistemas alimentarios. Asimismo, tiene un papel emergente en la promoción de prácticas agrícolas sostenibles y regenerativas. La adquisición local de alimentos para las escuelas puede crear mercados fiables y predecibles para pequeños agricultores, fomentando la diversificación de los cultivos e impulsando las economías rurales.

- Empoderamiento de niñas y mujeres: las niñas obtienen beneficios diferenciados y mayores de la alimentación escolar en cuanto a asistencia, diversidad dietética y salud en general. En varios contextos, estos programas contribuyen a superar las barreras para la educación

continua de las niñas. En el caso de las mujeres, la alimentación escolar puede vincularse al empoderamiento económico, mediante el fortalecimiento de su participación en las cadenas locales de suministro y la creación directa de empleo.



Un niño en Cuba presenta la pasta con verduras que ha cocinado.
PMA/Yursys Miranda

El papel del PMA ha evolucionado y sigue adaptándose a un nuevo modelo de desarrollo liderado por países y comunidades a través del movimiento global multilateral sobre alimentación escolar.

- El PMA lidera desde la base la alimentación escolar mundial, con los gobiernos en el centro de esta notable expansión. El PMA está reforzando su papel como convocante y facilitador de asociaciones, investigación e incidencia, e invirtiendo en el apoyo técnico y de políticas a los sistemas nacionales.
- Como Secretaría de la Coalición para la Alimentación Escolar, el PMA ha apoyado a la Coalición desde su creación en 2021, ayudando a generar las condiciones adecuadas para que funcione y prospere y fomentando un ecosistema colaborativo entre gobiernos, socios y redes de expertos.
- El PMA ha aumentado su inversión en apoyo a las políticas y ha contribuido a la institucionalización a largo plazo de los programas nacionales de alimentación escolar en todos los contextos operativos. La proporción de países de bajos ingresos que reciben apoyo del PMA sin una política nacional se redujo del 40 % en 2020 al 15 % en 2024.
- En 2024, 139 millones de niños y niñas recibieron alimentación escolar en países apoyados por el PMA, frente a los 108 millones de 2020. Este aumento se debe principalmente a programas liderados por gobiernos con respaldo técnico del PMA, lo que pone de relieve una creciente inversión nacional y sostenibilidad.
- En respuesta al nuevo panorama político y al creciente liderazgo nacional en alimentación escolar, el PMA ha modificado los programas de los países de ingresos medios para dar prioridad a los contextos frágiles y de bajos ingresos. En 2023, 15 millones de los 21 millones de niños y niñas que recibieron asistencia directa del PMA se encontraban en estas zonas de gran necesidad.
- El PMA seguirá dando prioridad a los niños y niñas de los entornos más vulnerables y frágiles para la provisión directa de alimentación escolar, con el fin de salvaguardar su acceso a la educación y a una buena nutrición ante la creciente incertidumbre mundial y la reducción de la financiación internacional. Al mismo tiempo, el PMA trabajará con los gobiernos y los socios para respaldar la capacidad de los programas nacionales para ampliarse rápidamente y resistir las crisis.



Resumen ejecutivo

Niños jugando al aire libre en Venezuela.
World Vision/Luis Colmenarez

Resumen ejecutivo

El *Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial* se publicó por primera vez en 2013. Desde 2020, se ha convertido en la publicación bienal más importante del PMA. La edición de 2020 celebró una década de crecimiento constante en la provisión de alimentación escolar, al tiempo que se señalaba la llegada de la COVID-19 y la preocupación por los posteriores cierres de escuelas.

La edición de 2022 destacó las consecuencias destructivas de estos cierres de escuelas: el colapso virtual de los programas de alimentación escolar en todo el mundo; los detrimientos sociales para el desarrollo del capital humano; y, posteriormente, los extraordinarios esfuerzos de los países para reabrir las escuelas, reconstruir los sistemas (incluidas las comidas escolares) y no solo restablecer, sino ampliar sus programas de alimentación escolar.

En esta edición del *Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial*, profundizamos en el estado de los programas de alimentación escolar dos años después, utilizando los datos más recientes, en un momento en el que los países han tenido la oportunidad de reflexionar sobre las experiencias pasadas y tomar decisiones sobre sus programas. El conjunto de datos recientes, estudios de casos, investigaciones y evidencias presentados en esta edición apunta claramente a un cambio en la forma en que los países perciben la alimentación escolar, no solo como la mayor y más efectiva red de seguridad social del mundo a la que recurren los gobiernos durante las crisis, sino también como un motor importante del desarrollo nacional para abordar problemas sociales a gran escala.

El progreso general ha superado las expectativas: los últimos datos revelan que aproximadamente 466 millones de niños y niñas reciben actualmente alimentación escolar en todo el mundo. En los últimos cuatro años, esto representa un aumento de casi 80 millones de niños y niñas, es decir, un incremento del 20 %. Estas cifras destacan el éxito sin precedentes de la agenda de la alimentación escolar en el ámbito de las políticas y el desarrollo internacional, comparable a los éxitos de las campañas mundiales de vacunación.

Esta tendencia positiva se produjo a pesar de los resultados mixtos del informe anterior, que señalaba que los países de bajos ingresos no pudieron restablecer por completo sus programas de alimentación escolar a los niveles previos a la COVID-19 y estaban rezagados. Los datos más recientes muestran que, en los últimos dos años, las mayores mejoras se han producido donde las necesidades son mayores, con un aumento de casi el 60 % en la cobertura de alimentación en los países de bajos ingresos.

Esta publicación narra una historia de éxito mundial que abarca países de diferentes niveles de ingresos y regiones, con nuevos países que adoptan programas nacionales de alimentación escolar, entre ellos Canadá, Indonesia y Ucrania. Entre los países que están dando pasos significativos hacia la implantación de programas nacionales de alimentación escolar se encuentra Dinamarca, que se ha comprometido a establecer un Plan Piloto Nacional de alimentación escolar, cuyo objetivo es crear una base de conocimientos y experiencias que sirva de referencia para el futuro programa nacional.

En términos de expansión reciente y rápida, el continente africano representa la historia de éxito más destacada, con 20 millones más de niños y niñas recibiendo alimentación escolar en los últimos dos años. Entre los promotores continentales más destacados se encuentran Benín, Etiopía, Kenia, Madagascar y Ruanda, que han ampliado entre 1,5 y 6 veces sus programas en solo dos años. No todo el éxito es solamente visible en términos de cifras; por ejemplo, la mayoría de países de ingresos altos y medianos altos presentan niveles estables y elevados de cobertura de alimentación escolar y se centran, en cambio, en la eficiencia y la calidad.

La explicación de este éxito mundial está estrechamente relacionada con la movilización sin precedentes de los países a través de nuevos mecanismos multilaterales, especialmente la Coalición para la Alimentación Escolar y la Alianza Global Contra el Hambre. Estos movimientos mundiales son fomentados y liderados por los propios gobiernos y representan un cambio claro en el diálogo mundial en torno a la alimentación escolar, pasando por programas dirigidos por donantes y financiados externamente a una política prioritaria a nivel nacional.

Una niña en Sudán del Sur sonríe en su aula.
PMA/Samantha Reinders

El fuerte impulso y la demanda de este multilateralismo redefinido se evidencian en la rápida ampliación de la Coalición para la Alimentación Escolar. Desde su creación en 2021, la Coalición reúne hoy a 108 países en diversas etapas de desarrollo nacional, 144 socios y seis organismos regionales. La Coalición para la Alimentación Escolar y sus iniciativas han consolidado el papel de la alimentación escolar como instrumento de política pública mundial, que puede ser una de las mejores soluciones a algunos de los problemas más complejos del mundo. En diversos contextos nacionales, los programas de alimentación escolar se reconocen ahora como una política gubernamental generalizada que dota a los gobiernos de herramientas de políticas en múltiples ámbitos, incluidos la educación, la salud, las economías locales y los sistemas alimentarios.

Sin embargo, aún queda mucho por hacer, ya que persisten marcadas diferencias en todo el mundo. En los países de bajos ingresos, se calcula que la cobertura de la alimentación escolar a nivel de primaria es de apenas un 27 %, frente al 80 % de los países de altos ingresos. Los países de bajos ingresos también siguen dependiendo en gran medida de la ayuda exterior para sus programas. La comunidad internacional de desarrollo respondió al llamado a la acción de la edición anterior de esta publicación y aumentó la Asistencia Oficial para el Desarrollo destinada a la alimentación escolar en aproximadamente un 20 %. No obstante, en términos absolutos, la Asistencia Oficial para el Desarrollo solo representa alrededor del 1 % de la inversión mundial en alimentación escolar, lo que significa que, salvo en los países de bajos ingresos y en contextos frágiles, la alimentación escolar está en gran medida protegida de las incertidumbres y variaciones de la ayuda externa.

Al momento de redactar este informe, la comunidad internacional de desarrollo atraviesa un cambio de paradigma y se prevé una drástica disminución de la Asistencia Oficial para el Desarrollo. Es importante reconocer tanto los riesgos que plantean estos cambios como las oportunidades potenciales de mejorar el desarrollo. El nuevo llamamiento a la acción dirigido a la comunidad de desarrollo consiste en concentrar los recursos cada vez más escasos donde más se necesitan para proteger los logros recientes, pero también en adaptarse a los mecanismos multilaterales en rápida evolución y a las nuevas formas de colaboración, lo que incluye ofrecer orientación sistemática y holística, investigación rigurosa y asistencia técnica.

Conclusiones principales

La Coalición para la Alimentación Escolar se ha convertido en un mecanismo multilateral único para la colaboración, innovación y aprendizaje que contribuye a la incorporación de la alimentación escolar a la agenda política mundial. La Coalición, junto con otros mecanismos multilaterales, marca un cambio significativo que ha estimulado la acción global, reflejado en la reciente ampliación nunca antes vista de alimentación escolar.

La Coalición para la Alimentación Escolar es una red de colaboración en rápida expansión que ahora incluye a 108 gobiernos miembros, 144 organizaciones asociadas y seis organismos regionales unidos para garantizar que todos los niños y niñas tengan acceso a comidas escolares saludables y nutritivas para 2030. Desde su creación en 2021, la rápida expansión de la alimentación escolar en todo el mundo se ha acelerado hasta alcanzar niveles comparables a los mayores éxitos recientes en materia de desarrollo (campañas mundiales de vacunación, mejora de la escolarización, etc.). En total, casi 80 millones más de niños y niñas han recibido alimentación escolar desde el informe de 2020 sobre el Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial, lo que equivale a un aumento del 20 %. De los 48 millones adicionales de niños y niñas que han recibido alimentación escolar desde la última edición de 2022, 32 millones provienen de países miembros de la Coalición. Hasta la fecha, más de 50 países han presentado compromisos ambiciosos para ampliar y mejorar sus programas de alimentación escolar en consonancia con los objetivos de la Coalición. Gracias a esta participación activa, los países contribuyen a un diálogo global y reconocen a la Coalición para la Alimentación Escolar como un foro eficaz para el intercambio y el aprendizaje.

La estimación mundial más reciente, que indica que aproximadamente 466 millones de niños y niñas reciben actualmente alimentación escolar en todo el mundo, pone de manifiesto casos de éxito en todos los niveles de ingresos, con las mayores mejoras observadas donde las necesidades son mayores.

Los datos de 174 países indican que aproximadamente 466 millones de niños y niñas de educación preescolar, primaria y secundaria son beneficiados por los programas de alimentación escolar. Parte de este aumento puede atribuirse a la mejora de la calidad de los datos. Un análisis más detallado indica diferencias significativas en función de los niveles de ingresos y las regiones geográficas. Los países de bajos ingresos con la menor cobertura de alimentación escolar muestran el mayor aumento, de casi el 60 %, en los últimos dos años.

En términos de regiones, África es la que más ha avanzado, representando aproximadamente 20 millones adicionales de niños y niñas cubiertos por los programas de alimentación escolar desde el último informe. Una nueva ola de países ha adoptado programas nacionales de alimentación escolar en todos los niveles de ingresos. En los países de ingresos altos y medianos altos, donde la cobertura ya es relativamente alta, los esfuerzos se han centrado en reforzar la eficacia y la institucionalización de los programas existentes, lo que incluye la adopción o el fortalecimiento de políticas y marcos jurídicos nacionales en materia de alimentación escolar.

La inversión en alimentación escolar ha aumentado significativamente, con una nueva estimación mundial de 84 mil millones de dólares, lo que supone un incremento aproximado de 36 mil millones de dólares desde la última estimación. El 99 % de este aumento proviene de presupuestos nacionales.

Casi todo el aumento estimado de la inversión en alimentación escolar es atribuible a la financiación nacional, que sigue siendo la mayor fuente de financiación de la alimentación escolar a escala mundial. Aunque la financiación de los donantes internacionales también ha crecido más de un 20 %, especialmente en los países de ingresos bajos y medios-bajos, esto representa solo un aumento modesto en términos absolutos, pasando de 364 millones a 445 millones de dólares, en comparación con la magnitud de las contribuciones gubernamentales. Esta baja dependencia general de la financiación externa indica que, a escala mundial, los programas de alimentación escolar no son susceptibles a las incertidumbres y variaciones de la inversión internacional para el desarrollo. Sin embargo, es necesario actuar con cautela para garantizar que los países que más dependen de la financiación externa y que se enfrentan a limitaciones de capacidad y fragilidad puedan seguir ampliando los programas de alimentación escolar y reciban apoyo en su transición gradual hacia una titularidad nacional.

En todas las regiones y en todos los niveles de ingresos, los países se han centrado en reforzar la calidad de la alimentación escolar mediante la institucionalización y adopción de políticas y marcos jurídicos.

A nivel mundial, 107 países declararon disponer de una política de alimentación escolar vigente, siendo los países de ingresos medios-bajos los que más han aumentado desde la edición anterior de esta publicación. Del mismo modo, la alimentación escolar suele combinarse con otras actividades complementarias e intervenciones políticas para satisfacer las necesidades de los estudiantes, en función del contexto. En general, solo el 8 % de los países declararon no tener ningún programa complementario; el 23 % de los países tenían de uno a tres programas complementarios; y, aproximadamente, el 69 % informaron que

contaban con cuatro o más actividades complementarias en marcha junto con la alimentación escolar. Los trabajos más detallados y granulares para alcanzar diferentes objetivos políticos a través de los programas de alimentación escolar se ponen de manifiesto en los compromisos de la Coalición para la Alimentación Escolar.

Nuevas investigaciones muestran que múltiples sectores se benefician de los programas de alimentación escolar y que los beneficios conjuntos en todos los sectores hacen de la alimentación escolar una inversión excepcionalmente rentable para el desarrollo nacional.

Evidencias emergentes de los estudios más recientes sobre relación costo-beneficio, basadas en los beneficios acumulados en varios sectores (incluyendo salud y nutrición, educación, protección social, agricultura y economías locales), muestran los beneficios positivos de la inversión en todos los estudios, tanto a escala nacional como subnacional, con beneficios de hasta 30 dólares por cada dólar invertido, con la mayoría de los beneficios situados entre los 3 y 9 dólares.

Además de las evidencias bien establecidas sobre el impacto positivo de la alimentación escolar en los resultados educativos, una revisión sistemática de ensayos disponibles sobre el impacto de la alimentación escolar en el aprendizaje muestra que, en términos de impacto y costo-beneficio, la alimentación escolar ocupa un lugar más destacado que otras intervenciones educativas populares, como la formación docente, libros de texto adicionales o tamaño de las clases. Las últimas revisiones sistemáticas confirman el impacto positivo y significativo de la alimentación escolar en la seguridad alimentaria, la diversidad dietética y el bienestar mental; y se suman a la base de evidencias que muestran impactos positivos en la agricultura local y oportunidades económicas para agricultores y actores de cadenas de suministro locales. Los últimos datos confirman, además, que la alimentación escolar contribuye significativamente a la creación directa de empleo, en un rango de entre 1000 y 2000 empleos directos por cada 100 mil estudiantes que reciben alimentación escolar.

La Coalición para la Alimentación Escolar y sus iniciativas continúan atrayendo experiencia e intercambio de conocimientos globales, lo que ha generado nuevos hallazgos e innovaciones reflejados en los compromisos gubernamentales.

Las cuatro iniciativas de la Coalición han seguido ampliando su alcance y avanzando hacia sus respectivos objetivos.

- El Consorcio de Investigación para la Salud y la Nutrición Escolar continuó su labor a través de seis comunidades de práctica. El Consorcio ha creado conjuntamente una Academia Global de alrededor de 1200 académicos y profesionales de aproximadamente 330 organizaciones de 110 países. Hasta la fecha, la Academia Global ha organizado más de 40 eventos virtuales para más de 4000 expertos. Más de la mitad de los países miembros de la Coalición para la Alimentación Escolar han desarrollado estudios de casos sobre sus programas nacionales de alimentación escolar para ayudar a identificar y compartir buenas prácticas.
- La Iniciativa de Financiación Sostenible se ha centrado en acceder a nuevas vías de financiación para garantizar la sostenibilidad de los programas de alimentación escolar. Desde que se completó la estrategia de financiación de Ruanda, la demanda por este tipo de investigación práctica ha crecido rápidamente, con diez estrategias de financiación nacionales adicionales actualmente en curso, incluidas las de Sierra Leona y Ghana.
- La Iniciativa de Data y Monitoreo estableció mecanismos de gobernanza multilateral, incluido un grupo de trabajo sobre indicadores que revisó más de 250 indicadores existentes sobre alimentación escolar; desarrolló la metodología para un indicador de alimentación escolar en el Marco de Calidad Educativa de la UNESCO; y lanzó la primera versión de la base de datos de la Coalición para la Alimentación Escolar.
- Desde su puesta en marcha, la iniciativa Ciudades que Alimentan el Futuro ha recopilado por primera vez datos sobre el papel y la importancia de las entidades subnacionales en la provisión y la planificación de alimentación escolar, mientras que el Pacto de Política Alimentaria Urbana de Milán ha movilizado a más de 300 ciudades para aprender unas de otras.

Los compromisos asumidos por los países miembros de la Coalición para la Alimentación Escolar varían significativamente en cuanto a su alcance, en función de los diferentes niveles de madurez de sus programas de alimentación escolar. Por ejemplo:

- **Brasil** se comprometió a aumentar la participación de los agricultores familiares en el Programa Nacional de Alimentación Escolar, elevando el porcentaje mínimo de recursos económicos asignados a las compras de la agricultura familiar en el programa nacional por encima de la cuota actual del 30 %.
- **Francia** se comprometió a ampliar el acceso a la alimentación escolar para todos los niños y niñas, al destinar 50 millones de dólares en ayudas a los comedores escolares de los municipios rurales.
- **Kenia** se comprometió a ampliar su programa nacional de alimentación escolar para lograr una cobertura universal de aquí a 2030, pasando de 2,3 millones de niños y niñas que recibieron comidas escolares en 2022 a 10 millones en 2030. Se prevé que esta ampliación se lleve a cabo de forma respetuosa con el medio ambiente, promoviendo la inclusión económica de los pequeños agricultores.
- **Etiopía** tiene previsto invertir 110 millones de dólares en 2025. El presupuesto gubernamental para la alimentación escolar aumentó de 45 millones de dólares en 2022 a 84 millones en 2024.
- **Burundi** se comprometió, a través de la Ley de Finanzas, a aumentar gradualmente el presupuesto nacional anual dedicado a la alimentación escolar hasta alcanzar una cobertura del 50 % en 2027 y del 100 % en 2032. Burundi ha triplicado su inversión desde 2022 y ahora destina 9,5 millones de dólares a su programa de alimentación escolar.
- **Ruanda** se ha comprometido a mantener el presupuesto anual asignado al programa nacional de alimentación escolar. El presupuesto aumentó de 25 millones de dólares en 2021 a 72 millones en 2024.
- **Ucrania** organizó la Cumbre Regional Europea de Alimentación Escolar en 2024, demostrando el liderazgo del país en el fomento de la alimentación escolar y el bienestar de niños y niñas. Ese mismo año, Ucrania introdujo comidas gratuitas para todos los niños y niñas de 1.º a 4.º grado y tiene previsto ampliar las comidas gratuitas a todos los escolares para 2025.
- **Indonesia** lanzó el Programa Makan Bergizi Gratis (Programa de Comidas Nutritivas Gratuitas) en enero de 2025, con el objetivo de llegar a 78 millones de estudiantes para 2029.

Este informe presenta un nuevo marco conceptual y operativo sobre la relación entre la alimentación escolar y los sistemas alimentarios en respuesta a la creciente demanda de los gobiernos.

El informe especial presenta un nuevo marco conceptual sobre la relación entre la alimentación escolar y los sistemas alimentarios que la proveen.

El marco muestra cómo la adquisición pública de alimentos para abastecer los programas nacionales de alimentación escolar tiene el potencial de contribuir significativamente a los esfuerzos globales para abordar algunos de los mayores desafíos medioambientales del mundo. Este marco es el resultado de dos años de análisis y representa el trabajo conjunto de 164 expertos de 85 organizaciones de todo el mundo, lo que demuestra la extraordinaria importancia e influencia de este tema.

Cada vez más, se considera que la alimentación escolar es una inversión clave para que los gobiernos transformen los sistemas alimentarios. El principal reto radica en cómo progresar hacia dietas más saludables con menor impacto medioambiental, al tiempo que se impulsan las economías locales y nacionales, incluyendo los ingresos de los agricultores.

El marco conceptual y operativo del capítulo especial introduce cambios en dos conjuntos de políticas: (i) las dirigidas a introducir cambios inmediatos en los programas de alimentación escolar en cuatro áreas clave: menús, energía para cocinar, residuos y educación alimentaria; y (ii) políticas de compras públicas basadas en la demanda y respetuosas con el medio ambiente que promuevan prácticas agrícolas agroecológicas y desarrollen sistemas alimentarios sostenibles.

El PMA sigue adaptando su papel de liderazgo en los programas de alimentación escolar y respondiendo al próspero ecosistema mundial que ayudó a crear.

Como agencia líder de la ONU en materia de alimentación escolar, el PMA sigue desempeñando múltiples funciones en el avance de la agenda de alimentación escolar en todo el mundo. Desde que ayudó a poner en marcha la Coalición para la Alimentación Escolar en 2021, el PMA ha cambiado estratégicamente su enfoque hacia la promoción mundial, la titularidad nacional y la transformación de los sistemas mediante la asistencia técnica, en colaboración con otros socios, al tiempo que continúa ofreciendo programas multisectoriales integrados en contextos de emergencia y fragilidad.

El papel del PMA como Secretaría de la Coalición para la Alimentación Escolar es representativo de este cambio y de su mayor protagonismo en el fomento de la alimentación escolar a escala mundial, el fomento de redes de colaboración y la facilitación de alianzas, investigación y promoción.

Además, la Iniciativa de Data y Monitoreo de la Coalición para la Alimentación Escolar, auspiciada por el PMA, trabaja con gobiernos y socios para mejorar la arquitectura de datos mundial para la alimentación escolar. La Iniciativa de Data y Monitoreo continuará elaborando el *Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial* cada dos años y mantendrá y mejorará la Base de Datos Mundial de Alimentación Escolar para garantizar que todos los gobiernos y socios tengan acceso a datos de calidad sobre alimentación escolar y a las últimas evidencias e investigaciones.

Este nuevo enfoque y recalibración dentro de la cartera operativa del PMA se refleja también en su compromiso renovado con la institucionalización de los programas de alimentación escolar en todos los niveles de ingresos, apoyando los programas nacionales ejecutados a través de sistemas e instituciones locales. Desde 2020, 31 millones de niños y niñas adicionales han recibido alimentación escolar en 78 países apoyados por el PMA, principalmente a través de la ampliación de los programas gestionados y financiados por los gobiernos, mientras que el PMA proporcionó apoyo político y asistencia técnica. Además de aumentar el alcance de los programas nacionales de alimentación escolar, el PMA mejoró su calidad y eficacia mediante la diversificación y localización de alimentos nutritivos y mejoras nutricionales, como el uso de alimentos fortificados.

En lo que respecta a la distribución directa de alimentación escolar, el PMA ha acelerado la transición de programas de países de ingresos medianos a la plena titularidad gubernamental, sin dejar de dar prioridad a países de bajos ingresos y entornos frágiles con importantes limitaciones de seguridad y capacidad. En 2023, 15 millones de los 21 millones de niños y niñas que recibieron asistencia directa del PMA se encontraban en dichas zonas vulnerables. A medida que la financiación para el desarrollo y la ayuda humanitaria disminuyen y la inseguridad alimentaria sigue aumentando, con riesgos de nuevas crisis más profundas y disruptivas, incluso en el comercio y las cadenas de suministro globales, la provisión de comidas escolares en los contextos más frágiles será vital para salvaguardar la educación, la nutrición y el bienestar de los niños y niñas. El PMA seguirá dando prioridad a niños y niñas de los entornos más vulnerables. Al mismo tiempo, dado que los gobiernos reconocen que la alimentación escolar constituye una red de seguridad social eficaz durante períodos de crisis, la colaboración multisectorial (en la que participen gobiernos, comunidades y socios internacionales) será fundamental para ampliar y mantener estos programas. Los programas aspiran, además, a tener la capacidad de responder con flexibilidad mediante sistemas escalables, financiación de contingencia y modelos de ejecución adaptables.

Prioridades de actuación

1. Continuar ampliando la cobertura de la alimentación escolar y mejorar la calidad de las comidas servidas.
2. Fortalecer las redes y alianzas existentes y difundir conocimientos especializados para apoyar los esfuerzos nacionales y subnacionales que busquen soluciones adaptadas a cada contexto que mejoren los programas de alimentación escolar.
3. Ampliar la membresía de la Coalición para la Alimentación como mecanismo para acelerar la acción gubernamental, facilitar el aprendizaje y aumentar la disponibilidad de evidencias para fundamentar políticas y programas.
4. Liberar el potencial de los programas de alimentación escolar como herramienta clave para la transformación de los sistemas alimentarios y como estrategia de inversión en la prosperidad económica y el capital humano de la próxima generación.
5. Prepararse para futuras crisis y alteraciones en las cadenas de suministro y proteger a los más vulnerables a través de la alimentación escolar, como la red de seguridad social más extensa del mundo.

Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial 2024

Esta publicación forma parte de una serie de informes del PMA, anunciados en la estrategia 2020, *A Chance for Every Schoolchild* («Una oportunidad para cada niño y niña en edad escolar»), con el fin de garantizar una base de conocimientos actualizada sobre los programas de alimentación escolar. Las conclusiones de la publicación se presentan en los siguientes cuatro capítulos, con un «Informe especial» al final de la publicación:

Capítulo 1 - Programas de alimentación escolar en 2024: escala, cobertura y tendencias

Capítulo 2 - La Coalición para la Alimentación Escolar: un movimiento mundial a favor de la alimentación escolar

Capítulo 3 - Nuevos avances en la comprensión de la alimentación escolar: innovación e implementación sostenible

Capítulo 4 - El papel estratégico y mundial del PMA en la salud y nutrición escolar

Informe especial - Un nuevo marco conceptual y operativo para la alimentación escolar y los sistemas alimentarios: repensando las implicaciones de los programas nacionales de alimentación escolar para el clima, el medio ambiente, la biodiversidad y la soberanía alimentaria

Para esta publicación, se dispondrá de material adicional en la versión en línea en el sitio web del PMA. Cada capítulo estará disponible como un informe independiente con contenido adicional. Los lectores también podrán acceder a estudios de casos de países e informes sobre temas transversales.

Introducción

A close-up photograph of a young girl with dark hair tied back with a green hair tie. She is wearing a dark blue school uniform with a visible zipper. She is looking down at a notebook, holding a teal pen and writing. Another person's hands are visible in the foreground, also writing in a notebook. The background is blurred, showing other students and classroom elements.

Una niña estudia en una escuela de Nepal.
PMA/Samantha Reinders

Introducción

Esta publicación oficial del Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas proporciona un análisis del *Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial 2024*.

Cuando se publicó el informe anterior en 2023, las escuelas habían reabierto tras cierres sin precedentes durante la pandemia de COVID-19, que provocaron una crisis de aprendizaje y la eliminación de una red de seguridad crucial en la alimentación escolar. Las cifras mundiales de 2022 sobre el número de niños y niñas que reciben alimentación escolar reflejaban una historia positiva de recuperación de la cobertura mundial, que superaba los niveles anteriores a la COVID. Sin embargo, la velocidad de la recuperación fue desigual y los países de bajos ingresos se quedaron significativamente rezagados. Al mismo tiempo, los gobiernos fueron reconociendo cada vez más la necesidad de un nuevo enfoque para apoyar a los escolares y la importancia de la alimentación escolar como programa que contribuye a múltiples objetivos fundamentales. El informe de 2022 (WFP, 2022) anunciaba la creación de la Coalición para la Alimentación Escolar en 2021, su rápida transformación en un movimiento verdaderamente global y sus contribuciones iniciales a la agenda de la alimentación escolar.

Dos años después, hemos superado la fase de recuperación y existe un nuevo impulso mundial que fomenta el apoyo a los programas de alimentación escolar. Los programas de alimentación escolar se han ampliado más allá de todas las expectativas y ahora están alcanzando un nuevo hito histórico de 466 millones de niños y niñas en todo el mundo. Varios países están anunciando y poniendo en marcha ahora una rápida ampliación de sus programas, lo que nos da esperanzas de cara al futuro. Cuatro años después de la creación de la Coalición para la Alimentación Escolar, el verdadero potencial transformador de la iniciativa resulta evidente. Además de las actuaciones de los miembros de la Coalición, esta edición del *Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial* marca un claro cambio en la percepción mundial de la alimentación escolar, que pasa de ser una prioridad impulsada por los donantes a convertirse en una poderosa herramienta de política pública de carácter nacional, válida en todos los niveles de ingresos y en todos los contextos nacionales.

El *Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial 2024* ahonda en la situación a escala mundial de los programas de alimentación escolar, ya que los gobiernos y sus socios, incluidos el PMA y la sociedad civil, siguen invirtiendo en esta importante política para el desarrollo nacional. Asimismo, la publicación de 2024 hace balance de los compromisos y las acciones de la Coalición para la Alimentación Escolar y de cómo esta compleja red de alianzas está teniendo un impacto mundial para la infancia y las sociedades de todo el mundo.

El papel del Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial como barómetro mundial de la alimentación escolar

Un informe periódico sobre los datos más recientes acerca de la situación mundial de los programas de alimentación escolar es una herramienta esencial que proporciona a los responsables de la formulación de políticas y al público en general una comprensión de las cifras y tendencias mundiales clave.

Además, describe la evolución de la concepción de la alimentación escolar como un poderoso facilitador de políticas para el desarrollo nacional.

En 2013, por primera vez, el PMA publicó un informe mundial sobre los programas de alimentación escolar, que sigue sirviendo de referencia mundial. Desde 2020, la publicación *Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial* se ha convertido en la publicación bienal más importante del PMA. Con la edición de 2024 (la cuarta de la serie), el PMA cumple su compromiso de informar periódicamente sobre la evolución de los programas de alimentación escolar en todo el mundo.

Cada informe sucesivo seguirá un formato y estructura similar y utilizará las fuentes de datos más actualizadas y fiables disponibles para describir la escala y la cobertura de estos programas. La serie no pretende ser una revisión exhaustiva de todos los avances en materia de alimentación escolar, sino ofrecer actualizaciones y un resumen de los avances en la investigación y la práctica. No se trata de un informe sobre las actividades del PMA en materia de alimentación escolar, sino de un panorama general de todo el trabajo realizado en este ámbito en todo el mundo, centrado en los logros de los actores nacionales y subnacionales y en el apoyo de todos los socios y partes interesadas.

Una mirada retrospectiva a las escuelas y a la alimentación

La alimentación escolar posee una rica historia; incluso las escuelas más antiguas habrían tenido que plantearse cómo se podría alimentar a los niños y niñas durante la jornada escolar. El pensamiento moderno sobre la salud y la nutrición en las escuelas va más allá de ese simple concepto y reconoce que la alimentación escolar tiene ventajas particulares mucho más amplias para los niños y niñas y sus comunidades. A principios del siglo XX hubo intentos con objetivos geográficos concretos para abordar la protección social, como fue el caso de la ley de 1907 en el Reino Unido, que pretendía proporcionar alimentos a través de las escuelas en algunas de las comunidades más pobres. Ya en la década de 1940, este enfoque se había ampliado para incluir programas nacionales universales, como en Finlandia y Suecia, y a menudo se combinaba con una visión de la alimentación escolar como estímulo para la producción agrícola, como en Estados Unidos.

La alimentación escolar se contempla cada vez más como un derecho humano: India ha tomado la iniciativa y ha declarado que la alimentación escolar es una obligación legal de quienes imparten educación; Brasil y México han incorporado la alimentación escolar a las redes de seguridad social y al desarrollo de la comunidad; y, durante los primeros 100 días de planificación de Nelson Mandela en Sudáfrica, se consideró que la alimentación escolar para los pobres era fundamental para contrarrestar las oportunidades perdidas e invertir en la siguiente generación.

En 2009, el Banco Mundial y el PMA, en colaboración con la Asociación para el Desarrollo de la Infancia, publicaron un análisis titulado *Replanteamiento de la alimentación escolar* (Bundy et al., 2009). El análisis se inició a raíz de las crisis de carácter alimentario, energético y económico de 2008. Los gobiernos reconocieron que los programas de alimentación escolar ofrecían múltiples beneficios a los más vulnerables: apoyo en especie a los ingresos familiares; aprendizaje y acceso a la educación; y preservación de la salud y el bienestar. En consecuencia, los gobiernos fueron considerando cada vez más la alimentación escolar como una inversión atractiva de protección social a largo plazo y como una red de seguridad a corto plazo. Se hicieron llamados para un análisis más riguroso de las políticas, así como de la escala y la calidad de las evaluaciones y el diseño de los ensayos (Alderman & Bundy, 2011; Kristjansson et al., 2007). Quedó claro que los gobiernos invierten en la alimentación escolar no porque con ello aborden un solo problema, sino porque abordan muchos.

Historia de las publicaciones sobre alimentación escolar

Durante la última década, ha habido una mejora sostenida en la calidad y la cantidad de los programas de alimentación escolar puestos en marcha por los gobiernos y los socios para el desarrollo, pero también un aumento concomitante de la cantidad y la calidad de los estudios. El análisis del *Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial* (WFP, 2013, 2020b) fue una parte fundamental de este renovado interés, al igual que el análisis en profundidad de los programas nacionales en 14 países realizado por el School Feeding Sourcebook (Drake et al., 2016). La Alianza para el Desarrollo Infantil, con la ayuda de la Fundación Bill y Melinda Gates (entre otros), ha respaldado nuevos ensayos aleatorios de alimentación escolar, que se han convertido en fundamentales para la comprensión de los programas en contextos estables. Por ejemplo, el Programa Nacional de Alimentación Escolar de Ghana (Gelli et al., 2019) y los campos de desplazados internos de Uganda (Adelman et al., 2019); y en situaciones de emergencia, como cuando el Programa Nacional de Alimentación Escolar se vio interrumpido por un golpe de Estado en Mali (Aurino et al., 2018). En 2017, la tercera edición de las Prioridades para el Control de Enfermedades del Banco Mundial (Jamison et al., 2017) incluyó un análisis detallado de las ventajas y los costos de los programas de salud y nutrición escolar y perfiló aún más los argumentos a favor de los programas de salud y nutrición en las escuelas como una inversión en capital humano.

Esta evolución se ha reflejado en el enfoque del PMA en términos de alimentación escolar. El PMA adoptó su primera Política Global de Alimentación Escolar en 2009, en la que reconoció que la alimentación escolar es esencial para la seguridad alimentaria de los hogares y sirve como red de seguridad efectiva para los hogares vulnerables. Dicha política se actualizó en 2013 para seguir potenciando la alimentación escolar como intervención multisectorial en beneficio de la educación, la salud y la nutrición, la protección social y la agricultura local, con especial atención a la asistencia técnica a los gobiernos y al fortalecimiento de los programas nacionales de alimentación escolar dirigidos por los gobiernos.

En 2020, el PMA adoptó una nueva Estrategia de Alimentación Escolar, lo que indica un compromiso renovado por liderar los esfuerzos mundiales en términos de alimentación escolar. La estrategia decenal reforzó el paradigma de los 8000 días, fortaleció el enfoque de la transición de los programas de alimentación escolar a la titularidad nacional y enfatizó el importante vínculo entre la alimentación escolar y los sistemas alimentarios sostenibles.

La Política de Alimentación Escolar actualizada de 2024 reforzó el papel del PMA como convocante dentro del ecosistema mundial de alimentación escolar, fomentando asociaciones en contextos frágiles y estables, al tiempo que enfatizó el compromiso del PMA de apoyar a los escolares en situaciones frágiles y de emergencia.

La presente publicación forma parte de un trabajo concertado para reforzar la base de conocimientos y evidencias sobre la alimentación escolar.



Productos frescos para la alimentación escolar en Benín.
PMA/Bismarck Sossa

Estructura de la publicación

Esta publicación consta de cuatro capítulos y de un «Informe especial» que cubren los siguientes temas:

- **Capítulo 1. Programas de alimentación escolar en 2024: escala, cobertura y tendencias:** ofrece una visión general actualizada del estado de los programas de alimentación escolar en todo el mundo, con una muestra más amplia de países, más datos de fuentes oficiales y encuestas y una nueva panorámica de los datos subnacionales sobre alimentación escolar a nivel municipal.
- **Capítulo 2. La Coalición para la Alimentación Escolar: un movimiento mundial a favor de la alimentación escolar:** detalla el nuevo modelo de colaboración de la Coalición y el progreso acelerado realizado por los gobiernos, las iniciativas y los socios hacia sus objetivos compartidos.
- **Capítulo 3. Nuevos avances en la comprensión de la alimentación escolar: innovaciones y programación sostenible:** se trata de un resumen de las últimas evidencias e investigaciones sobre los programas de alimentación escolar, incluidas las actualizaciones sobre los beneficios multisectoriales y la rentabilidad, las nuevas prácticas de planificación y las finanzas innovadoras de la alimentación escolar.
- **Capítulo 4. El papel estratégico y mundial del PMA en la salud y nutrición escolar:** refleja el compromiso continuo del PMA con la alimentación escolar a través de su papel como Secretaría de la Coalición para la Alimentación Escolar, un socio consolidado en la asistencia técnica y un actor clave en la prestación de apoyo operativo.
- **Informe especial. Un nuevo marco conceptual y operativo para la alimentación escolar y los sistemas alimentarios: repensando las implicaciones de los programas nacionales de alimentación escolar para el clima, el medio ambiente, la biodiversidad y la soberanía alimentaria:** describe un marco para vincular la alimentación escolar y los sistemas alimentarios que la proveen, ilustrando el papel de las políticas basadas en la demanda y el poder de las adquisiciones en la transformación de los sistemas alimentarios.

Además, la presente publicación contiene estudios de casos de todo el mundo y cuadros detallados para destacar algunas cuestiones temáticas y sectoriales clave. Más allá de la visión general, estas contribuciones ofrecen una inmersión más profunda en las experiencias únicas, los retos y las experiencias extraídas por los países, los responsables de la formulación de políticas, los socios y expertos técnicos en materia de alimentación escolar.

Los Cuadros y estudios de caso incluyen:

- los avances y logros de los programas de alimentación escolar en más de 15 países de todas las regiones y niveles de ingresos, ilustrando la diversidad de experiencias y prácticas;
- políticas, herramientas programáticas e innovaciones para mejorar la calidad y sostenibilidad de los programas de alimentación escolar, junto con sus beneficios multisectoriales;
- iniciativas y eventos mundiales y regionales que contribuyen a impulsar la alimentación escolar.

Terminología

La terminología presenta retos particulares cuando se escribe sobre los programas de alimentación escolar y sus efectos en múltiples sectores. «Alimentación escolar», «comidas escolares» y «programas escolares» son términos que se siguen utilizando en todo el mundo. Los términos más utilizados actualmente son «alimentación escolar» o «programas de alimentación escolar». Sin embargo, en función del contexto del país, del nombre y la antigüedad de los programas en vigor y de las demás actividades complementarias que puedan llevarse a cabo, se siguen utilizando diferentes términos.

Aunque se trata de una cuestión que ya se destacó en ediciones anteriores de esta publicación, el vínculo con la transformación del sistema alimentario presenta nuevos retos. El gran número de organizaciones y académicos que invierten en la investigación de los sistemas alimentarios ha dado lugar a una ampliación de la terminología utilizada. Los mismos términos, como «agricultura regenerativa», o incluso «adquisición local», pueden entenderse o interpretarse de manera muy distinta en contextos diferentes. Esta edición intenta equilibrar la amplitud del pensamiento y la investigación emergente con una terminología clara. Sin embargo, habrá que seguir trabajando en el futuro para armonizar la terminología.

El PMA agradece cualquier comentario o aporte en relación con esta publicación. La correspondencia puede dirigirse a wfp.publications@wfp.org o al Programa Mundial de Alimentos, Via C.G. Viola, 68-70, 00148 Roma, Italia.

Capítulo 1

Programas de alimentación escolar en 2024: escala, cobertura y tendencias



Un niño come su almuerzo escolar en Ucrania.
PMA/Anastasiia Honcharuk

El presente capítulo, junto con los Anexos II y III que figuran al final de esta publicación, ofrece un panorama general del estado actual de los programas de alimentación escolar en todo el mundo, basada en datos de 176 países. El Anexo III proporciona datos y fuentes detallados por país.¹ Muestra los avances realizados hacia el objetivo de la Coalición para la Alimentación Escolar de proveer a todos los niños y niñas de una alimentación escolar nutritiva. Los datos y análisis de este capítulo se basan en la metodología de análisis utilizada en los informes del *Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial 2020 y 2022* (WFP, 2020b, 2022), y pretenden ofrecer a los lectores una evaluación actual de los principales parámetros mundiales en materia de alimentación escolar, que incluyen la proporción de estudiantes que reciben alimentación escolar, el alcance de las iniciativas nacionales y la magnitud de la inversión nacional e internacional.

Los datos que aquí se ofrecen representan la información más actualizada sobre la alimentación escolar. En comparación con publicaciones anteriores, hay más datos procedentes de fuentes oficiales y encuestas, y menos estimaciones.

El informe de 2024 constituye un paso más en la comprensión de la trayectoria de los programas de alimentación escolar en todo el mundo y se beneficia de los conjuntos de datos de los informes de 2020 y 2022. En el Anexo II se ofrece una explicación más completa de la recopilación de datos y de las estimaciones.

En 2013, el PMA publicó el primer informe de esta serie (WFP, 2013). Fue el primer intento verdaderamente global de describir los programas de alimentación escolar de todo el mundo y proporcionó una referencia de base valiosa y única. Sin embargo, las metodologías han evolucionado y mejorado desde entonces. Por lo tanto, el análisis principal de esta publicación se centra en los cambios ocurridos desde 2020.

¹ Se dispone de datos para al menos uno de los indicadores clave sobre alimentación escolar en un total de 176 países. El total de países varía según el indicador específico.

Desde la creación de la Coalición para la Alimentación Escolar en 2021, los datos indican un aumento considerable del número de niños y niñas que se benefician de los programas de alimentación escolar en todo el mundo. Los datos actuales indican que aproximadamente 466 millones de niños y niñas de educación preescolar, primaria y secundaria en todo el mundo son beneficiados de programas de alimentación escolar, lo que supone un aumento de unos 48 millones con respecto a los 418 millones de niños y niñas reportados en la publicación de 2022. El aumento de los dos años anteriores fue de 30 millones, frente a los 388 millones de niños reportados en 2020. Se trata de un aumento general de aproximadamente el 20 % en el número de niños y niñas que reciben alimentación escolar desde el informe de 2020. Este crecimiento sostenido durante los últimos cuatro años, que supone 78 millones de niños y niñas más, ilustra una gran y exitosa movilización para ampliar los programas de alimentación escolar y la clara prioridad que otorgan los gobiernos a la salud y el bienestar de los niños y niñas.

Es importante señalar que parte del aumento puede atribuirse a una mejora en la recopilación de datos y a la cobertura de más países, y que incluso pequeños cambios en algunos de los programas más grandes, como los de India, Brasil y China, pueden tener incidencia en las cifras mundiales.

Todas las regiones experimentaron aumentos en el número de niños y niñas que reciben alimentación escolar o mantuvieron un nivel estable de cobertura. Las mayores mejoras se observan en los países de bajos ingresos, donde las necesidades son mayores (un aumento del 60 % en el número de niños y niñas cubiertos desde el último informe). El continente africano, que presenta la cobertura más baja, tuvo la mayor ampliación de sus programas (un aumento de 21,1 millones de niños y niñas, es decir, un 32 % más desde el último informe). Otras regiones con mayor cobertura, como América Latina y el Caribe, donde muchos países han logrado una cobertura universal o casi universal, tenían un margen limitado para seguir aumentando. En cambio, los estudios de caso y los datos cualitativos sugieren que el enfoque en estos países se ha desplazado hacia la mejora de la calidad y la eficiencia.

Se estima que la inversión mundial en alimentación escolar ha aumentado de 48 mil millones de dólares en 2022 a 84 mil millones en 2024. A nivel mundial, el 99 % de la financiación de los programas nacionales de alimentación escolar procede de los presupuestos nacionales. Esto reafirma la realidad de que los programas de alimentación escolar de todo el mundo los siguen gestionando y financiando los gobiernos nacionales.

Los últimos datos disponibles apuntan a una proporción relativamente estable de financiación nacional en todos los niveles de ingresos, con un ligero descenso observado en los países de ingresos medios-bajos, del 91 al 80 %.

Es necesario un análisis más en profundidad para comprender mejor si esta aparente disminución se debe a lagunas en los datos o si representa una disminución real del espacio fiscal para estos países. La asistencia internacional a los programas de alimentación escolar ha aumentado de 364 millones de dólares en 2022 a 445 millones en 2024.

Los gobiernos siguen mostrando un gran interés por la alimentación escolar, como lo demuestra el ritmo al que se han adoptado políticas y leyes que la regulan. La proporción de países de ingresos medios-bajos y medios-altos que implementan políticas específicas de alimentación escolar sigue convergiendo con la de los países de altos ingresos. Sin embargo, los países de bajos ingresos aún se encuentran rezagados en la adopción de políticas y leyes que regulen la alimentación escolar.

El presente informe ha vuelto a estimar el número de empleos directos creados a través de los programas de alimentación escolar, manteniéndose dentro del mismo rango de estimación que en el informe de 2022. Según los últimos datos, los programas de alimentación escolar han permitido crear cerca de 2,25 millones de puestos de trabajo directos (cocineros) en 76 países, lo que equivale a 1591 cocineros por cada 100 mil niños y niñas que reciben alimentación escolar. En esta edición, el cálculo de los empleos directos se refiere únicamente a los cocineros, debido a la escasa información de los países sobre otras categorías de empleos directos. Con base en estos últimos datos, se estima que el número total de cocineros necesarios para atender a los 466 millones de niños y niñas que reciben alimentación escolar en todo el mundo es de aproximadamente 7,4 millones.

Los programas de alimentación escolar rara vez se llevan a cabo como intervenciones aisladas, sino que más bien establecen las plataformas a través de las cuales se realizan importantes actividades complementarias de educación, nutrición y salud. La proporción de programas nacionales que ofrecen intervenciones complementarias fue del 80 % y del 92 % en 2022 y 2024, respectivamente. Esto confirma que la mayoría de los países utilizan un enfoque integrado de la salud escolar para garantizar la salud, la nutrición y el bienestar de niños y niñas y adolescentes.

Por primera vez desde el lanzamiento de la publicación *Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial*, este informe ofrece un panorama de los datos subnacionales sobre la alimentación escolar a nivel municipal. Esta aportación reconoce la importancia de la localización y el importante papel de los municipios en la implementación de los programas de alimentación escolar. Desde su creación en 2023, la iniciativa Ciudades que Alimentan el Futuro de la Coalición para la Alimentación Escolar está allanando el camino para el cambio a escala municipal. El Capítulo 2 ofrece una descripción detallada de la iniciativa; el Capítulo 3 describe sus trabajos de recopilación de datos; y el presente capítulo destaca los datos clave de las ciudades participantes. Se prevé que los datos subnacionales se integren y se incluyan en la base de datos de la Coalición para la Alimentación Escolar.

Una cocinera prepara comidas escolares en un campo de refugiados en Chad.
World Vision/Amy Van Drunen



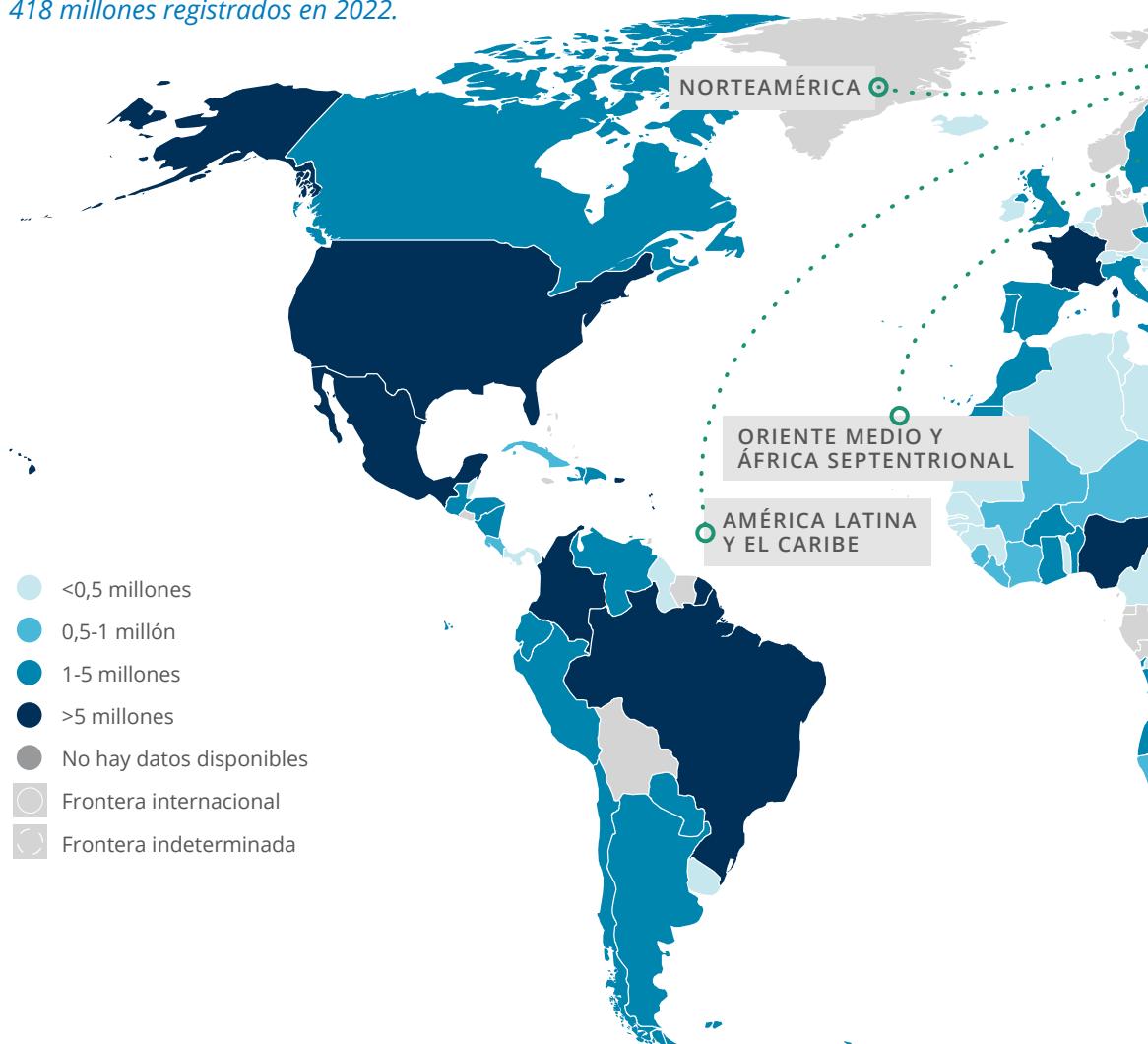
1.1 Número de niños y niñas que reciben alimentación escolar

Los datos mundiales más recientes sugieren que al menos 466 millones de niños y niñas de preescolar, primaria y secundaria reciben alimentación escolar, según la información disponible de 174 países.

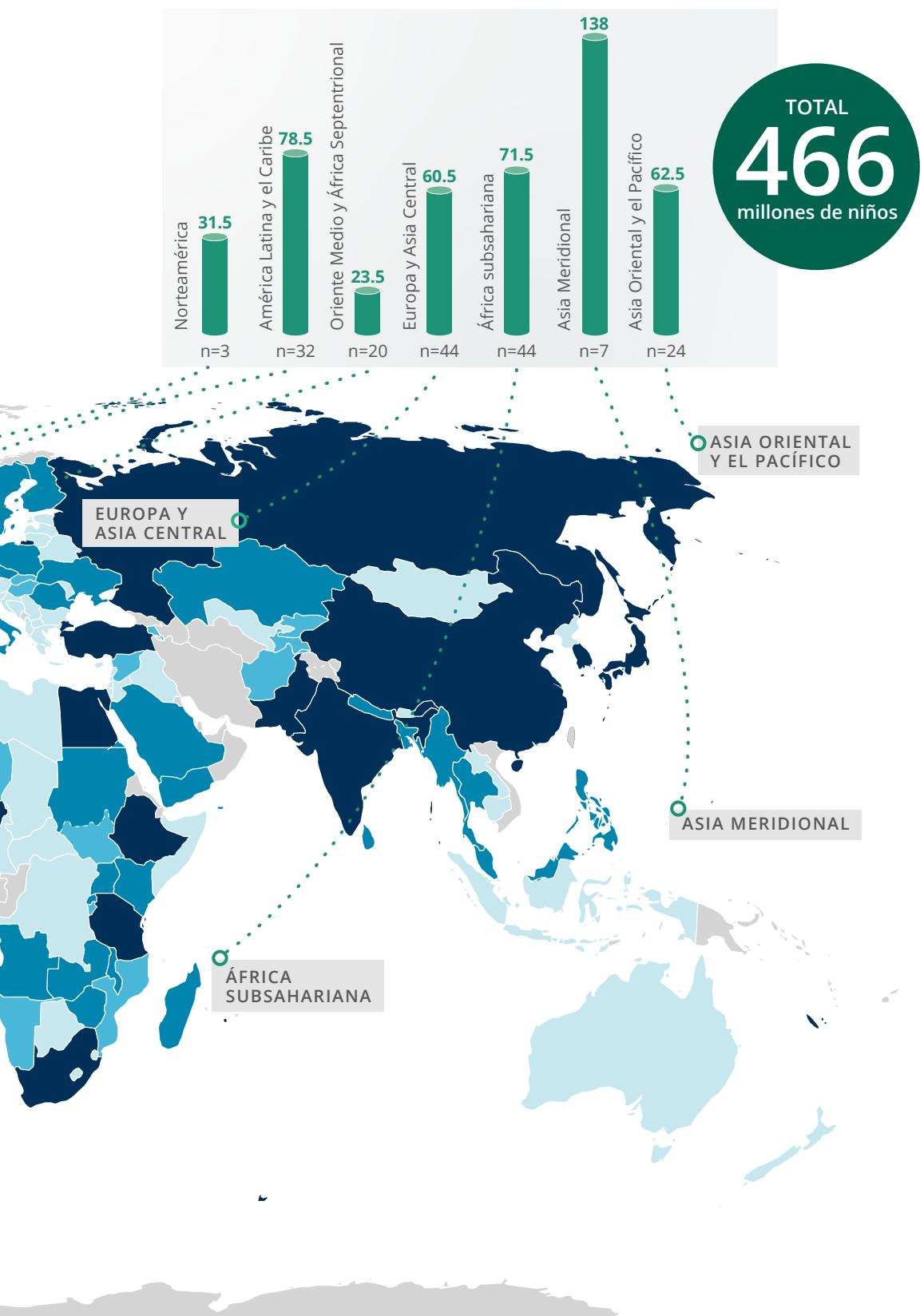
Mapa 1.1

Niños y niñas que reciben alimentación escolar en todo el mundo (en millones)

Aproximadamente, 466 millones de niños y niñas reciben alimentación escolar en todo el mundo, lo que supone un aumento de 48 millones con respecto a los 418 millones registrados en 2022.



Fuentes: *Datos directos del gobierno, encuestas globales de la GCNF, PMA (estimaciones, Informes Anuales de los Países), Banco Mundial (2018).*



Fuentes de datos

Para esta edición del *Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial*, los datos presentados se han extraído de fuentes oficiales de acceso público, entre las que se incluyen estadísticas oficiales gubernamentales, el Banco Mundial, el PMA y la Encuesta Mundial de los Programas de Alimentación Infantil realizada por la Fundación Mundial de Nutrición Infantil (GCNF) (de las tres rondas realizadas en 2023, 2021 y 2019,² financiadas por el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos [USDA]).

En el caso de que hubiera múltiples fuentes de datos de un país, se utilizaron los datos más recientes (véase el Anexo III para los años de referencia). Del mismo modo, se dio prioridad a las estadísticas gubernamentales cuando estaban disponibles. De los 176 países incluidos en este informe, 48 no disponían de datos oficiales del Gobierno ni informaron del número de niños y niñas que recibían alimentación escolar a través de la última encuesta de la GCNF. Para llenar estos vacíos, se utilizó una combinación de otras fuentes, incluidas encuestas anteriores de la GCNF, datos del Banco Mundial publicados en informes anteriores, datos del PMA procedentes de los informes anuales de los países, datos estimados del PMA basados en datos gubernamentales y otros socios y datos estimados mediante una metodología que utiliza promedios mundiales por nivel de ingresos.

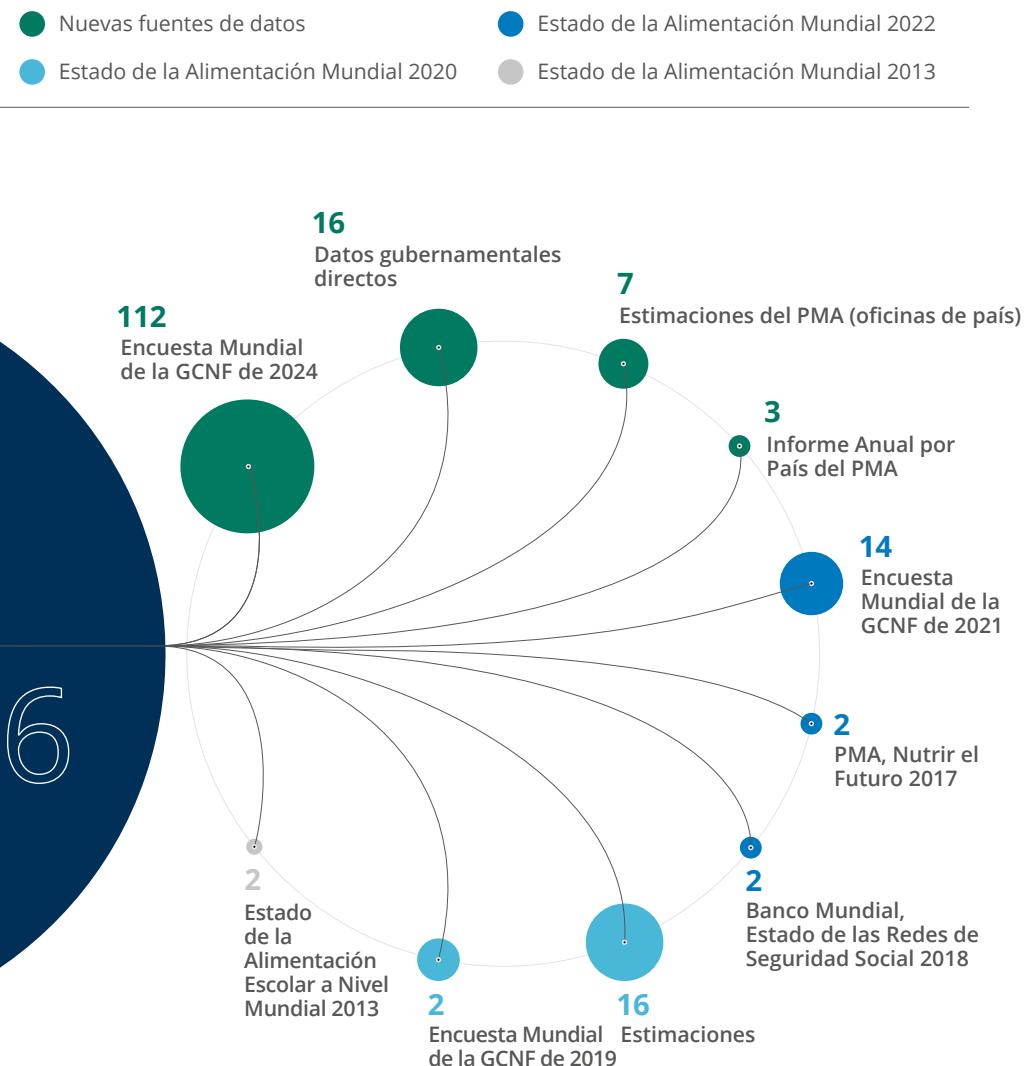
En general, el análisis de 2024 se basa en una muestra de 176 países. En comparación con la muestra de 2022, se ha reducido la dependencia de los datos estimados. El número de países para los que se tuvo que utilizar la metodología de estimación se redujo de 73 países en 2020 a 30 en 2022 y a 23 en 2024. De las 23 estimaciones restantes, 16 se mantuvieron de la edición de 2020, mientras que para siete países fue posible generar nuevas estimaciones utilizando los datos disponibles de las oficinas del PMA en los países y las organizaciones asociadas. La metodología detallada se describe en el Anexo II.

² Se puede acceder a más información sobre la encuesta en el sitio web de la [Fundación Mundial para la Nutrición Infantil | GCNF](https://www.gcnf.org/).

Figura 1.1

Desglose de países por fuentes de datos

Aproximadamente el 10 % de los datos proceden de estadísticas gubernamentales y alrededor del 73 % de la última Encuesta Mundial de la GCNF.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos gubernamentales directos, encuestas globales de la GCNF, estimaciones del PMA, informes anuales por país y datos del Banco Mundial de 2018.

Número de niños y niñas que reciben alimentación escolar

Los últimos datos disponibles recopilados en este informe sugieren que aproximadamente 466 millones de niños y niñas reciben alimentación escolar en todo el mundo (véase el Mapa 1.1). Esto representa un aumento de 48 millones (aproximadamente el 12 %) con respecto a los 418 millones de niños y niñas que se registraron en la edición de 2022 de este informe (WFP, 2022). Desde la creación de la Coalición para la Alimentación Escolar en 2021, se ha producido una notable expansión de más de 78 millones de niños y niñas adicionales que se benefician de los programas de alimentación escolar en todo el mundo, lo que subraya el impulso a nivel mundial en este ámbito.

Son numerosos los factores que explican el aumento del número de niños y niñas que reciben alimentación escolar. Un análisis más detallado de los datos permite identificar las siguientes tendencias:

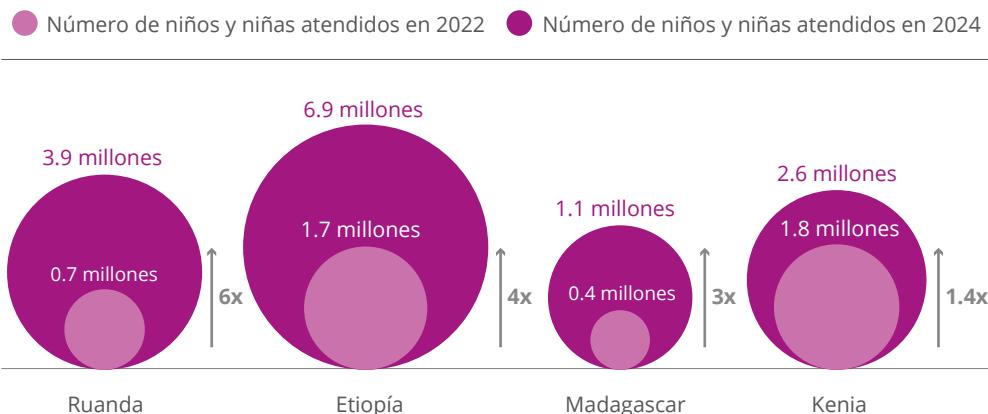
- De los 48 millones adicionales de niños y niñas que reciben alimentación escolar, los países africanos representan aproximadamente 20 millones. Esto incluye importantes esfuerzos de ampliación por parte de países de todo el continente (la Figura 1.2 presenta ejemplos de tales esfuerzos en países africanos).
- Aproximadamente 32 millones más de niños y niñas reciben alimentación escolar en países miembros de la Coalición para la Alimentación Escolar, en consonancia con los compromisos que asumieron al unirse.
- Algunos cambios se deben a variaciones en el número de niños y niñas cubiertos en países con una gran población, como Brasil, Sudáfrica y China. Los datos de Brasil y Sudáfrica son comparables a los incluidos en el informe de 2022. Si bien Brasil continúa proporcionando cobertura universal a los niños y niñas de las escuelas públicas, la reducción observada se debe a una variación normal. En China, se observa una reducción continua del número de niños y niñas que se benefician de los programas de alimentación escolar (similar al periodo anterior), de 40 millones en 2020 a 37 millones en 2022 y 34,5 millones en 2024. Los datos de China se refieren específicamente a un programa dirigido a los niños y niñas en situación de pobreza y vulnerabilidad de las zonas rurales y esta disminución refleja la urbanización continua y la graduación de los hogares de los programas focalizados de lucha contra la pobreza.

- Las reducciones de la cobertura en algunos países se deben al fin de las ampliaciones temporales de los programas complementarios como parte de la respuesta a la COVID-19. Entre estos ejemplos se incluye Chile, aunque se necesitan más investigaciones para comprender las variaciones que surgieron debido a esta respuesta.

Figura 1.2

Crecimiento del número de niños y niñas que reciben alimentación escolar en determinados países de la Unión Africana

Los países de la Unión Africana han aumentado significativamente la provisión de alimentación escolar, representando 20 millones de los 48 millones de niños y niñas adicionales alcanzados a nivel mundial desde 2022.



Fuentes: Datos directos del gobierno, encuestas globales de la GCNF (2021 y 2024).



Variación del número de niños y niñas que reciben alimentación escolar desde 2022

La variación de la magnitud de los programas de alimentación escolar entre 2022 y 2024 se examina en las Figuras 1.3 y 1.4 por regiones y niveles de ingresos. La comparación no incluye a Corea del Sur porque los datos solo están disponibles para 2024; e India y China se excluyen como valores atípicos debido a su tamaño poblacional. Debido a la falta de datos recientes, Venezuela ya no tiene una clasificación de ingresos del Banco Mundial y, por lo tanto, se excluye del análisis por nivel de ingresos (véase el Anexo II).

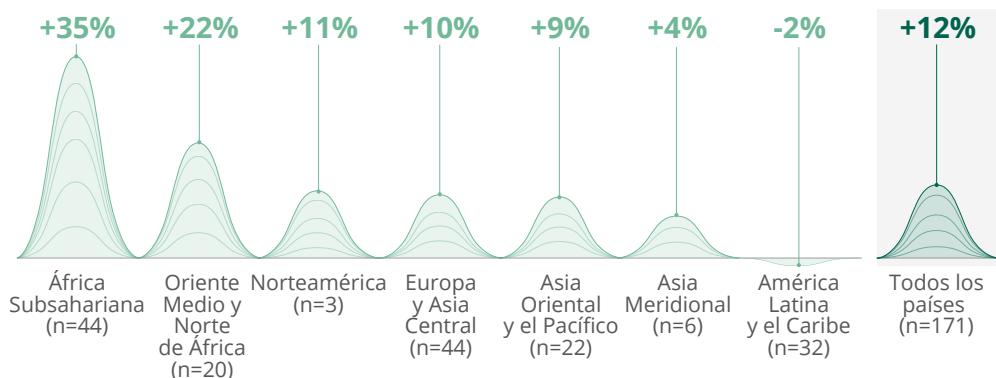
Los últimos datos disponibles sugieren que el número de niños y niñas que reciben alimentación escolar en todo el mundo ha aumentado aproximadamente un 12 % desde 2022, pero esta tendencia no es homogénea en todas las regiones y grupos de ingresos. Los países de bajos ingresos, donde las necesidades son mayores, experimentaron un aumento significativo del número de niños y niñas que reciben alimentación escolar, cercano al 60 %. Es una cifra impresionante, ya que tales países también afrontan los mayores retos en materia fiscal.

La región de América Latina y el Caribe experimentó una pequeña disminución del número de niños y niñas que reciben alimentación escolar, lo que se debe principalmente a la variación normal en la cobertura en pocos países grandes de la región. Por lo tanto, esto debe interpretarse como «sin cambios» con respecto al periodo anterior. Dado que la región cuenta con una alta cobertura de programas de alimentación escolar, el nivel estable de cobertura muestra que la región ha mantenido y ha seguido invirtiendo en esta red de seguridad crítica a pesar de los desafíos y de la reducción del espacio fiscal. Se puede dar una explicación similar a la ligera variación de las cifras de los países de ingresos medios-altos.

Figura 1.3

Variación del número de niños y niñas que reciben alimentación escolar por regiones entre 2022 y 2024

Entre 2022 y 2024, el número de niños y niñas que reciben alimentación escolar en todo el mundo aumentó un 12 %. El mayor aumento se registra en el África Subsahariana, donde alcanza casi el 35 %.³

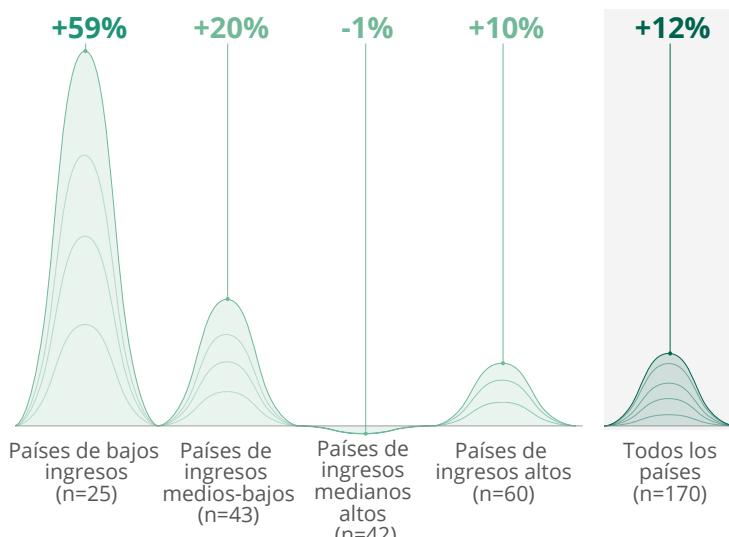


Fuentes: *Datos directos del gobierno, encuestas globales de la GCNF, PMA (estimaciones, Informes Anuales de los Países)*, Banco Mundial: (2018)

Figura 1.4

Variación del número de niños y niñas que reciben alimentación escolar por nivel de ingresos, entre 2022 y 2024

Entre 2022 y 2024, el número de niños y niñas que reciben alimentación escolar en todo el mundo aumentó un 12 %. El mayor aumento se registra en los países de bajos ingresos, donde alcanza casi el 60 %.⁴



Fuentes: *Datos directos del gobierno, encuestas globales de la GCNF, PMA (estimaciones, Informes Anuales de los Países)*, Banco Mundial: (2018)

³ India y China excluidos del análisis.

⁴ India y China excluidos del análisis. Venezuela no tiene clasificación de ingresos.

1.2 Cobertura de los programas de alimentación escolar

En consonancia con la edición de 2022 del *Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial*, la cobertura se define en este informe como la proporción de niños y niñas escolarizados que se benefician de un programa de alimentación escolar. Aunque los datos sobre la alimentación escolar presentados en la Sección 1.1 cubren la educación preescolar, primaria y secundaria, el análisis de los datos de cobertura se limita solo a los escolares de primaria, debido a la menor disponibilidad de datos homogéneos para los otros dos niveles escolares.

Para mejorar la calidad de las estimaciones de cobertura desde el informe de 2022, se utilizan los datos del Instituto de Estadística de la UNESCO para el denominador (número de niños y niñas matriculados en la escuela primaria; véase la Figura 1.5). Esto es coherente con la metodología propuesta para el indicador del Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 4 (véase el Cuadro 1.1). El cambio de metodología introducido en el informe de 2022 y el aumento de la precisión han tenido como efecto la reducción de la cobertura aparente en todas las estimaciones, en comparación con la publicación de 2020. Las estimaciones de este informe utilizan la misma metodología que el informe de 2022, al tiempo que limitan la cobertura al 100 % en el límite superior.⁵

⁵ Las estimaciones de cobertura solo se calculan para los países en los que se dispone tanto del número de niños que reciben comidas escolares (numerador) como de la matrícula total en el nivel primario (denominador). En los casos en que no se contaba con datos de matrícula para el mismo año de referencia, las estimaciones se calcularon utilizando cifras de matrícula de hasta un año anterior al período de referencia de los datos sobre comidas escolares. Los países para los cuales se aplicó este ajuste están marcados con un asterisco en el anexo III.

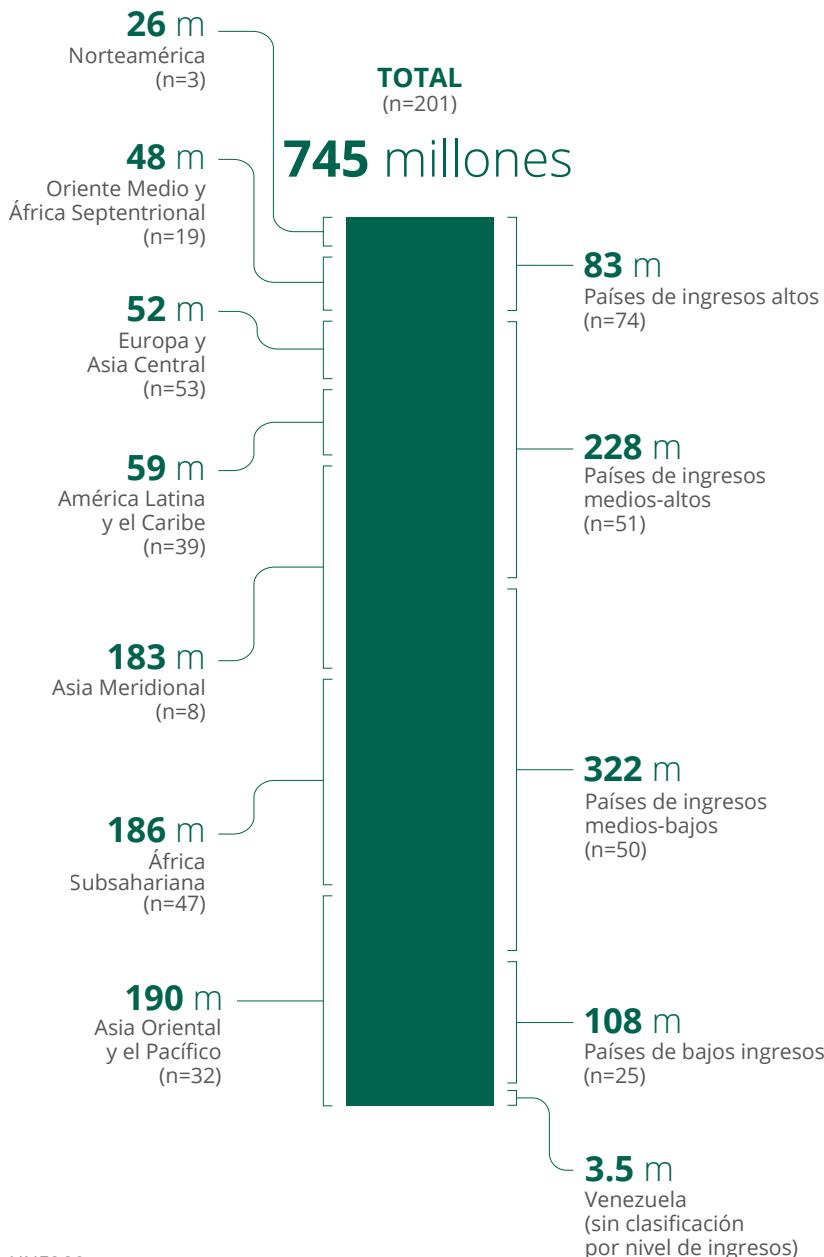
Una niña nepalí hace los deberes después del colegio.
PMA/Samantha Reinders



Figura 1.5

Niños y niñas matriculados en escuelas primarias en todo el mundo

745 millones de niños y niñas están matriculados en escuelas primarias en todo el mundo, de los cuales 108 millones se encuentran en países de bajos ingresos; 322 millones en países de ingresos medios-bajos; 228 millones en países de ingresos medios-altos; y 83 millones en países de altos ingresos.

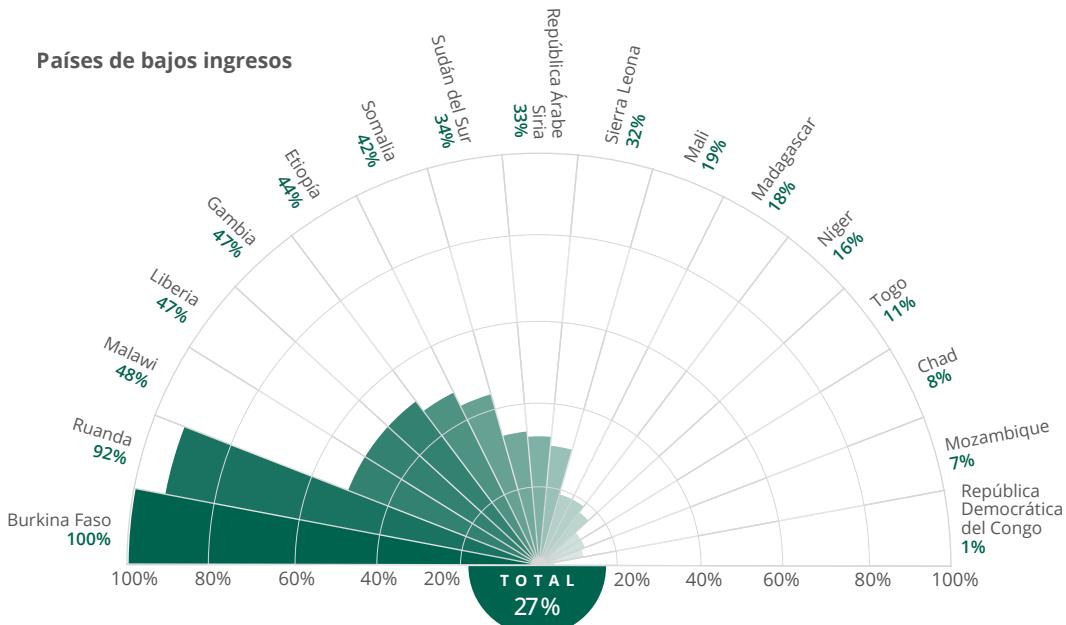
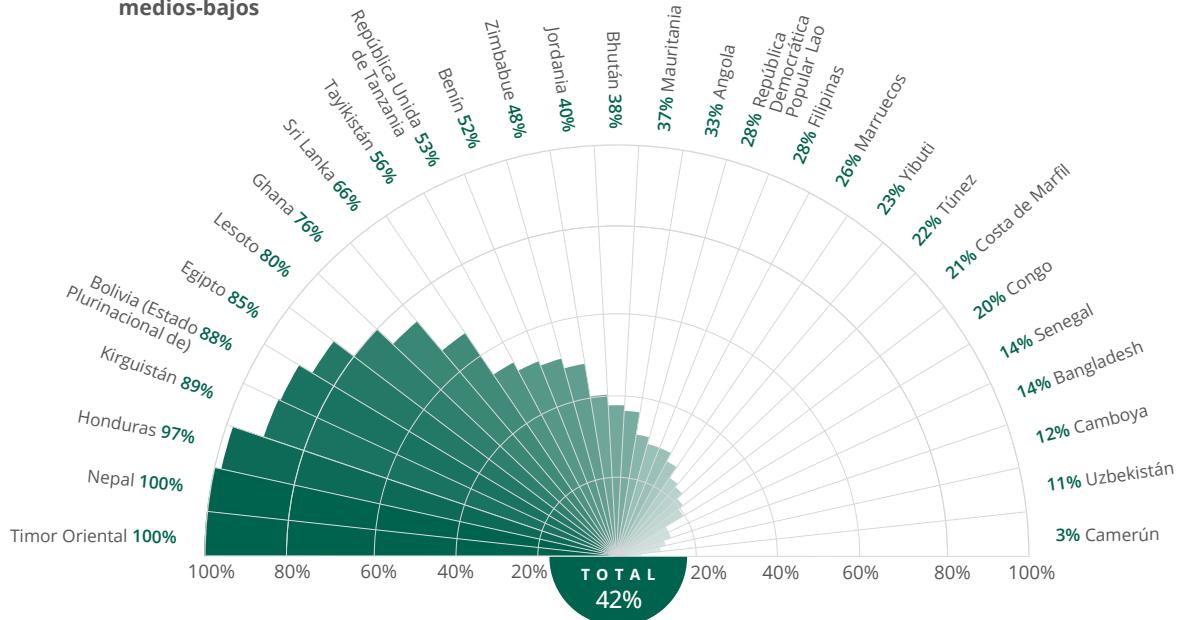


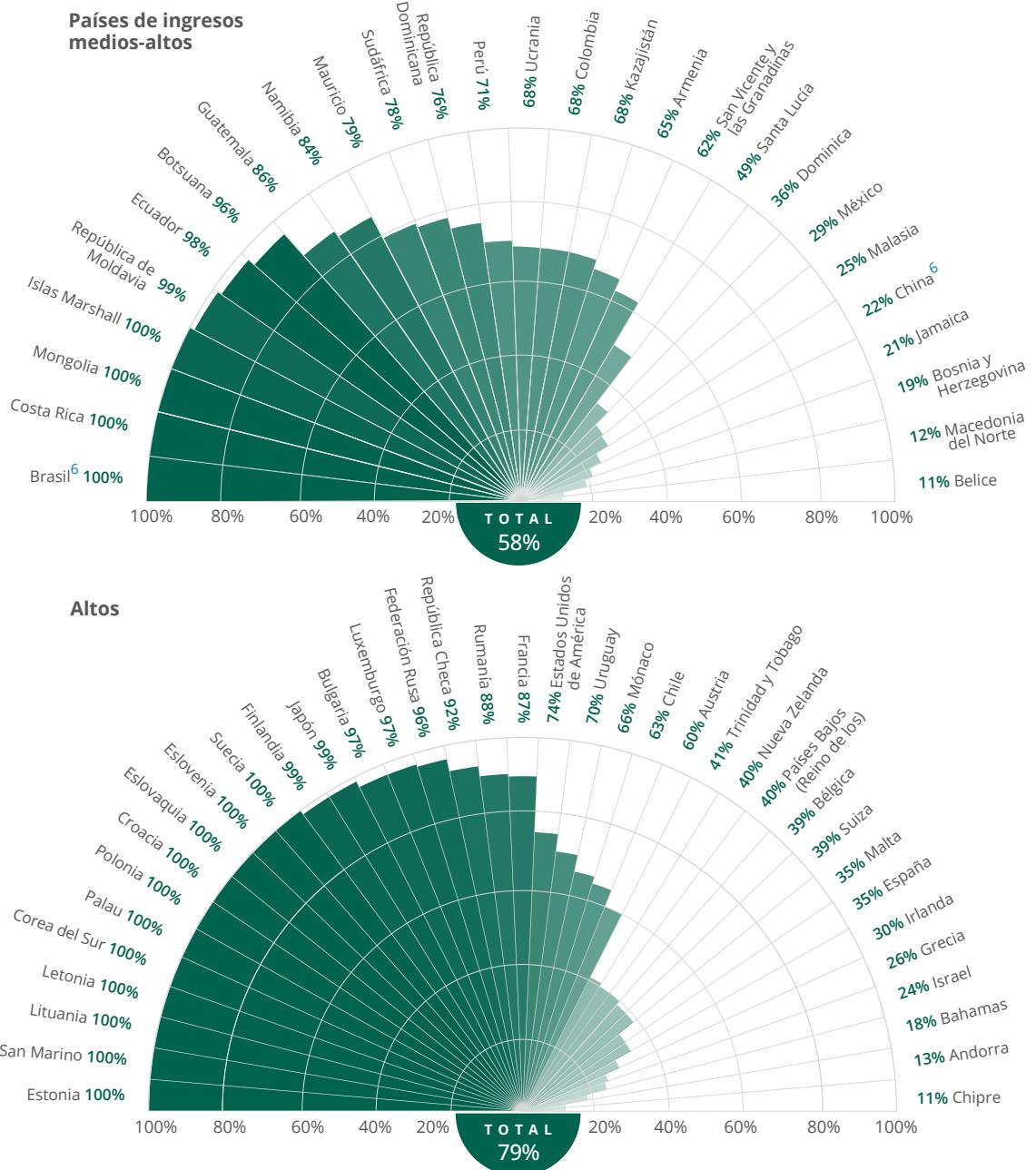
Fuentes: UNESCO.

Figura 1.6

Cobertura nacional de los programas de alimentación escolar por nivel de ingresos

En promedio, el 27 % de los escolares de primaria de los países de bajos ingresos reciben alimentación escolar, frente al 42 % de los países de ingresos medios-bajos, el 58 % de los países de ingresos medios-altos y el 79 % de los países de altos ingresos.

Países de bajos ingresos**Países de ingresos medios-bajos**



Fuentes: Datos directos del gobierno, encuestas globales de la GCNF, estimaciones del PMA, UNESCO

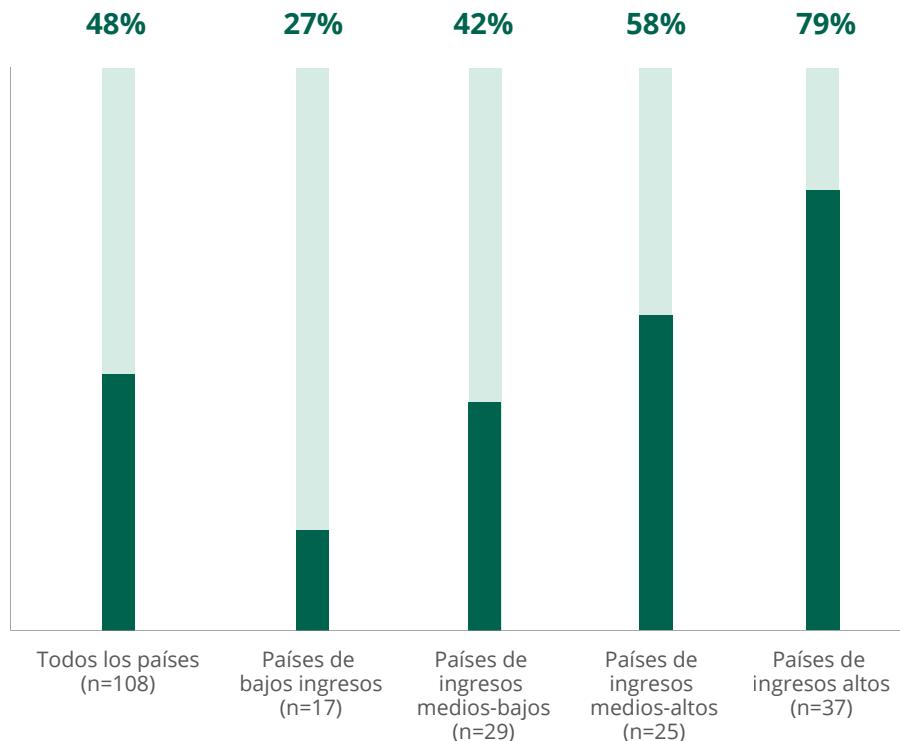
En general, aproximadamente el 50 % de los niños y las niñas matriculados en la escuela primaria se benefician de los programas de alimentación escolar en todo el mundo. Los datos sugieren que la cobertura aumenta con el nivel de ingresos, ya que los países de ingresos bajos, medios-bajos, medios-altos y altos presentan una cobertura del 27 %, el 42 %, el 58 % y el 79 %, respectivamente (véase la Figura 1.7).

⁶ Brasil y China no están incluidos en la estimación del total (58%) de este grupo de ingresos.

Figura 1.7

Cobertura en 2024 por nivel de ingresos

En promedio, la cobertura de la alimentación escolar en la enseñanza primaria sigue siendo más baja en los países de bajos ingresos y más alta en los de altos ingresos.⁷



Fuentes: Datos directos del gobierno, encuestas globales de la GCNF, estimaciones del PMA, UNESCO.

El indicador de cobertura de la alimentación escolar y su inclusión en el marco del ODS 4 (véase el Cuadro 1.1) es un paso importante para avanzar en la recopilación sistemática de datos armonizados a escala mundial, aumentar la visibilidad de la alimentación escolar, avanzar en el cumplimiento de los compromisos en diferentes países y mejorar la calidad de los datos a escala nacional. Sin embargo, el indicador se limita a la información de la escuela primaria debido a la calidad de los datos disponibles actualmente para otros niveles escolares, por lo que solo ofrece una visión parcial. Para proporcionar una panorámica más detallada de la cobertura general, los futuros trabajos de la Iniciativa de Data y Monitoreo de la Coalición para la Alimentación Escolar se centrarán en un mayor desglose de los datos por niveles escolares y en la recopilación del número de niños y niñas no cubiertos por no estar escolarizados.

⁷ Brasil y China excluidos del análisis. Venezuela no cuenta con clasificación de ingresos.

Para ofrecer una panorámica más clara de lo que cubren los programas nacionales, se necesitan más investigaciones, información cualitativa y estudios de casos. Los objetivos y los requisitos de los programas de alimentación escolar varían según las regiones y los niveles de ingresos. Por ejemplo, en varios países, la alimentación escolar se dirige principalmente a las comunidades rurales. Para comprender si los programas cubren plenamente el grupo de beneficiarios previsto, puede ser necesario un desglose adicional. En contextos en los que los programas tienen una cobertura universal, es posible que el Gobierno solo recopile datos de las escuelas públicas. En el Anexo 2.4 se presenta una ilustración y un cálculo más detallados de la cobertura de las escuelas públicas para una muestra de países.

Una niña en Zambia accede a agua potable en la escuela.
World Vision/Kambani Phiri



Cuadro 1.1

Un hito para los niños y niñas en edad escolar: hacia un indicador mundial sobre la cobertura de la alimentación escolar

Durante décadas, los marcos de monitoreo mundiales carecieron de indicadores que reflejaran el alcance de los programas de alimentación escolar, a pesar de las sólidas evidencias de sus beneficios multisectoriales para la salud, la nutrición y la educación de los niños y niñas, así como para las economías y los sistemas alimentarios locales. La introducción de un indicador mundial de cobertura de la alimentación escolar, como parte del marco del ODS 4, es un gran avance: por primera vez, la comunidad internacional podrá hacer un seguimiento de cuántos alumnos y alumnas de primaria reciben alimentación escolar. Este poderoso mecanismo de compromiso mundial aporta una nueva visibilidad a los niños y niñas en edad escolar y refuerza el incentivo para que los gobiernos supervisen e informen sobre los avances en su cobertura de alimentación escolar.

Este hito es un paso crucial que refleja los esfuerzos coordinados de la Coalición para la Alimentación Escolar a través del Consorcio de Investigación y la Iniciativa de Data y Monitoreo para trabajar con gobiernos y socios, a fin de probar e introducir nuevos indicadores para comprender mejor los resultados de bienestar de los niños y niñas en edad escolar, crear la base de evidencias y mejorar los sistemas de datos en todo el mundo.

Antecedentes: el Grupo Ejecutivo Ministerial de la Coalición para la Alimentación Escolar propuso la inclusión del indicador de cobertura de la alimentación escolar en el Marco de Educación de Calidad. El Grupo de Cooperación Técnica de la UNESCO acordó la inclusión del nuevo indicador de alimentación escolar en 2023. En el momento de redactar este informe, la metodología del indicador se había presentado al Instituto de Estadística de la UNESCO y a los miembros de su Junta Directiva. El último conjunto de datos disponible se presentará a la UNESCO a mediados de 2025 para su publicación a finales de 2025.

Objetivo: para 2030, garantizar que todos los niños y niñas tengan la oportunidad de recibir una comida segura, saludable y nutritiva en las escuelas.

Indicador: proporción de escolares de primaria que reciben alimentación escolar (cobertura).

Definición: proporción de niños y niñas matriculados que reciben alimentación escolar en las escuelas primarias (cobertura).

Ecuación para calcular el indicador:

$$C_i = \frac{B_i}{P_i} * 100$$

C_i: tasa de cobertura de la alimentación escolar en las escuelas primarias del país «i».

B_i: número de niños y niñas que reciben alimentación escolar en las escuelas primarias del país «i», para un año determinado.

P_i: número total de niños y niñas matriculados en las escuelas primarias del país «i», para el mismo año.

Fuentes de datos

El numerador: estadísticas oficiales del Gobierno o Encuesta Mundial de Programas de Alimentación Escolar.

El denominador: UNESCO UIS.⁸

Limitaciones

Lagunas de datos y falta de datos desglosados. La Iniciativa de Data y Monitoreo de la Coalición para la Alimentación Escolar planea aumentar la frecuencia de la recopilación de datos e introducir un desglose mayor más allá del nivel de primaria.

⁸ Se puede acceder a la base de datos oficial del Instituto de Estadística de la UNESCO a través de este [enlace](#).

1.3 Inversión económica anual en alimentación escolar

Según los últimos datos disponibles, en 2024, la inversión mundial en alimentación escolar osciló entre 65 600 y 84 mil millones de dólares anuales, procedentes en su mayor parte de los presupuestos nacionales. Las estimaciones se basan en los gastos reportados de 116 países. Se utilizó la misma metodología que en los anteriores informes sobre el *Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial* (2022 y 2020) para estimar el gasto faltante, utilizando los costos medios que se detallan en el Anexo II. Las estimaciones para los 57 países adicionales se calcularon multiplicando el costo promedio per cápita de la alimentación escolar (por grupo de ingresos, derivado del gasto declarado) por el número de niños y niñas que reciben alimentación escolar en cada uno de los 57 países.

La Tabla 1.1 muestra la inversión anual en 116 países basada en el gasto real reportado de 65 600 millones de dólares y una combinación de gasto real y estimado para 173 países utilizando una combinación de gasto real y estimado de alrededor de 84 mil millones de dólares. Esto se presenta en forma de cuatro escenarios que proporcionan estimaciones de las inversiones anuales en alimentación escolar. Solo se incluyeron 173 países en el total, ya que a dos países les faltaba el número de niños y niñas y Venezuela ya no está clasificada por el Banco Mundial en ninguna categoría de ingresos.

Es importante señalar que los cuatro escenarios no pueden compararse directamente con los de la edición anterior, ya que se basan en muestras diferentes de países con cifras comunicadas. Sin embargo, el *Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial* 2022 calculó 48 mil millones de dólares como la estimación de referencia mundial para la financiación. La actual estimación mundial es de 84 mil millones de dólares. Esta nueva cifra indica un aumento significativo de la financiación mundial para la alimentación escolar. Se necesitan más investigaciones para comprender los factores que impulsan estos aumentos y cuánto se debe a las fluctuaciones de los precios, a los cambios en la composición de la alimentación escolar y a los cambios en la escala de los programas. Del mismo modo, existe una clara necesidad de actualizar las cifras de costos de la alimentación escolar.

El Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias, el Consorcio de Investigación para la Salud y la Nutrición Escolar y el PMA llevarán a cabo un nuevo estudio para abordar esta cuestión.

Tabla 1.1

Cuatro estimaciones de las inversiones anuales en alimentación escolar (en dólares)

	Estado de la Alimentación Escolar 2022	Estado de la Alimentación Escolar 2024
	100 países	116 países
Países con financiación reportada	Escenario 1 Financiación reportada	35 300 millones 65 600 millones
	Escenario 2 Financiación estimada basada en el costo por grupo de ingresos	34 mil millones 65 600 millones
Todos los países		176 países 173 países
	Escenario 3 (Financiación reportada + estimaciones para los países restantes utilizando el costo por grupo de ingresos)	49 mil millones 84 mil millones
	Escenario 4 (Estimación de la financiación para todos los países basada en el costo por grupo de ingresos)	48 mil millones 84 000 millones

Fuentes: *Datos directos del gobierno, Encuesta Global de la GCNF 2024, estimaciones del PMA. Estado de la Alimentación Mundial 2022.*

1.4 Fuentes de financiación

Al igual que en el informe de 2022, los datos sobre las fuentes de financiación de los programas de alimentación escolar en 2024 se basan principalmente en la Encuesta Mundial sobre Alimentación Escolar 2024 (Global Child Nutrition Foundation (GCNF), 2024) realizada por la GCNF. Estas cifras incluyen tres tipos de financiación, en orden decreciente de escala: la financiación doméstica con cargo a los presupuestos nacionales; las contribuciones de los donantes internacionales, canalizadas a través de organismos de la ONU, incluido el PMA, y otros socios; y la financiación de los donantes nacionales y el sector privado (véase la Figura 1.9).

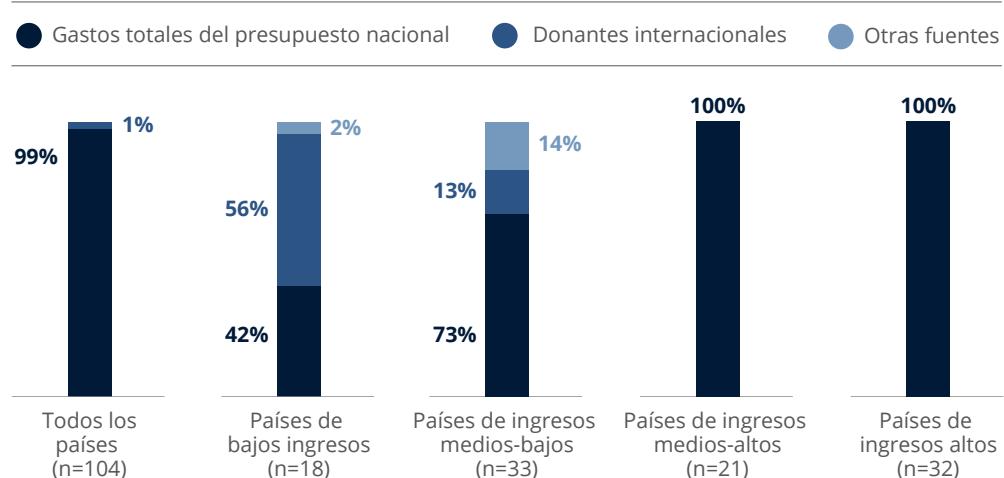
Los recursos nacionales son la principal fuente de financiación de los programas de alimentación escolar en todos los países, excepto en los países de bajos ingresos, donde los donantes internacionales siguen siendo los principales inversores financieros. Al comparar la misma muestra de países de la categoría de ingresos bajos, entre 2022 y 2024 no se aprecia ningún cambio significativo en la proporción de financiación nacional, que se ha mantenido estable en torno al 34 % (véase el porcentaje de financiación en la Figura 1.10).

En comparación con los datos de 2022 (véase la Figura 1.10), al comparar la muestra de países con datos disponibles de todos los años no se observa ningún cambio en ninguno de los niveles de ingresos, excepto en los países de ingresos medios-bajos, en los que la proporción de la inversión en alimentación escolar procedente de fuentes nacionales ha disminuido ligeramente. Sin embargo, este cambio no es estadísticamente significativo y puede explicarse principalmente por un aumento de la financiación externa para este grupo de ingresos (véase la Tabla 1.2).

Figura 1.8

Fuentes de inversión en alimentación escolar (solo 2024)

La financiación nacional sigue representando la principal fuente de inversión para los programas de alimentación escolar en todo el mundo, excepto en los países de bajos ingresos, donde los donantes internacionales siguen siendo los principales inversores financieros.

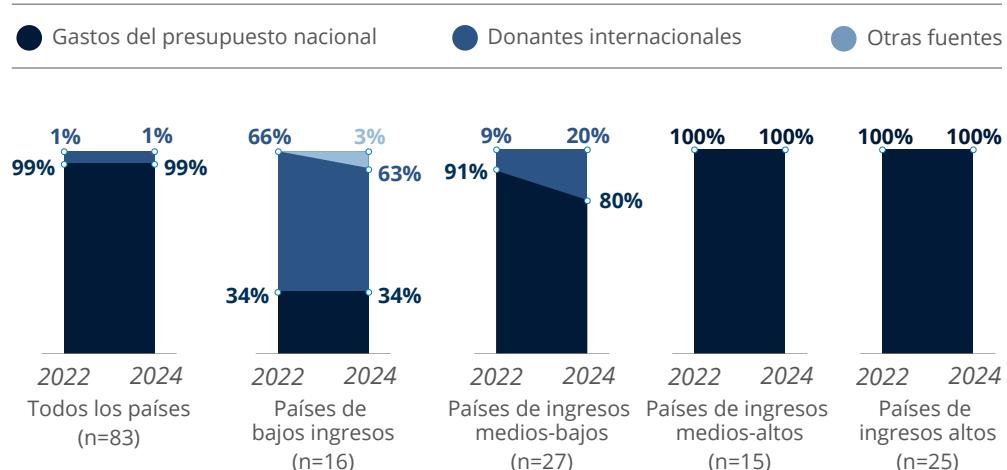


Fuentes: Datos directos del gobierno, Encuesta Global de la GCNF 2024.

Figura 1.9

Fuentes de inversión económica en alimentación escolar en 2022 y 2024

El patrón de las fuentes de inversión económica en alimentación escolar se mantiene constante entre 2022 y 2024.



Fuentes: Datos directos del gobierno, encuestas globales de la GCNF (2021 y 2024).

Tabla 1.2

Comparación de la inversión entre 2022 y 2024 (en dólares)

Estado de la Alimentación Escolar 2022					
Categoría de ingresos	Presupuesto nacional	Donantes internacionales	Donantes nacionales y sector privado	Otras fuentes	Total
Bajos	107 millones	204 millones	-	-	311 millones
Medios-bajos	778 millones	75 millones	2 millones	-	855 millones
Medios-altos	3 mil millones	-	-	-	3 mil millones
Altos	21 mil millones	85 millones	-	-	21 mil millones
Total	25 mil millones	364 millones	2 millones	-	25 000 millones

Estado de la Alimentación Escolar 2024					
Categoría de ingresos	Presupuesto nacional	Donantes internacionales	Donantes nacionales y sector privado	Otras fuentes	Total
Bajos	141 millones	264 millones	1 millón	11 millones	417 millones
Medios-bajos	674 millones	173 millones	0.5 millones	1 millón	848 millones
Medios-altos	3 mil millones	4.5 millones	5 millones	-	3 mil millones
Altos	32 mil millones	3.5 millones	7 millones	77 millones	32 mil millones
Total	36 mil millones	445 millones	14 millones	89 millones	37 mil millones

Fuentes: *Datos directos del gobierno, encuestas globales de la GCNF (2021 y 2024)*.

Como se ha visto en la sección anterior de este informe, las inversiones mundiales en alimentación escolar han aumentado en todo el mundo, mientras que la proporción de las inversiones nacionales se ha mantenido prácticamente igual, lo que demuestra la priorización de la alimentación escolar por parte de los gobiernos, incluso en aquellos de bajos ingresos. Parte del aumento de la proporción de financiación internacional en el nivel de ingresos medios-bajos puede explicarse por el aumento de la ayuda internacional a la alimentación escolar: un aumento de 364 millones de dólares en 2022 a 445 millones en 2024. Aunque esto representa un aumento aproximado del 20 %, en términos de valor absoluto, la proporción mundial de las inversiones externas en alimentación escolar sigue siendo modesta.

También cabe destacar que los países de altos ingresos han aumentado significativamente sus asignaciones nacionales a la alimentación escolar, pasando de 21 mil millones de dólares en 2022 a 32 mil millones en 2024. Este crecimiento sustancial indica un fuerte reconocimiento de la alimentación escolar como una inversión pública de gran incidencia.

1.5 Institucionalización de la alimentación escolar: marcos normativos y diseño de programas

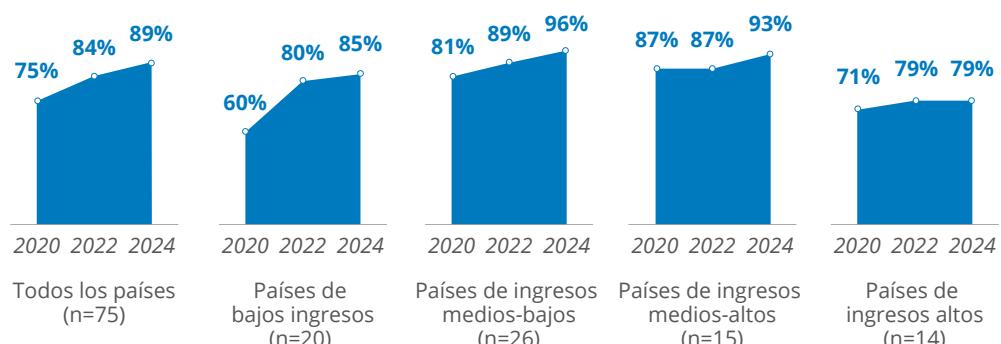
Los nuevos datos disponibles muestran la tendencia continuada de los dos informes anteriores respecto a países que refuerzan y amplían los marcos jurídicos y políticos que rigen sus programas de alimentación escolar. Un total de 107 países declararon disponer de una política de alimentación escolar, de los cuales 19 eran países de bajos ingresos, 36 de ingresos medios-bajos, 22 de ingresos medios-altos y 30 de altos ingresos.

Como muestra la Figura 1.10, más países han adoptado políticas de alimentación escolar. El porcentaje total de países reportados con políticas de alimentación escolar se sitúa en el 89 % y es consistentemente alto en todos los niveles de ingresos. Otros países que han adoptado nuevas políticas de alimentación escolar son Ucrania (véase el estudio de caso del país 8), la República Centroafricana, Nigeria, Senegal y China.

Figura 1.10

Estado de los marcos de política de alimentación escolar por nivel de ingresos en 2020, 2022 y 2024

El número de países con una política de alimentación escolar ha aumentado a escala mundial desde 2020 en todos los niveles de ingresos.



Fuentes: Encuestas globales de la GCNF, PMA.

El continuo aumento del número de países que adoptan estrategias, leyes y políticas de alimentación escolar resulta alentador. Sin embargo, no todas las políticas son iguales y no todas demuestran necesariamente un compromiso a largo plazo, ya que pueden estar limitadas en el tiempo. Otra muestra de compromiso es ser miembro de la Coalición para la Alimentación Escolar, en la que los países se comprometen detalladamente a introducir mejoras en sus políticas y legislaciones (véase la Figura 2.3 del Capítulo 2 para más detalles y ejemplos). El Cuadro 1.2 sobre política y legislación ofrece ejemplos de buenas prácticas, incluido Brasil (véase el estudio de caso 4 de país).

Cuadro 1.2

Políticas, legislación y el camino hacia una base jurídica para la alimentación escolar

Para respaldar una legislación más sólida y eficaz sobre la alimentación escolar, en 2024, la Coalición para la Alimentación Escolar se alió con la Red Parlamentaria Internacional para la Educación para desarrollar un conjunto de herramientas específicas⁹ para los parlamentarios, en colaboración con el Consorcio de Investigación para la Salud y la Nutrición Escolar. Este recurso proporciona a los legisladores orientación práctica y evidencias para abogar por leyes que garanticen la sostenibilidad a largo plazo de los programas de alimentación escolar.

Aunque los Presidentes y los Jefes de Estado defienden los programas de alimentación escolar mediante la adopción de políticas, las leyes son las que traducen los compromisos políticos en medidas sostenibles. Los programas de alimentación escolar que están integrados en la legislación ofrecen varias ventajas, entre las que se incluyen:

- una financiación predecible y sostenida más allá de los ciclos políticos;
- funciones y responsabilidades institucionales claramente definidas;
- supervisión legislativa de la ejecución del programa; y
- transparencia, participación pública y titularidad comunitaria.

⁹ «Alimentación escolar: Un conjunto de herramientas para parlamentarios», elaborado por la Red Parlamentaria Internacional para la Educación, el PMA y el Consorcio de Investigación para la Salud y la Nutrición Escolar, ofrece una guía detallada para diseñar la legislación sobre alimentación escolar. Se puede acceder a esta publicación en www.ipned.org/schoolmeals.

Un marco jurídico sólido para la alimentación escolar puede consistir en varios tipos de legislación que aborden diferentes aspectos del programa, lo cual puede agruparse en tres categorías generales:

- Un marco legal centrado en regular la provisión de alimentación escolar y otros servicios de salud y nutrición en las escuelas que puedan incluirse en el programa.
- Leyes que establecen el derecho a la alimentación escolar. A menudo se incluyen como disposiciones en una legislación más amplia.
- Leyes que establecen vínculos con la alimentación escolar y múltiples sectores. Por ejemplo, la protección social, las normas alimentarias, las adquisiciones, la producción agrícola o la legislación sobre el uso de la tierra.

Muchos países comienzan con un marco normativo de política de alimentación escolar y establecen gradualmente leyes para reforzar e institucionalizar sus programas de alimentación escolar. Por ejemplo, en 1979, el pequeño Estado insular de Cabo Verde, situado frente a la costa de África Occidental, puso en marcha un programa nacional de alimentación escolar con el apoyo del PMA. Treinta y seis años después, en 2015, Cabo Verde promulgó una Ley de Alimentación Escolar que garantizó la plena y efectiva titularidad nacional del programa.

La Ley de Alimentación Escolar de Brasil es un ejemplo reconocido a escala mundial de legislación exitosa que respalda la calidad y la sostenibilidad de la alimentación escolar.

La Ley estableció directrices para el Programa Nacional de Alimentación Escolar de Brasil (PNAE) y describe los elementos clave del Programa de Alimentación Escolar de Brasil, incluida la cobertura, la gestión, las normas para el tiempo de ejecución, los tipos de alimentos que se pueden servir, la participación pública, los modelos de adquisición, el seguimiento y las herramientas pedagógicas, como los huertos escolares.

A medida que los países avanzan en la creación, ampliación y mejora de sus programas de alimentación escolar, el establecimiento de una base legislativa puede ser un paso importante para lograr efectos a largo plazo. Como parte del compromiso de la Coalición para la Alimentación Escolar de mejorar la disponibilidad de datos esenciales sobre los programas de alimentación escolar, las futuras ediciones del *Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial* incluirán cada vez más datos cualitativos e investigaciones sobre políticas y legislación.

1.6 Alimentación escolar y empleo

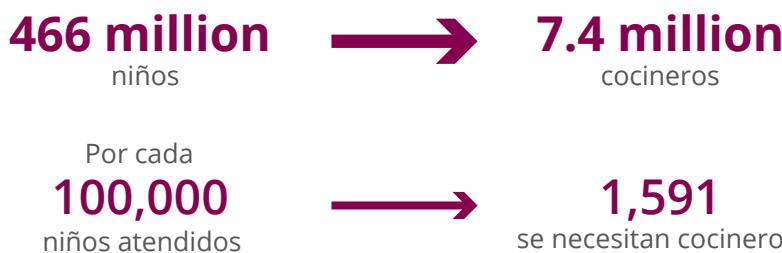
Como parte de la Encuesta Global de Programas de Alimentación Escolar de 2024, administrada por la GCNF, se recopilaron nuevos datos sobre los puestos de trabajo creados directamente por la alimentación escolar. Estos datos tienen por objeto aportar nueva información sobre la dinámica del empleo, otro aspecto multisectorial de los programas de alimentación escolar.

Para esta edición, el análisis se basa en una muestra de 76 países de todos los grupos de nivel de ingresos, que proporcionan alimentación escolar a unos 141,5 millones de niños y niñas. El cálculo de los empleos directos solo incluye a los cocineros, debido a la escasa información de los países sobre otras categorías de empleos directos, lo cual está vinculado a las dificultades de monitoreo y a las deficiencias de los sistemas nacionales de supervisión. Estos 76 países informaron que los programas de alimentación escolar crearon de forma directa aproximadamente 2,25 millones de puestos de trabajo (cocineros), lo que equivale a 1591 cocineros por cada 100 000 niños y niñas que reciben alimentación escolar. Podemos suponer que se trata de estimaciones conservadoras, ya que solo se centran en una categoría de empleos directos. Al mismo tiempo, las cifras reportadas y las medias calculadas vuelven a confirmar que los programas de alimentación escolar son una importante fuente de empleo directo, en consonancia con las estimaciones anteriores, que oscilan entre 1000 y 2000 puestos de trabajo por cada 100 000 niños y niñas. Según estos últimos datos, el número total estimado de cocineros necesarios para los 466 millones de niños y niñas que reciben alimentación escolar en todo el mundo es de aproximadamente 7,4 millones.

Figura 1.11

Puestos de trabajo creados por cada 100 000 niños y niñas que reciben alimentación escolar (n = 76)

En promedio, los programas de alimentación escolar crean alrededor de 1591 puestos de trabajo directos (cocineros) por cada 100 000 niños y niñas que reciben alimentación escolar.



Fuentes: Datos directos del gobierno, encuestas globales de la GCNF, PMA (estimaciones, Informes Anuales de los Países), Banco Mundial (2018).

Estas estimaciones se basan en una sola categoría de empleo directo y no incluyen el empleo indirecto ni las oportunidades comerciales generadas por la alimentación escolar; por ejemplo, cuando los agricultores locales se benefician de los programas que aplican un modelo de alimentación escolar con productos locales. Es necesario seguir trabajando no solo para hacer un mejor seguimiento y estimación de los empleos directos e indirectos relacionados con la provisión de alimentación escolar, sino también para evaluar la calidad de dichos empleos, como el nivel de remuneración y su estabilidad.

Una cocinera escolar en Kenia prepara el almuerzo.
PMA/Lisa Murray



1.7 Programas integrados de salud y nutrición escolar

Los programas de salud y nutrición escolar generalmente incluyen un paquete integrado de intervenciones que, en conjunto, tratan de satisfacer las necesidades de los alumnos y alumnas en el contexto local. La alimentación escolar puede ser uno de estos componentes, y otras actividades complementarias pueden incluir: lavado de manos con jabón, desparasitación, medición del peso, medición de la estatura, higiene menstrual, examen de la vista, limpieza dental, examen de la audición, examen de anemia, huertos escolares, agua potable y purificación del agua.

Como parte de la última Encuesta Mundial de la GCNF sobre Programas de Alimentación Escolar, se recopilaron nuevos datos sobre estas 12 actividades complementarias (véase la Figura 1.12). Los datos se extrajeron de una muestra de 126 países incluidos en la encuesta y se resumen a continuación. En general, solo diez países (8 %) declararon no tener ningún programa complementario; el 23 % de los países tenían de uno a tres programas complementarios; y, aproximadamente, el 69 % informaron que contaban con más de cuatro actividades complementarias en curso junto con la alimentación escolar. Como se muestra en la Figura 1.12, el programa complementario más común fue el lavado de manos con jabón (N. 108, 86 %).

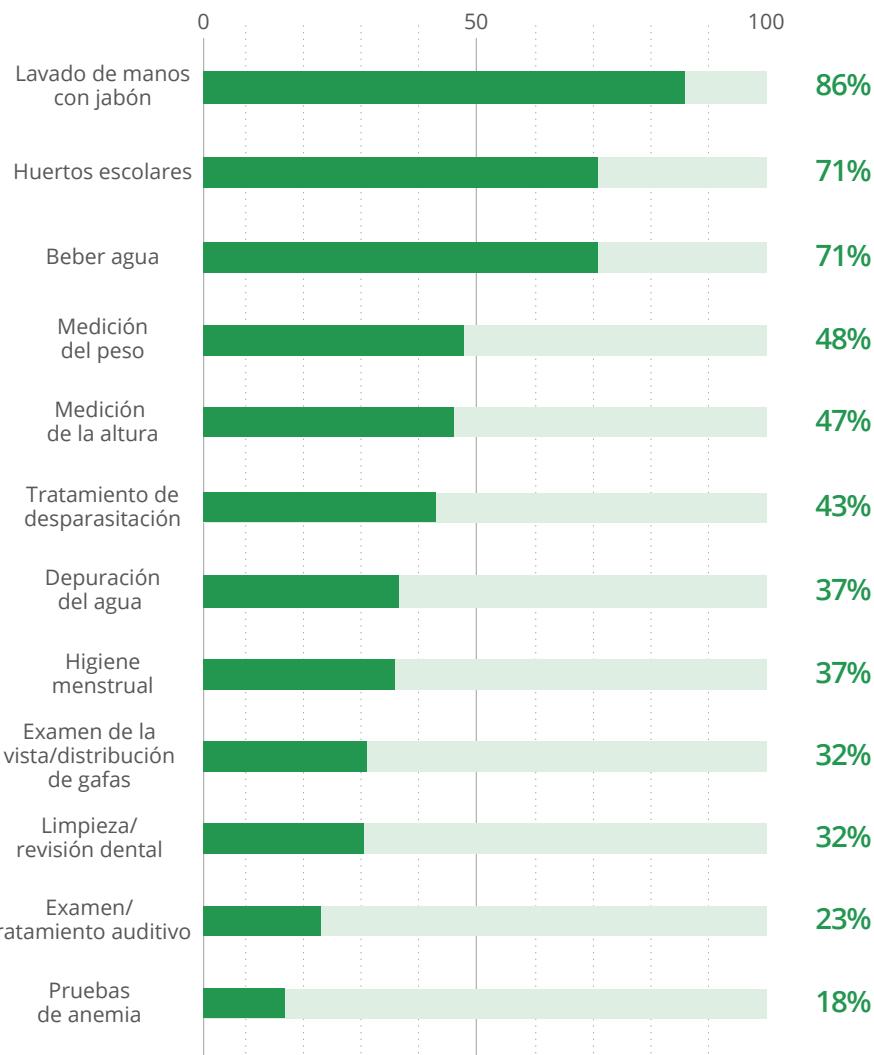
Una niña come una comida caliente en la escuela en Rumanía.
World Vision/Maria Manole



Figura 1.12

Programas complementarios de salud y nutrición (n = 126)

El lavado de manos sigue siendo el programa complementario más común implantado junto con la alimentación escolar.

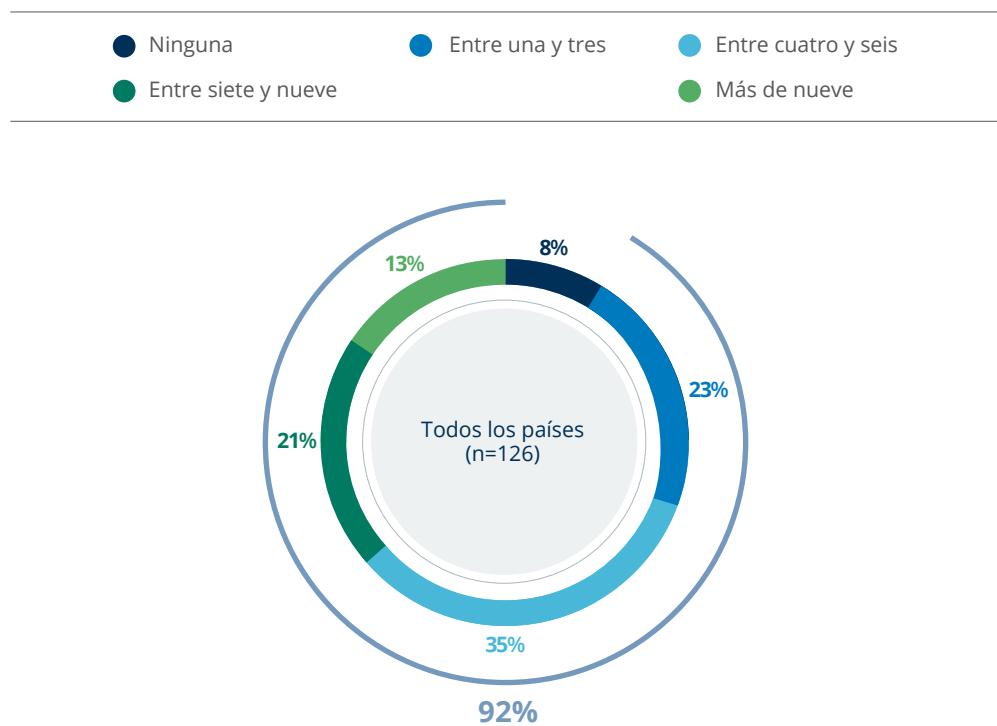


Fuente: Encuesta Global de la GCNF 2024.

Figura 1.13

Adopción de programas complementarios de salud y nutrición

Más del 90 % de los gobiernos introducen la alimentación escolar junto con iniciativas complementarias en materia de salud y nutrición. Aproximadamente el 70 % de los gobiernos ofrecen un paquete totalmente integrado de al menos cuatro intervenciones.



Fuente: Encuesta Global de la GCNF 2024.

1.8 Soluciones lideradas por las ciudades: promoción de la alimentación escolar a escala subnacional

Por primera vez desde el lanzamiento de la publicación *Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial*, este informe ofrece un panorama de los datos subnacionales sobre la alimentación escolar a nivel municipal.

Esta aportación reconoce la importancia de la localización y el importante papel de los municipios en la aplicación de los programas de alimentación escolar. Dado que en muchos países los programas de alimentación escolar los establecen y gestionan directamente los gobiernos locales, los alcaldes tienen un contacto directo diario con los usuarios finales y, por tanto, una responsabilidad política primordial a la hora de garantizar que existan infraestructuras y servicios que respalden la provisión de la alimentación escolar. Mientras que los gobiernos nacionales definen el marco de actuación y las prioridades a las que hay que dirigirse, las ciudades implantan directamente la alimentación escolar, de manera que los ciudadanos puedan ver los resultados positivos concretos. Las ciudades también disponen de datos actualizados y de experiencias de primera mano sobre las necesidades de sus ciudadanos en términos de sistemas alimentarios y nutrición, especialmente en lo que respecta a la alimentación escolar.

Desde su creación en 2023, la iniciativa Ciudades que Alimentan el Futuro de la Coalición para la Alimentación Escolar está allanando el camino para el cambio a escala municipal. El Capítulo 2 ofrece una descripción detallada de la iniciativa; el Capítulo 3 describe sus trabajos de recopilación de datos; y el presente capítulo destaca los puntos de datos clave de las ciudades participantes. El Mapa 1.2 ilustra las innovaciones en Addis Abeba, Bangkok, Copenhague, Montpellier, Nairobi, São Paulo y Seúl.

A medida que los datos y los conocimientos sobre la alimentación escolar estén más disponibles gracias a la labor de las iniciativas Data y Monitoreo y Ciudades que Alimentan el Futuro, tanto a nivel nacional como subnacional, se prevé que los datos de las ciudades se integren y se incluyan en la base de datos mundial de la Coalición para la Alimentación Escolar.¹⁰ La combinación de conocimientos y datos de los niveles de gobernanza nacional y subnacional ayudará a fomentar los intercambios y el aprendizaje sobre el diseño y la aplicación de la alimentación escolar a través de las diferencias y las sinergias entre los contextos locales.

¹⁰ Se puede acceder a la base de datos de la Coalición para la Alimentación Escolar a través de este enlace <https://www.schoolmealscoalitiondatabase.wfp.org/>.

Mapa 1.2

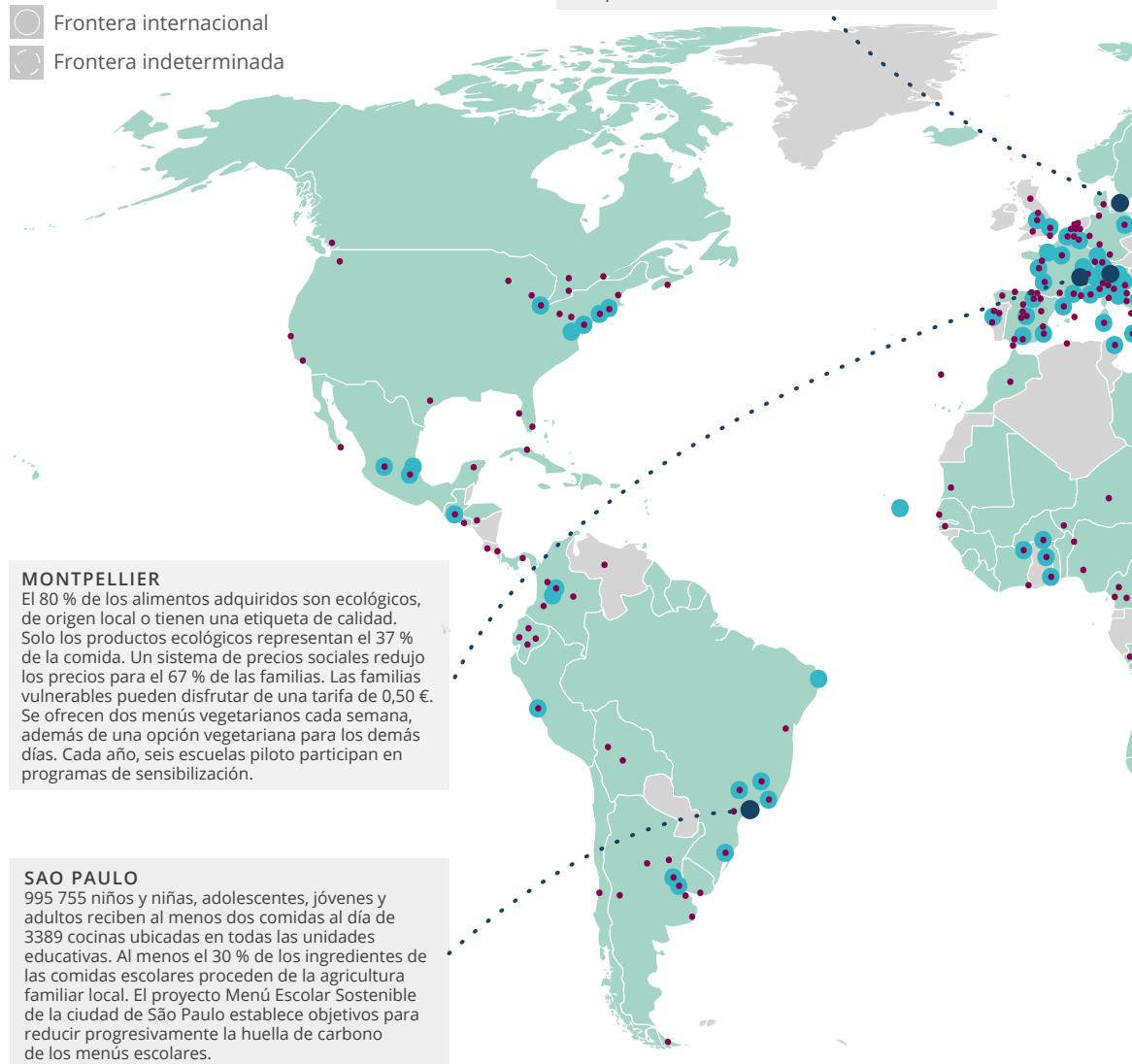
Innovación a nivel municipal en los programas de alimentación escolar: un panorama subnacional

- Coalición para la Alimentación Escolar (miembro)
- Coalición para la Alimentación Escolar (Estados no miembros)
- Pacto de política alimentaria urbana de Milán (ciudad con alimentación escolar)
- Pacto de política alimentaria urbana de Milán (ciudad signataria)
- Alcaldes defensores de las iniciativas
- Frontera internacional
- Frontera indeterminada

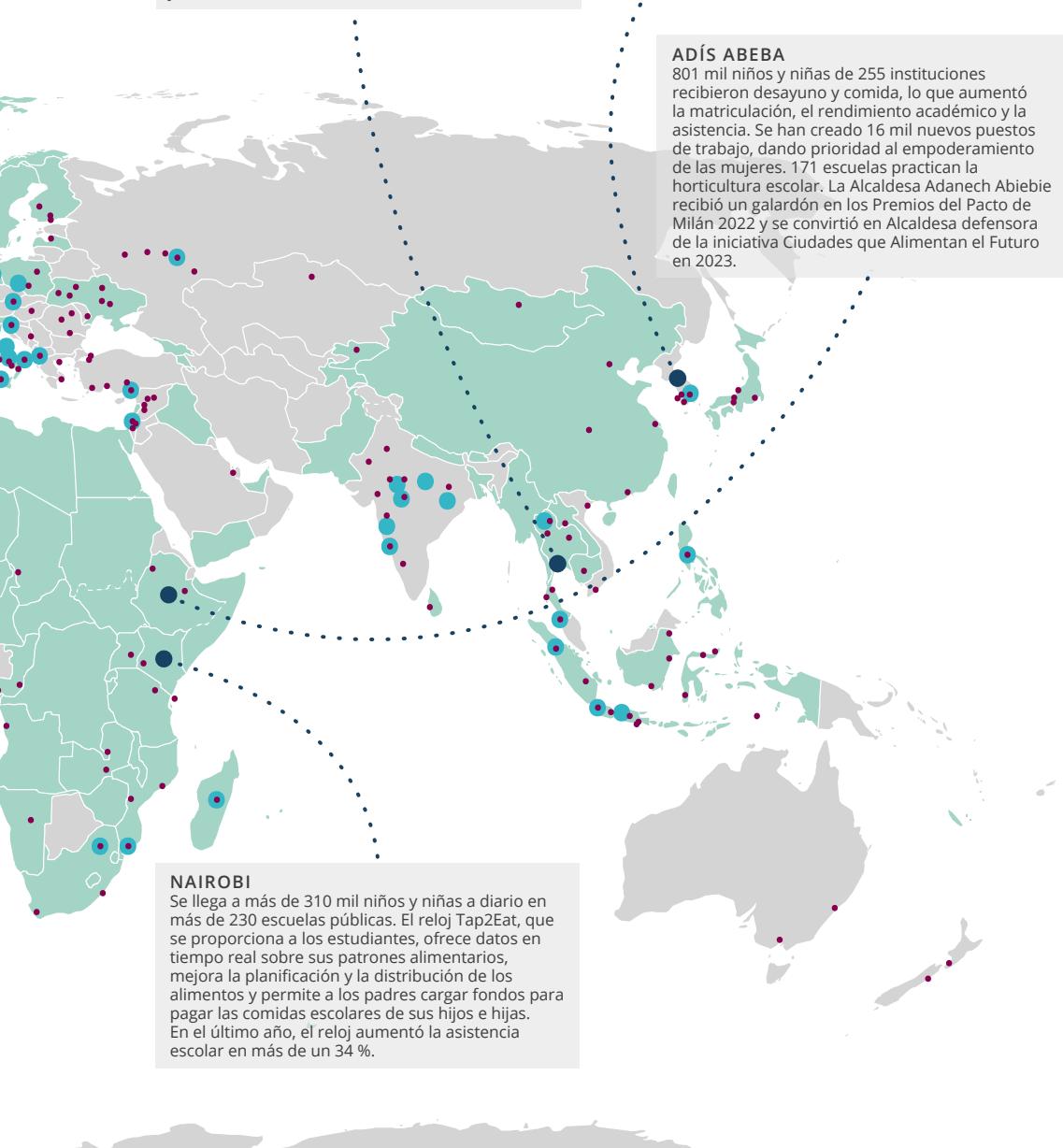
COPENHAGUE

Las 70 escuelas ofrecen comidas con alimentos preparados *in situ* o servidos desde la cocina central EAT de la ciudad. 24 son «escuelas de alimentación», en las que cocinar y comer forman parte del aprendizaje. Las comidas son un 90 % orgánicas y siguen la estrategia alimentaria de la ciudad. La adquisición de alimentos de la ciudad cubre todas las comidas públicas y equivale al 10 % de las compras públicas de alimentos en Dinamarca (40 millones de euros al año).

En 2023, el alcalde Jakob Næsger organizó la primera conferencia de Ciudades que Alimentan el Futuro en Europa.



Fuente: Iniciativa Ciudades que alimentan el futuro.



1.9 Camino a seguir

Los nuevos datos sugieren una trayectoria positiva significativa para la alimentación escolar en todo el mundo desde la creación de la Coalición para la Alimentación Escolar en 2021. Desde la publicación del informe de 2020 sobre el *Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial*, el número de niños y niñas que reciben alimentación escolar en todo el mundo ha aumentado aproximadamente un 20 %. Este nivel de éxito se ve respaldado por el hecho de que la alimentación escolar se está convirtiendo en una clara prioridad política para países de todos los niveles de ingresos. En el caso de los países de ingresos altos y medios, la atención se centra en la mejora de la calidad y la eficiencia, mientras que los países de bajos ingresos se centran en una rápida ampliación.

Aunque la financiación de los donantes en términos absolutos representa una parte muy pequeña de la inversión total en alimentación escolar, la probable disminución significativa de la ayuda internacional en los próximos años puede hacer que se pierdan los logros conseguidos en los países de bajos ingresos. Por lo tanto, en los próximos años será aún más importante disponer de datos de calidad que permitan tomar decisiones basadas en evidencias. Esto debe incluir las siguientes cuestiones:

- Desde la adopción del nuevo indicador del ODS 4, la institucionalización continua de los indicadores de alimentación escolar en los marcos de monitoreo y presentación de informes internacionales, la mejora de la calidad de los datos (incluido el desglose) y la visibilidad de la alimentación escolar.
- Mejora de la arquitectura mundial de datos para la alimentación escolar; racionalización y armonización de la recopilación de datos; y refuerzo de la calidad de los sistemas de monitoreo y las estadísticas a nivel nacional.
- Mejora de los datos de dominio público sobre la alimentación escolar, lo que incluye las escalas subnacional y municipal. Con la creación de la base de datos de la Coalición para la Alimentación Escolar, el conjunto básico de indicadores que se recogen sistemáticamente en el *Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial* está disponible como un bien público mundial. La Iniciativa de Data y Monitoreo garantizará que se prueben e incluyan nuevos indicadores en la base de datos para llenar las lagunas de datos existentes con una fuerte demanda gubernamental (la alimentación escolar con productos locales, indicadores del sistema alimentario, calidad de las comidas, etc.).

En este capítulo se han presentado los últimos datos disponibles y se ha intentado interpretar su importancia, pero también se destaca la necesidad de realizar más investigaciones. Entre los ejemplos de investigaciones significativas necesarias para fundamentar la programación futura se incluyen una mejor comprensión de los factores que impulsan los modelos eficientes y rentables, así como una comprensión cualitativa de las políticas y la legislación y sus vínculos con los beneficios multisectoriales de la alimentación escolar.

Estudio de caso 1

El ambicioso objetivo de Kenia de alimentar a 10 millones de escolares al tiempo que se refuerzan los sistemas alimentarios locales y la resiliencia ante las crisis para 2030

Kenia ha invertido en alimentación escolar desde 1980, utilizándola como una poderosa herramienta para favorecer la educación y la seguridad alimentaria en las comunidades más vulnerables del país. El Programa de Alimentación Escolar de Kenia se centró inicialmente en las regiones con inseguridad alimentaria para aumentar la matriculación, la retención y mejorar los resultados del aprendizaje. En 2008, había crecido y pasó de atender a 240 mil niños y niñas a 1,2 millones en 3850 escuelas primarias de las zonas áridas y semiáridas del país.

Ese mismo año, el Gobierno de Kenia elaboró un plan estratégico para que el programa de alimentación escolar pasara a ser de plena titularidad gubernamental. En 2018, el programa de alimentación escolar ya era totalmente gestionado por el Gobierno y atendía a más de 1,5 millones de niños y niñas.

Desde entonces, Kenia se ha convertido en un líder regional y mundial en el fortalecimiento de los programas de alimentación escolar, algo que ha venido impulsado por un compromiso con el bienestar de los niños y niñas y de las comunidades. En 2021, Kenia se unió a la Coalición para la Alimentación Escolar y se convirtió en uno de los 12 miembros del Grupo Ejecutivo de la Coalición.

Como muestra de la implicación nacional en los objetivos de la Coalición para la Alimentación Escolar, en 2024, el Gobierno de Kenia lanzó el primer capítulo nacional de la Coalición para la Alimentación Escolar en África.

PMA Kenia actúa como Secretaría del capítulo, basándose en más de 40 años de colaboración entre el Gobierno y el PMA en Kenia. La Coalición Nacional para la Alimentación Escolar es una plataforma diseñada para reunir a todas las principales partes interesadas del Gobierno y a los socios de desarrollo locales con el fin de garantizar un apoyo coordinado a la ampliación del programa de alimentación escolar.

Bajo el liderazgo del Presidente Ruto, la alimentación escolar se ha convertido en un eje fundamental para la estrategia de desarrollo más amplia de Kenia. En 2023, el Presidente fijó el ambicioso objetivo de que, para 2030, los 10 millones de niños y niñas en edad escolar recibieran alimentación.

El progreso está en marcha. Entre 2023 y 2024, el número de niños y niñas que reciben alimentación escolar creció un 25 %, pasando de 1,8 a 2,6 millones.

El enfoque de Kenia no solo tiene que ver con el volumen, sino también con la sostenibilidad. El Gobierno está incorporando al programa prácticas respetuosas con el planeta para reducir su huella medioambiental y reforzar los sistemas alimentarios locales. Este cambio se guía por el Plan Operativo para la Ampliación del Programa de Alimentación Escolar 2024-2030, desarrollado con el apoyo de socios como la Fundación Rockefeller y el PMA. Los elementos fundamentales incluyen:

- Pasar de alimentos importados a alimentos de cultivo y origen más local, promoviendo la adopción de cultivos tolerantes a la sequía y la agricultura regenerativa.
- Optimizar los menús de la alimentación escolar dando prioridad a los alimentos locales y sostenibles que sean rentables, nutritivos y resistentes a la adaptación al cambio climático.
- Adquirir los alimentos mediante un «modo agregador» para mejorar la eficiencia y la participación local. Este enfoque implica abastecerse de alimentos de pequeños agricultores a través de cooperativas a escala de condado, reducir las distancias de transporte, disminuir las emisiones y reforzar los sistemas alimentarios locales.
- Pasar de los métodos de cocina tradicionales a alternativas limpias y energéticamente eficientes para reducir la deforestación, disminuir las emisiones de carbono y mejorar la salud y la seguridad de los entornos de cocina para las comunidades escolares.

Para incentivar a Kenia en su camino hacia la ampliación de la provisión de alimentación escolar, el PMA y su Centro de Excelencia en Brasil propiciaron conjuntamente una visita de estudio del Gobierno de Kenia a Brasil en 2024. De esta experiencia se extrajeron varias lecciones sobre la alimentación escolar sostenible y de producción local, así como sobre colaboración intergubernamental, que fueron incorporadas en la creación y al plan de acción de la Coalición Nacional para la Alimentación Escolar de Kenia.

Los ambiciosos objetivos del Gobierno de Kenia han despertado el interés y el apoyo de varios socios, como la Alianza Mundial para la Educación, la Fundación Rockefeller, Fundación Novo Nordisk, el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo, el Fondo para los ODS, Francia, Alemania, Suecia, el Centro de Excelencia del PMA en Brasil y varias iniciativas de la Coalición para la Alimentación Escolar, que proporcionan apoyo técnico y económico.

Estudio de caso 2

De los objetivos a la acción: la hoja de ruta de Ruanda para un programa de alimentación escolar universal y sostenible

En octubre de 2024, el Gobierno de Ruanda lanzó dos importantes documentos estratégicos: la Estrategia Nacional de Alimentación Escolar 2023-2032 y, como innovación mundial, una Estrategia Nacional de Financiación del Programa de Alimentación Escolar específica, que fue respaldada y publicada por el Gobierno.

La Estrategia Nacional de Alimentación Escolar 2023-2032 se basa en la experiencia extraída durante la rápida ampliación del programa nacional de alimentación escolar, que pasó de 796 256 estudiantes en 2019 a una cobertura universal de 4 475 919 millones de niños y niñas en 2024. La estrategia destaca la contribución de la alimentación escolar a la estrategia educativa general de Ruanda. El programa de alimentación escolar, que reconoce el papel crucial de la alimentación escolar en el desarrollo del capital humano de la nación al reducir las tasas de abandono escolar y la repetición de cursos, respalda el objetivo del Ministerio de Educación de mejorar los resultados educativos. La estrategia propone un conjunto de innovaciones para mejorar la eficacia y la eficiencia, fomentar la cooperación multisectorial y dar cabida a la creciente población escolar. Entre las innovaciones específicas se incluyen un ajuste más sistemático a la evolución de los precios de los alimentos; un plan de resiliencia ante las crisis externas; una mejor gestión económica y mayor transparencia; unas adquisiciones más rentables; una exención fiscal para la adquisición de alimentos para la alimentación escolar; una mayor armonización con la agenda nacional de adaptación al medioambiente y al cambio climático (incluida una estrategia específica para lograr una cocina limpia); y la garantía de recursos humanos suficientes y adecuados para la ejecución de programas de alta calidad. La estrategia incluye un marco institucional integral y multisectorial para la cooperación, así como un marco de logros con resultados en educación, salud y nutrición, protección social y agricultura.

La Estrategia Nacional de Financiación del Programa de Alimentación Escolar identifica el costo total del programa nacional de alimentación escolar, incluidos los alimentos, la ejecución, la infraestructura, la gestión, el seguimiento y la presentación de informes, así como el desarrollo continuo de capacidades. Los costos previstos se calculan en función del crecimiento de la población escolar, la inflación y la depreciación de las inversiones. Los déficits de financiación se identifican evaluando las contribuciones actuales y futuras del Ministerio de Educación, el Ministerio de Infraestructuras y los padres (tanto en efectivo como en especie). Para reducir el déficit de financiación, la Estrategia Nacional de Financiación del Programa de Alimentación Escolar identificó varias medidas de ahorro de costos, como unas adquisiciones más eficientes, la planificación de menús y el uso de cocinas centralizadas en las zonas urbanas. El déficit de financiación restante puede reducirse aumentando las contribuciones de los gobiernos y los padres, a través de colaboraciones público-privadas y financiación colectiva. Estas medidas deberían permitir al Gobierno financiar su programa de alimentación escolar universal de forma plena y sostenible en un plazo de entre 6 y 7 años. Hasta entonces, se necesitará apoyo externo temporal.

Para desarrollar ambas estrategias, el Ministerio de Educación dirigió consultas bilaterales y de grupos de trabajo para reunir una amplia serie de perspectivas, incluidos los ministerios sectoriales, el Ministerio de Finanzas y Planificación Económica, funcionarios de distrito, líderes escolares, profesores, padres y socios no gubernamentales, incluidas organizaciones de la sociedad civil (OSC) nacionales e internacionales, representantes del sector privado y organismos de la ONU. El PMA desempeñó un papel importante al apoyar el proceso técnica y económica.

Capítulo 2

La Coalición para la Alimentación Escolar: un movimiento mundial a favor de la alimentación escolar



El presidente de Kenia y los delegados del grupo de trabajo de la Coalición para la Alimentación Escolar tras la ceremonia inaugural de la Segunda Reunión Ministerial en Nairobi, Kenia. PMA/Arete/Edwin Nyamasyo

La Coalición para la Alimentación Escolar se puso en marcha por 46 países en la Cumbre de Sistemas Alimentarios de la ONU, en septiembre de 2021, bajo el liderazgo de Finlandia y Francia. Se creó en respuesta a la crisis de la COVID-19, cuando casi todos los países cerraron sus escuelas, dejando a 370 millones de estudiantes sin acceso a la única comida diaria que tenían garantizada (WFP, 2020a). Brasil se unió como Copresidente de la Coalición en 2022. Desde su creación, la Coalición para la Alimentación Escolar se ha convertido en una de las iniciativas de mayor éxito de los últimos tiempos.

A través de una red de acción política cada vez más compleja y poderosa, que representa a más del 60 % de la población mundial, la Coalición para la Alimentación Escolar es un experimento en constante evolución que ha creado un nuevo modelo de colaboración multilateral y multisectorial para el siglo XXI. Esto resulta especialmente importante en un momento en el que se cuestionan y se reinventan paradigmas arraigados, incluido el de la Asistencia Oficial al Desarrollo.

La Coalición para la Alimentación Escolar se centra en el propósito concreto y compartido de garantizar que todos los niños y niñas tengan acceso diario a una comida nutritiva en la escuela para 2030. Cada Gobierno traduce este objetivo global en compromisos nacionales multisectoriales que reflejan los diversos contextos, realidades políticas y necesidades nacionales. En muchos casos, estos compromisos ya se han traducido en resultados significativos a gran escala (algunos de los cuales se muestran en este capítulo).

El diseño de la Coalición para la Alimentación Escolar incorporó explícitamente conceptos de la teoría de sistemas y el pensamiento sistémico. Su objetivo es crear una cultura de colaboración entre países fomentando un entorno en el que todos los gobiernos puedan compartir sus experiencias y aprender de los demás, rompiendo las anticuadas dicotomías del norte y el sur globales o las dinámicas de donantes y receptores entre países. En vez de eso, la Coalición es un espacio en el que todos los países, independientemente de su nivel de ingresos o de su ubicación geográfica, tienen algo que aportar, recursos que compartir, voluntad de recibir apoyo y de inspirarse en los demás.

En el centro del éxito de la Coalición se encuentra su innovador modelo de liderazgo distribuido. Al ayudar a crear y empoderar redes de socios que no dependen de un solo organismo, un solo socio o una sola parte interesada, la Coalición ha orquestado una forma más eficiente y descentralizada de apoyar a los gobiernos para que avancen. A través de este ecosistema en expansión, la Secretaría y las iniciativas de la Coalición ayudan a incentivar, fomentar y orquestar la acción en todo el sistema.

Medir los resultados de este enfoque sistémico es todo un reto, sobre todo porque es difícil atribuir o relacionar un resultado concreto con una medida concreta. Algunos resultados también son difíciles de medir o supervisar de forma centralizada, como por ejemplo el grado de voluntad política que se ha generado; el número de conexiones que se han establecido dentro de la red de la Coalición para crear alianzas productivas que den lugar a resultados; o el grado en que la conexión de los países ha propiciado un mayor intercambio de conocimientos y cómo se han puesto en práctica.

En los próximos años, la Secretaría de la Coalición estudiará cómo perfeccionar la medición de su enfoque sistémico y cómo informar de forma útil sobre lo que ocurre dentro de esta red de redes. Para ello, se contará con el apoyo de socios especializados que se centrarán en el estudio y el desarrollo de prácticas de liderazgo sistémico.

Es importante hacer justicia y reconocer el trabajo y las contribuciones de las personas, comunidades, gobiernos y socios que componen el ecosistema de la Coalición y que, con su acción colectiva, están haciendo que tenga tanto éxito. Este capítulo presenta los resultados actuales y la información cuantitativa y cualitativa existente, lo que ilustra el valor que ha creado la Coalición para la Alimentación Escolar a través de este nuevo modelo de colaboración.



Primera Cumbre Mundial sobre Alimentación Escolar en Francia, 2023. De izquierda a derecha: Excmo. Sr. Ihor Kuzin, viceministro de Salud de Ucrania; Excm. Sra. Alexis Taylor, subsecretaria de Agricultura de los Estados Unidos; Excm. Dra. Dulce Soares, ministra de Educación de Timor Oriental; Excm. Sra. Yasmine Sherif, directora ejecutiva de Education Cannot Wait; Excm. Sra. Isabel Maria Correia Viegas de Abreu, ministra de Educación, Cultura y Ciencia de Santo Tomé y Príncipe, Excmo. Sr. Jean-Luc Moutou, ministro de Educación Preescolar, Primaria, Secundaria y Alfabetización de la República del Congo, Sr. Robert Jenkins, director de Educación y Desarrollo Adolescente de UNICEF. PMA/Rein Skullerud

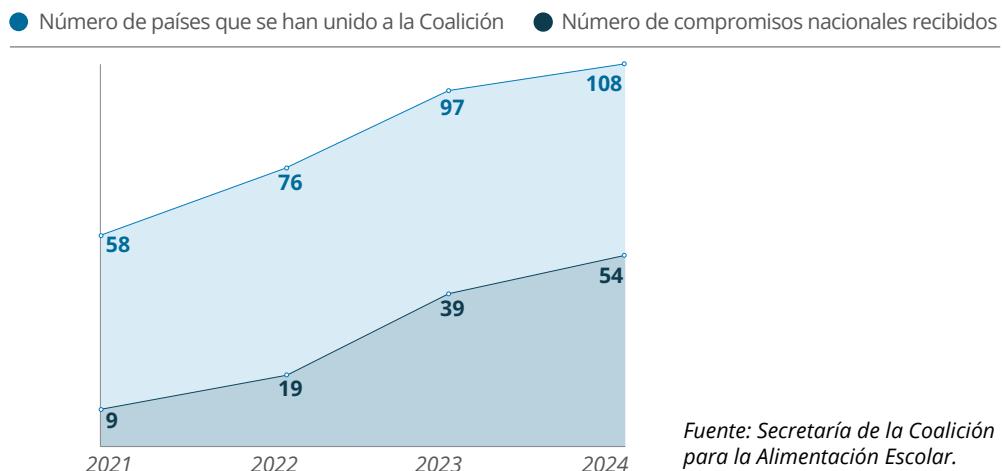
2.1 La Coalición para la Alimentación Escolar: gobiernos que logran avances sin precedentes con el apoyo de socios

En el momento de redactar este informe, la Coalición para la Alimentación Escolar ha reunido a más de 100 gobiernos de todos los niveles de ingresos, seis organismos regionales y subregionales y más de 140 socios diversos de la sociedad civil, el mundo académico, grupos de reflexión, fundaciones, organismos de la ONU y las instituciones financieras internacionales que los apoyan, lo que refleja el alcance verdaderamente global de la Coalición. La Coalición se beneficia de un nivel excepcionalmente alto de apoyo político sostenido, con la orientación de un Grupo Ejecutivo de ministros y el compromiso regular de presidentes y jefes de Estado. El objetivo general de la Coalición es ampliar la escala y la calidad de los programas de alimentación escolar en todo el mundo como medio para abordar varios retos interconectados en materia de educación, nutrición, sistemas alimentarios y desigualdad, así como las problemáticas originadas por las catástrofes y las crisis.

A medida que los países se van sumando a la Coalición, se les anima a que asuman compromisos nacionales que sienten las bases del progreso de los países y de las labores de colaboración subregional, regional y mundial. En el momento de redactar este informe, se han presentado 54 compromisos nacionales a la Coalición. La Figura 2.1 ilustra el número de países que se han unido a la Coalición para la Alimentación Escolar, cuándo se unieron y cuáles han presentado compromisos.

Figura 2.1

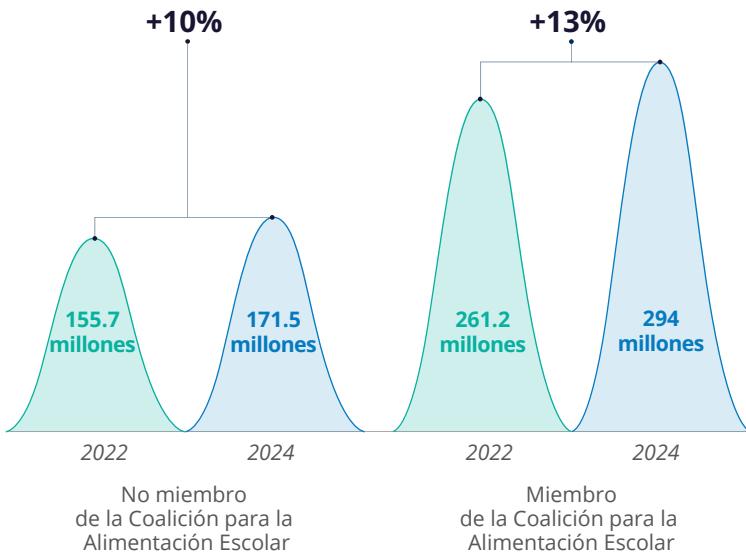
Número de países que se unen a la Coalición para la Alimentación Escolar por año y presentación de compromisos



Los datos presentados en el Capítulo 1 revelaron que, desde 2022, aproximadamente 32 millones más de niños y niñas reciben ayuda en forma de alimentación escolar en países miembros de la Coalición para la Alimentación Escolar. Esto representa un aumento de aproximadamente el 13 %, lo que supera la expansión del 10 % en la provisión de alimentación escolar para los países que no forman parte de la Coalición. Del mismo modo, la inversión declarada en alimentación escolar ha aumentado en 11 mil millones de dólares en los países miembros de la Coalición, lo que supone un aumento del 45 %, frente a un aumento más moderado del 35 % en los países no miembros. Por último, los cuatro países que han adoptado nuevas políticas de alimentación escolar desde la última edición del *Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial* son todos miembros de la Coalición para la Alimentación Escolar (véase la Figura 2.2).

Figura 2.2

Número total de niños y niñas que reciben alimentación escolar en los Estados Miembros de la Coalición para la Alimentación Escolar frente a los Estados no miembros, *Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial 2022 y 2024* (en millones)



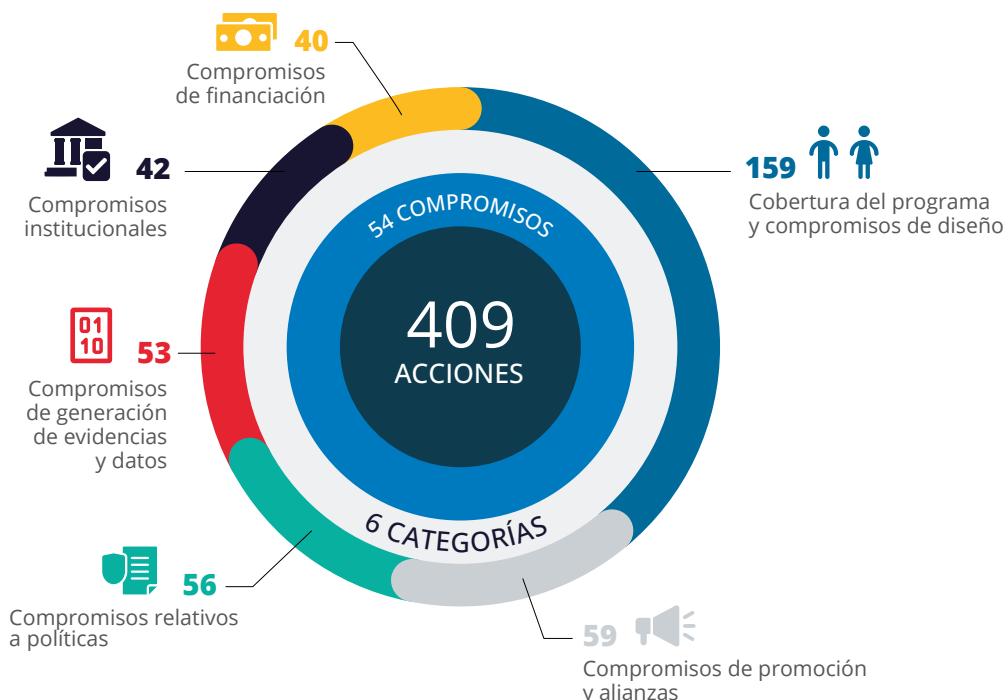
Fuentes: Coalición para la Alimentación Escolar, datos directos del gobierno, encuestas globales de la GCNF, PMA (estimaciones, Informes Anuales de los Países), Banco Mundial (2018).

Más allá de la ampliación de los programas de alimentación escolar, los países también se comprometen a mejorar la calidad y la sostenibilidad de sus programas. A través de sus compromisos nacionales, los países miembros de la Coalición se comprometieron a introducir aproximadamente 409 medidas en seis categorías: políticas, financiación, institucional, diseño de programas y cobertura, evidencias y datos, y promoción y alianzas.

Figura 2.3

Compromisos nacionales con la Coalición para la Alimentación Escolar, desglosados por categorías

54 compromisos nacionales
409 acciones en seis categorías



Fuente: Secretaría de la Coalición para la Alimentación Escolar.

Entre los Estados Miembros de la Coalición que han presentado compromisos nacionales, la mayoría ha fijado objetivos y plazos específicos, estableciendo puntos de referencia claros para el progreso. Los compromisos concretos y eficaces atraen más apoyo de los socios, lo que favorece la labor y las ambiciones de los gobiernos.

En función del contexto nacional, del estado del programa nacional de alimentación escolar y de las necesidades, los compromisos pueden variar, desde el establecimiento de una base para crear un programa nacional de alimentación escolar hasta el compromiso de ofrecer alimentación escolar bien diseñada y universal. La Tabla 2.1 ofrece ejemplos de compromisos por categoría.

Tabla 2.1

Ejemplos de compromisos nacionales con la Coalición para la Alimentación Escolar

Categoría	Ejemplos
 Compromisos relativos a políticas	<p>Los compromisos de esta categoría garantizan que se dé prioridad a los programas nacionales de alimentación escolar en los planes, políticas, estrategias, leyes u otros marcos jurídicos nacionales y sectoriales.</p> <p>Benín se comprometió a adoptar y difundir una ley de alimentación escolar para 2025, de modo que se garantice la estabilidad económica y la sostenibilidad del Programa Nacional Integrado de Alimentación Escolar.</p> <p>Iraq se comprometió a aplicar una política nacional de alimentación escolar para 2023 y a establecer una ley de alimentación escolar para 2025.</p> <p>Tanzania se comprometió a incluir la alimentación escolar en la Política Nacional de Alimentación y Nutrición para 2027 como estrategia para promover una buena nutrición entre los niños y niñas en edad escolar.</p>
 Compromisos de financiación	<p>Estos compromisos incluyen (i) compromisos nacionales para establecer una línea presupuestaria específica para el programa nacional de alimentación escolar; o (ii) compromisos internacionales para apoyar programas en otros países que no dispongan de los recursos necesarios.</p> <p>Sri Lanka se ha comprometido a establecer una iniciativa de financiación sostenible para 2030, con una línea presupuestaria ministerial intersectorial para su programa de alimentación escolar y a aumentar la asignación anual de 61 millones de dólares a 204 millones.</p> <p>Chad se comprometió a aumentar la financiación cada año en un 15 % a partir de 2024.</p> <p>Alemania ha apoyado programas de comidas escolares en diferentes países y contextos para mejorar la situación nutricional de los niños y sus familias. Un ejemplo notable es el proyecto «Acelerar las comidas escolares», una iniciativa de cinco años y 22 millones de euros en apoyo de las comidas escolares de producción local y sensibles al clima en la República Democrática Popular Lao y Sierra Leona.</p>
 Compromisos institucionales	<p>Este apartado incluye el desarrollo de las capacidades institucionales y de las competencias de coordinación para dirigir y llevar a cabo programas de alimentación escolar a todos los niveles, como compromisos para establecer normas y planes (por ejemplo, de orientación nutricional), así como comités de trabajo multisectoriales o grupos de trabajo.</p> <p>Lesotho se comprometió a formar un comité directivo de alto nivel para la alimentación escolar presidido por el Secretario Principal de Educación y Formación, compuesto por secretarios principales o altos funcionarios de los Ministerios de Sanidad, Agricultura, Desarrollo Social, Gobierno Local, Comercio, Gabinete (Oficina de Coordinación de Alimentación y Nutrición) y socios para el desarrollo.</p> <p>Iraq se comprometió a establecer un comité de coordinación interministerial sobre alimentación escolar para 2024 y a crear entidades y mecanismos de coordinación que cuenten con los recursos y el personal adecuados, tengan la capacidad necesaria y estén bien financiados para 2026.</p> <p>Tayikistán se comprometió a desarrollar y respaldar un plan de transición del Proyecto de Desarrollo de la Alimentación Escolar del PMA (financiado por socios para el desarrollo) a un programa nacional de alimentación escolar financiado con cargo al presupuesto gubernamental.</p>

Categoría	Ejemplos
<p>Subcategoría 1: Compromisos de cobertura de los programas</p> <p>Esta categoría invita a asumir compromisos destinados a aumentar el alcance de los programas de alimentación escolar. De los 54 compromisos, más de 30 países han asumido compromisos específicos en torno al aumento de la cobertura.</p>	<p>Sri Lanka y Benín se comprometieron a alcanzar la cobertura universal para 2026.</p> <p>Kenia se comprometió a alcanzar la cobertura universal para 2030.</p> <p>Tayikistán se comprometió a ofrecer alimentación escolar a más del 50 % de los estudiantes de primaria de aquí a 2027.</p>
<p></p> <p>Compromisos diseño y cobertura de los programas</p>	<p>Guinea se comprometió a utilizar un 80 % de productos locales en los comedores escolares para 2030.</p>
<p>Subcategoría 2: Compromisos de diseño de los programas</p> <p>Los compromisos de esta categoría consisten en mejorar la calidad de los programas nacionales en función del contexto, las necesidades y las carencias nacionales y locales.</p> <p>Por ejemplo, especifican el porcentaje de alimentos que deben comprarse a pequeños agricultores locales como parte de una ley o política nacional, vinculan los programas de alimentación escolar a, al menos, otras cuatro intervenciones multisectoriales o hacen que los menús escolares sean más nutritivos.</p>	<p>Francia se comprometió a servir un 50 % de productos sostenibles y al menos un 20 % de productos ecológicos en la alimentación escolar a escala nacional.</p> <p>Luxemburgo se comprometió a promover la compra de alimentos de kilómetro cero y de corta distancia y a combatir el desperdicio de alimentos y la contaminación por plásticos en los comedores escolares adaptando las ofertas de comidas, vendiendo los restos de comida a precios reducidos, instalando fuentes de agua potable y evitando el plástico de un solo uso.</p>
	<p>Lesoto ha ordenado que el 80 % de los productos alimentarios para la alimentación escolar se obtengan de pequeños agricultores locales, haciendo hincapié en las prácticas agrícolas respetuosas con el medioambiente, la seguridad alimentaria, la nutrición y la salud.</p> <p>Tayikistán se comprometió a mejorar el 100 % de los comedores escolares con herramientas e infraestructuras modernas de aquí a 2027.</p>

Categoría	Ejemplos
<p>01 10</p> <p>Compromisos de generación de evidencias y datos</p>	<p>Los compromisos sobre la generación de evidencias y datos pueden girar en torno a la labor de los países para generar evidencias y mejorar la recopilación, el análisis y la difusión de datos y garantizar su integración en los procesos políticos y de toma de decisiones.</p> <p>Sri Lanka se comprometió a poner en marcha una estrategia y una herramienta de digitalización que permitirán supervisar la Política Nacional de Salud Escolar en todos los ámbitos (escolar, provincial y nacional) de aquí a 2026.</p> <p>Ruanda se comprometió a apoyar y establecer conexiones entre las instituciones académicas nacionales y el Consorcio de Investigación para la Salud y la Nutrición Escolar, el Gobierno y otras iniciativas relevantes relacionadas con la investigación y el aprendizaje en materia de alimentación escolar.</p> <p>Burundi se comprometió a finalizar su evaluación de la incidencia de la alimentación escolar, sus estudios de costo-beneficio/estudios de rentabilidad (relación calidad-precio) y su evaluación del estado nutricional de los niños en edad escolar para finales de 2025, así como a movilizar a las partes interesadas, incluidos los ministerios, las universidades, los donantes y las administraciones locales, para llevar a cabo una revisión fundamentada de las políticas y la financiación con el fin de aplicar las recomendaciones de los estudios.</p>
<p></p> <p>Compromisos de promoción y alianzas</p>	<p>Esta categoría exige compromisos en torno a la promoción de alto nivel que tengan como objetivo elevar el perfil de los programas de alimentación escolar, destacando sus beneficios multisectoriales a escala nacional, regional y mundial.</p> <p>Honduras se comprometió a reforzar las alianzas con las organizaciones internacionales de desarrollo, las organizaciones multilaterales, el sistema de la ONU, la sociedad civil, el sector académico y privado, con el objetivo de aumentar el apoyo económico y técnico necesario para poner en marcha su programa nacional de alimentación escolar.</p> <p>Surinam se comprometió a que al menos dos ministros y dos expertos competentes representen al país en las reuniones ministeriales de la Coalición para la Alimentación Escolar y a abogar por comidas nutritivas y saludables en la región.</p>

Varios Estados Miembros también describen explícitamente sus ambiciones de trabajar con las iniciativas y los socios mundiales de la Coalición para la Alimentación Escolar, aprovechando la experiencia, los datos y los mecanismos de finanzas innovadoras para superar los retos y acelerar el progreso.

Casi la mitad de los gobiernos que han presentado compromisos nacionales expresaron su compromiso con los compromisos regionales e internacionales, destacando la dedicación de los países al apoyo entre pares y a la cooperación (triangular Sur-Sur). Por ejemplo:

- **Uganda** se comprometió a participar en las actividades regionales y mundiales de la Coalición para la Alimentación Escolar para compartir experiencias y aprender sobre las prácticas recomendadas.
- **Estados Unidos** ha demostrado su compromiso de trabajar con los miembros de la Coalición, basándose en las contribuciones y la experiencia extraída del Programa Internacional de Alimentos para la Educación y la Nutrición Infantil McGovern-Dole de Estados Unidos, para ayudar a garantizar que todos los niños y niñas estén bien alimentados y reciban una educación de calidad.

Niños jugando al fútbol en un campo de refugiados en Chad. World Vision/Amy Van Drunen



2.2 Un nuevo modelo de colaboración: cómo funciona la Coalición para la Alimentación Escolar y sus redes

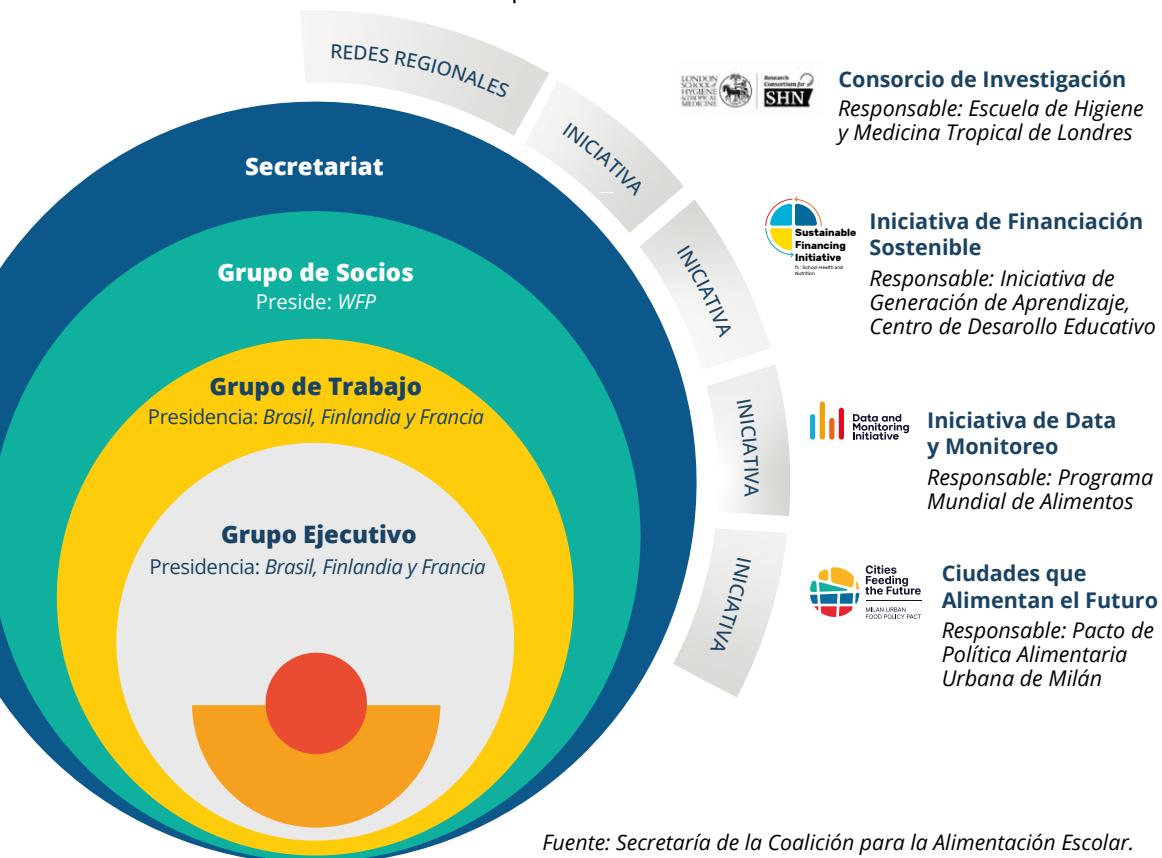
Una definición comúnmente utilizada de la palabra «coalición» es: «una alianza de diferentes Estados, organizaciones o personas que acuerdan actuar juntas para conseguir algo». Otra definición interesante es la de «un grupo que se forma para llevar a cabo una empresa que no está al alcance de los recursos de alguno de sus miembros». Ambas definiciones son útiles para definir la Coalición para la Alimentación Escolar.

La Coalición para la Alimentación Escolar es un marco de asociación voluntaria y colaborativa creado por los gobiernos, para los gobiernos, en el que se comparten buenas prácticas, se optimiza la cooperación y se apoyan mutuamente para ampliar sus trabajos en materia de alimentación escolar.

A escala mundial, la Coalición para la Alimentación Escolar cuenta con tres órganos principales y una Secretaría que conforman su estructura ágil y flexible. La Coalición también incluye cuatro iniciativas que apoyan a los países, que son en sí mismas vastas redes de socios y países (véase la Figura 2.4).

Figura 2.4

Cómo funciona la Coalición para la Alimentación Escolar



Fuente: Secretaría de la Coalición para la Alimentación Escolar.

El Grupo Ejecutivo de la Coalición para la Alimentación Escolar está dirigido por los copresidentes de la Coalición (actualmente Brasil, Finlandia y Francia) de forma rotativa y está formado por puntos focales de cada uno de los principales países miembros. El Grupo Ejecutivo determina la dirección estratégica general de la Coalición; establece las prioridades anuales; proporciona orientación y liderazgo al trabajo de la secretaría y las iniciativas; y dirige la promoción y el posicionamiento políticos. Los miembros actuales del Grupo Ejecutivo son: la Unión Africana, Brasil, Finlandia, Francia, Guatemala, Honduras, Japón, Kenia, Ruanda, Senegal, Suecia y Estados Unidos. El Grupo Ejecutivo se reúne virtualmente cada dos meses y en persona a escala ministerial cada dos años. La reunión inaugural tuvo lugar en Helsinki en octubre de 2022 y la segunda reunión se celebró en Kenia en octubre de 2024. Estas reuniones ministeriales constituyen una oportunidad crucial para respaldar las prioridades de la Coalición para el bienio (véase el Cuadro 2.1 para más detalles sobre la Reunión del Grupo Ejecutivo Ministerial de 2024 y las prioridades de la Coalición).

Cuadro 2.1

Segunda Reunión Ministerial del Grupo Ejecutivo de la Coalición para la Alimentación Escolar

La Segunda Reunión Ministerial la organizó el Gobierno de Kenia y tuvo lugar en Nairobi, Kenia, el 29 de octubre de 2024.

Entre los participantes, se encontraban los 12 miembros del Grupo Ejecutivo e invitados especiales de Noruega, la Fundación Rockefeller, la Fundación Novo Nordisk, la Alianza Mundial para la Educación, el Banco Africano de Desarrollo y el Banco Islámico de Desarrollo.

S. E. el Dr. William Samoei Ruto, Presidente de la República de Kenia, pronunció el discurso inaugural, en el que reforzó el compromiso de Kenia de ampliar la alimentación escolar para llegar a 10 millones de niños y niñas de aquí a 2030.

Durante la reunión, el Grupo Ejecutivo suscribió seis prioridades para la Coalición para la Alimentación Escolar para 2025-2026, que se describieron en la «Declaración final»:¹¹

1. Hacer de la alimentación escolar una prioridad política y fiscal a escala mundial y ampliar el acceso a la financiación sostenible: abogar por la alimentación escolar como una inversión de alto impacto en el capital humano y el crecimiento, identificar a un conjunto de defensores influyentes, involucrar a los ministros de finanzas en este debate e implicar a las instituciones económicas internacionales al más alto nivel para abordar los retos de posicionar esta agenda como una prioridad mundial. Ayudar a los países a estudiar opciones para movilizar la financiación nacional y externa con el fin de ampliar el espacio fiscal, cubrir el déficit de financiación y llevar a cabo la transición hacia la autosuficiencia. Reforzar la Iniciativa de Financiación Sostenible para liderar esta prioridad y garantizar una sólida colaboración con la Alianza Global contra el Hambre y la Pobreza.

2. Pasar de los compromisos a la acción a escala nacional: alentar a los países a acelerar la ampliación y la calidad de sus programas de alimentación escolar poniéndolos en contacto con los socios adecuados, prestándoles asistencia y fomentando la implicación entre pares. Apoyar el lanzamiento

¹¹ [Leaders Statement Kenya TF Meeting 29 October 2024_29.10.24 final pub.pdf](#)

del nuevo «Acelerador de Impacto para la Alimentación Escolar» para proporcionar asistencia técnica estratégica y orientada a la demanda a los países de ingresos bajos y medios-bajos para que puedan desarrollar programas nacionales sostenibles.

3. Reforzar las evidencias para mejorar la toma de decisiones y lograr programas más rentables: documentar las prácticas recomendadas y la relación calidad-precio de los programas nacionales sostenibles de alimentación escolar, así como fundamentar las decisiones políticas de los gobiernos a través de la Declaración de Investigación y la Presentación de Evidencias anuales elaboradas por el Consorcio de Investigación para la Salud y la Nutrición Escolar.

4. Medir los resultados e informar sobre el progreso de la Coalición: respaldar el lanzamiento del informe bienal sobre el *Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial*, que resume el progreso global; informar sobre el nuevo indicador del ODS 4 sobre la cobertura de la alimentación escolar y reforzar los indicadores para medir el progreso de la alimentación escolar a escala mundial, a través de la nueva base de datos de la Coalición; y mejorar la disponibilidad y accesibilidad de datos de alta calidad sobre la financiación, los programas nacionales de alimentación escolar, la alimentación escolar en contextos urbanos y las actividades complementarias, a través de la Iniciativa de Data y Monitoreo.

5. Dotar de recursos a las ciudades y a los municipios para que avancen: priorizar el apoyo a escala subnacional, a través de la Iniciativa Ciudades que Alimentan el Futuro, movilizando a un grupo de alcaldes y líderes subnacionales defensores de la causa para mejorar sus programas mediante un apoyo específico, el intercambio de experiencias y la promoción.

6. Dar prioridad a la participación de alto nivel en la próxima Reunión Mundial de la Coalición para la Alimentación Escolar, que se celebrará en Brasil en 2025, y apoyar otras reuniones para promover la defensa de la causa: estas reuniones incluyen la Presidencia del G20 de Sudáfrica, la Presidencia del G7 de Canadá, el 10.º Día Africano de la Alimentación Escolar, el Segundo Momento de Balance de los Sistemas Alimentarios, la Cumbre de Nutrición para el Crecimiento en París, la Cumbre de Desarrollo Social/Asamblea General de las Naciones Unidas, la COP30 y las reuniones regionales de la Coalición para la Alimentación Escolar.

Grupo de Trabajo: el Grupo de Trabajo de la Coalición para la Alimentación Escolar es el foro más amplio de la Coalición. Se trata de un foro plenamente integrador que engloba a todos los países miembros. El Grupo de Trabajo está copresidido por Finlandia, Francia y Brasil y constituye una amplia plataforma para compartir información; difundir las prácticas recomendadas y la experiencia de los países; establecer y movilizar nuevas colaboraciones y alianzas entre países y con otros socios; y compartir conocimientos especializados y apoyo institucional. Los miembros de la Coalición se reúnen virtualmente cada dos meses y cada dos años a escala ministerial a través de las Cumbres Mundiales de la Coalición para la Alimentación Escolar. La primera Cumbre Mundial se organizó en Francia en 2023 (véase el Cuadro 2.2 para más información sobre la Cumbre Mundial de París). La segunda Cumbre Mundial tendrá lugar en Brasil en 2025.

Recuadro 2.2

Primera Cumbre Mundial de la Coalición para la Alimentación Escolar

La primera Cumbre Mundial de la Coalición para la Alimentación Escolar se celebró en París en octubre de 2023, bajo el alto patrocinio del Presidente de la República Francesa.

La Cumbre supuso la primera convocatoria de todos los miembros de la Coalición y brindó la oportunidad de poner de manifiesto la movilización y los compromisos de los gobiernos en favor de la alimentación escolar. Su objetivo era alinear la acción global y fijar colectivamente objetivos ambiciosos para los siguientes años.

La Cumbre, que reunió a líderes políticos de alto nivel de 66 países, 4 organismos regionales y 65 organizaciones asociadas, marcó un momento crucial para la promoción mundial de la alimentación escolar. Entre los asistentes más destacados se encontraba el Presidente de Honduras.

El evento reafirmó la convicción compartida de que la alimentación escolar es un motor del progreso económico, social y medioambiental, ya que contribuye a los objetivos de educación, seguridad alimentaria, nutrición, salud, protección social, igualdad de género, sistemas agroalimentarios y acción climática.

A lo largo del evento, los países, los organismos regionales y los socios dieron a conocer lo que habían hecho y lo que se proponían hacer. Además, se anunciaron una serie de compromisos y resultados, entre los que se incluyeron los siguientes:

- Se dio la bienvenida a Brasil como tercer Copresidente de la Coalición, junto con Finlandia y Francia.
- Se dio la bienvenida a la Coalición a nueve nuevos Estados Miembros y socios.
- Se lanzó la iniciativa Ciudades que Alimentan el Futuro de la Coalición.
- Más de 100 OSC, encabezadas por Plan International y World Vision International, hicieron un llamamiento conjunto a las ONG para que actuasen en el ámbito de la alimentación escolar y exigieran una financiación adecuada, normas nutricionales estrictas y una rendición de cuentas independiente.

La reunión también sirvió como presentación de las aspiraciones de la Coalición para la Alimentación Escolar para 2024 y en adelante. Culminó con una [declaración final](#) firmada por los tres Copresidentes de la Coalición: Brasil, Finlandia y Francia.

La próxima Cumbre Mundial de la Coalición para la Alimentación Escolar, que se celebrará en Brasil en septiembre de 2025, aprovechará el impulso de la Cumbre de 2023 y seguirá favoreciendo la acción colectiva para garantizar que todos los niños y niñas tengan acceso a una alimentación saludable en la escuela.

Para obtener más información sobre el evento, ver las grabaciones y leer el informe completo de la cumbre, visite el sitio web de la Coalición para la Alimentación Escolar: [Primera Cumbre Mundial sobre Alimentación Escolar \(schoolmealscoalition.org\)](https://schoolmealscoalition.org)

El Grupo de Socios está presidido por el PMA y abarca a todas las organizaciones asociadas de la Coalición para la Alimentación Escolar. Al igual que el Grupo de Trabajo, se trata de un amplio foro de intercambio de información, principalmente en el plano técnico. El Grupo de Socios se reúne virtualmente cada dos meses.

La Secretaría está a cargo del PMA, que ha aumentado la capacidad de su servicio de Alimentación Escolar y Protección Social en la sede del PMA en Roma. La Secretaría actúa como órgano de coordinación de la Coalición para la Alimentación Escolar, con la orientación estratégica del Grupo Ejecutivo. La Secretaría ayuda a articular el funcionamiento del ecosistema de la Coalición, entre otras cosas, captando a nuevos miembros; organizando reuniones y actos periódicos; manteniendo informadas a las partes interesadas, además de dotarlas de recursos y motivarlas; y ayudando a conectar las iniciativas y evitando la duplicación de tareas.

Se establecieron **las siguientes iniciativas** para apoyar a los gobiernos con necesidades y retos específicos relacionados con sus compromisos (en la Sección 2.3 a continuación se ofrece más información):

- El **Consorcio de Investigación para la Salud y la Nutrición Escolar** está organizado por la Escuela de Higiene y Medicina Tropical de Londres y coordina los trabajos independientes y a nivel mundial de las redes académicas, los grupos de reflexión y los socios de investigación. Genera evidencias sobre el diseño, el costo, la puesta en marcha y la incidencia de los programas de salud y nutrición escolar; promueve la inversión; y proporciona a los responsables de la formulación de políticas de los países de la Coalición asesoramiento político y programático sobre buenas prácticas en salud y nutrición escolar.
- La **Iniciativa de Financiación Sostenible** está auspiciada por el Centro de Desarrollo de la Educación y ahonda en diferentes formas de apoyar a los países con fuentes de financiación más sostenibles para los programas de alimentación escolar. Esto incluye intensificar la financiación nacional y encontrar formas de aumentar la financiación de los donantes y hacerla más eficiente y eficaz.
- La **Iniciativa de Data y Monitoreo** está auspiciada por el PMA y coordina los trabajos de los países y los socios para desarrollar y mantener una base de datos global sobre alimentación escolar, así como mejores indicadores para hacer un seguimiento y monitorear las acciones y los logros de la Coalición.
- La **Iniciativa Ciudades que Alimentan el Futuro** está auspiciada por el Pacto de Política Alimentaria Urbana de Milán y comparte las buenas prácticas y los conocimientos de ciudades de todo el mundo que han tenido éxito para ayudar a otras ciudades de los países de la Coalición a reproducir tales modelos.

Figura 2.5

El ecosistema de la Coalición para la Alimentación Escolar: colaboración multisectorial del ámbito local al global

● Secretaría de la Coalición para la Alimentación Escolar

● Ciudades

● Socios

● Organismos regionales y gobiernos

● Iniciativas



Descargo de responsabilidad: Esta visualización es solo con fines ilustrativos y no refleja todos los aspectos de la Coalición para la Alimentación Escolar. La Coalición está evolucionando rápidamente, por lo que la información mostrada puede estar desactualizada en el momento de la publicación.

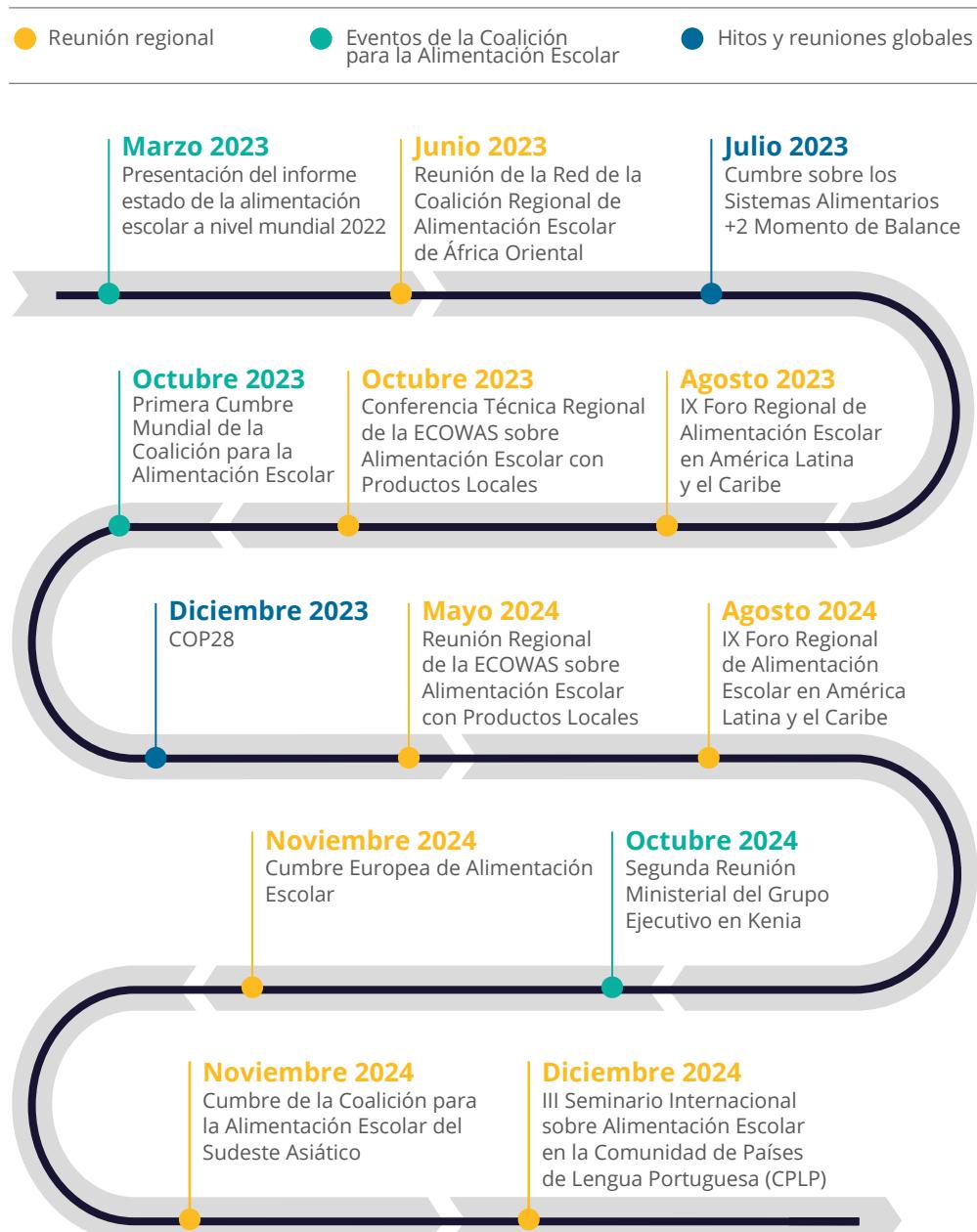
La Coalición para la Alimentación Escolar está diseñada para maximizar las formas en que los países y los socios interactúan entre sí, comparten información, recursos y capacidades y, a través de estas conexiones, avanza a varios niveles. En 2023 y 2024, más de 5000 personas participaron y ayudaron a dar forma a los eventos virtuales y presenciales relacionados con la Coalición, que han ampliado aún más las redes y las comunidades de práctica. Aproximadamente 110 gobiernos y organismos regionales y 116 socios se han movilizado a través de diversos eventos, lo que a su vez ayuda a dar forma al discurso público y a desarrollar un consenso. La Figura 2.6 muestra los principales eventos relacionados con la Coalición que han tenido lugar en los últimos dos años.

La Directora Ejecutiva del PMA, Cindy McCain, se une a los ministros y otros líderes de la Coalición para la Alimentación Escolar en la segunda reunión ministerial del Grupo de Trabajo de la Coalición en Nairobi, Kenia, en 2024. PMA/Edwin Nyamasyo



Figura 2.6

Eventos clave de la Coalición para la Alimentación Escolar 2023-2024



Gracias a la labor de promoción de los miembros y socios de la Coalición para la Alimentación Escolar, la alimentación escolar ya goza de reconocimiento en los principales foros mundiales, como la COP28, el G20 —incluida la Alianza Global contra el Hambre y la Pobreza, defendida por la Presidencia brasileña del G20—, el G7, el Foro Político de Alto Nivel sobre el Desarrollo Sostenible y la Asamblea General de la ONU. La Tabla 2.2 muestra las declaraciones y comunicados emitidos por la Coalición para la Alimentación Escolar y sus miembros, así como los debates más amplios en los que la Coalición ha contribuido a influir.

Tabla 2.2

Declaraciones emitidas o influenciadas por la Coalición para la Alimentación Escolar 2023-2024

2023	<u>Comunicado del 8.º Día de la Alimentación Escolar en África</u>
	<u>Empoderar el futuro: alimentación escolar con productos locales de la ECOWAS para el desarrollo del capital humano y el crecimiento económico</u>
	<u>Comunicado de los Ministros de Agricultura del G7 de Miyazaki (2023)</u>
	<u>Declaración de París: Primera Reunión Mundial de la Coalición para la Alimentación Escolar</u>
	<u>Declaración de los Líderes del G20 de Nueva Delhi (2023)</u>
	<u>Declaración de la COP28 de los EAU sobre Agricultura Sostenible, Sistemas Alimentarios Resilientes y Acción Climática (2023)</u>
2024	<u>Foro Político de Alto Nivel: Declaración Ministerial</u>
	<u>Declaración de los países miembros de la Coalición para la Alimentación Escolar: Décimo Foro Regional de Alimentación Escolar en América Latina y el Caribe 2024</u>
	<u>Comunicado de la Reunión de Ministros de Desarrollo del G7 de Pescara</u>
	<u>Reunión Mundial sobre la Educación: Declaración de Fortaleza</u>
	<u>Declaración de conclusiones de la Reunión del Grupo Ejecutivo de la Coalición para la Alimentación Escolar</u>
	<u>Alianza Mundial contra el Hambre y la Pobreza: Cesta de políticas sobre alimentación escolar</u>
	<u>Comunicado de la U20 de Río/São Paulo</u>
	<u>Declaración de los Líderes del G20 de Río de Janeiro</u>
	<u>Declaración Final: Cumbre de la Coalición para la Alimentación Escolar del Sudeste Asiático</u>
	<u>III Seminario Internacional sobre Buenas Prácticas en Alimentación Escolar en la CPLP: Comunicado Final</u>

Para llegar a su diversa comunidad internacional y lograr que se implique, la Coalición para la Alimentación Escolar utiliza diferentes plataformas de comunicación para ayudar a los países a conectarse y aprender unos de otros. El [sitio web](#) de la Coalición, relanzado en septiembre de 2024, es un centro de datos globales, investigaciones y medidas gubernamentales y ha atraído más de 24 mil visitas de 183 países. La lista de correo de la Coalición incluye suscriptores de todos los países miembros, socios y diversas partes interesadas a escala mundial, regional y local. La lista de correo facilita la difusión de un boletín mensual, que ya cuenta con 20 ediciones. Los aspectos más destacados del trabajo realizado por los países y los socios se comparten a través de los canales de las redes sociales, que experimentaron un aumento del 80 % en el número de seguidores en 2024.

Uno de los avances más significativos de los últimos años ha sido la evolución de la Coalición a escala regional. Se ha reforzado el compromiso con los organismos regionales y subregionales, que han pasado de dos a seis miembros. Desde 2023, los organismos regionales han organizado y celebrado ocho eventos regionales en cuatro continentes, en los que han participado aproximadamente 80 países y casi 800 personas. Estos eventos dieron lugar a cuatro declaraciones o comunicados regionales, que han alimentado los debates mundiales (véase la Tabla 2.3 para un resumen de la labor regional).

La labor regional supone una valiosa plataforma para que los países intercambien las prácticas recomendadas, aprendan de las experiencias de los demás y fomenten la cooperación. Al conectar a los países dentro de contextos geográficos, lingüísticos o económicos compartidos, estos eventos refuerzan y amplifican la incidencia de los compromisos nacionales, lo que da lugar a una labor más coordinada y efectiva.

Tabla 2.3

Resumen de la labor regional

Evento	Participantes, gobiernos y socios	Principales resultados	Declaración/ Documento de divulgación
2024			
III Seminario Internacional sobre Buenas Prácticas en Alimentación Escolar en la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa (CPLP), Santo Tomé y Príncipe	43 participantes de ocho países y cuatro socios	Como resultado, la CPLP se unió a la Coalición para la Alimentación Escolar y se creó una Red de la CPLP sobre Alimentación, Nutrición y Salud Escolar como espacio de diálogo multilateral periódico.	<u>III Seminario Internacional sobre Buenas Prácticas en Alimentación Escolar en la CPLP: Comunicado Final</u>
Cumbre de la Coalición para la Alimentación Escolar del Sudeste Asiático, Siem Reap, Camboya	134 participantes de siete gobiernos y 39 organizaciones asociadas	Se anunciaron importantes compromisos económicos, junto con esfuerzos para desarrollar mecanismos de financiación sostenibles (como la financiación combinada y la financiación climática) para respaldar la escalabilidad y la sostenibilidad a largo plazo. Camboya se comprometió a integrar la alimentación escolar en el marco de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), lo que garantiza su incidencia a largo plazo como prioridad regional.	<u>Declaración Final: Cumbre de la Coalición para la Alimentación Escolar del Sudeste Asiático</u>
Cumbre Europea de Alimentación Escolar, Kiev, Ucrania	88 participantes de 24 países y 14 socios	Se presentó la alimentación escolar como una herramienta para salvar las diferencias sociales, crear sistemas alimentarios sostenibles e impulsar el desarrollo del capital humano.	n/a
		Los participantes se comprometieron a establecer marcos basados en datos y a movilizar el apoyo técnico y económico a escala nacional y regional.	
		Seis municipios ucranianos (Kropyvnytskyi, Zhytomyr, Brovary, Zaporizhzhia, Sheptytskyi e Ivano-Frankivsk) se unieron al Pacto de Política Alimentaria Urbana de Milán y a la iniciativa Ciudades que Alimentan el Futuro de la Coalición para la Alimentación Escolar.	

<p>X Foro Regional de Alimentación Escolar en América Latina y el Caribe, Ciudad de México, México, 2024</p>	<p>131 participantes de 24 países y 31 socios</p>	<p>Se destacó la importancia de políticas públicas integrales para garantizar la sostenibilidad de los programas de alimentación escolar.</p> <p>Se consolidó el reconocimiento en la región de la alimentación escolar como un instrumento crucial para mejorar la nutrición y para favorecer la resiliencia climática y los sistemas alimentarios sostenibles.</p>	<p><u>Declaración de los países miembros de la Coalición para la Alimentación Escolar: Décimo Foro Regional de Alimentación Escolar en América Latina y el Caribe 2024</u></p>
<p>Conferencia de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (ECOWAS) de 2024 sobre la alimentación escolar con productos locales, en Dakar, Senegal</p>	<p>128 participantes de 21 gobiernos y 25 socios</p>	<p>Los debates se centraron en la financiación de los compromisos presupuestados para la alimentación escolar con productos locales.</p> <p>Se presentó el «Documento de análisis del panorama de la alimentación escolar con productos locales de la ECOWAS».</p>	<p>n/a</p>

<p>2023</p>			
<p>Conferencia Técnica Regional de la ECOWAS sobre Alimentación Escolar con Productos Locales, Dakar, Senegal</p>	<p>Más de 70 participantes de 14 países</p>	<p>Se presentó la Red Regional de África Occidental.</p> <p>Como resultado, la ECOWAS se unió a la Coalición para la Alimentación Escolar.</p>	<p><u>Empoderar el futuro: alimentación escolar con productos locales de la ECOWAS para el desarrollo del capital humano y el crecimiento económico</u></p>
<p>«El poder de los enfoques multisectoriales para el desarrollo del capital humano», IX Foro Regional de LAC, Brasilia (Brasil)</p>	<p>200 participantes de 25 países latinoamericanos y socios de instituciones financieras internacionales, organizaciones regionales, organizaciones de cooperación internacional, organismos de la ONU, el mundo académico y el sector privado</p>	<p>Se presentó el informe «Estado de la Alimentación Escolar en América Latina y el Caribe 2022».</p>	<p><u>Estado de la Alimentación Escolar en América Latina y el Caribe 2022</u></p>
<p>Reunión de la Red Regional de la Coalición para la Alimentación Escolar de África Oriental, Kigali, Ruanda</p>	<p>39 participantes de nueve países y ocho socios</p>	<p>Se presentó la Red de la Coalición para la Alimentación Escolar de África Oriental.</p>	<p>n/a</p>

2.3 La Coalición para la Alimentación Escolar en acción: abordar los retos mediante iniciativas mundiales

La Coalición para la Alimentación Escolar ha establecido cuatro iniciativas diseñadas para apoyar a los países y socios con retos o necesidades específicos. Las iniciativas son en sí mismas redes de socios y amplifican el alcance, la repercusión y el poder de la Coalición. Desde el lanzamiento de la Coalición en 2021, las iniciativas han colaborado con unos 48 gobiernos y han apoyado intercambios entre aproximadamente 100 ciudades.

Consorcio de Investigación para la Salud y la Nutrición Escolar

Objetivos

El Consorcio de Investigación para la Salud y la Nutrición Escolar, lanzado en 2021 como la primera iniciativa de la Coalición, se creó en respuesta a la petición de los Estados Miembros de acceder a información política basada en evidencias sobre los enfoques más eficaces para los programas nacionales de alimentación escolar. Con este fin, los objetivos del Consorcio de Investigación son: (i) seleccionar y analizar evidencias sobre los costos y la eficacia de los programas de alimentación escolar para el aprendizaje, la cognición y los resultados sociales y físicos, con la finalidad de clarificar los argumentos a favor de la inversión; y (ii) traducir las evidencias en políticas y medidas que los responsables de la toma de decisiones y los parlamentarios puedan utilizar para desarrollar o reforzar programas nacionales eficaces.

Cómo funciona

El Consorcio de Investigación adopta un enfoque deliberadamente global para la recopilación y difusión de evidencias, con el fin de garantizar que la investigación se desarrolle a través de un diálogo verdaderamente internacional y sea relevante para los diferentes entornos nacionales.

Para lograrlo, el Consorcio de Investigación ha creado conjuntamente una Academia Mundial de más de 1100 académicos y profesionales de aproximadamente 330 organizaciones de 110 países. La investigación de estos académicos se lleva a cabo a través de seis comunidades temáticas de práctica (grupos de investigadores especializados en áreas concretas de la salud y la nutrición escolar) establecidas para responder a las lagunas de evidencias identificadas por los Estados Miembros de la Coalición para la Alimentación Escolar.

El Consorcio de Investigación también se pone en contacto con los centros de conocimiento regionales y nacionales existentes para generar conjuntamente evidencias y elaborar orientaciones relevantes para el contexto de los Estados Miembros de la Coalición. Por ejemplo: en África, a través de la Sociedad Africana de Nutrición y la Federación de Sociedades Africanas de Nutrición; en Asia, a través de la red ASEAN y la Sociedad India de Nutrición; en Europa, a través de la Garantía Infantil de la Unión Europea; en América Latina, a través de la Red de Alimentación Escolar Sostenible RAES; y en América del Norte, a través de los Institutos Nacionales de Salud. Este enfoque fomenta un intercambio bidireccional de conocimientos entre el Consorcio y sus partes interesadas, de modo que la experiencia global fundamente la práctica local y las aportaciones de las experiencias sobre el terreno den forma a la agenda de investigación y política más amplia.

El trabajo del Consorcio de Investigación se guía por una estrategia de investigación a diez años diseñada para respaldar el objetivo de la Coalición para la Alimentación Escolar de garantizar que todos los niños y niñas tengan acceso a una comida nutritiva en la escuela para 2030. Lo coordina una pequeña secretaría con sede en la Escuela de Higiene y Medicina Tropical de Londres. La Secretaría desempeña un papel clave en la coordinación de las colaboraciones de investigación a escala mundial y en la traducción de los datos en orientaciones prácticas para los responsables de la formulación de políticas, los profesionales y las partes interesadas de todos los sectores.

Ámbitos de investigación

El Consorcio de Investigación ha creado seis comunidades de práctica para orientar la investigación sobre evidencias y políticas, con un séptimo ámbito en desarrollo.

La Comunidad de Práctica de *Impacto y Evidencias* lleva a cabo revisiones sistemáticas de la eficacia y la rentabilidad de los programas de alimentación escolar, evaluando sus efectos en varios resultados, como el aprendizaje, el crecimiento físico y cognitivo y el bienestar psicosocial. Esto incluyó una revisión sistemática¹² de la base de datos Cochrane sobre los efectos de la alimentación escolar en el bienestar infantil, la primera de este tipo en casi 20 años.

¹² Se puede encontrar más información sobre la revisión sistemática de la Base de Datos Cochrane en <https://www.cochranelibrary.com/>

La Comunidad de Práctica de *Análisis y Métricas* lleva a cabo análisis nacionales de la relación calidad-precio de los programas de alimentación escolar de los Estados Miembros de la Coalición, estimando la probable rentabilidad para los gobiernos en cuatro sectores clave: salud, educación, protección social y agricultura. Se están llevando a cabo estudios con 14 gobiernos, incluidos ocho del África Subsahariana. En Nigeria, los resultados del estudio dieron lugar a compromisos gubernamentales de ampliar su Programa Nacional de Alimentación Escolar de 10 a 20 millones de niños y niñas. En Filipinas, el estudio se está utilizando como base para replantearse el diseño del Programa Nacional de Alimentación Escolar.

La Comunidad de Práctica de *Buenos Ejemplos* elabora estudios de casos de programas nacionales, realizados por equipos locales de investigación y políticas utilizando una plantilla estandarizada. La Comunidad de Práctica de *Buenos Ejemplos* tiene como objetivo completar estudios de casos para los 108 Estados Miembros de la Coalición, con el fin de documentar cómo están organizados e identificar buenas prácticas. Actualmente, hay estudios de casos publicados o en curso en 55 países de todo el mundo. Los estudios de casos también son útiles para planificar programas en países concretos: por ejemplo, en Ucrania, un estudio de caso de *Buenos Ejemplos* ayudó a fundamentar la estrategia desarrollada por el equipo nacional de Reforma de la Nutrición Escolar para llegar a los niños y niñas vulnerables de Ucrania durante el conflicto.

La Comunidad de Práctica de *Nutrición* colabora con redes regionales de expertos en nutrición, como la Sociedad Africana de Nutrición, la Federación de Sociedades Africanas de Nutrición, la Sociedad India de Nutrición y la Sociedad Británica de Nutrición, para promover la comprensión de la importancia de seguir invirtiendo en la nutrición infantil más allá de los «primeros 1000 días» de vida, a lo largo de los «siguientes 7000 días» de la infancia y la adolescencia. Asimismo, colabora con socios en el marco de la Iniciativa de Data y Monitoreo de la Coalición para identificar, por primera vez, un conjunto común de indicadores de nutrición para niños y niñas en edad escolar.

La Comunidad de Práctica de *Dietas Respetuosas con el Planeta* fomenta la innovación en la alimentación escolar para mejorar la salud del planeta, trabajando con Kenia, Ruanda y Uganda para aportar conjuntamente ideas relevantes para las políticas. Esto incluyó la creación de un conjunto de herramientas para colaborar a crear planes presupuestados que ayuden a los países miembros de la Coalición a integrar menús respetuosos con el planeta, reducir el desperdicio de alimentos, optimizar la cocina limpia y energéticamente eficiente y participar en una educación alimentaria significativa.

La Comunidad de Práctica de *Sistemas Alimentarios* trabaja activamente para evaluar diferentes vías para que la alimentación escolar transforme los sistemas alimentarios, lo que incluye la agrobiodiversidad, el empoderamiento de las mujeres y la promoción de cultivos ricos en micronutrientes, ayudando a Ghana, Kenia, Nigeria, Ruanda y Senegal a transformar la agricultura local a través de programas sostenibles de alimentación escolar.

Se está desarrollando una séptima comunidad de prácticas, dirigida por socios de Brasil y centrada en el uso de la inteligencia artificial para respaldar el diseño de programas.

Una prioridad transversal en todos los ámbitos de investigación es la inclusión y el fomento del talento de los investigadores que se encuentran en la fase inicial de su carrera.

Logros desde la publicación del *Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial 2022*

Desde su puesta en marcha, el Consorcio de Investigación se ha convertido en un centro de investigación y diálogo sobre salud escolar, con la publicación de más de 30 artículos en revistas de prestigio; la elaboración de un documento informativo pionero basado en evidencias sobre la relación entre la alimentación escolar, los sistemas alimentarios y la resiliencia climática; la elaboración de tres Declaraciones Anuales de Investigación que sintetizan las evidencias para los Estados Miembros de la Coalición; y la contribución a publicaciones mundiales como las Comisiones *Lancet*, el Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo de la UNESCO y las Prioridades de Control de Enfermedades del Banco Mundial. Además de sus contribuciones a la literatura, el Consorcio de Investigación también ha apoyado directamente

a los países de la Coalición para la Alimentación Escolar para obtener una visión más profunda de sus programas nacionales. Se han publicado o están en curso estudios de casos nacionales en 55 países, que abarcan todos los niveles de ingresos, y se han publicado o están en curso análisis de la relación calidad-precio en 14 países, ocho de los cuales se encuentran en el África Subsahariana.

Una de las principales responsabilidades del Consorcio de Investigación es garantizar que los resultados de la investigación se comuniquen a las partes interesadas en la salud y la nutrición escolar. Hasta la fecha, su Academia Mundial ha organizado más de 40 eventos virtuales, a los que han asistido más de 4000 expertos de más de 100 países. Asimismo, se ha invitado a los miembros del Consorcio de Investigación a intervenir en más de 60 eventos nacionales, regionales e internacionales organizados por otros socios, incluidos gobiernos y uniones políticas supranacionales, como la Unión Africana y la Unión Europea. Cada mes de octubre, antes de la Reunión Ministerial de la Coalición para la Alimentación Escolar, el Consorcio de Investigación celebra su Exposición Anual, en la que participa un amplio público (incluidos responsables de la formulación de políticas, académicos, agencias de desarrollo y la sociedad civil). La Exposición Anual de 2024 atrajo a más de 600 participantes de 75 países. Para llegar aún más a los públicos clave, el Consorcio de Investigación se asocia con el Centro Global de Alimentación Escolar de la FAO para promover de forma cruzada publicaciones clave y con la Red Interparlamentaria para la Educación para compartir investigaciones y orientaciones útiles con los parlamentarios.

En Nepal, un sistema de energía solar alimenta la preparación de comidas en la escuela. PMA/Biplab Rakhal





Una profesora en un aula de Sri Lanka.
World Vision/Elissa Webster

Iniciativa de Financiación Sostenible

La Iniciativa de Financiación Sostenible para la Salud y la Nutrición Escolar de la Coalición para la Alimentación Escolar la dirige la Iniciativa Generación de Aprendizaje del Centro de Desarrollo Educativo.

Objetivos

La iniciativa se lanzó oficialmente en 2022 para trabajar con gobiernos y socios de desarrollo con el fin de ayudar a los países a identificar oportunidades de financiación plurianual para programas de alimentación escolar, con especial atención a los países de ingresos bajos y medios-bajos. Lograr la cobertura universal de los programas de alimentación escolar en estos países generaría múltiples beneficios para la educación, la salud y el desarrollo humano.

El objetivo de la Iniciativa de Financiación Sostenible es identificar las vías de financiación para aprovechar dichos beneficios. La iniciativa tiene un enfoque triple para lograr sus objetivos: sintetizar evidencias para fundamentar las políticas y la inversión (ANALIZAR); apoyar a los países para desarrollar estrategias de financiación sostenible (ACTUAR); y hacer de la alimentación escolar una prioridad política y fiscal (AMPLIFICAR).

Síntesis de evidencias para fundamentar las políticas y la inversión (ANALIZAR)

Durante 2023-2024, la Iniciativa de Financiación Sostenible profundizó en su investigación sobre la financiación de la alimentación escolar y ahondó en los vínculos con iniciativas más amplias, como la reforma del sistema alimentario. Los resultados de la investigación incluyeron un análisis de la financiación de los donantes para la alimentación escolar, notas técnicas sobre el alivio de la deuda, la financiación de la lucha contra el cambio climático y la fiscalidad de los hidrocarburos, así como un amplio análisis de las opciones de financiación innovadoras para la alimentación escolar. El análisis destacó el papel potencial de los «impuestos punitivos» sobre las bebidas azucaradas, los alimentos ultraprocesados, el alcohol y el tabaco en la financiación de dietas saludables para los niños y niñas a través de programas de alimentación escolar.

Sobre la base de análisis anteriores, la Iniciativa de Financiación Sostenible también dirigió un importante estudio que analizaba el costo de acelerar el progreso hacia el objetivo de la cobertura universal de la alimentación escolar, combinando una visión general global con evidencias de programas nacionales. En todo su trabajo analítico, la Iniciativa de Financiación Sostenible se centra en la equidad y la financiación para los niños y niñas que se han quedado atrás, así como en la inclusión de la alimentación escolar en estrategias más amplias de reforma del sistema alimentario.

Dicha investigación sirve de base para el desarrollo de estrategias nacionales y ayuda a situar la alimentación escolar en la agenda más amplia de los ODS. Entre las publicaciones recientes de la Iniciativa de Financiación Sostenible se incluyen:

- En julio de 2023, [*School meal programmes: A missing link in food systems reform*](#) (Programas de alimentación escolar: un eslabón perdido en la reforma de los sistemas alimentarios) (Sustainable Financing Initiative (SFI) for School Health and Nutrition, 2023), para influir en el balance de la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios de la ONU de 2023 y posicionar la alimentación escolar como una oportunidad única para mejorar los sistemas alimentarios, la adaptación al cambio climático y los resultados educativos.
- En mayo de 2024, [*School Meals International Donor Analysis*](#) (Análisis de donantes internacionales para la alimentación escolar), en el que se destacaba la escasa inversión en alimentación escolar por parte de los donantes y la necesidad de mejorar los datos y la transparencia en los sistemas de presentación de informes.
- En octubre de 2024, con ODI Global, [*School Feeding and the Sustainable Development Goals: An agenda to combat child hunger, boost education, transform food system and strengthen equity*](#) (La alimentación escolar y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: Una agenda para combatir el hambre infantil, impulsar la educación, transformar el sistema alimentario y reforzar la equidad) (Watkins et al., 2024), donde se defiende la ampliación de los programas de alimentación escolar en los países de ingresos bajos y medios-bajos. La Iniciativa de Financiación Sostenible presentó dos escenarios con estimaciones de costos asociados y opciones de financiación para los gobiernos.
- En diciembre de 2024, la Iniciativa de Financiación Sostenible publicó un documento sobre finanzas innovadoras basado en notas técnicas sobre canjes de deuda y alivio de la deuda, financiación climática y asignación de impuestos (Sustainable Financing Initiative for School Health and Nutrition, 2024a).

Apojar a los países para que desarrollen estrategias de financiación sostenibles (ACTUAR)

A partir de los resultados de las investigaciones, la Iniciativa de Financiación Sostenible trabaja a escala nacional con los miembros gubernamentales de la Coalición para la Alimentación Escolar, el PMA, los donantes, los consultores locales y otras partes interesadas clave que se han comprometido a ampliar los programas nacionales de alimentación escolar y a realizar la transición hacia la implicación de los países y la sostenibilidad de la financiación nacional. La «[*Oferta de servicios*](#)» de la Iniciativa de Financiación Sostenible y la metodología que la acompaña proporcionan a los gobiernos herramientas prácticas para desarrollar estrategias de financiación sostenibles para la alimentación escolar.

Una nueva plataforma en línea, actualmente en desarrollo, pondrá estos recursos a disposición de todos como bien público mundial.

El enfoque de la Iniciativa de Financiación Sostenible consiste en colaborar con los gobiernos para calcular los costos totales de sus programas de alimentación escolar (y las posibles áreas de eficiencia), desarrollar estrategias (haciendo hincapié en la equidad), asignar la financiación existente e identificar las deficiencias.

La iniciativa analiza opciones para solucionar los déficits de financiación con cargo a los recursos nacionales, la financiación de la transición necesaria y las posibles aportaciones de donantes o bancos multilaterales de desarrollo. También se pueden analizar otras posibles fuentes de financiación procedentes del sector privado, la filantropía y los recursos sin explotar, como los vínculos con la agricultura local y la financiación de la lucha contra el cambio climático.

Desde que la Iniciativa de Financiación Sostenible, en colaboración con el PMA, proporcionó apoyo inicial a la estrategia de financiación de Ruanda en 2023, la demanda de apoyo a los países ha aumentado rápidamente, con solicitudes de gobiernos, oficinas del PMA en los países y organismos regionales como la Comunidad de Desarrollo del África Meridional. En respuesta, actualmente hay diez estrategias de financiación nacionales adicionales en curso o en debate, entre las que se incluyen:

- **Sierra Leona:** la Iniciativa de Financiación Sostenible está ayudando a ampliar el Programa Integrado de Alimentación Escolar con Productos Locales para lograr una cobertura universal. Tras una estimación del déficit de financiación, la Iniciativa de Financiación Sostenible apoyó al Gobierno con un análisis del espacio fiscal, que identificó la financiación disponible. A partir de ahí, se está desarrollando una estrategia de financiación en la que se describen las vías clave para financiar el programa de alimentación escolar, lo cual incluye ahondar en una mejor gobernanza de los recursos nacionales para generar ingresos o establecer un fondo nacional de alimentación escolar.
- **Ghana:** la Iniciativa de Financiación Sostenible está ayudando a identificar el costo total de la aplicación de la Estrategia de Alimentación Escolar de Ghana, a estimar el déficit de financiación y a desarrollar una estrategia de financiación. Para promover el diálogo intersectorial y fomentar la participación en torno a la financiación, se establecieron un Comité de Trabajo Técnico y un Comité Directivo que comprende el Ministerio de Género, Infancia y Protección Social, el Ministerio de Finanzas, el Ministerio de Alimentación y Agricultura, el Ministerio de Educación y el Ministerio de Gobierno Local y Descentralización.

Hacer de la alimentación escolar una prioridad política y fiscal (AMPLIFICAR)

Uno de los principales objetivos de investigación de la Iniciativa de Financiación Sostenible es fundamentar las políticas públicas e impulsar cambios destinados a ampliar el acceso a programas de alimentación escolar de alta calidad. Esto implica trabajar con un Comité Directivo de alto nivel compuesto por representantes de los países y de los socios para el desarrollo, así como comprometerse con una amplia serie de actores, incluidos los gobiernos nacionales, los bancos multilaterales de desarrollo o los organismos de la ONU, entre otros. La Iniciativa de Financiación Sostenible contribuye a las labores de promoción y comunicación a través de las redes sociales, los boletines informativos y los eventos de alto nivel.

El trabajo de la Iniciativa de Financiación Sostenible en el marco de la corriente «amplificar» se ha ampliado considerablemente en los últimos dos años, como por ejemplo con la Alianza Global contra el Hambre y la Pobreza, establecida bajo la Presidencia brasileña del G20, para posicionar la alimentación escolar como una prioridad central. La colaboración con el Banco Mundial dio lugar a un compromiso para aumentar la financiación de la alimentación escolar. En noviembre de 2024, la Iniciativa de Financiación Sostenible se asoció con ODI Global para organizar conjuntamente un diálogo mundial en torno al informe conjunto [School feeding and the Sustainable Development Goals: An agenda to combat child hunger, boost education, transform food systems and strengthen equity](#) (*La alimentación escolar y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: Una agenda para combatir el hambre infantil, impulsar la educación, transformar los sistemas alimentarios y reforzar la equidad* (Watkins et al., 2024)). El evento reunió a responsables de la formulación de políticas y líderes de opinión, entre ellos del Banco Mundial, el Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias o Sierra Leona, entre otros, para estudiar cómo la alimentación escolar puede servir como punto focal para la cooperación internacional y como catalizador para la transformación del sistema alimentario, vinculando las agendas de justicia alimentaria y climática. La Iniciativa de Financiación Sostenible también aportó conocimientos técnicos al proyecto Brookings 17 Rooms en la Sala 2, y al G20 de 2024 en Brasil, incluido el [2030 Sprint for School Meals](#).

Iniciativa de Data y Monitoreo

Objetivos

La Iniciativa de Data y Monitoreo, dirigida por el PMA, se lanzó en respuesta a la petición de los Estados Miembros de la Coalición para la Alimentación Escolar de abordar la grave falta de datos armonizados sobre salud y nutrición escolar. A nivel mundial, los datos sobre los niños y niñas en edad escolar y los programas nacionales de alimentación escolar siguen estando fragmentados, se recopilan de forma incoherente y están mal armonizados entre los distintos sectores, lo que socava la capacidad de los gobiernos para evaluar la cobertura, hacer un seguimiento de los avances o diseñar políticas eficaces.

El objetivo central de esta iniciativa es mejorar la disponibilidad, la accesibilidad y el uso de datos sobre los programas nacionales de alimentación escolar, promoviendo así medidas basadas en evidencias para los niños y niñas en edad escolar. Los datos de alta calidad permiten a las partes interesadas identificar lagunas, orientar la investigación, fundamentar la formulación de políticas, realizar un seguimiento de los resultados y mejorar la calidad y la rentabilidad de los programas.

Para alcanzar este objetivo, la Iniciativa de Data y Monitoreo persigue cuatro objetivos principales:

- Definir y promover un conjunto básico de indicadores globales para la alimentación escolar, con metodologías y orientaciones claras, para respaldar la recopilación y el uso estandarizados de datos por parte de los gobiernos de todo el mundo.
- Proponer un nuevo indicador mundial en el marco del ODS 4 para medir la cobertura de la alimentación escolar, situando la alimentación escolar como un motor clave de la educación de calidad.
- Desarrollar y mantener una base de datos de alimentación escolar como un bien público de confianza, garantizando que los datos se almacenen, compartan y sean accesibles de forma coherente para las partes interesadas de todos los países y sectores.
- Apoyar a los gobiernos nacionales para que recopilen, validen y comuniquen datos de alta calidad sobre la alimentación escolar, reforzando su capacidad para diseñar y aplicar programas eficaces.

Con el tiempo, la Iniciativa de Data y Monitoreo pretende servir como punto de referencia mundial para disponer de datos fiables, comparables y relevantes para las políticas sobre alimentación escolar.

Cómo funciona

La Iniciativa de Data y Monitoreo está coordinada por el PMA y regida por un Comité Directivo multilateral compuesto por expertos de gobiernos, organismos de la ONU, instituciones académicas y OSC. Para alcanzar sus objetivos, la iniciativa y sus socios colaboran a través de dos grupos de trabajo técnicos:

- El **Grupo de Trabajo sobre Indicadores** reúne a diversas partes interesadas para identificar un conjunto básico de indicadores para el seguimiento de la alimentación escolar y los ámbitos relacionados, como la educación, la salud, la nutrición, los sistemas alimentarios y el WASH (agua, saneamiento e higiene). Esto incluye un conjunto específico de indicadores sobre la calidad nutricional de la alimentación escolar, que abordan un importante vacío en materia de evidencias. El Grupo también ha desarrollado y presentado una propuesta para la inclusión de un objetivo e indicador de cobertura de la alimentación escolar en el marco del ODS 4 (Educación de Calidad).
- El **Grupo de Trabajo de la Base de Datos** está desarrollando un repositorio mundial que sirva como bien público de confianza, garantizando que los datos sobre la alimentación escolar y los programas complementarios se recopilen, almacenen y pongan a disposición de las partes interesadas de todo el mundo de forma sistemática. La base de datos consolida datos de fuentes clave, incluidas las encuestas de la GCNF, los informes sobre el *Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial*, el Banco Mundial, la Unión Africana y la Coalición para la Alimentación Escolar, y seguirá ampliando sus funcionalidades.

La Iniciativa de Data y Monitoreo trabaja en estrecha colaboración con una serie de iniciativas complementarias tanto dentro como fuera del ecosistema de la Coalición para la Alimentación Escolar, como el Consorcio de Investigación para la Salud y la Nutrición Escolar, la iniciativa Ciudades que Alimentan el Futuro y la Iniciativa de Seguimiento de las Dietas Saludables, para garantizar la alineación estratégica, fomentar las sinergias y evitar la duplicación.

Logros

Desde su puesta en marcha, la Iniciativa de Data y Monitoreo se ha consolidado como un actor clave en el ecosistema de la Coalición para la Alimentación Escolar, impulsando una arquitectura de datos global armonizada para la alimentación escolar. Ha convocado periódicamente a un grupo diverso de expertos técnicos de gobiernos, organismos de la ONU, el mundo académico y la sociedad civil, y ha completado una revisión exhaustiva de más de 250 indicadores en 11 marcos conceptuales. Esto condujo al desarrollo de un conjunto de indicadores básicos para orientar el seguimiento de compromisos nacionales y la presentación de informes mundiales sobre la alimentación escolar. Además, la iniciativa está incorporando actualmente indicadores sobre temas complementarios, como la educación, la salud, la nutrición, los sistemas alimentarios y el WASH (agua, saneamiento e higiene).

Un hito importante ha sido el desarrollo de un indicador mundial de cobertura de la alimentación escolar en el marco del ODS 4 (Educación de Calidad). En respuesta a la Declaración de los Líderes de la Coalición para la Alimentación Escolar de 2022, la Iniciativa de Data y Monitoreo lideró un proceso colaborativo y multilateral para diseñar una metodología rigurosa. La propuesta se presentó formalmente a la Comisión de Datos y Estadísticas de Educación de la UNESCO y ha obtenido un apoyo significativo entre los Estados Miembros. Su adopción supondrá un reconocimiento histórico de la alimentación escolar como una agenda política nacional (véase el Capítulo 1, Cuadro 1.1 para más detalles).

En julio de 2024, la Iniciativa de Data y Monitoreo lanzó la primera iteración de la Base de Datos Mundial sobre Alimentación Escolar,¹³ presentada durante un seminario web conjunto con el Consorcio de Investigación para la Salud y la Nutrición Escolar, al que asistieron 117 participantes de más de 40 países. La base de datos integra datos de múltiples fuentes mundiales y se actualiza y perfecciona continuamente en consonancia con los indicadores básicos aprobados. En colaboración con la Iniciativa Ciudades que Alimentan el Futuro, la Iniciativa de Data y Monitoreo está integrando datos de ciudades y municipios en la base de datos, reconociendo el papel central de los gobiernos locales en la aplicación de los programas de alimentación escolar y mejorando la granularidad de los datos sobre alimentación escolar.

Una segunda línea de trabajo en colaboración con el Consorcio de Investigación se centra en proporcionar a los usuarios acceso a las publicaciones y evidencias más recientes y relevantes sobre la alimentación escolar y las intervenciones complementarias.

¹³ <https://www.schoolmealscoalitiondatabase.wfp.org/>

La Iniciativa de Data y Monitoreo también ha iniciado conversaciones con los socios sobre cómo prestar apoyo técnico a los gobiernos para integrar el conjunto de indicadores básicos en los sistemas nacionales de seguimiento. Este trabajo tiene como objetivo ofrecer orientación sobre la selección de indicadores y la armonización con los sistemas de datos existentes, reforzar la implicación de los países, fomentar la colaboración y mejorar los mecanismos de presentación de informes para los datos nacionales sobre alimentación escolar.

Iniciativa Ciudades que Alimentan el Futuro

Objetivos

La iniciativa Ciudades que Alimentan el Futuro, liderada por el [Pacto de Política Alimentaria Urbana de Milán](#) (Secretaría), se lanzó en octubre de 2023 con el objetivo de mejorar los programas de alimentación escolar mediante el fortalecimiento de las relaciones entre los gobiernos locales y nacionales. La iniciativa tiene como objetivo conectar las políticas municipales sobre programas de alimentación escolar con los objetivos de los gobiernos nacionales y las agendas regionales y mundiales. Adopta un enfoque multidisciplinario, reconociendo los efectos sanitarios, medioambientales y sociales de los programas de alimentación escolar y su dependencia de las zonas locales en las que operan las escuelas. La iniciativa Ciudades que Alimentan el Futuro tiene tres objetivos principales:

- empoderar el papel de las ciudades en la implantación de la alimentación escolar;
- facilitar el intercambio de conocimientos entre las ciudades y los actores globales; y
- respaldar los procesos de toma de decisiones a escala local.

Cómo funciona

Las ciudades son fundamentales para establecer y gestionar programas de alimentación escolar que satisfagan realmente las necesidades locales, ya que pueden facilitar la retroalimentación de la comunidad y convertir las necesidades de los residentes en medidas prácticas.

El Pacto de Milán trabaja con más de 300 ciudades, que representan a unos 500 millones de habitantes, lo que la convierte en la mayor red de ciudades centradas en los sistemas alimentarios urbanos de todo el mundo. El Pacto de Milán cuenta con el apoyo de socios que van desde organizaciones internacionales hasta universidades, centros de investigación y organizaciones no gubernamentales (ONG).

En el marco del Pacto de Milán, más del 65 % de las ciudades ofrecen alimentación escolar, por lo que se trata de un tema muy relevante sobre el que compartir las buenas prácticas e intercambiar conocimientos.

Los objetivos de la iniciativa Ciudades que Alimentan el Futuro se promueven a través de tres áreas principales de acción y actividades relacionadas:

I. Promoción: esto incluye trabajar con alcaldes defensores de la causa que predicen con el ejemplo en la configuración de programas efectivos de comidas escolares, así como organizar diálogos nacionales y regionales para influir en los gobiernos y los socios.

Algunos ejemplos excepcionales de alcaldes defensores del Pacto de Milán que han desempeñado un papel de liderazgo en los programas de alimentación escolar son:

- *Chadchart Sittipunt, Gobernador de Bangkok*, que estableció una política de comedores escolares para ofrecer desayunos y almuerzos gratuitos a los niños y niñas de 437 escuelas de la ciudad. La ciudad también ha contribuido en gran medida a mostrar las prácticas recomendadas en materia de alimentación escolar en la región. Por este motivo, en 2024, la ciudad acogió el 2.º Foro Regional de Asia-Pacífico del Pacto de Política Alimentaria Urbana de Milán, de nombre «*Nutrir las ciudades en crecimiento: mejorar la alimentación escolar y apoyar a las comunidades locales*».
- *Adanech Abiebie, Alcalde de Adís Abeba*, que inició un programa de alimentación escolar en la ciudad que ahora opera en 255 instituciones y beneficia a 801 mil estudiantes. Este compromiso dio lugar a que la ciudad acogiera en 2024 el 6.º Foro Regional del Pacto de Política Alimentaria Urbana de Milán en África, enteramente dedicado a la alimentación escolar. El foro sirvió de plataforma para el diálogo, la colaboración y el intercambio de conocimientos entre ciudades africanas.
- *Sakaja Arthur Johnson, Gobernador de Nairobi*, quien diseñó un programa de alimentación escolar sostenible para todas las escuelas primarias públicas y los estudiantes de desarrollo de la primera infancia para garantizar el acceso a una comida nutritiva y de alta calidad.
- *Giuseppe Sala, Alcalde de Milán*, que ha demostrado una dedicación única a la mejora de la alimentación escolar en la ciudad, al garantizar comidas adecuadas y sostenibles a 83 mil niños y niñas. También ha participado activamente en eventos internacionales clave sobre el tema, incluida la 58.^a Reunión Anual del Banco Asiático de Desarrollo, donde destacó el papel fundamental de invertir en programas de alimentación escolar para avanzar en los objetivos de desarrollo compartidos.

II. Intercambio de buenas prácticas: recopilación de datos para complementar la base de datos de la Coalición para la Alimentación Escolar con el fin de recopilar las buenas prácticas y las necesidades de aprendizaje específicas sobre los programas de alimentación escolar de las ciudades firmantes del Pacto de Política Alimentaria Urbana de Milán. Las buenas prácticas se difunden mediante la organización de talleres técnicos para ciudades y expertos mundiales (véase la Sección 1.8 del Capítulo 1).

III. Investigación: avanzar en la investigación es esencial para el éxito. La iniciativa Ciudades que Alimentan el Futuro lleva a cabo estudios de viabilidad para codiseñar programas de alimentación escolar de éxito mediante un enfoque participativo. También proporciona apoyo técnico para ayudar a las ciudades a establecer la infraestructura necesaria para reforzar sus programas de alimentación escolar (véase el Capítulo 3 sobre cómo la iniciativa impulsa la investigación con las ciudades).

Desde su puesta en marcha, la iniciativa Ciudades que Alimentan el Futuro, junto con socios clave, ha creado múltiples oportunidades en todo el mundo para que las ciudades se comprometan y aprendan unas de otras. Entre otras cosas, la iniciativa ha movilizado a más de 200 representantes de más de 30 ciudades durante los eventos y foros regionales del Pacto de Política Alimentaria Urbana de Milán (véase la Tabla 2.4 para consultar ejemplos de eventos organizados por la iniciativa).

En concreto, desde 2023, la propia ciudad de Milán ha recibido a 55 delegaciones municipales para intercambiar buenas prácticas sobre programas de alimentación escolar. Las visitas de estudio incluyeron excursiones, talleres y seminarios que proporcionaron una visión completa del sistema de alimentación escolar de Milán. Cada visita de estudio abarcó un conjunto de intereses específicos del contexto de las ciudades, lo que garantizó un programa de aprendizaje específico. Recientemente, se ha apoyado a un subconjunto de las delegaciones de las ciudades anfitrionas en el desarrollo de estudios de viabilidad estructurados, con orientación técnica sobre la aplicación de programas de alimentación escolar. El estudio de caso 3 profundiza más en las innovaciones promovidas por la ciudad de Milán.

Tabla 2.4

Eventos organizados por la iniciativa Ciudades que Alimentan el Futuro de la Coalición para la Alimentación Escolar

Evento	Participantes, gobiernos y socios	Declaración/ Documento de divulgación
«El poder de la adquisición pública de alimentos para la alimentación escolar», Copenhague	Alrededor de 100 participantes de varias ciudades y organizaciones asociadas	Report_The-power-of-public-food-procurement_light.pdf
6.º Foro Regional del Pacto de Política Alimentaria Urbana de Milán para África «Programas de alimentación escolar para unas ciudades africanas más saludables y sostenibles», Adís Abeba	Alrededor de 50 participantes de 14 ciudades y varias organizaciones asociadas	REPORT-MUFPP-Regional-Forum-Addis-Ababa.pdf ENG_Summary-of-Agreement-and-Ways-Forward-3.pdf
2.º Foro Regional de Asia-Pacífico del Pacto de Política Alimentaria Urbana de Milán, Bangkok «Nutrir las ciudades en crecimiento: mejorar la alimentación escolar y apoyar a las comunidades locales»	Alrededor de 70 participantes de 17 ciudades y varias organizaciones asociadas	2nd-MUFPP-Asia-Pacific-Regional-Forum_Report_Final.pdf
Escuela de Verano «Difusión de experiencias y conocimientos sobre programas de alimentación escolar en las ciudades de la ASEAN», Bandung En colaboración con la ASEAN y con el apoyo de la Universidad Católica de Parahyangan y el Ayuntamiento de Bandung, financiada por el Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación Internacional de Italia.	Reunió a 80 participantes de 30 ciudades de 8 Estados Miembros de la ASEAN	Informe de la Escuela de Verano de Alimentación Escolar en las ciudades de la ASEAN

Estudio de caso 3

Cómo Milán lidera la innovación en alimentación escolar

Milán ofrece un valioso estudio de caso sobre la evolución de los programas de alimentación escolar en todo el mundo. Iniciado por una resolución del Ayuntamiento en diciembre de 1900, el programa de alimentación escolar de Milán se ha convertido desde entonces en un importante motor para alcanzar los ambiciosos objetivos de la Política Alimentaria de Milán. El servicio lo gestiona la agencia municipal de comedores escolares, Milano Ristorazione, creada para proporcionar a los niños y niñas comidas «saludables, sabrosas, educativas y justas». Milano Ristorazione gestiona toda la cadena de la alimentación escolar, diseñando menús de temporada en colaboración con expertos en nutrición y supervisando el abastecimiento de materias primas, priorizando la calidad, la sostenibilidad y la trazabilidad de la cadena de suministro. La agencia produce 83 mil comidas diarias, gracias a 24 centros de cocina y a más de 80 cocinas internas.

Cada grupo de edad tiene una estructura de menú específica basada en el nivel de ingesta nutricional recomendado para la población italiana. Se preparan dos menús de temporada distintos de cuatro semanas para las estaciones de verano e invierno. Una comida típica se compone generalmente de un primer plato, un segundo plato, una guarnición, pan y fruta. Los métodos de cocina se seleccionan para garantizar que la comida sea sabrosa y nutritiva, fomentando la cocina al vapor en el horno y excluyendo los platos fritos. Se fomenta especialmente la combinación de diferentes colores en las recetas, la adopción de ingredientes locales y de temporada, la introducción de recetas vinculadas a la cultura gastronómica milanesa y la rotación de una variedad de ingredientes. Para satisfacer las necesidades de los niños y niñas con problemas de salud específicos relacionados con la alimentación o que tienen dietas específicas por razones éticas o religiosas, también se incluye un amplio conjunto de menús especiales. Milán ha promovido una importante transición proteica, que incluye una reducción masiva de los alimentos de origen animal y un aumento de las legumbres y las opciones ecológicas. En 2015, Milán se unió a la iniciativa Cool Food Pledge para supervisar el impacto de los menús, lo que llevó a una reducción del 36 % de las emisiones de gases de efecto invernadero relacionadas con los alimentos en 2024.

Milano Ristorazione utiliza la contratación pública como una herramienta clave para influir en los proveedores y orientarlos hacia prácticas más sostenibles e inclusivas. Ha adoptado un sistema de selección de proveedores en el que

los criterios de adquisición van más allá del precio, haciendo especial hincapié en las normas técnicas y de calidad. Como consecuencia, 26 productos alimentarios se obtienen en un radio de 70 km de la ciudad.

Por último, la ciudad ha trabajado mucho en el desarrollo de materiales educativos para niños, niñas y familias con el fin de mejorar la concienciación sobre el consumo de alimentos y volver a conectarlos con la producción de alimentos. Por ejemplo, las familias, los niños y las niñas reciben periódicamente folletos de menús acompañados de información sobre los métodos de cocina utilizados, la estacionalidad de los ingredientes y el impacto medioambiental general de cada comida diaria. También se ofrece a las familias una propuesta de menú para la cena, complementaria al menú de la comida escolar. La participación de padres y profesores se apoya mediante la creación de Comités de Alimentación Escolar para mejorar el entorno alimentario de los estudiantes.



Verduras picadas en una bandeja durante una formación culinaria en Senegal. PMA/Arete/Jean-Baptiste Joire

2.4 La Coalición para la Alimentación Escolar en acción: socios que impulsan el progreso

La Coalición para la Alimentación Escolar reúne a más de 140 socios de la sociedad civil, el mundo académico, grupos de reflexión, fundaciones, organismos de la ONU e instituciones financieras internacionales. El apoyo de los socios a los gobiernos abarca desde la investigación y la recopilación de evidencias hasta la promoción, la asistencia técnica y la implementación, y está transformando el panorama mundial de la alimentación escolar.

La importancia del trabajo de los socios también se pone de relieve en los compromisos nacionales de los países, muchos de los cuales hacen referencia explícita a cómo trabajarán con las iniciativas y los socios mundiales de la Coalición para mejorar sus esfuerzos.

Esta sección destaca cómo varios socios se comprometen entre sí, así como con los gobiernos y la Coalición para la Alimentación Escolar.

Organizaciones de la sociedad civil: amplificar las voces, mejorar la alimentación escolar en todo el mundo

Las organizaciones de la sociedad civil (OSC), incluidas las ONG nacionales e internacionales, las instituciones académicas y de investigación, los grupos comunitarios y las fundaciones, son socios esenciales de la Coalición para la Alimentación Escolar, ya que refuerzan los programas de alimentación escolar dirigidos por los gobiernos mediante la promoción, el apoyo técnico y la implementación. Al aprovechar su experiencia, fomentar la colaboración y movilizar recursos, las OSC mejoran los programas nacionales de alimentación escolar. Sus contribuciones abarcan los ámbitos nacional, regional y mundial, lo que permite intercambiar buenas prácticas y crear redes que ayuden a ampliar los programas sostenibles. Más de 80 OSC son actualmente socias de la Coalición para la Alimentación Escolar, frente a las 30 que había en el momento de la creación de la Coalición en 2021.



En la Cumbre Mundial de la Coalición para la Alimentación Escolar de 2023, celebrada en París, más de 100 OSC emitieron un «Llamado conjunto a la acción», coordinado por World Vision International, Plan International y la Red Parlamentaria para la Educación. El llamado a la acción instó a los gobiernos a cumplir sus compromisos y a los donantes a aumentar las inversiones en alimentación escolar, especialmente en los países de bajos ingresos y afectados por conflictos. La promoción ganó fuerza en foros mundiales como la COP28, el G20 y el Foro Político de Alto Nivel de la ONU.

World Vision International ha sido fundamental a la hora de coordinar los esfuerzos de las OSC dentro de la Coalición para la Alimentación Escolar. Como fuerza impulsora del llamado a la acción, World Vision International dinamiza a las OSC al alinear las intervenciones con los procesos globales y las reuniones ministeriales, lo que garantiza que la alimentación escolar siga siendo un tema central en los debates globales.

Las OSC han impulsado los esfuerzos a nivel nacional y regional, fomentando la colaboración entre varios países y el diálogo intersectorial, además de aportar perspectivas locales (comunidades y escuelas) a través de eventos regionales y diversos procesos, entre los que se incluyen:

- **África:** en una reunión de la ECOWAS de 2024 en Senegal, las OSC lideraron los debates sobre modelos de alimentación escolar con productos locales, lo que influyó en los compromisos de siete gobiernos. En Kenia, World Vision International convocó a más de 40 organizaciones para compartir experiencias e integrar sus esfuerzos para apoyar a los gobiernos en programas, operaciones, promoción y comunicaciones en toda la región.
- **Asia:** las OSC se reunieron con líderes gubernamentales de las naciones del sudeste asiático, China, Japón y la República de Corea en una cumbre regional especial para colaborar en la identificación de prioridades políticas intersectoriales coherentes e integradas, cruciales para la implementación de la alimentación escolar y el éxito de la localización.
- **América Latina y el Caribe:** en una reunión regional en México, las OSC involucraron a 26 países en la alimentación escolar sostenible, la integración de los agricultores locales y la resiliencia climática.

En la Asamblea General de las Naciones Unidas de 2024, OSC como World Vision International, BRAC, Hungry for Action, SDG 2 Action Hub y Ação da Cidadania se asociaron con el PMA y la Presidencia del G20, Brasil, para destacar el papel transformador de la alimentación escolar en los países de bajos ingresos y afectados por conflictos.

A través de su trabajo, las OSC posicionan los programas de alimentación escolar como soluciones a desafíos como la inclusión de género, el desarrollo económico, la protección social y la seguridad alimentaria. Al abordar las lagunas y proporcionar experiencia, garantizan que estos programas sean sostenibles, resilientes y tengan impacto, mejorando vidas y fortaleciendo comunidades.

Cuadro 2.3

OSC: Food 4 Education impulsa la innovación y la implementación

En Kenia, Food 4 Education está transformando la nutrición escolar con un enfoque ascendente para garantizar que ningún niño ni niña pase hambre en la escuela. Empezaron en 2012, con una sola cocina que atendía a 25 estudiantes, y en 2024 la organización proporcionó comidas nutritivas a más de 450 mil niños y niñas en 1263 escuelas.

Pero su impacto va más allá de la provisión de comidas. Food 4 Education está construyendo un modelo escalable para los programas de alimentación escolar en toda África mediante las siguientes medidas:

- Diseñar un plan reproducible para los programas de alimentación escolar.
- Operar a escala para perfeccionar y demostrar el éxito del modelo.
- Apoyar a los gobiernos para que adapten y apliquen el enfoque en sus propios contextos.

Las operaciones de Food 4 Education se basan en datos y tecnología, incluido el innovador sistema Tap2Eat, unas pulseras tecnológicas vinculadas a monederos digitales. Este sistema agiliza los pagos de los padres, hace un seguimiento de la entrega de las comidas y reduce el desperdicio de alimentos. La organización también da prioridad al abastecimiento local: el 80 % de los ingredientes proceden de la región de la cocina y el 100 % de los productos básicos se cultivan en Kenia, lo que impulsa las economías locales y promueve la agricultura sostenible.

Food 4 Education trabaja en estrecha colaboración con socios gubernamentales, como demuestra su colaboración en 2023 con el Gobernador de Nairobi para implantar la alimentación escolar en todo el condado.

La visión de la organización para 2027 es ambiciosa: llegar a 1 millón de niños en Kenia y apoyar al menos a dos gobiernos africanos más para que repliquen el modelo, lo que en última instancia repercutirá en 2 millones de niños más en todo el continente.

El trabajo de Food 4 Education combina la innovación, el compromiso de la comunidad y la colaboración del sector público, lo que ilustra el papel fundamental de las OSC en el impulso de soluciones sostenibles para la alimentación escolar.

Cuadro 2.4

Promoción en acción: el camino liderado por las OSC hacia el Programa de Alimentación Escolar de Canadá

Tras décadas de promoción y creación de coaliciones, y gracias a los incansables esfuerzos de la Coalición por una Alimentación Escolar Saludable y sus socios, el Gobierno de Canadá tomó la histórica decisión de financiar un Programa Nacional de Alimentación Escolar y publicó su Política Nacional de Alimentación Escolar en 2024. Fundada en 2014, la Coalición por una Alimentación Escolar Saludable, que representa a organizaciones de todas las provincias y territorios del país, reunió a cientos de grupos, incluidas ONG de alimentación escolar, académicos, consejos escolares, municipios y agencias de salud, en torno a [*ocho principios rectores compartidos*](#) (Coalition for Healthy School Food, 2018; Hernandez et al., 2018).

A través de la campaña #NourishKidsNow, los miembros de la Coalición por una Alimentación Escolar Saludable involucraron a los responsables de la formulación de políticas, en particular reuniendo apoyo público después de que el programa se incluyera como un compromiso no financiado en el presupuesto federal de 2019. Un momento destacado de la campaña fue la carrera de 200 vueltas que un profesor dio en el césped del Parlamento en 2023, como símbolo de la promesa de financiación¹⁴ anual de 144 millones de dólares realizada en 2021.

¹⁴ Tipo de cambio en el momento de la publicación: 1 dólar canadiense = 0,72 dólares estadounidenses.

La colaboración con los investigadores fue fundamental para el éxito del movimiento. El informe de la Dra. Amberley T. Ruetz, patrocinado por la Arrell Family Foundation, titulado *[The Economic Rationale for Investing in School Meal Programs for Canada: multi-sectoral impacts from comparable high-income countries](#)* (La justificación económica de la inversión en programas de alimentación escolar para Canadá: impactos multisectoriales de países comparables de altos ingresos), presentó evidencias convincentes de los beneficios del programa, incluido una rentabilidad entre 2,5 y 7 veces superior en salud humana y beneficios económicos en países comparables de altos ingresos.

Las evidencias clave que el Gobierno de Canadá consideró más convincentes fueron las secciones que detallaban el ahorro de costos para las familias, el aumento de los ingresos futuros de los estudiantes gracias a la alimentación escolar, el desarrollo económico del sector agroalimentario y la creación de empleo, así como el impacto de una mayor participación de las madres en el mercado laboral. Se compartió estratégicamente un borrador del informe con los responsables de la formulación de políticas y otros investigadores antes de finalizarlo para identificar las lagunas, mientras los departamentos gubernamentales planificaban sus propuestas presupuestarias federales. Este enfoque iterativo garantizó que el informe se adaptara a las preguntas de los responsables de la formulación de políticas y estuviera mejor posicionado para defender la inversión en alimentación escolar.

En 2024, el Gobierno destinó 720 millones de dólares a lo largo de cinco años a ampliar el acceso a la alimentación escolar a 400 mil niños y niñas más al año, un paso histórico para garantizar que todos los niños y niñas tengan acceso a una alimentación saludable en la escuela.

La colaboración con los investigadores, el liderazgo de las OSC, el intercambio estratégico de evidencias y la promoción sostenida fueron los principales motores de este avance histórico, lo que pone de relieve el poder de la acción colectiva para nutrir a los niños y niñas de Canadá.

Organismos de la ONU: colaboración para la salud, la nutrición y el aprendizaje

Los dirigentes de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), del PMA y de la Organización Mundial de la Salud (OMS) se unieron a la Coalición para la Alimentación Escolar en su lanzamiento. En una declaración conjunta, se comprometieron a trabajar juntos para ayudar a los gobiernos a establecer prioridades, asumir compromisos y aplicar planes. Estos organismos proporcionan apoyo operativo, asesoramiento político y orientación técnica a la Coalición. También abogan por una mejor recopilación y análisis de datos, un aumento de la inversión y servicios de mayor calidad para apoyar el desarrollo saludable y la educación de los niños y niñas.

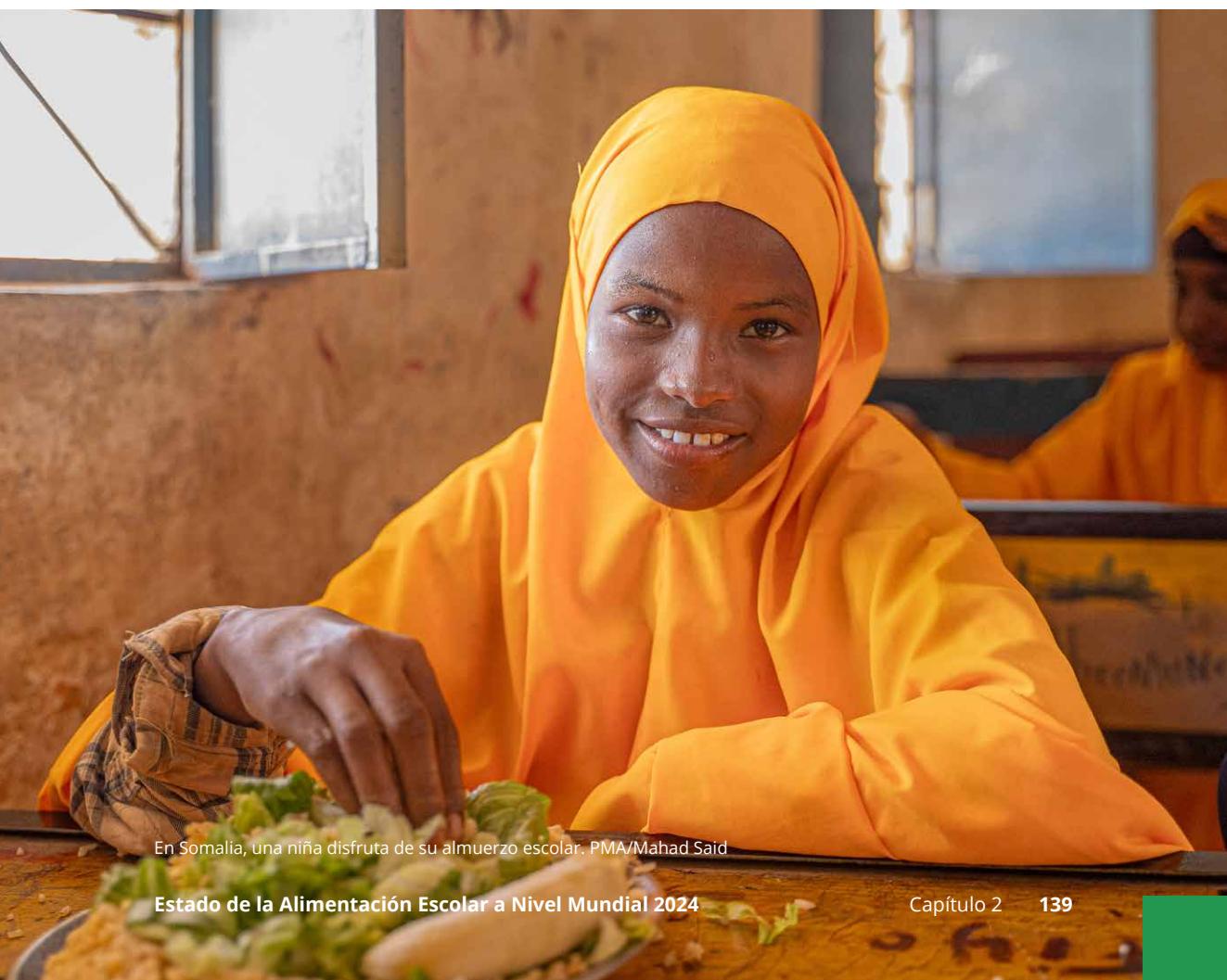
La alianza «Impulsar la salud y la nutrición escolar», liderada por la UNESCO, y que incluye a la Alianza Mundial para la Educación, la Secretaría de Nutrición de las Naciones Unidas, el Grupo del Banco Mundial y el Consorcio de Investigación para la Salud y la Nutrición Escolar, trabaja para ampliar las políticas y los programas eficaces e integrados. Al reunir a expertos de diferentes sectores, este grupo ayuda a los países a desarrollar un enfoque integrado y práctico que conecte educación, salud y nutrición.

Sobre la base de los compromisos de la Cumbre sobre la Transformación de la Educación de 2022 y del informe de situación global de 2023 *Ready to learn and thrive: School health and nutrition around the world* (UNESCO et al., 2023), el grupo interinstitucional sigue defendiendo la salud, la nutrición y el bienestar como parte integral de una educación de calidad. Un hito clave fue la Reunión Mundial sobre la Educación de 2024 en Fortaleza, Brasil, la primera en destacar los enfoques intersectoriales de la educación transformadora centrados en el bienestar de los estudiantes.

En 2024, una colaboración entre UNICEF y el PMA en África Oriental y Meridional dio lugar a tres estudios de casos de países (Malaui, Sudán del Sur y Zimbabue) que demuestran la colaboración en la acción en favor de los niños, niñas y adolescentes en edad escolar. UNICEF y el PMA colaboran con los gobiernos de estos países para proporcionar alimentación escolar, servicios de nutrición, agua potable y saneamiento, creando entornos de aprendizaje más saludables para miles de niños (UNICEF & WFP, 2025).

Para salvar la distancia entre las ambiciones nacionales y la aplicación práctica, la UNESCO y sus socios están desarrollando herramientas que ayuden a los países a integrar la salud y el bienestar en sus planes para el sector educativo. Una nota informativa para los responsables de la formulación de políticas describe por qué esto es esencial y cómo los gobiernos pueden hacer uso de dichos recursos. Un próximo manual proporcionará orientación práctica sobre el análisis sectorial, las revisiones conjuntas, el diseño de programas, la implementación, el cálculo de costos, la presupuestación y el seguimiento.

En 2025, la FAO y el PMA presentaron un paquete de metodología y orientación para diseñar, implementar y supervisar directrices nutricionales y normas basadas en datos y específicas del contexto para los programas de alimentación escolar. La metodología ya se ha utilizado para desarrollar directrices en Camboya y Ghana (para obtener más información sobre las pruebas para lograr una alimentación escolar óptima desde el punto de vista nutricional en Camboya, véase el Cuadro 3.2).



En Somalia, una niña disfruta de su almuerzo escolar. PMA/Mahad Said

Instituciones financieras internacionales: impulsar las inversiones en salud y nutrición escolar

En la Segunda Reunión Ministerial del Grupo Ejecutivo de la Coalición para la Alimentación Escolar, celebrada en octubre de 2024 en Nairobi (Kenia), los miembros del Grupo Ejecutivo, junto con invitados especiales como el Banco Africano de Desarrollo y el Banco Islámico de Desarrollo, destacaron la importancia de coordinar los esfuerzos e invertir de forma sostenible para elevar la alimentación escolar a la categoría de prioridad mundial, fiscal y política. Las instituciones financieras internacionales son socios esenciales para ampliar y mantener los programas de alimentación escolar, ya que abordan los retos económicos y operativos a los que a menudo se enfrentan los gobiernos. Si bien las instituciones financieras internacionales han mostrado un creciente interés en apoyar la alimentación escolar, se necesitan más esfuerzos para mejorar la coordinación y optimizar los recursos económicos de que disponen los gobiernos. Varias instituciones financieras internacionales han puesto en marcha iniciativas que contribuyen a la financiación de la alimentación escolar, pero sigue existiendo un potencial significativo para inversiones más estratégicas, a gran escala y sostenidas.

Entre las instituciones financieras internacionales que realizan aportaciones tangibles, el Banco Africano de Desarrollo y la Children's Investment Fund Foundation se han asociado recientemente para crear el Fondo para Acabar con el Hambre en Edad Escolar, con un compromiso inicial de 50 millones de dólares por parte de la Children's Investment Fund Foundation. Esta iniciativa tiene como objetivo proporcionar una combinación de subvenciones y préstamos en condiciones favorables para apoyar los proyectos piloto en un primer momento en diez países africanos, con el fin de ampliar sus programas de alimentación escolar para llegar a 10 millones de niños y niñas vulnerables, apoyando a los gobiernos en su visión a largo plazo de lograr la cobertura universal de la alimentación escolar para 2030. Se espera que el fondo catalice una mayor financiación e impulse un enfoque de inversión más estructurado en África.

El Banco Islámico de Desarrollo y el PMA están avanzando en la financiación de la alimentación escolar a través de la iniciativa Comienzo Nutritivo: Desarrollo del Capital Humano. Esta iniciativa tiene como objetivo aumentar el apoyo económico a los programas de alimentación escolar y nutrición en los países miembros de la Organización de Cooperación Islámica. En el marco de la Iniciativa de Desarrollo del Capital Humano, el PMA se ha comprometido a recaudar 5 millones de dólares al año en subvenciones, mientras que el Banco Islámico de Desarrollo complementará estos esfuerzos con una financiación en condiciones favorables y no favorables de hasta tres veces esa cantidad para ampliar las actividades de nutrición y la cobertura de la alimentación escolar. La iniciativa se alinea con los objetivos de desarrollo más amplios para mejorar

la nutrición, mejorar los resultados educativos y fomentar el crecimiento del capital humano a largo plazo.

Las instituciones financieras internacionales también están apoyando los programas de alimentación escolar con productos locales, que hacen hincapié en la adquisición de productos locales para mejorar la resiliencia económica y los sistemas alimentarios sostenibles. Este enfoque se refleja en los debates nacionales y regionales. Por ejemplo, en África Occidental, la ECOWAS, junto con el Banco Africano de Desarrollo, facilitó los compromisos de siete gobiernos para ampliar y mejorar los programas de alimentación escolar con productos locales y destacó la importancia de desarrollar políticas sólidas, contar con una financiación sostenible y mejorar la colaboración dentro de los sectores gubernamentales y entre los socios para reforzar el impacto general y la sostenibilidad de las iniciativas de alimentación escolar con productos locales. La Hoja de Ruta de la Evolución 2023 del Banco Mundial, su Programa de Desafío Mundial para la Seguridad Alimentaria y Nutricional y los compromisos adquiridos en el marco de la Alianza Mundial contra el Hambre subrayan el potencial de la alimentación escolar con productos locales para promover la seguridad alimentaria y la protección social a través de enfoques multisectoriales. La colaboración con socios clave como el Programa Mundial de Seguridad Alimentaria y Agrícola y la Alianza Mundial para la Educación, en la que el PMA ha sido acreditado este año como agente de subvenciones de la Alianza Mundial para la Educación, también ha sido fundamental. Traducir este impulso en acción requiere una mayor inversión directa, una mayor alineación con las estrategias nacionales y una mayor colaboración con los socios para ampliar los programas de alimentación escolar con productos locales de manera sostenible.

A través de la Iniciativa de Financiación Sostenible de la Coalición para la Alimentación Escolar, las instituciones financieras internacionales tienen una oportunidad única de defender marcos de inversión sostenibles que se alineen con las prioridades gubernamentales y sus compromisos económicos con la alimentación escolar. Un mayor compromiso de las instituciones financieras internacionales en este ámbito podría impulsar el avance de soluciones de financiación innovadoras, como el canje de deuda por alimentación escolar y los mecanismos de financiación vinculados al clima, al tiempo que se fomenta el espacio fiscal para que los gobiernos amplíen estos programas de forma sostenible y eficaz a largo plazo.

De cara al futuro, el creciente compromiso de nuevos socios, como el Banco Asiático de Desarrollo, ofrece una oportunidad crucial para mejorar el alcance y el impacto de los programas de alimentación escolar dirigidos por los gobiernos, lo que pone de manifiesto poderosos ejemplos de colaboración multilateral en acción.

2.5 Camino a seguir: allanar el camino hacia la alimentación escolar universal

La Segunda Reunión Ministerial del Grupo Ejecutivo de la Coalición en Nairobi marcó un momento crucial para la Coalición para la Alimentación Escolar, al definir una hoja de ruta clara y colectiva para 2025-2026 (véase el Cuadro 2.1). El camino a seguir está determinado por las seis prioridades respaldadas por el Grupo Ejecutivo. La siguiente fase de la Coalición se centrará en poner en práctica estos compromisos con mayor ambición y coordinación.

Una de las prioridades centrales será posicionar la alimentación escolar como una inversión fundamental en el capital humano y el crecimiento económico. Esto implica ampliar la promoción política, involucrando a los ministros de finanzas y a las instituciones financieras internacionales. La Iniciativa de Financiación Sostenible desempeñará un papel central en estos esfuerzos, ayudando a los países a movilizar recursos internos y externos para programas sostenibles de propiedad nacional.

La Coalición para la Alimentación Escolar también seguirá acelerando el apoyo a nivel nacional, facilitando la asistencia técnica, el intercambio de conocimientos y las asociaciones estratégicas para ampliar los programas nacionales.

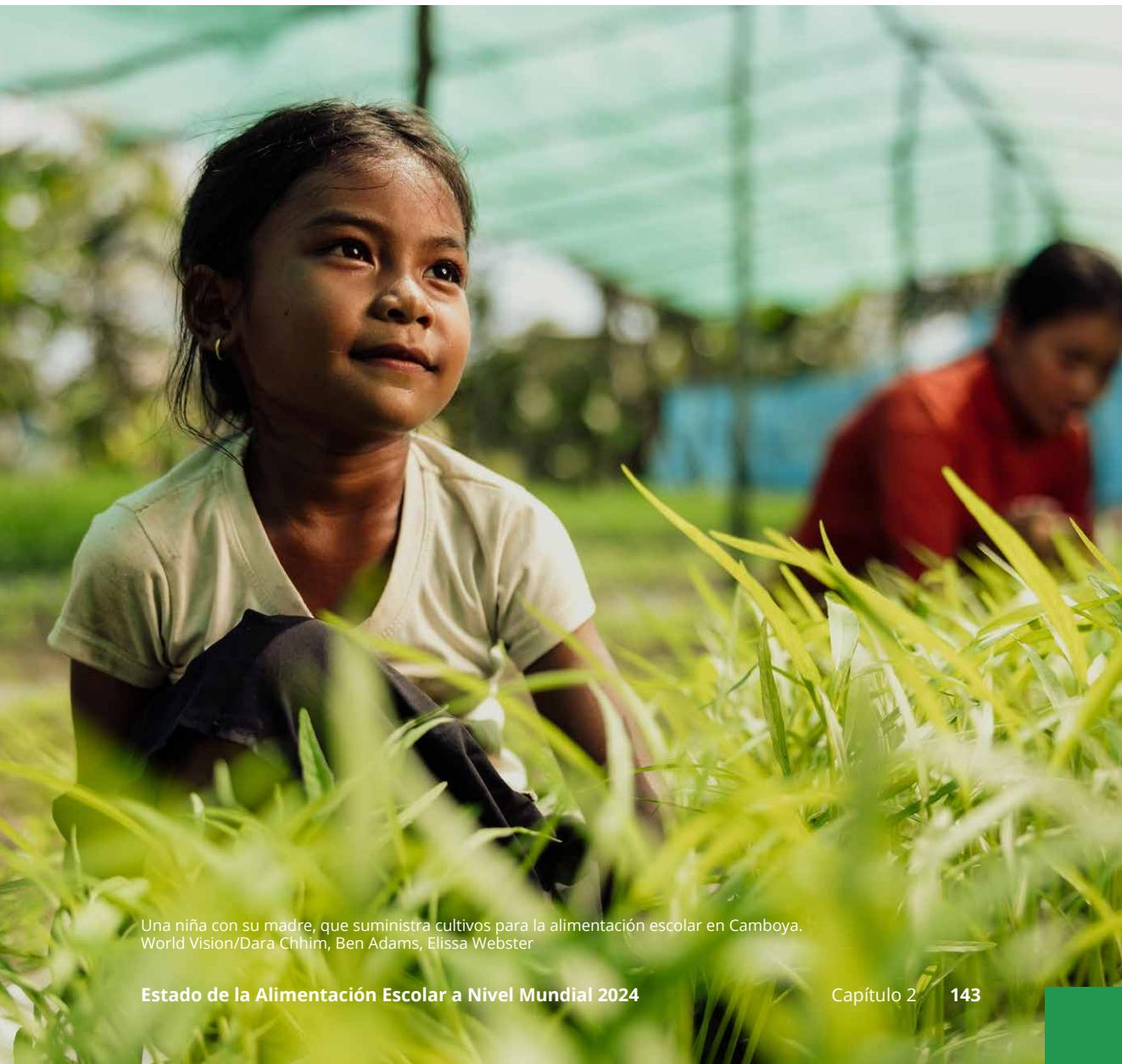
El Acelerador de Impacto para la Alimentación Escolar será fundamental en esta labor, ya que garantizará un apoyo basado en la demanda para que los países de ingresos bajos y medios-bajos desarrollen sistemas nacionales de alimentación escolar sostenibles y eficaces.

Las evidencias y la rendición de cuentas seguirán siendo el núcleo de la misión de la Coalición para la Alimentación Escolar. A través del Consorcio de Investigación, los informes sobre el *Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial* y la nueva base de datos mundial sobre alimentación escolar creada por la Iniciativa de Data y Monitoreo, la Coalición mejorará el acceso a datos procesables y compartirá información sobre el impacto, la rentabilidad y la innovación de los programas.

Reconociendo la importancia del liderazgo subnacional, la Coalición también seguirá profundizando en su compromiso con las ciudades y los municipios a través de su Iniciativa Ciudades que Alimentan el Futuro, movilizando a los líderes locales y garantizando que las ciudades y los municipios informen de los diálogos regionales y mundiales.

De cara al futuro, la Coalición para la Alimentación Escolar aprovechará las plataformas mundiales para amplificar su labor de promoción, incluidos eventos clave como la Presidencia del G20 de Sudáfrica y la COP30 de Brasil. Estas reuniones serán estratégicas para dinamizar el apoyo de alto nivel y fomentar la colaboración entre los países miembros.

Con una visión clara y una colaboración reforzada, la Coalición para la Alimentación Escolar está preparada para transformar los compromisos compartidos en un impacto duradero que garantice programas de alimentación escolar sostenibles, eficaces e inclusivos como piedra angular del desarrollo.



Una niña con su madre, que suministra cultivos para la alimentación escolar en Camboya.
World Vision/Dara Chhim, Ben Adams, Elissa Webster

Estudio de caso 4

La revolución de la alimentación escolar en Brasil: un ejemplo mundial para combatir el hambre, apoyar a los agricultores e impulsar la cooperación internacional

El programa de alimentación escolar de Brasil data de la década de 1950, cuando se lanzó la Campaña de Alimentación Escolar. Desde entonces, se ha convertido en uno de los programas más grandes e innovadores del mundo. Actualmente, se conoce como Programa Nacional de Alimentación Escolar (PNAE) y lo gestiona el Fondo Nacional para el Desarrollo de la Educación, un organismo federal vinculado al Ministerio de Educación. A través de un modelo de entrega descentralizado, el programa proporciona comidas nutritivas a unos 40 millones de estudiantes en aproximadamente 150 mil escuelas públicas, lo que garantiza que todos los niños y adolescentes de los 5570 municipios reciban alimentación durante los 200 días escolares del año.

La provisión de alimentación escolar universal se consagró en la Constitución de Brasil de 1988 como parte del derecho fundamental a la alimentación. En 2009, la implementación de la alimentación escolar se transformó con la promulgación de la Ley de Alimentación Escolar, que exige que al menos el 30 % de los alimentos adquiridos para el programa provengan directamente de agricultores familiares, preferiblemente de pueblos indígenas, comunidades de personas de ascendencia africana (conocidas como «quilombolas») y grupos de mujeres formales o informales. El Programa Nacional de Alimentación Escolar también paga primas de hasta el 30 % por productos ecológicos o agroecológicos certificados. Estas medidas ayudan a Brasil a integrar más alimentos autóctonos, ricos en nutrientes y biodiversos en la alimentación escolar, al tiempo que refuerzan los sistemas alimentarios locales.

El Programa Nacional de Alimentación Escolar de Brasil se ha convertido en un modelo de éxito a nivel mundial y ha servido de inspiración a países de todo el mundo. Demuestra cómo se puede adaptar la alimentación escolar para satisfacer las necesidades específicas de las poblaciones tradicionales, como los quilombolas y los pueblos indígenas. El programa también destaca por fomentar la participación de las partes interesadas y de la comunidad. A través de sus iniciativas de cooperación Sur-Sur, coordinadas por la Agencia Brasileña de Cooperación del Ministerio de Asuntos Exteriores, el país también ha promovido activamente el diálogo, el desarrollo de capacidades y el intercambio de experiencias y conocimientos entre países.

La cooperación técnica de Brasil ha hecho avanzar especialmente la agenda de la alimentación escolar con productos locales en América Latina, el Caribe y África.

Una iniciativa regional de éxito es la Red de Alimentación Escolar Sostenible, conocida como RAES, creada en 2018 por el Gobierno brasileño y la FAO. Reúne a 17 países de América Latina y el Caribe para promover políticas y programas de alimentación escolar a través del intercambio de experiencias y buenas prácticas.

Sobre la base de su larga cooperación internacional en materia de alimentación escolar, Brasil se unió a la Coalición para la Alimentación Escolar en 2021 y se convirtió en uno de sus copresidentes, junto con Finlandia y Francia, durante la Primera Cumbre Mundial en octubre de 2023. En consonancia con su compromiso nacional de promover la cooperación Sur-Sur y el aprendizaje entre pares, la celebración en Brasil de la Segunda Cumbre Mundial supone un hito en el fortalecimiento de las alianzas internacionales en materia de alimentación escolar.

En 2024, durante su presidencia del G20, Brasil hizo hincapié en la importancia de la alimentación escolar para combatir el hambre, la pobreza y la desigualdad. Lanzó la Alianza Mundial contra el Hambre y la Pobreza, con lo que volvió a situar la lucha por el hambre cero en el centro de la agenda internacional. La Alianza tiene como objetivo movilizar recursos y conocimientos, así como impulsar los esfuerzos globales para erradicar el hambre y la pobreza. Funciona como una «red de redes» y dinamiza los mecanismos existentes, incluida la Coalición para la Alimentación Escolar, para lograr sus objetivos. El PMA se unió a la Alianza como uno de sus miembros fundadores.

Antes del lanzamiento de la Alianza, la Presidencia brasileña del G20 creó los «Sprints 2030» para acelerar el progreso en la lucha contra el hambre y la pobreza. En el marco del «2030 Sprint for School Meals», Brasil reunió a gobiernos, bancos multilaterales de desarrollo, organismos de la ONU y organizaciones filantrópicas para llegar a 150 millones de niños y niñas más de aquí a 2030 en países de ingresos bajos y medios-bajos.

Centro de Excelencia contra el Hambre en Brasil y contribuciones de Brasil a la agenda mundial de alimentación escolar

El Centro de Excelencia contra el Hambre del PMA en Brasil, creado y respaldado por el Gobierno brasileño, es un centro mundial de intercambio

de conocimientos, desarrollo de capacidades y asistencia técnica para ayudar a los países a alcanzar el ODS 2 sobre hambre cero. En los últimos 13 años, en colaboración con la Agencia Brasileña de Cooperación y el Fondo Nacional para el Desarrollo de la Educación, el Centro ha colaborado con más de 70 países de África, Asia y América Latina y el Caribe.

Mediante la Cooperación Sur-Sur Trilateral, el Centro presenta experiencias exitosas en el desarrollo y el fortalecimiento de programas de alimentación escolar y protección social, al tiempo que promueve prácticas de nutrición y desarrollo rural.

Este enfoque se basa en las lecciones aprendidas de Brasil y de otros países del sur global para multiplicar los conocimientos y las innovaciones políticas entre los países en desarrollo. Con especial atención a la alimentación escolar y a sus vínculos con los sistemas agroalimentarios locales, la nutrición y la resiliencia climática, el Centro apoya a los gobiernos nacionales en el diseño, la mejora, la ampliación y la gestión de programas de alimentación escolar de titularidad nacional.

Desde su creación, inspirada en las prácticas brasileñas, el Centro ha contribuido directamente al rápido avance de la agenda de alimentación escolar en todo el mundo: 52 delegaciones de países en desarrollo han visitado Brasil para aprender de su experiencia transversal en materia de alimentación escolar. Como resultado, más de 30 países han aumentado sus inversiones en programas nacionales de alimentación escolar y 20 países han reforzado sus marcos jurídicos o normativos.

La colaboración del Centro con la Unión Africana dio lugar a la creación del Día Africano de la Alimentación Escolar, un compromiso a nivel continental para invertir en la alimentación escolar, y al establecimiento del grupo de alimentación escolar con productos locales dentro de la Unión Africana. Países como Togo, Senegal y Malaui han recibido apoyo para mejorar sus políticas nacionales, mientras que en Kenia el Centro contribuyó al desarrollo de la Estrategia Nacional de Salud y Nutrición Escolar.

Estos ejemplos ponen de relieve el papel del Centro de Excelencia a la hora de proporcionar soluciones a medida, abogar por políticas y programas sostenibles y facilitar el aprendizaje mutuo a través de una red de socios en expansión. Gracias a su profunda experiencia en alimentación escolar, agricultura a pequeña escala y desarrollo de políticas, el Centro de Excelencia está a la vanguardia de la innovación y del diálogo político mundial en materia de alimentación escolar.

Estudio de caso 5

El ambicioso objetivo de Somalia para la educación a través de su programa de alimentación escolar

En medio de décadas de conflicto e inestabilidad, Somalia está recurriendo a la alimentación escolar como una poderosa herramienta para reconstruir su sistema educativo e invertir en capital humano. A pesar de este compromiso, la pobreza, los conflictos y las crisis climáticas han dejado a Somalia en el último lugar del Índice de Desarrollo Humano¹⁵ y con más de 3 millones de niños y niñas fuera de la escuela.¹⁶

Los programas de alimentación escolar son una herramienta fundamental para abordar estos retos, ya que ofrecen apoyo tanto educativo como nutricional a los niños y niñas vulnerables. Durante la sequía de 2021-2023, 250 escuelas cerraron;¹⁷ sin embargo, las escuelas con programas de alimentación escolar fueron significativamente más resilientes, ya que siguieron funcionando y mantuvieron a los niños y niñas comprometidos con el aprendizaje.

El Programa de Alimentación Escolar de Somalia, lanzado en 2003, comenzó con solo 4000 niños y niñas. En 2023, con el apoyo internacional, el programa había crecido hasta llegar a 197 mil niños, de los cuales el 47 % eran niñas. Sin embargo, el déficit de financiación y la dependencia de Somalia de los donantes externos amenazan la sostenibilidad del programa de alimentación escolar. Las recientes reducciones en las contribuciones de los donantes llevaron a una caída significativa en la cobertura del programa en 2024.

Un paso fundamental en el avance de la alimentación escolar se produjo en 2021, cuando Somalia se unió a la Coalición para la Alimentación Escolar, comprometiéndose con los objetivos de la Coalición de mejorar la educación y fomentar el crecimiento del capital humano a largo plazo. En 2022, el Gobierno somalí definió tres ambiciosos objetivos como parte de su compromiso nacional:

- 1. Finalizar y aplicar la Política Nacional de Alimentación Escolar,** incorporándola a planes básicos como el Plan Estratégico del Sector Educativo (2022-2026) y el posterior Plan Nacional de Transformación (2025-

¹⁵ [Informe sobre Desarrollo Humano 2023/2024. Romper el estancamiento: reimaginar la cooperación en un mundo polarizado](#)

¹⁶ [Educación | UNICEF Somalia](#)

¹⁷ [\[Sequía en Somalia\] | educationcluster.net\]](#)

2029). Desde que asumió este compromiso inicial, Somalia ha finalizado la Política Nacional de Alimentación Escolar.

2. Establecer un mecanismo de coordinación multisectorial en el que participen nuevos socios, especialmente el sector privado, para apoyar el programa técnica y económica mente.

3. Abogar por la alimentación escolar para concienciar sobre su importancia a la hora de mejorar la educación y abordar la desnutrición.

La alimentación escolar se ha convertido en una prioridad política nacional, bien reflejada en las políticas de educación y protección social. Para reforzar aún más la coordinación intersectorial, Somalia celebró una mesa redonda multisectorial en Mogadiscio en agosto de 2023, en la que los Ministerios de Educación, Agricultura y Finanzas firmaron una Declaración de Compromiso para establecer mecanismos de coordinación interministerial y desarrollar una hoja de ruta para la aplicación del Programa Nacional de Alimentación Escolar con Productos Locales.¹⁸ En septiembre de 2023, estos ministerios respaldaron una visión nacional para proporcionar alimentación escolar a todos los estudiantes de primaria de las escuelas públicas de aquí a 2030, lo que supone un hito hacia un programa autosuficiente y dirigido por el Gobierno.

A principios de 2025, el Ministerio de Educación finalizó la Política Nacional de Alimentación Escolar y se están realizando esfuerzos para apoyar su difusión a nivel nacional.

Para garantizar el apoyo financiero y técnico esencial, Somalia copatrocinó una Conferencia de Donantes del Programa Nacional de Alimentación Escolar junto con Finlandia y Francia, lo que supuso uno de los primeros compromisos de promoción de la Coalición para la Alimentación Escolar a nivel nacional.¹⁹ Tras estos esfuerzos, Francia se comprometió a aportar 3,5 millones de euros para ayudar a restablecer el programa de Somalia tras la caída de la financiación.

A través de su programa de alimentación escolar y su participación activa en la Coalición para la Alimentación Escolar, Somalia está abordando las necesidades inmediatas, al tiempo que sienta las bases para la estabilidad social y económica.

Al destacar la alimentación escolar en el Plan Nacional de Transformación (2025-2029), Somalia ha posicionado la alimentación escolar como un pilar central en su camino hacia la resiliencia y el desarrollo del capital humano.

¹⁸ [El Gobierno de Somalia forja alianzas para ampliar la alimentación escolar | Coalición para la Alimentación Escolar](#)

¹⁹ [Declaración conjunta de resultados: Conferencia de donantes para el fomento del capital humano a través de la alimentación escolar en Somalia](#)

Estudio de caso 6

Acción europea para la alimentación escolar: favorecer el cambio en casa y en el extranjero

La participación de 19 países europeos, tanto dentro como fuera de la UE, en la Coalición para la Alimentación Escolar refleja el compromiso del continente de garantizar el acceso de los niños y niñas a comidas nutritivas tanto a nivel nacional como internacional. Naciones como Francia, Alemania, Italia, Reino Unido y los países nórdicos llevan mucho tiempo reconociendo el valor de la alimentación escolar a la hora de promover la educación, la salud y la inclusión social. Muchos países europeos también priorizan la alimentación escolar en su ayuda humanitaria y al desarrollo. En noviembre de 2024, los países europeos se reunieron en la Cumbre Regional Europea de Alimentación Escolar, celebrada en Kiev (Ucrania), lo que subraya la dedicación de la región a los objetivos de la Coalición.

La Comisión Europea se unió a la Coalición para la Alimentación Escolar en 2022 y apoya los programas de alimentación escolar en un número cada vez mayor de países, como la República Democrática del Congo, Malaui, Afganistán, Etiopía, Togo y Burkina Faso. Dentro de la UE, la Garantía Europea para la Infancia sitúa la alimentación escolar como una política clave para combatir la pobreza infantil, el hambre y la desigualdad.²⁰ Durante la Presidencia española del Consejo de la Unión Europea en 2023, el país instó a los Estados Miembros a garantizar que todos los niños y niñas tengan acceso a al menos una comida nutritiva al día y organizó una reunión regional para promover la alimentación escolar como estrategia contra la pobreza infantil y la inseguridad alimentaria.

Varios países europeos han dado pasos importantes hacia los objetivos de la Coalición para la Alimentación Escolar. Alemania se comprometió a destinar 22 millones de euros a apoyar la alimentación escolar con productos locales en Sierra Leona y Laos, en colaboración con el PMA. Alemania también ha participado en mecanismos de finanzas innovadoras para apoyar la alimentación escolar, incluidos varios acuerdos de canje de deuda con Egipto. Alemania apoya al Consorcio de Investigación y a la Iniciativa de Financiación Sostenible de la Coalición y financia un proyecto del PMA y la FAO que ayuda a los gobiernos a desarrollar directrices nutricionales para la alimentación escolar

²⁰ [Garantía Europea para la Infancia - Comisión Europea](#)

²¹ [BMEL - Publicaciones - Buena alimentación para Alemania - Estrategia de alimentación y nutrición del Gobierno Federal](#)

(más información sobre el proyecto en el Capítulo 3). La propia Alemania cuenta con directrices nutricionales para la alimentación escolar desde 2008. En 2024, adoptó la estrategia «Good Food for Germany (Buena alimentación para Alemania)», con especial atención a niños, niñas y jóvenes.

Luxemburgo también ha asumido compromisos significativos con los programas de alimentación escolar sostenible. Su estrategia Supply for the Future («Proveer para el futuro») tiene como objetivo aumentar los productos locales y ecológicos en la alimentación escolar e incluir más opciones vegetarianas de cara a 2025. Luxemburgo ha desarrollado una plataforma digital para conectar a los proveedores locales con los comedores escolares, lo que reduce el desperdicio de alimentos y la contaminación por plásticos. Desde 2022, Luxemburgo financia un proyecto de tres años para reforzar los programas de alimentación escolar en contextos frágiles. Este proyecto examina cómo la alimentación escolar se vincula con la paz y la cohesión social en entornos de conflicto.

Otros países europeos, tanto dentro como fuera de la UE, también están haciendo progresos notables: Suecia lleva más de 70 años ofreciendo alimentación escolar gratuita y hace poco lanzó «A New Recipe for School Meals» («Una nueva receta para la alimentación escolar»), un proyecto que vincula la transformación del sistema alimentario con la educación, la resiliencia local y la salud pública en cuatro municipios. A través de su Ley de Finanzas de 2025, Dinamarca asumió un compromiso histórico al destinar aproximadamente 130 millones de dólares a una iniciativa piloto plurianual para evaluar los beneficios de la alimentación escolar en la salud, el rendimiento académico y el bienestar de sus estudiantes.

En 2024, Dinamarca unió fuerzas con la Fundación Novo Nordisk, Grundfos y el PMA para un proyecto de tres años de apoyo a programas de alimentación escolar con productos locales, climáticamente inteligentes, sostenibles e inclusivos en tres países de África Oriental: Kenia, Ruanda y Uganda. Noruega está financiando un proyecto plurianual para apoyar los programas de alimentación escolar en toda la Unión Africana, mientras que Islandia ha ampliado recientemente su apoyo a los programas de alimentación escolar del PMA en Malaui, Sierra Leona y Uganda.

A través de estos diversos esfuerzos, Europa está desempeñando un papel central en el avance del objetivo de la Coalición para la Alimentación Escolar de proporcionar comidas saludables y sostenibles a todos los niños y niñas.

Capítulo 3

Nuevos avances en el conocimiento de la alimentación escolar: innovación e implementación sostenible

Una estudiante en clase en Malawi.
PMA/Giulio d'Adamo



El Capítulo 3 pretende destacar áreas de investigación emergentes e innovadoras que el Comité Editorial considera de interés potencial para la comunidad de la alimentación escolar en general. Dado que este informe se publica cada dos años y se espera que tenga una vigencia de dos años, se presta especial atención a las investigaciones novedosas y que se encuentran al principio de su ciclo de publicación. Para mejorar la accesibilidad de la investigación, los estudios se presentan como resúmenes de trabajos ya publicados detalladamente en la bibliografía científica y política. Se recomienda a los lectores que accedan a las publicaciones originales para obtener referencias y para contar con un seguimiento más detallado. Los resúmenes los ha encargado el Consejo Editorial y están escritos por los autores de los artículos originales, que son los únicos responsables de su contenido.

Este capítulo se organiza en tres secciones: investigación de nuevos conocimientos sobre el retorno de la inversión, las prácticas de planificación y la financiación sostenible.

La primera sección, ***Nuevas evidencias sobre los beneficios multisectoriales y la rentabilidad de la inversión en programas de alimentación escolar***, presenta nuevas evidencias de grupos técnicos expertos de todo el mundo en cuatro análisis separados:

- Un resumen de los análisis de la relación calidad-precio realizados por la Comunidad de Práctica de «Análisis y Métricas» del Consorcio de Investigación. Estos análisis utilizan datos secundarios a nivel subnacional de los países para mostrar que los programas de alimentación escolar logran rentabilidad en muchos sectores, lo que se traduce en rendimientos positivos acumulados de entre 1 y 30 dólares por cada dólar gastado, que varían en función de la subregión a la que se dirigen.
- Una revisión sistemática de los ensayos disponibles sobre el impacto de la alimentación escolar en los resultados educativos, realizada por el «What Works Hub» de la Universidad de Oxford, que muestra que los rendimientos en términos de impacto y costo-beneficio son similares en escala a los que se encuentran en muchas de las intervenciones educativas más populares.
- Un resumen de los análisis recientes sobre el impacto de la alimentación escolar en los resultados de la protección social, incluido el documento de trabajo del Banco Mundial de 2024 *Alimentación escolar, protección social y desarrollo humano: revisión de las tendencias, las evidencias y las prácticas en el sur de Asia y más allá*, (Bundy et al., 2024) que concluye que la alimentación escolar y las transferencias de dinero se encuentran entre las redes de seguridad más extendidas del mundo y que cada una de ellas ofrece ventajas relativas en diferentes contextos.
- Una actualización de los resultados de una nueva serie de ensayos controlados aleatorios, liderados por un consorcio en el que participan el PMA y el Grupo del Banco Mundial, que confirma viejas percepciones

y proporciona nuevas perspectivas sobre los estudios de los programas nacionales de alimentación escolar en varios países.

Estos análisis se ven reforzados por la información que figura en dos cuadros: las perspectivas de la Organización Internacional del Trabajo sobre la alimentación escolar y la protección social (Cuadro 3.1) y una actualización sobre un nuevo ensayo en curso en Camboya (Cuadro 3.2).

La segunda sección, ***Nuevas evidencias sobre prácticas de implementación***, explora tres aspectos de la ejecución de los programas a nivel nacional:

- Una revisión de la Comunidad de Práctica «Buenos Ejemplos» de los estudios de casos que ha realizado hasta la fecha en 51 países. La revisión pone de relieve las nuevas evidencias de buenas prácticas y describe los planes de futuro.
- Una actualización de la FAO y el PMA sobre su programa, *Establecimiento de nuevas directrices nutricionales y normas de nutrición holística para la alimentación escolar*. Este programa responde a una necesidad bien reconocida de establecer normas de nutrición significativas y creíbles para la alimentación escolar.
- Perspectivas de la Iniciativa Ciudades que Alimentan el Futuro sobre la programación de la alimentación escolar a nivel municipal. Este informe surge de la más reciente de las iniciativas de la Coalición para la Alimentación Escolar e ilustra la importancia de reconocer y comprender mejor el papel de los municipios en la ejecución de los programas de alimentación escolar.

Estos informes se apoyan en tres cuadros: la relevancia de la herramienta de políticas SABER en el diseño de programas (Cuadro 3.3); el desarrollo continuo del Centro Global de Alimentación Escolar de la FAO como bien global (Cuadro 3.4); y la lista de indicadores de la Acción Mundial para la Medición de la Salud de los Adolescentes (GAMA) de la OMS para evaluar la salud y el bienestar de los adolescentes (Cuadro 3.5).

La tercera sección, ***Financiación de un gran avance: el papel de las finanzas innovadoras***, fue desarrollada por la Iniciativa de Financiación Sostenible de la Coalición para la Alimentación Escolar y ofrece un análisis de las múltiples opciones de las que disponen los países para financiar sus programas nacionales de alimentación escolar. Esta sección final explora la pregunta: ¿Qué se necesitaría para financiar un gran avance en la provisión de alimentación escolar? El objetivo de la Coalición para la Alimentación Escolar es garantizar que todos los niños y niñas tengan acceso a una comida caliente en la escuela todos los días lectivos para 2030. Sin embargo, para traducir este objetivo en resultados será necesario un aumento gradual de la financiación, tanto a través de los presupuestos nacionales como de la Asistencia Oficial al Desarrollo. Este análisis muestra cómo las finanzas innovadoras podrían desempeñar un importante papel de apoyo.

3.1 Nuevas evidencias sobre los beneficios multisectoriales y la rentabilidad de los programas de alimentación escolar

Esta sección destaca las evidencias recientes sobre el rendimiento de las inversiones en alimentación escolar en múltiples sectores. Comienza con una actualización de los resultados de los «estudios de rentabilidad» en curso, una de las áreas de apoyo más solicitadas por el Consorcio de Investigación, que muestra cómo un programa nacional de alimentación escolar puede proporcionar rendimientos en varios sectores simultáneamente.

A continuación, se analizarán con más detalle los rendimientos en dos sectores muy importantes: la educación y la protección social. Por último, la sección ofrece una actualización de las conclusiones de los nuevos ensayos realizados por varios países.



En Bangladesh, los estudiantes promueven los chequeos médicos en la escuela. PMA/Mehedi Rahman

Estudios de rentabilidad de los programas nacionales de alimentación escolar

Para comprender plenamente las inversiones en programas de alimentación escolar y los rendimientos de esas inversiones, es esencial evaluar los costos y los beneficios en su totalidad. Se pueden utilizar métodos de análisis de costo-beneficio, que documentan en términos monetarios tanto los costos como los beneficios de la aplicación de una determinada política. El desarrollo de análisis de costo-beneficio para evaluar los programas de alimentación escolar puede servir de base para tomar decisiones políticas basadas en evidencias relacionadas con inversiones económicas eficientes y rentables; demostrar cómo pueden estimarse los rendimientos económicos de los programas nacionales de alimentación escolar en todos los sectores; y, lo que es más importante, poner de relieve la gran relevancia política de dichos programas, ya que ayudan a determinar las principales consecuencias distributivas y las principales repercusiones en materia de equidad, especialmente los aspectos favorables a los pobres y a las mujeres (Verguet et al., 2023).

La Comunidad de Práctica de «Análisis y Métricas» del Consorcio de Investigación ha desarrollado modelos económicos pioneros para estimar todos los costos y beneficios de la alimentación escolar en múltiples sectores. Primero se probó un enfoque preliminar de análisis de costo-beneficio en una selección global de países de ingresos bajos y medios, para los que se disponía fácilmente de datos secundarios de entrada. Este modelo de análisis de costo-beneficio global de alto nivel estimó que los beneficios obtenidos en los cuatro sectores de salud y nutrición, educación, protección social y economía local superarían con creces los costos, lo que indica que los programas de alimentación escolar podrían ser sustancialmente rentables (Verguet et al., 2020).

Con el apoyo de la Agencia Noruega de Cooperación para el Desarrollo, este enfoque se ha contextualizado ahora en siete países del continente africano, donde los gobiernos han expresado una gran demanda por aplicar esta forma de análisis. La evaluación económica de la alimentación escolar está dirigida por asociaciones de grupos interdisciplinarios de académicos, investigadores y responsables de la formulación de políticas de instituciones de los países en cuestión y combina modelos innovadores con datos empíricamente fundamentados y validados localmente. Un fuerte compromiso en el país a lo largo de todo el proceso permite a los responsables de la toma de decisiones darse cuenta del potencial de invertir en alimentación escolar y, por tanto,

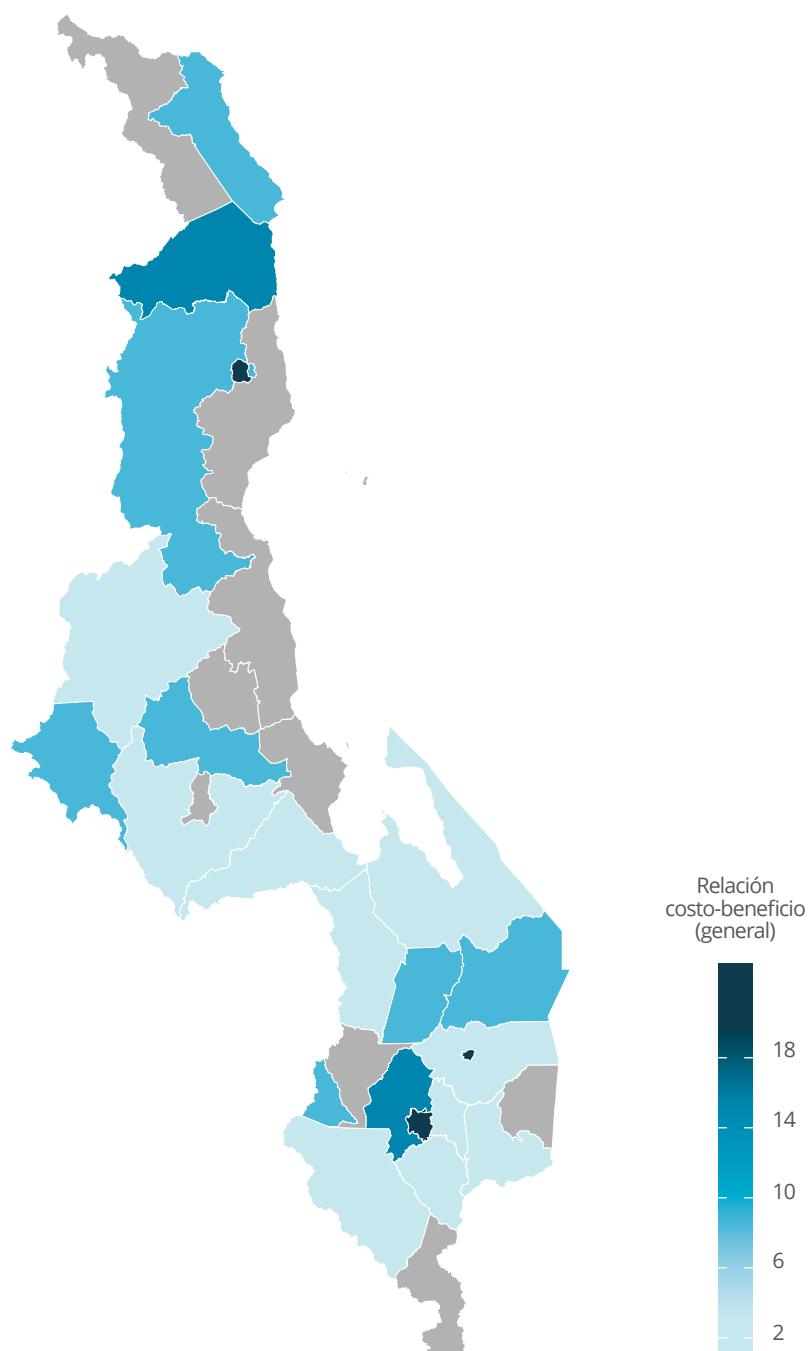
les anima a aumentar la asignación de recursos nacionales a la alimentación escolar. En este sentido, esas evaluaciones nacionales de la relación calidad-precio han demostrado ser instrumentos muy poderosos para convencer a los gobiernos de que amplíen sus programas de alimentación escolar, en parte porque muestran multiplicadores positivos en todos los sectores, pero también porque apelan directamente a los ministerios de finanzas que realizan asignaciones presupuestarias intersectoriales.

Las conclusiones preliminares de los siete países africanos (Burundi, Costa de Marfil, Etiopía, Malaui, Mozambique, Namibia y Níger) sugieren que los programas de alimentación escolar son rentables en todas las subregiones de todos los países en términos de los beneficios obtenidos en los sectores de la educación, la salud y la nutrición. Dependiendo de la subregión objetivo en los siete países, por cada dólar invertido en alimentación escolar, hay un beneficio positivo de hasta 30 dólares, aunque la mayoría se sitúa entre 3 y 9 dólares. Esto vino determinado por las características específicas de los programas de alimentación escolar y las características socioeconómicas, educativas y epidemiológicas locales de la subregión objetivo (como ejemplo, véase *la Figura 3.1 sobre Malaui*). En algunos lugares, estos beneficios pueden ser mayores para las estudiantes (en comparación con los estudiantes) (Research Consortium for School Health and Nutrition, 2024). Por último, la alimentación escolar también puede aportar grandes beneficios en términos de equidad dentro de los países entre los más necesitados: la transferencia de valor (por beneficiario de alimentación escolar) a los hogares puede suponer hasta un 10-20 % del gasto alimentario anual de los hogares más pobres.

La Figura 3.1 muestra la relación costo-beneficio estimada del programa de alimentación escolar en educación, salud y nutrición para la mayoría de los distritos de Malaui. En cada distrito del que se dispone de datos, se comparó el nivel de beneficios en las escuelas que servían alimentación escolar con las escuelas que no lo hacían. Los resultados en todo el país variaron considerablemente. Ningún distrito tuvo un rendimiento inferior a 2 dólares por cada dólar invertido, y algunos rendimientos alcanzaron los 18 dólares por cada dólar. Un análisis más detallado está ayudando al Gobierno a identificar por qué algunos distritos obtuvieron mayores rendimientos que otros y a aplicar las lecciones aprendidas. Un análisis de este tipo puede ayudar a «nivelar el campo de juego» en todo el país y proporciona buenos ejemplos para otros países a la hora de diseñar nuevos programas o tratar de mejorar los programas existentes.

Figura 3.1

Relación costo-beneficio estimada del programa de alimentación escolar en educación, salud y nutrición combinadas, por subregiones (distritos) en Malawi



Fuente: Malawi Value for Money Study Team. (2024). *Value for Money of School Feeding Programs in Malawi*. London School of Hygiene and Tropical Medicine, London, UK. (en inglés)

Alimentación escolar y resultados educativos

Comprender los efectos de la alimentación escolar en la educación puede proporcionar a los gobiernos una visión de una amplia gama de beneficios sociales de la inversión en alimentación escolar. Si un niño o una niña tienen hambre, es posible que no asistan a la escuela o que tengan dificultades para concentrarse en clase si asisten. Proporcionar comidas en la escuela puede incentivar la asistencia a clase y permitir que los estudiantes se mantengan comprometidos y absorban más fácilmente el contenido educativo.

Estas vías plausibles desde una intervención de salud escolar hasta los resultados educativos destacan el potencial de evaluar los efectos de la alimentación escolar en el rendimiento educativo y el aprendizaje.

En la sección se comparan los resultados de muchos estudios realizados en diferentes países para comprender mejor cómo los programas de alimentación escolar han mejorado los resultados educativos.

Esta es la revisión más completa hasta la fecha. Muestra un efecto positivo de la provisión de alimentación escolar en tres medidas importantes: el rendimiento educativo, las habilidades cognitivas y los resultados del aprendizaje. Estos efectos fueron sustanciales. Por ejemplo, mostraron una mejora grande y estadísticamente significativa (hasta 0,15-0,20 de desviación estándar) en habilidades educativas reales, como las matemáticas y la alfabetización.

Se realizó un metaanálisis en 40 grupos de tratamiento de estudio únicos y 19 países, lo que proporcionó una de las revisiones más completas de la alimentación escolar sobre los resultados educativos hasta la fecha.

En él se revisan las evidencias sobre los programas de alimentación escolar y se evalúa su impacto en los resultados educativos, en particular en la escolarización, el aprendizaje y los resultados cognitivos, y se centra en los niños de los países de ingresos bajos y medios.

El estudio se basa en revisiones sistemáticas anteriores y las armoniza, además de ampliar el conjunto de estudios considerados al añadir varios estudios nuevos. La revisión analizó las evaluaciones de ensayos controlados aleatorizados y estudios cuasiexperimentales. Los estudios cuasiexperimentales aportan un valor especial, ya que permiten evaluar los programas de alimentación escolar a escala y cuando los llevan a cabo los sistemas gubernamentales. Se incluyó el análisis de heterogeneidad, por ejemplo, por kilocalorías e ingesta de proteínas.

Por último, se añadió un análisis detallado de la rentabilidad, incluidas comparaciones de rentabilidad con otras intervenciones educativas para fundamentar la inversión y la priorización de los gobiernos. También se realizó un metaanálisis de efectos aleatorios.²²

El análisis de esta revisión se realizó utilizando la medida educativa de los años de escolaridad ajustada por aprendizaje (LAYS), que cada vez utilizan más organizaciones como el Banco Mundial (Angrist et al., 2021). Esta medida combina escolarización y aprendizaje en una única medida compuesta. Los LAYS son la analogía educativa de los años de vida ajustados por discapacidad en el sector de la salud (tal como se estiman en el estudio anual de la Carga Mundial de Morbilidad), lo que permite hacer comparaciones de rentabilidad entre una serie de resultados.

Los LAYS pueden interpretarse como años de escolarización de alta calidad —es decir, una escolarización que da lugar a un aprendizaje sustancial— según los puntos de referencia mundiales. La medida ha cobrado importancia en la educación y es el pilar educativo del Índice de Capital Humano del Banco Mundial. El Grupo Asesor sobre Evidencias de la Educación Mundial también utiliza los LAYS para formular recomendaciones sobre intervenciones educativas rentables, un organismo convocado conjuntamente por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, el Banco Mundial, UNICEF y la Oficina de Relaciones Exteriores, Commonwealth y Desarrollo del Reino Unido.

Según este análisis, hubo un efecto positivo en el rendimiento educativo, las habilidades cognitivas y los resultados del aprendizaje, con ganancias de desviación estándar de hasta 0,15-0,20 en matemáticas y habilidades de alfabetización. Aunque la alimentación escolar puede ser cara, se realizó un análisis de rentabilidad entre los tipos de intervención y los resultados revelaron una alta rentabilidad en relación con varias intervenciones educativas tradicionales. Los resultados muestran que la alimentación escolar puede suponer hasta la mitad de un año de escolarización de alta calidad por niño por cada 100 dólares invertidos.

²² Los métodos incluyen el cálculo de los tamaños de los efectos estándar, como las estadísticas d de Cohen, los intervalos de confianza del 95 %, así como las estadísticas I^2 , que cuantifican la heterogeneidad y proporcionan una medida de la probable generalización de los resultados en todos los entornos. Los resultados se examinaron por cada tipo de resultado y se estratificaron por varias dimensiones clave. Para los resultados de la escolarización, se realizó un análisis con los resultados expresados en términos de años de escolarización obtenidos. En el caso de los resultados del aprendizaje de matemáticas y lectoescritura, así como de las habilidades cognitivas, el estudio realizó un análisis con resultados expresados en términos de desviaciones estándar. Cuando los resultados no se comunicaron originalmente como desviaciones estándar, las unidades se normalizaron y se calcularon como desviaciones estándar.

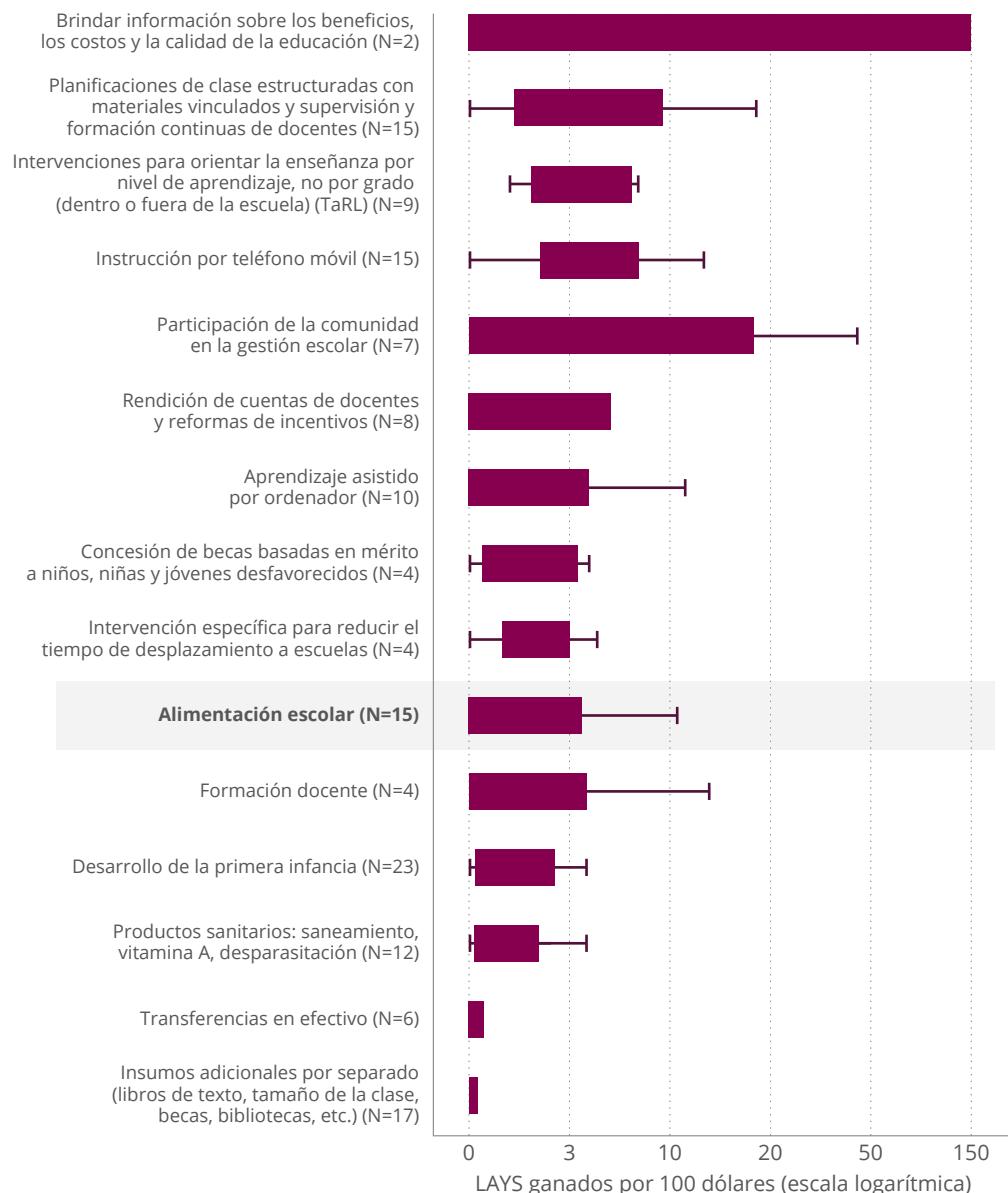
Como subconjunto del estudio, se examinaron los datos de costos incluidos para realizar un análisis y una comparación de la rentabilidad. El costo por niño o niña identificado por las evaluaciones examinadas osciló entre una media de 83 dólares y una mediana de 50 dólares por niño o niña. En términos de costos anuales, la alimentación escolar por niño o niña y año cuesta aproximadamente 36 dólares de media, con un costo medio de 22 dólares. Dados los tamaños del efecto de hasta 0,20 desviaciones estándar en el aprendizaje para los resultados de matemáticas, esto equivale a 0,25 años de escolarización de alta calidad (ajustados al aprendizaje) utilizando la metodología propuesta por Angrist (Angrist N, 2025; Angrist et al., 2020). Utilizando el costo medio por intervención, se estima que se obtienen 0,30 años de escolarización de alta calidad por cada 100 dólares. Si se utiliza el costo medio por intervención, se obtienen 0,50 años de escolarización de alta calidad por cada 100 dólares.

En un análisis comparativo de la rentabilidad, y al comparar los efectos de los programas de alimentación escolar con las intervenciones educativas tradicionales, el estudio concluyó que la alimentación escolar ocupa un lugar más destacado que otros programas y políticas educativas populares. Estos efectos son notables en una literatura que revela que más de la mitad de las intervenciones educativas no ofrecen ningún resultado educativo positivo. Por ejemplo, algunas intervenciones educativas populares, como la formación de profesores en competencias generales o la provisión de más insumos, como ordenadores portátiles y becas escolares, tienen un efecto pequeño o nulo en los resultados educativos. En este sentido, la alimentación escolar representa una intervención prometedora para mejorar los resultados educativos y, en algunos casos, más que las intervenciones educativas convencionales.

Figura 3.2

Comparación de los años de escolarización ajustados al aprendizaje ("LAYS" en inglés) obtenidos por cada 100 dólares invertidos en diferentes intervenciones de salud en las escuelas

En comparación con intervenciones educativas tradicionales, en términos de rentabilidad, la alimentación escolar tiene una mejor relación costo-efectividad que algunos programas y políticas educativas populares.



Fuente: Angrist, N., Evans, D. K., Filmer, D., Glennerster, R., Rogers, H., & Sabarwal, S. (2025). How to improve education outcomes most efficiently? A review of the evidence using a unified metric. *Journal of Development Economics*, 172, 103382. <https://doi.org/10.1016/j.jdeveco.2024.103382> (en inglés)

Los programas de alimentación escolar suelen ser llevados a cabo a escala por los sistemas gubernamentales. El estudio para comprender cómo podría mantenerse la eficacia a mayor escala concluyó que la eficacia sigue siendo sorprendentemente similar incluso cuando la alimentación escolar se proporciona a un mayor número de estudiantes. No hubo una relación negativa y estadísticamente significativa entre los tamaños de muestra más grandes y el tamaño del efecto. Esto es sorprendente, dado que la mayoría de los programas sociales suelen experimentar «caídas de tensión» y a menudo dejan de funcionar a medida que se implementan a escala (List, 2022).

En general, los programas de alimentación escolar tuvieron una eficacia positiva y moderada en los resultados educativos. Los resultados sugieren que múltiples vías conducen plausiblemente a un aumento de los resultados del aprendizaje, tanto en lo que respecta a que la alimentación escolar sea un incentivo para matricularse en la escuela como a que es un mecanismo para mejorar la cognición y los resultados del aprendizaje.

Alimentación escolar y resultados de protección social

La alimentación escolar ha desempeñado durante mucho tiempo un papel importante como red de seguridad social, con raíces que se remontan al siglo XIX, cuando las organizaciones benéficas privadas y las organizaciones religiosas de Europa ofrecían alimentos a los niños y niñas vulnerables (Bryant, 1912). Con el tiempo, la alimentación escolar se ha convertido en un instrumento normativo formalizado en muchos países. Una encuesta realizada en 2021 a 185 programas de alimentación escolar reveló que el 73 % tenía como uno de sus objetivos principales la provisión de una red de seguridad social (Global Child and Nutrition Foundation (GCNF), 2022a). En la actualidad, sobre todo en los países de ingresos bajos y medios-bajos, la alimentación escolar suele estar geográficamente delimitada, ya que se da prioridad a las regiones en las que se concentran las poblaciones vulnerables y en las que el nivel educativo es bajo.

En esencia, el concepto de alimentación escolar como red de seguridad social se basa en la capacidad de los programas para aliviar el hambre causada por diversas crisis, ya sean idiosincrásicas o sistémicas, y vulnerabilidades estructurales. El programa de comidas al mediodía de la India es un buen ejemplo. Las investigaciones demuestran que el plan contrarrestó con éxito los efectos nutricionales negativos de la sequía en niños y niñas (Singh et al., 2014).

Esto ilustra la capacidad de la alimentación escolar para actuar como amortiguador contra la inseguridad alimentaria en tiempos de crisis, lo que ayuda a garantizar que los niños y niñas sigan teniendo acceso a una nutrición esencial.

Las alimentación escolar se adopta a menudo no solo por sus funciones de red de seguridad social, sino porque aborda múltiples necesidades en diversos ámbitos: educación, nutrición infantil y protección social. Proporciona un enfoque integrado para mejorar los resultados en las tres áreas, incluso si no es necesariamente la herramienta más eficiente para un solo ámbito por sí sola. Al servir a múltiples propósitos, la alimentación escolar se convierte en una opción política atractiva, especialmente en entornos de recursos limitados en los que los gobiernos buscan maximizar el impacto de los programas públicos.

Una herramienta de protección social alternativa que se suele considerar junto con la alimentación escolar son las transferencias de dinero en efectivo. Tanto las transferencias de dinero en efectivo como la alimentación escolar tienen como objetivo fomentar la asistencia a la escuela y, al mismo tiempo, proporcionar una red de seguridad, pero lo hacen de diferentes maneras. Las transferencias de dinero en efectivo ofrecen a las familias un apoyo económico directo que pueden utilizar como mejor les parezca, mientras que la alimentación escolar proporciona ayuda en especie, lo que garantiza que los niños y niñas reciban al menos una comida nutritiva al día en la escuela. La elección entre estos dos enfoques refleja el debate más amplio sobre «efectivo frente a alimentos», que ha sido objeto de muchos análisis.

Las revisiones recientes del debate «efectivo frente a alimentos» muestran que ninguno de los dos enfoques es universalmente superior (Gentilini, 2016). La eficacia relativa de las transferencias de dinero en efectivo y de las intervenciones basadas en los alimentos, como la alimentación escolar, depende en gran medida del contexto. En algunos casos, el dinero en efectivo puede ofrecer una mayor flexibilidad y autonomía a las familias; mientras que en otros el suministro de alimentos puede ser más eficaz para abordar directamente el hambre y las deficiencias nutricionales, especialmente cuando los mercados son inestables o las familias carecen de acceso a alimentos nutritivos. En última instancia, la decisión de priorizar la alimentación escolar o las transferencias de dinero como instrumentos de la red de seguridad social depende de las necesidades y circunstancias específicas de la población a la que se atiende.

Cuadro 3.1

El papel de los programas de alimentación escolar en la protección social y la facilitación de una transición justa²³

Los programas de alimentación escolar contribuyen de forma decisiva a garantizar el desarrollo de los niños y niñas, incluida la nutrición, la salud y la educación (Sanfilippo et al., 2012), y fomentan el desarrollo social y económico a largo plazo. Al proporcionar un suministro constante de nutrientes esenciales a los niños y niñas, los programas de alimentación escolar mejoran las capacidades humanas y generan un ahorro equivalente al 10 % de los ingresos de los hogares económicamente desfavorecidos y aún más en el caso de las raciones para llevar a casa (Bundy et al., 2018).

El *Informe Mundial sobre la Protección Social 2024-26* de la OIT se centra en el papel esencial de la protección social universal a la hora de posibilitar la acción por el clima y una transición justa. En este contexto, los programas de alimentación escolar desempeñan un papel importante (véase la Sección 4.1.2 en el Informe Mundial sobre la Protección Social 2024-26 (OIT, 2024)).

Al revisar los efectos adversos de los fenómenos meteorológicos cada vez más extremos sobre las condiciones de vida (que afectan a las familias y a los niños y niñas), el informe identifica, entre otras cosas, la malnutrición, la pérdida temporal de ingresos o la reducción de estos, la reducción de la asistencia a la escuela, el aumento de los precios de los alimentos y el riesgo de desplazamiento. En cada caso, estos problemas pueden mitigarse mediante políticas de suministro de alimentos o agravarse por los cambios en las cadenas de suministro de alimentos.

Al reflexionar sobre el impacto de las políticas climáticas, el informe identifica la necesidad de recualificación, así como el riesgo de un mayor desempleo que puede derivarse del cierre de sectores insostenibles. Una vez más, las políticas de alimentación escolar desempeñan un papel importante. Las evidencias sobre los efectos en el empleo de la provisión de alimentación escolar a nivel universal son claras y, como tal, la alimentación escolar tiene un valor añadido como componente potencial de un sistema de protección social, más allá del efecto de transferencia directa.

²³ Partes de este texto se extraen directamente de la OIT. 2024. *Informe Mundial sobre la Protección Social 2024-26: Protección social universal para la acción por el clima y una transición justa*. Ginebra.

Las políticas climáticas pueden dar lugar a una reducción de los ingresos de las personas que trabajan en sectores perjudiciales para el medio ambiente, ya que las políticas pretenden reducir la productividad en dichos sectores. Las políticas climáticas también pueden dar lugar a que se añadan costos adicionales (por ejemplo, mediante impuestos sobre el carbono) a prácticas que son en sí mismas potencialmente perjudiciales para el medio ambiente, como la producción de energía y el transporte. Estos aumentos en los costos de la cadena de suministro pueden afectar a los precios de los alimentos, lo que aumenta el riesgo de que las familias con niños o niñas accedan a una menor cantidad de alimentos o bien a alimentos de menor calidad. Las políticas climáticas que afectan a las prácticas agrícolas pueden provocar cambios en las cadenas de suministro de alimentos y en los costos de los alimentos, con implicaciones para el acceso de los niños y niñas a una alimentación adecuada y nutritiva.

Las políticas de alimentación escolar desempeñan un papel claro a la hora de abordar algunos de los riesgos derivados de las crisis y los factores estresantes. Independientemente de a dónde conduzca la transición justa, la demanda de alimentos seguirá siendo la misma (y para muchos niños y niñas de todo el mundo, seguirá siendo necesario avanzar). Por lo tanto, las implicaciones de una transición justa, objeto del *Informe Mundial sobre la Protección Social*, requerirán sistemas de protección social que garanticen que la demanda se satisfaga al menos por igual y luego proporcionalmente a las necesidades, especialmente en el caso de los niños y niñas.

Al proporcionar un mínimo de protección social sostenido y gratuito en el punto de uso para todos los niños y niñas, cada sistema social nacional tiene el potencial de ofrecer al menos una cadena de suministro de alimentos regulada para los niños y niñas a medida que se produce la transición justa, idealmente junto con el acceso a una prestación por hijo o hija como componente principal de cualquier sistema de protección social para los niños y niñas. Estos sistemas pueden gestionarse de tal manera que las compras de alimentos estén protegidas de la especulación de precios y, de hecho, se beneficien de las economías de escala en un momento en que es probable que la inflación de los precios de los alimentos sea motivo de preocupación. Asimismo, pueden contribuir a reforzar la mano de obra social y ayudar a reducir los retos relacionados con la recualificación de la mano de obra, el desempleo y el aumento de la pobreza económica en los hogares, lo que beneficia a una parte de la mano de obra en todas las regiones de un país.

Nuevas evidencias de los nuevos ensayos de control aleatorizados

En 2021, en colaboración con el Banco Mundial, el PMA lanzó la Ventana de Evaluación del Impacto de los Programas Escolares para generar un conjunto de evidencias generalizables sobre la alimentación escolar mediante la realización de múltiples y rigurosas evaluaciones de impacto que abordan cuestiones similares. Estas evaluaciones utilizaron diseños experimentales²⁴ para evaluar en qué medida la alimentación escolar contribuye a los resultados de los niños y niñas; apoyar a los hogares y a los actores de la cadena de valor de la alimentación escolar; y cómo las diferentes modalidades de ejecución de los programas y las intervenciones complementarias influyen en estos resultados. Desde el inicio de la Ventana, se han iniciado seis evaluaciones experimentales de impacto en Gambia, Jordania, Burundi, Guatemala, Malaui y Madagascar.

Tres años después del lanzamiento de la Ventana de Evaluación del Impacto de los Programas Escolares, han surgido varias conclusiones de las evaluaciones de impacto en curso.

I. La alimentación escolar tiene un efecto positivo significativo en la seguridad alimentaria, la diversidad dietética y el bienestar mental de los niños, en particular de las niñas

En Gambia, un ensayo controlado aleatorio comparó a más de 2000 niños y niñas de 92 escuelas a los que se asignó al azar para recibir alimentación escolar o ninguna intervención.²⁵ El ensayo mostró que proporcionar una comida caliente en la escuela tiene un impacto positivo estadísticamente significativo en la seguridad alimentaria, la diversidad dietética y los indicadores de bienestar de los niños y niñas, como el estrés y la depresión. La proporción de niños y niñas que declararon tener niveles aceptables de seguridad alimentaria aumentó un 12 %²⁶ y la proporción de niños y niñas declararon tener una puntuación de diversidad dietética superior a la media aumentó un 22 %,²⁷ debido a que consumían más grupos de alimentos.

²⁴ Como ensayos controlados aleatorizados y pruebas A/B.

²⁵ Las escuelas del grupo de comparación tendrán prioridad para la introducción gradual una vez finalizada la evaluación y la ampliación del programa.

²⁶ La seguridad alimentaria se capturó a través de la Escala de Experiencia de Inseguridad Alimentaria, que incluye un conjunto de ocho preguntas que capturan una serie de niveles de inseguridad alimentaria durante la semana anterior. Se consideraba que un niño o niña tenía seguridad alimentaria si obtenía al menos cinco de ocho.

²⁷ La puntuación de diversidad dietética se obtuvo a través de un recordatorio de 24 horas e incluyó nueve grupos de alimentos. La proporción de niños y niñas con una puntuación de diversidad dietética superior a cinco grupos de alimentos aumentó en nueve puntos porcentuales, del 37 % en el grupo de comparación al 45 % en el grupo de niños y niñas recibían alimentación escolar, un aumento equivalente a 0,34 grupos de alimentos con una media de comparación de 5,01 grupos de alimentos.

La proporción de niños y niñas que declararon sufrir depresión moderada, moderadamente grave o grave disminuyó en un 13 % y se observaron patrones similares en los niveles de estrés manifestados. Las evidencias demuestran que las niñas, en particular, experimentaron los mayores beneficios como resultado de recibir una comida caliente.

II. Los programas de alimentación escolar con productos locales pueden dar lugar a que se distribuyan más comidas escolares.

Muchos gobiernos se abastecen cada vez más de alimentos de pequeños agricultores para proporcionar la alimentación escolar con el objetivo de impulsar la agricultura local. Sin embargo, las evidencias empíricas sobre la mejor manera de diseñar programas descentralizados de adquisición de alimentación escolar siguen siendo limitadas. Las conclusiones de las evaluaciones de impacto en curso muestran que la prestación de servicios en los programas de alimentación escolar descentralizados es elevada.

Por ejemplo, una evaluación de impacto con la metodología «Lean»²⁸ en Burundi comparó el rendimiento del programa de alimentación escolar (por ejemplo, cantidad, diversidad y calidad de las comidas) en 50 escuelas seleccionadas al azar que habían pasado a un nuevo modelo descentralizado de vales de productos básicos en el que los productos se adquirían a agricultores locales, frente a 45 escuelas seleccionadas al azar que seguían utilizando el antiguo modelo de adquisición en el que el PMA adquiría principalmente en los mercados internacionales. Las evidencias demuestran que el nuevo modelo de vales de productos básicos en general logró aumentar los días de alimentación escolar en un promedio del 75 %.

III. La alimentación escolar representa una importante oportunidad económica para los trabajadores y los agricultores locales

Las evidencias de un ensayo controlado aleatorio en Jordania muestran que los ingresos individuales de las trabajadoras se triplicaron con creces cuando se les ofreció trabajo en la producción de comidas saludables en el Programa Nacional de Alimentación Escolar. Los ingresos de los hogares aumentaron en un tercio y también se identificaron mejoras significativas en la satisfacción vital de las mujeres y en las actitudes de los hombres hacia las normas de género.

²⁸ Las evaluación de impacto con la metodología “Lean” se llevan a cabo utilizando un diseño experimental para probar modalidades de implementación alternativas. En lugar de centrarse en los resultados, las evaluaciones de impacto lean se centran en la comparación de los datos a nivel de resultados y se basan principalmente en los sistemas de seguimiento ya existentes para la recopilación de datos. Esto tiene la ventaja de minimizar los costes de recopilación de datos, al tiempo que proporciona pruebas fiables sobre la implementación.

Las evidencias de la evaluación en Burundi muestran que una proporción significativa de los ingresos de las cooperativas provenía de las ventas a las escuelas, lo que muestra el potencial de la alimentación escolar para generar ingresos para los agricultores y las cooperativas locales.

Dos ensayos controlados aleatorios en Malawi y Burundi, que se espera que estén terminados en 2026, están evaluando explícitamente el impacto de los programas de alimentación escolar con productos locales en los agricultores locales y en la economía local.

A medida que concluye la primera oleada de evaluaciones de impacto en Jordania, Guatemala y Gambia, el PMA está estudiando la viabilidad de que nuevos programas y países se incorporen a la Ventana de Evaluación del Impacto de los Programas Escolares. Se aceptarán nuevos países en la Ventana siempre que haya demanda y sea factible una evaluación de impacto rigurosa. Las evaluaciones de impacto se llevarán a cabo en colaboración con los socios técnicos del PMA, incluidos (entre otros) el Departamento de Evaluación del Impacto en el Desarrollo del Banco Mundial y el Consorcio de Investigación para la Salud y la Nutrición Escolar. Si bien las preguntas de evaluación específicas para cada evaluación de impacto dependen en gran medida de las prioridades de la oficina del país, se espera que las evaluaciones de impacto realizadas como parte de la Ventana aporten evidencias rigurosas en las siguientes tres áreas temáticas:

- El impacto de las intervenciones de alimentación escolar y las actividades complementarias en los resultados nutricionales, de salud y de aprendizaje de los niños y niñas; su rentabilidad relativa; y la medida en que los beneficios de los programas de alimentación escolar varían según la edad, el género y a lo largo del año, dependiendo de las fluctuaciones estacionales, las crisis y los factores estresantes.
- El impacto de los programas de alimentación escolar con productos locales en la economía local, incluidos los ingresos de los agricultores, los ingresos de las cooperativas y los precios de mercado; y la medida en que los diferentes modelos de adquisición combinados con intervenciones en cultivos y medios de subsistencia pueden ayudar a los agricultores y a las comunidades a aumentar su resiliencia y adaptación a las crisis climáticas.
- Qué modelos de adquisición y entrega son los más adecuados y rentables para apoyar la transición de los programas de alimentación escolar a los gobiernos nacionales y las autoridades locales.

Cuadro 3.2

Pruebas para lograr una alimentación escolar óptima desde el punto de vista nutricional en Camboya

En Camboya se llevó a cabo un ensayo aleatorio por grupos en el que participaron 40 escuelas de tres regiones del país. Se seleccionaron 20 niños y niñas por escuela al inicio del estudio, de acuerdo con criterios de idoneidad predeterminados. Las escuelas se asignaron 1:1 a los grupos de control e intervención.

Durante tres meses, los niños y niñas que participaron en la intervención recibieron alimentación escolar que cumplía con las nuevas directrices y normas de nutrición en lugar de su alimentación escolar habitual, mientras que las escuelas de control siguieron sirviendo sus comidas habituales sin ninguna modificación. Los niños y niñas de las escuelas de la intervención también participaron en lecciones y actividades periódicas de educación alimentaria, diseñadas para añadir valor a la alimentación escolar y apoyar el consumo de las comidas mejoradas.

La ingesta dietética entre los escolares se evaluó al inicio y al final del estudio mediante registros cuantitativos de 24 horas, con un segundo registro no consecutivo entre una submuestra de 240 niños y niñas. También se calcularon los registros de alimentos de la alimentación escolar que se habían pesado para medir la ingesta y el desperdicio. Los datos de referencia se recopilaron de marzo a junio de 2023 y los datos finales se recopilaron en agosto-septiembre de 2024.

Los resultados primarios del ensayo serán el efecto sobre la ingesta habitual de frutas, verduras, alimentos de origen animal y aperitivos ricos en sal, azúcar y grasa de los niños y niñas. Los resultados secundarios incluyen las diferencias en la ingesta habitual de energía, proteínas y micronutrientes de los niños y niñas y de los grupos de alimentos clave de la dieta doméstica en los distintos grupos del ensayo. También se evaluó la aceptabilidad de las comidas y la fidelidad de la implementación.

Los resultados del ensayo estarán disponibles en 2025 y se difundirán primero al Ministerio de Educación, Juventud y Deportes de Camboya, seguido de las comunidades que participaron en el ensayo a través de actividades de divulgación y las comunidades internacionales de investigación y profesionales de la alimentación escolar, a través de presentaciones en conferencias científicas, seminarios web técnicos y publicaciones revisadas por pares.

3.2 Nuevas evidencias sobre prácticas de implementación

El mundo alimenta a unos 466 millones de niños y niñas cada día a través de programas nacionales de alimentación escolar que los gobiernos ponen en marcha y apoyan. Comprender qué funciona y qué no es clave para diseñar programas nuevos y más eficientes, así como para reforzar los programas ya existentes. Esta sección explora las conclusiones de los estudios de casos de programas reales que operan a escala; a continuación, examina los avances realizados en el establecimiento de normas para los programas; y, por último, analiza el trabajo de la iniciativa Ciudades que Alimentan el Futuro de la Coalición para la Alimentación Escolar, que está explorando el importante papel de los municipios en la ejecución de los programas de alimentación escolar.

Ejemplos emergentes de buenas prácticas en los programas nacionales

La Comunidad de Práctica «Buenos Ejemplos» del Consorcio de Investigación para la Salud y la Nutrición Escolar apoya a los equipos nacionales en la redacción de estudios de casos sobre programas nacionales de alimentación escolar en todos los Estados Miembros de la Coalición para la Alimentación Escolar. Los estudios de casos están redactados por equipos nacionales de académicos, profesionales y partes interesadas y el formato proporciona una forma sencilla y eficaz de resumir y compartir experiencias en la programación de alimentación escolar. Al documentar las innovaciones aplicadas por los agricultores, las comunidades, los gobiernos, el sector privado y la sociedad civil, estos estudios de casos sirven de fuente de inspiración para los países que pretenden ampliar sus programas. En la actualidad, hay 51 estudios de casos de países en curso y, hasta la fecha, se han publicado 21 estudios que abarcan cuatro continentes. A partir de esta recopilación de estudios de casos, se han utilizado varias herramientas de investigación para identificar buenas prácticas comunes. Las ciencias de las soluciones, las herramientas de análisis semántico y la inteligencia artificial han permitido destacar las primeras «ideas inteligentes» que aparecen en múltiples estudios de casos, como son las siguientes:

Estándares nutricionales: es crucial utilizar estándares nutricionales para mejorar la calidad y la diversidad de la alimentación escolar. Una mayor variedad en los menús contribuye a que las comidas sean más saludables y equilibradas.

Valoración cultural y abastecimiento local: la incorporación de elementos culturales en los menús permite promover los productos y las tradiciones culinarias locales (por ejemplo, alimentos y recetas autóctonas). Al abastecerse de ingredientes tradicionales, los programas de alimentación escolar apoyan la adquisición local, refuerzan los sistemas alimentarios a través de los pequeños productores y las cadenas de suministro y contribuyen a la soberanía alimentaria nacional.

Participación de la comunidad: la implicación de los estudiantes, los padres, las comunidades y las autoridades locales en el diseño y la aplicación de los programas de alimentación escolar mejora la apropiación nacional.

Enfoque escolar integral: la adopción de un enfoque integral que vaya más allá de las comidas de calidad, mediante la integración de la nutrición complementaria y la educación para la salud, fomenta comportamientos sostenibles y beneficiosos para la salud. Los profesores desempeñan un papel crucial a la hora de fomentar prácticas que apoyen el bienestar.

Orientación geográfica y presupuestaria para los niños y niñas vulnerables: algunos países dirigen los presupuestos hacia los niños y niñas vulnerables, lo que contribuye a la reducción de la pobreza (por ejemplo, Etiopía y Benín). La focalización geográfica se emplea a veces para proteger a los niños y niñas de la radicalización o del reclutamiento por parte de grupos militantes. Por su parte, otros países como Finlandia han introducido comidas gratuitas para todos los niños y niñas, lo que posiciona los programas de alimentación escolar como un motor de la equidad nacional. Los hogares beneficiarios informan de mejoras significativas en las condiciones de vida y de una reducción de los gastos en alimentación gracias a los programas de alimentación escolar (por ejemplo, Burundi).

Gobernanza coordinada: en los países en los que participan numerosos actores (incluidas las ONG), el establecimiento de un organismo nacional permite coordinar los esfuerzos y garantiza el cumplimiento de las políticas públicas en materia de normas nutricionales y abastecimiento local. Por ejemplo, en Burundi y Togo se crearon agencias de alimentación escolar, con requisitos de adhesión para quienes trabajan en el sector.

Medidas de emergencia para la resiliencia: el establecimiento de medidas de emergencia garantiza la continuidad y la resiliencia de los programas de alimentación escolar, como se ha visto en Ucrania.

Alimentación escolar respetuosa con el medio ambiente: los modelos de adquisición local, las tecnologías de cocina limpia y las comidas vegetarianas ayudan a reducir la huella de carbono de la alimentación escolar (por ejemplo, Kenia y Francia).

Inversión en infraestructuras de comedores y acceso a agua potable:

la inversión en infraestructuras de alimentación escolar y en el acceso a agua potable garantiza la funcionalidad de los comedores y mejora el cumplimiento de las normas de seguridad e higiene alimentaria. La falta de agua potable en las escuelas puede provocar el cierre de los comedores (por ejemplo, Benín).

La Comunidad de Práctica «Buenos Ejemplos», junto con el Consorcio de Investigación, organiza diversos eventos que permiten a los miembros intercambiar experiencias con expertos internacionales. A través de debates entre varios países, los miembros obtienen información valiosa, comparten conocimientos y acceden a soluciones probadas. Este intercambio de conocimientos acelera la difusión de soluciones inteligentes e ideas innovadoras y promueve la ampliación de programas de alimentación escolar de calidad en todo el mundo.

Una agricultora guatemalteca planta cebollas para venderlas a las escuelas. PMA/Giulio d'Adamo



Establecimiento de nuevas directrices nutricionales y normas de nutrición holística para la alimentación escolar: el punto de partida para lograr mejores resultados nutricionales

Varias revisiones sistemáticas, así como el análisis de las buenas prácticas de programación descritas anteriormente, han demostrado que la aplicación de normas nutricionales estrictas para la alimentación escolar y la aplicación de otros tipos de alimentación escolar puede mejorar la calidad de la dieta y los resultados nutricionales entre los escolares de diversos orígenes socioeconómicos (Cohen et al., 2021; Durão et al., 2024; Micha et al., 2018). Por ello, múltiples organizaciones han recomendado el desarrollo y la aplicación de normas y directrices nutricionales para garantizar que los programas de alimentación escolar cumplan los objetivos dietéticos y nutricionales previstos (FAO, 2019a; Global Panel, 2015).

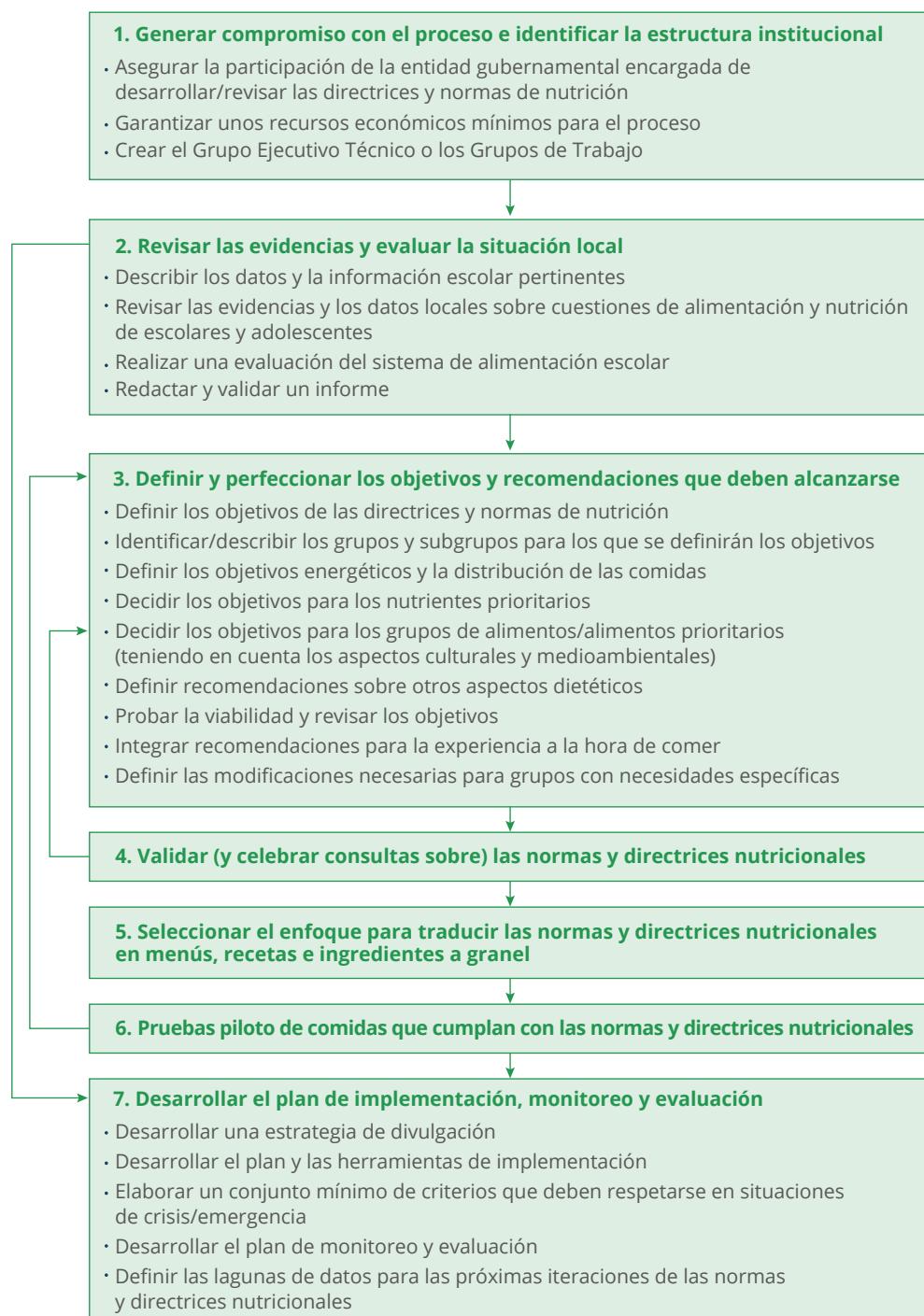
En respuesta a una clara demanda de los países en términos de orientación sobre cómo desarrollar esas normas y directrices nutricionales para sus programas nacionales de alimentación escolar, la FAO (en asociación con el PMA a través de un proyecto apoyado por el Ministerio Federal de Alimentación y Agricultura de Alemania) ha desarrollado recientemente una metodología detallada que pueden adoptar los países de todo el mundo.

Esta metodología se ha probado en Camboya y Ghana, basándose en datos de múltiples evaluaciones de referencia realizadas en el marco del proyecto. Estas evaluaciones incluyeron encuestas de consumo de alimentos, evaluaciones del entorno alimentario escolar y estudios cualitativos de las percepciones y prácticas de los niños y niñas y del personal escolar en torno a la alimentación escolar, así como evaluaciones de las necesidades jurídicas y de capacidad. En combinación con otros estudios relevantes, estos datos se utilizaron para derivar objetivos energéticos, nutricionales y alimentarios contextualizados para la alimentación escolar. El proceso también dio lugar a recomendaciones para mejorar la experiencia de las comidas y reforzar los vínculos entre la alimentación escolar y la educación alimentaria.

Ahora, a punto de completarse, la metodología incorpora las lecciones aprendidas de la fase de prueba y se espera que se lance en 2025. Aplica una perspectiva de derechos humanos y está estructurada en siete fases, cada una con pasos iterativos (véase la Figura 3.3). La metodología no solo tiene en cuenta los datos sobre el estado dietético y nutricional para establecer objetivos, sino que también tiene en cuenta los objetivos de sostenibilidad medioambiental, las posibilidades del sistema de alimentación escolar, los aspectos socioculturales y las posibles consecuencias no deseadas de la adopción de los estándares.

Figura 3.3

Resumen de las fases y pasos para desarrollar directrices nutricionales y normas nacionales de alimentación escolar



Fuente: Contribución del equipo técnico de la FAO sobre directrices y normas nutricionales.

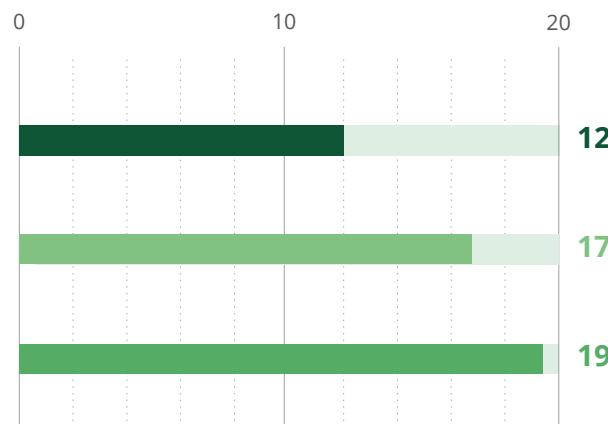
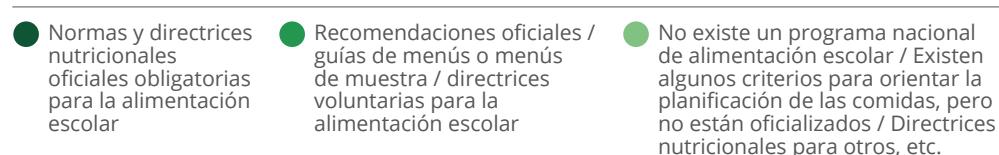
En Camboya, se llevó a cabo un estudio para evaluar el impacto de las directrices y normas de nutrición de las comidas escolares, desarrolladas mediante la aplicación de la metodología, en la calidad de la dieta de los niños y niñas. Se han recopilado datos finales y se espera que los resultados refuerzen los esfuerzos de promoción para optimizar el presupuesto de nutrición del programa (véase el Cuadro 3.2).

Paralelamente al proyecto piloto de Camboya y Ghana, se está llevando a cabo un ejercicio de inventario para evaluar el estado de las normas y directrices nutricionales de las comidas escolares en todo el mundo. El objetivo es identificar los retos más comunes a los que se enfrentan los técnicos y las partes interesadas a la hora de desarrollar, aplicar y evaluar sus normas y directrices nutricionales en la alimentación escolar, garantizando que la metodología sea adecuada para su propósito. En el momento de la publicación, se había entrevistado 48 países y solo 12 informaron de que contaban con normas oficiales y obligatorias de nutrición para la alimentación escolar (véase la Figura 3.4).

Figura 3.4

Estado de las directrices nutricionales y normas de la alimentación escolar en los países que han participado en el ejercicio de inventario

De los 48 países entrevistados como parte del ejercicio de inventario, solo 12 cuentan con normas y directrices nutricionales para la alimentación escolar.



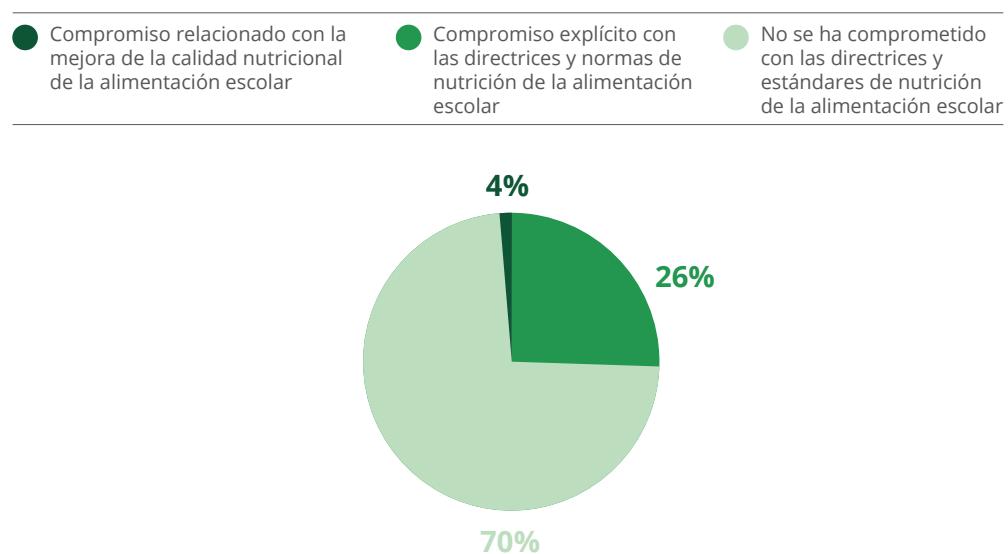
Fuente: Contribución del equipo técnico de la FAO sobre directrices y normas nutricionales.

Cada vez hay más interés entre los miembros de la Coalición para la Alimentación Escolar por desarrollar o actualizar sus normas como parte de los esfuerzos nacionales para mejorar la calidad de los programas de alimentación escolar. En el momento de la publicación, 12 de los 54 países que se han comprometido con la Coalición para la Alimentación Escolar se han comprometido específicamente a desarrollar o revisar sus normas y directrices nutricionales nacionales para la alimentación escolar (véase la Figura 3.5).

Figura 3.5

Número de países miembros de la Coalición para la Alimentación Escolar con compromisos relevantes para las directrices nutricionales y normas de alimentación escolar

Más del 30 % de los países con compromisos con la Coalición para la Alimentación Escolar han asumido compromisos relevantes para las directrices nutricionales y normas de alimentación escolar.



Fuente: Contribución del equipo técnico de la FAO sobre directrices y normas nutricionales.

Práctica de la programación a nivel municipal: nuevas evidencias de la iniciativa Ciudades que Alimentan el Futuro

La iniciativa Ciudades que Alimentan el Futuro de la Coalición para la Alimentación Escolar ha aportado conclusiones esclarecedoras y se ha comprometido a servir de plataforma tanto para aportar nuevas evidencias sobre el estado actual de los programas de alimentación escolar como para establecer la agenda sobre la alimentación escolar a nivel internacional.

En primer lugar, (MUFPP, 2024) se publicó el informe *Alimentación escolar: el potencial transformador de las políticas alimentarias urbanas*, en el que se definía una taxonomía común sobre la infraestructura del servicio de alimentación escolar, los diversos modelos de programas de alimentación escolar existentes y las responsabilidades establecidas en los entornos de alimentación escolar de las ciudades. Dicha taxonomía representa un avance clave en la creación de un vocabulario compartido entre las ciudades, lo que facilita el intercambio de las prácticas recomendadas y mejora el potencial de los intercambios de aprendizaje. El informe también ofrece una biblioteca de buenos ejemplos pertenecientes a la comunidad del Pacto de Política Alimentaria Urbana de Milán que pueden servir de inspiración a ciudades de diferentes zonas del mundo que deseen reforzar sus programas de alimentación escolar.

En segundo lugar, en el marco de la iniciativa, se desarrolló la *primera base de datos de sistemas alimentarios urbanos* a escala mundial. La base de datos tiene como objetivo mapear el sistema alimentario urbano de las ciudades firmantes del Pacto de Política Alimentaria Urbana de Milán y comprender mejor las necesidades de aprendizaje específicas, a través de una encuesta estructurada. El diseño de la encuesta pasó por múltiples revisiones participativas con el Comité Directivo del Pacto de Milán para garantizar que se cubrieran adecuadamente los aspectos relevantes de diferentes zonas del mundo. El Consorcio de Investigación y la Iniciativa de Data y Monitoreo de la Coalición para la Alimentación Escolar también apoyaron ampliamente el desarrollo de la encuesta. La encuesta final incluyó 61 preguntas escritas articuladas en las seis categorías del Pacto de Milán. Las áreas de investigación incluyeron la estructura de gobernanza del sistema alimentario urbano; aspectos relacionados con las dietas sostenibles y la nutrición; acciones sobre equidad social y económica; y prácticas relacionadas con la producción de alimentos, el suministro y la distribución de alimentos y el desperdicio de alimentos.

El enfoque principal se dedicó a los programas de alimentación escolar, con un total de 20 preguntas preparadas. La encuesta se envió en línea a 290 ciudades firmantes y se complementó con entrevistas a los responsables municipales para investigar más a fondo un subconjunto de aspectos relacionados con los programas de alimentación escolar. Sesenta ciudades completaron la encuesta. La base de datos resultante es la primera de su tipo en describir sintéticamente los esfuerzos de las ciudades para regir el sistema alimentario, y específicamente los programas de alimentación escolar, dentro de los límites urbanos.

Servirá como base novedosa para futuras investigaciones, para acciones prácticas centradas en las experiencias y las lecciones aprendidas y para facilitar la identificación de alcaldes defensores de la causa.

Por último, se diseñó un *inventario exhaustivo de las prácticas de los programas de alimentación escolar de los países de la ASEAN*. En el marco del proyecto «Difusión de experiencias y conocimientos sobre programas de alimentación escolar en las ciudades de la ASEAN», los funcionarios municipales participantes de ocho Estados Miembros de la ASEAN han elaborado una propuesta de trabajo con el objetivo de diseñar un proyecto que se ejecutará en sus ciudades de origen para desarrollar programas de alimentación escolar. Para cada propuesta de trabajo del proyecto (creada conjuntamente con las herramientas de política alimentaria desarrolladas en el marco del proyecto de investigación «Food Trails» de Horizonte 2020), el inventario incluye detalles sobre el estado actual del programa de comidas escolares en la ciudad y las necesidades específicas que la propuesta pretende abordar. A continuación, describe la ambición del proyecto, los objetivos específicos, la escala y la duración prevista del proyecto que se va a ejecutar, el impacto concreto hacia los objetivos establecidos y el seguimiento que se utilizará para medir dicho impacto. Por último, el inventario incluye un plan de trabajo detallado para la ejecución de la propuesta de trabajo del proyecto, junto con los obstáculos que podrían dificultar su puesta en marcha y los recursos económicos y humanos necesarios. El objetivo del inventario es triple: a corto plazo, informar sobre la ejecución del proyecto y proporcionar un apoyo adecuado a las ciudades; a largo plazo, sistematizar la situación de la alimentación escolar en las ciudades y determinar si la provisión de alimentación escolar aumenta o disminuye; y apoyar los procesos de promoción en la región de Asia-Pacífico, en consonancia con los objetivos de la ASEAN de situar la alimentación escolar como una prioridad central para las inversiones.

Cuadro 3.3

Consortio de Investigación para la Salud y la Nutrición Escolar: experiencia de los países en el uso de la herramienta de políticas SABER para la autoevaluación y la comparación de los programas nacionales de alimentación escolar

En 2011, el Banco Mundial desarrolló la iniciativa Enfoque Sistémico para Lograr Mejores Resultados en la Educación (SABER) para orientar a los países de ingresos bajos y medios-bajos en el diseño, el fortalecimiento y el seguimiento de sus políticas nacionales del sistema educativo. Esta iniciativa se centró principalmente en el sector de la educación, con el objetivo de apoyar el desarrollo de marcos normativos sólidos para mejorar los resultados del aprendizaje. En 2012, Donald Bundy, entonces con la Vicepresidencia de Desarrollo Humano del Grupo del Banco Mundial, trabajó con un equipo multiinstitucional (incluidos los autores de la guía de políticas de 2009 titulada *Replanteamiento de la alimentación escolar* (Bundy et al., 2009)) para crear dos marcos SABER adicionales que buscaban vincular el bienestar infantil con los resultados educativos: a través de intervenciones de salud en las escuelas (SABER Salud Escolar) y la provisión de comidas escolares (SABER Alimentación Escolar) (World Bank Group Education Global Practice, 2016).

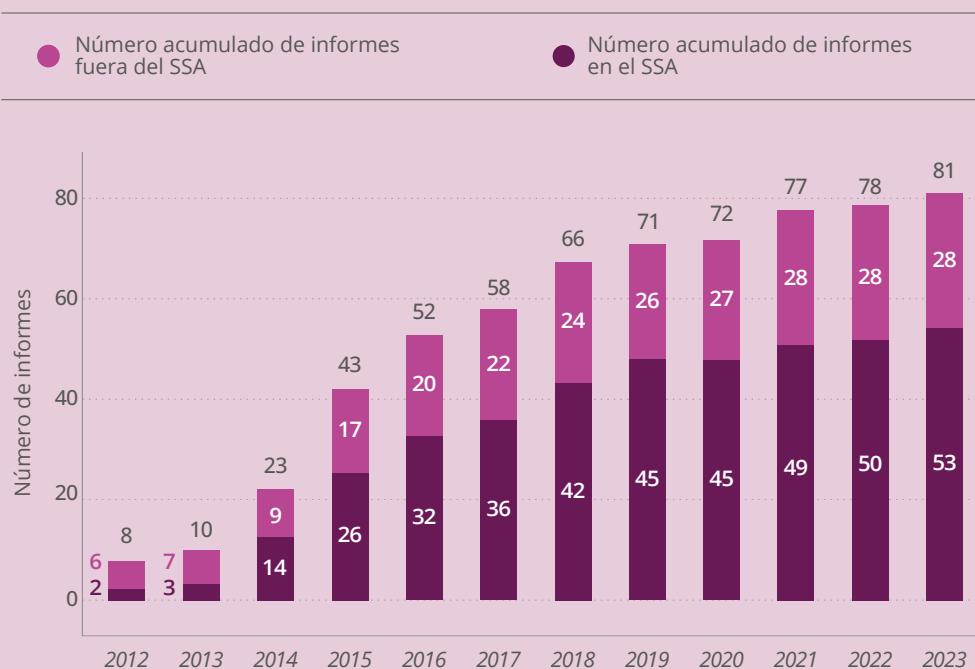
La inclusión de marcos multisectoriales coincidió con dos hitos: en primer lugar, el reconocimiento por parte del sector educativo del importante papel de las intervenciones de salud y nutrición escolar para la salud, el desarrollo y la educación de los escolares en el Foro Mundial de la Educación de Dakar (Senegal) en 2000 (UNESCO, 2014) ; y, en segundo lugar, las demandas de los países para ampliar los programas nacionales de alimentación escolar como red de seguridad social durante la crisis alimentaria, energética y financiera de 2008 (Bundy et al., 2009).

La herramienta de políticas SABER del Banco Mundial ayuda a los países a recopilar sistemáticamente información sobre la calidad de sus políticas de alimentación escolar y a identificar prioridades de acción utilizando un marco para comparar las políticas actuales con las buenas prácticas (World Bank, 2012). SABER es inusual en el sentido de que se trata de un proceso dirigido y completado por los gobiernos en el que participan partes interesadas de todos los sectores pertinentes, incluidos los de la salud, la educación y la agricultura, lo que ayuda a lograr una visión consensuada sobre los compromisos nacionales ambiciosos pero realistas para reforzar la programación actual de las comidas escolares. Este enfoque ayuda a garantizar que las políticas se mantengan incluso cuando haya cambios en el liderazgo político.

Una revisión realizada por (Schultz et al., 2024) documentó la adopción de las herramientas políticas pertinentes de SABER durante la última década y concluyó que SABER se ha adoptado en todo el mundo, en particular en los países de ingresos bajos y medios-bajos y en África; y hoy forma parte de la economía política de las naciones y es un mecanismo institucionalizado para que los gobiernos se autoevalúen y refuerzen sus programas nacionales de alimentación escolar. La herramienta se ha utilizado al menos 81 veces en 59 países de todas las clasificaciones de ingresos y dos tercios de todas las aplicaciones se han realizado en el África Subsahariana. Esta amplia aceptación muestra que SABER se ha convertido en un mecanismo institucionalizado para que los gobiernos se autoevalúen y refuerzen sus programas nacionales de alimentación escolar.

Figura 3.6

Número acumulado de ejercicios SABER de Salud y Alimentación Escolar completados desde 2012 a nivel mundial y en África Subsahariana, por año



El análisis de 51 encuestas comparables de SABER Alimentación Escolar completadas entre 2012 y 2021 sugiere que los países con marcos nacionales de alimentación escolar establecidos desde hace más tiempo también tienden a estar más avanzados en otros ámbitos políticos, y viceversa.

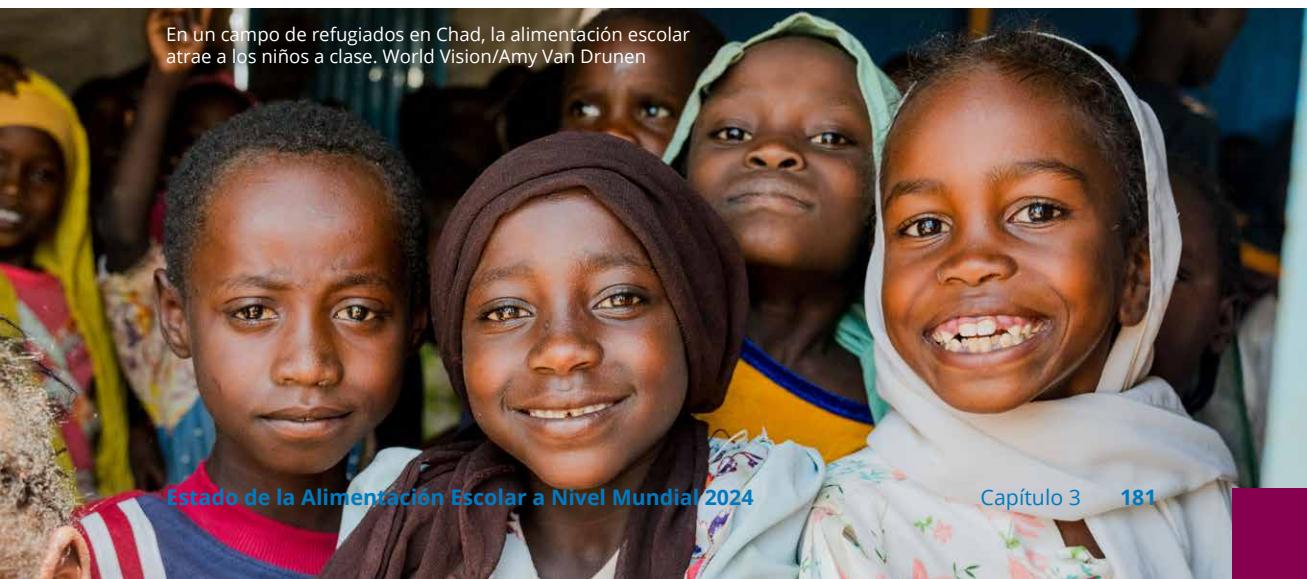
Varios países consideraron que la herramienta era lo suficientemente útil como para completarla varias veces, lo que revela un posible papel secundario de seguimiento del progreso de las políticas a lo largo del tiempo si se administra de forma rutinaria.

Dadas las complementariedades entre las comidas escolares y otras intervenciones de salud en las escuelas, el Banco Mundial, el PMA y el Consorcio de Investigación para la Salud y la Nutrición Escolar han combinado elementos clave del marco de SABER Alimentación Escolar y SABER Salud Escolar en una única y completa herramienta de política. Se prevé que «Healthy-SABER» involucre aún más a los actores multisectoriales en el diseño de políticas de salud escolar eficaces y holísticas y aclare las áreas clave para futuras inversiones.

Actualmente, los gobiernos de toda África lo están implementando. Es probable que SABER se convierta en una herramienta cada vez más importante para los países miembros de la Coalición para la Alimentación Escolar. Los Estados Miembros de la Coalición pueden utilizar SABER como herramienta para desarrollar compromisos nacionales ambiciosos pero realistas para mejorar y ampliar la programación nacional actual.

La realización repetida de los ejercicios también mostraría el progreso hacia la presencia de una política presupuestada y una línea presupuestaria; normas nacionales para la alimentación escolar; adquisiciones locales para los menús de las comidas escolares; y si las comidas escolares forman parte de un paquete complementario de servicios de salud escolar.

En un campo de refugiados en Chad, la alimentación escolar atrae a los niños a clase. World Vision/Amy Van Drunen



Cuadro 3.4

El Centro Global de Alimentación Escolar

Lanzado en 2022, el Centro Global de Alimentación Escolar es una plataforma de intercambio de conocimientos y una ventanilla única para recursos y perfiles de países sobre alimentación y nutrición escolar de todo el mundo.

El Centro atiende a dos públicos principales: profesionales, técnicos y responsables de la formulación de políticas; y escolares, adolescentes, personal escolar, familias y todos aquellos interesados en las comidas escolares, la nutrición infantil, los entornos alimentarios escolares, la educación alimentaria y todo lo demás.

El Centro fue desarrollado por la FAO en colaboración con el PMA, con el apoyo del Ministerio Federal de Alimentación y Agricultura de Alemania. Su diseño y alcance se enriquecieron aún más mediante consultas con expertos técnicos de UNICEF, UNESCO, OMS, FIDA, GCNF, CGIAR, LSHTM, ONU Nutrición, GIZ y la Coalición para la Alimentación Escolar.

En el momento de su publicación, el Centro incluye más de 40 perfiles de países, en los que se muestran diversos aspectos que no suelen documentarse ni publicarse en otros lugares, como la forma en que se determinan los criterios nutricionales para la planificación de las comidas escolares; las políticas e instrumentos existentes para regular el entorno alimentario escolar; y si la educación alimentaria está integrada en los sistemas escolares y cómo se aplica.

Cada perfil está vinculado a otras plataformas, como la Fundación Mundial para la Nutrición Infantil, que recopila y presenta datos cuantitativos sobre los programas de alimentación escolar, y a las bases de datos FAOLEX y Derecho a la Alimentación, que albergan políticas y legislación sobre nutrición escolar y proporcionan detalles sobre el nivel de reconocimiento que recibe el Derecho a la Alimentación en las constituciones nacionales. Los perfiles también hacen referencia a estudios e informes relevantes realizados en el país, como estudios de casos, evaluaciones²⁹ de impacto y otros.

²⁹ Varios de estos estudios de casos se desarrollaron bajo la supervisión de la Comunidad de Práctica «Buenos Ejemplos» del Consorcio de Investigación para la Salud y la Nutrición Escolar <https://www.fao.org/platforms/school-food/countries-corner/good-practices-and-case-studies/school-meals/en>

Al navegar por los perfiles, los usuarios pueden descubrir detalles de los grupos de alimentos que deben formar parte de las comidas que se proporcionan a los niños y niñas, con qué frecuencias y en qué se basan estas recomendaciones. También pueden comparar cómo se traducen estos criterios nutricionales en menús y recetas, si son voluntarios u obligatorios y si se supervisa su cumplimiento en las escuelas y cómo se hace. Los usuarios pueden explorar cómo se integra la educación alimentaria y nutricional en los planes de estudios nacionales; qué se espera que aprendan los estudiantes; qué grados cubre; e incluso acceder a los materiales de aprendizaje que utilizan los estudiantes.

Una característica clave del Centro Global de Alimentación Escolar es el «rincón de la juventud», donde los escolares y los adolescentes pueden compartir mensajes clave sobre la importancia de una alimentación escolar nutritiva en sus redes sociales. También pueden enviar vídeos, imágenes e historias que reflejen lo que les importa y cuál es su visión de los entornos alimentarios escolares. A finales de 2024, se eligieron nueve estudiantes de entre más de 60 candidaturas de todo el mundo presentadas a través del Centro, para que se convirtieran en defensores de la alimentación escolar de la FAO, el PMA y la SMC. Los estudiantes seleccionados³⁰ utilizarán sus voces para defender el derecho de los niños y niñas a recibir alimentación escolar nutritiva y más sostenible, participarán en eventos mundiales y compartirán sus experiencias a través de diversos medios.

El Centro sirve de repositorio de recursos técnicos desarrollados por organismos de la ONU y otras organizaciones y ofrece orientación y buenas prácticas sobre diversos aspectos del diseño de programas y políticas de alimentación y nutrición escolar. El Centro también alberga las últimas revisiones sistemáticas sobre las evidencias de los programas de alimentación escolar, las intervenciones de alimentación y nutrición escolar de múltiples componentes, los programas de educación alimentaria sobre dieta, nutrición y educación y otros resultados. Más información aquí:

<https://www.fao.org/platforms/school-food/es>

³⁰ Para más información sobre los jóvenes defensores, consulta: <https://www.fao.org/platforms/school-food/news-and-events/news/news/check-out-the-winners-of-the-school-food-youth-advocate-winner-contest/en>



La alimentación escolar contribuye
a la educación continua de los estudiantes
desplazados en Níger.
PMA/Adamou Sani Dan Salaou

Cuadro 3.5

Indicadores recomendados por la Acción Mundial para la Medición de la Salud de los Adolescentes (GAMA) de la Organización Mundial de la Salud

La medición de la salud de los adolescentes ha sido históricamente poco homogénea y ha estado incompleta, con diversas iniciativas de medición que promueven el uso de diferentes indicadores. Esto ha dado lugar a la duplicación del trabajo en algunas áreas relevantes para la salud de los adolescentes y a la persistencia de lagunas de medición en otras.

Para mejorar y armonizar la medición de la salud de los adolescentes y centrar los esfuerzos en las cuestiones más importantes, en 2018, la OMS estableció el Grupo Consultivo de la Acción Mundial para la Medición de la Salud de los Adolescentes (GAMA) con el apoyo de otros siete organismos de la ONU: el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA, la UNESCO, el FNUAP, UNICEF, ONU Mujeres, el Grupo del Banco Mundial y el PMA.

GAMA ha emprendido un proceso estructurado y participativo de cinco años para seleccionar un conjunto de 47 indicadores recomendados para la medición de la salud de los adolescentes a nivel mundial, regional y nacional. Los indicadores ayudan a ilustrar una imagen completa de la salud de los adolescentes y proporcionan una base para identificar las prioridades de actuación, asignar los recursos adecuados, supervisar y evaluar los programas y abogar por esta población crítica.

Los indicadores se organizan en seis ámbitos que reflejan el enfoque multisectorial necesario para abordar y supervisar los avances en la salud de los adolescentes: políticas, programas y leyes; rendimiento e intervenciones de los sistemas; determinantes sociales, culturales, económicos, educativos y medioambientales de la salud; comportamientos y riesgos para la salud; bienestar subjetivo; y resultados y condiciones de salud (véase la Figura 3.7).

Figura 3.7

Ámbitos de los indicadores de GAMA



La mayoría de los 47 indicadores recomendados para medir la salud de los adolescentes se derivan de iniciativas ya existentes, como el marco de los ODS. Por lo tanto, casi todos los países disponen de datos para muchos de los indicadores.

La Acción Mundial Acelerada para la Salud de los Adolescentes (AA-HA!) proporciona una base empírica para utilizar los indicadores a nivel nacional con el fin de planificar y aplicar sistemáticamente programas de salud y bienestar de los adolescentes. El punto de partida para la aplicación es comprender qué datos ya están disponibles y dónde existen lagunas. Esto se puede completar con el apoyo de la OMS y sus socios para:

1. identificar todas las fuentes de datos relevantes y su cobertura de adolescentes por sexo, edad y subpoblación;
2. completar los datos disponibles para los indicadores de salud de los adolescentes correspondientes;
3. utilizar los datos disponibles para priorizar las acciones para mejorar la salud de los adolescentes;
4. determinar los déficits de datos y tomar medidas para completarlos.

Este proceso permite a los países abordar sistemáticamente los problemas más importantes de salud de los adolescentes y recopilar información crítica adicional para la acción. Las partes interesadas a nivel mundial también se benefician de datos homogéneos y armonizados para orientar las acciones globales hacia la mejora de la salud de los adolescentes y el seguimiento de los avances en todo el mundo.

3.3 Financiación de un gran avance: el papel de las finanzas innovadoras

¿Qué se necesitaría para financiar un gran avance en la provisión de alimentación escolar?

El objetivo de la Coalición para la Alimentación Escolar es garantizar que todos los niños y niñas tengan acceso a una comida caliente en la escuela todos los días lectivos para 2030. Sin embargo, para traducir este objetivo en resultados será necesario un aumento gradual de la financiación, tanto a través de los presupuestos nacionales como de la Asistencia Oficial al Desarrollo.

Las finanzas innovadoras podrían desempeñar un importante papel de apoyo. La investigación de la Iniciativa de Financiación Sostenible para la Salud y la Nutrición Escolar ha proporcionado algunas estimaciones de costos indicativas para un «gran impulso» mundial en la financiación de la alimentación escolar (Watkins et al., 2024). Existe una sorprendente escasez de datos en este ámbito.

La principal fuente de evidencias sigue siendo un estudio que utiliza datos de costos de hace más de una década (Gelli & Daryanani, 2013). Ajustando esos datos a la inflación de Estados Unidos, la investigación de la Iniciativa de Financiación Sostenible parte de un costo de referencia para 2023 de 64 dólares anuales por estudiante para proporcionar alimentación escolar de calidad decente en países de ingresos bajos y medios-bajos.

Esta cifra es significativamente más alta que las asignaciones presupuestarias que se recogen en el *Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial* (WFP, 2022), lo que implica que cualquier ampliación de la provisión de alimentación escolar tendrá que incluir disposiciones de financiación complementarias para los programas actuales.

La Iniciativa de Financiación Sostenible ha enfatizado el carácter provisional de las estimaciones de costos ajustadas. Desde 2018, muchos países en desarrollo se han visto muy afectados por la inflación de los precios de los alimentos, lo que probablemente haya erosionado el valor real de los presupuestos de alimentación escolar. Sin embargo, la aparición de programas nacionales a gran escala puede haber dado lugar a reducciones de costos. Estas incertidumbres subrayan la necesidad de disponer de estimaciones detalladas de los costos nacionales que sirvan de guía para la planificación económica.

De los datos sobre costos y del análisis de la Iniciativa de Financiación Sostenible se desprenden dos claras conclusiones. La primera es que, si

se compara con el punto de referencia de la renta nacional, una ambiciosa ampliación de los programas de alimentación escolar parece muy asequible. A modo de ejemplo, se necesitarían unos 2700 millones de dólares anuales a lo largo de cinco años para financiar una ampliación de las alimentación escolar que llegara a 162 millones de niños y niñas más de aquí a 2030. Esto representa menos del 0,1 % del PIB en el caso de los países de bajos ingresos y aún menos en el de los países de ingresos medios-bajos. Se trata de inversiones relativamente pequeñas con rendimientos muy altos en términos de desarrollo humano, nutrición infantil, educación y seguridad alimentaria. Se estima que la relación beneficio-costo se sitúa entre 7 y 35 dólares (Verguet et al., 2020).

Si se compara con el punto de referencia de la capacidad presupuestaria, el panorama de la asequibilidad es muy diferente. La segunda conclusión es que la mayoría de los países de ingresos bajos y medios-bajos tendrían dificultades para financiar una rápida ampliación de la alimentación escolar únicamente con cargo a los presupuestos nacionales. La mayoría de estos países salieron de la pandemia de COVID-19 con una trayectoria de crecimiento más baja, lo que ha deprimido los ingresos públicos en un momento de aumento de la inflación. Mientras tanto, la deuda insostenible está desplazando a las inversiones sociales vitales. El servicio de la deuda previsto para los países con derecho a préstamos en condiciones favorables del Banco Mundial fue de 88 mil millones de dólares en 2023/2024; es decir, más de lo que dichos países gastan en sanidad o educación básica. Aunque las circunstancias fiscales varían enormemente, muchos países de ingresos bajos y medios-bajos tienen dificultades para mantener el gasto real en el sector social.

En el caso del África Subsahariana, la combinación del aumento de la deuda, los bajos niveles de recaudación de ingresos, el acceso restringido a una financiación internacional asequible y la disminución de las ayudas ha dejado a los gobiernos ante lo que el Fondo Monetario Internacional describe como «una gran presión de financiación».

Las finanzas innovadoras podrían ayudar a aliviar la presión. Aunque no existe una definición establecida de las finanzas innovadoras, el concepto básicamente describe las prácticas de movilización de recursos que van más allá de las prácticas habituales de presupuestación gubernamental y ayuda internacional. La alimentación escolar brilla por su ausencia en las prácticas actuales de finanzas innovadoras, pero están surgiendo nuevas oportunidades. En un próximo informe preparado para la Fundación Rockefeller, la Iniciativa de Financiación Sostenible exploró el panorama emergente de las finanzas innovadoras para identificar vías prometedoras de financiación nueva y adicional para la alimentación escolar.

Los «impuestos punitivos» podrían desempeñar un papel más importante. Casi todos los gobiernos del mundo ya gravan el alcohol y el tabaco y un número creciente grava las bebidas azucaradas, en parte para reducir la demanda de productos perjudiciales para la salud pública y en parte para generar ingresos. Las estimaciones de los modelos basadas en un informe preparado por el Grupo Ejecutivo sobre Política Fiscal para la Salud sugieren que se podría recaudar otro 0,6 % del PIB mediante los impuestos punitivos (Lane et al., 2021). Estos impuestos son fáciles de recaudar, generan beneficios para la salud pública y pueden diseñarse para producir resultados progresivos, de modo que los pobres se aseguren una mayor parte de los beneficios y soporten una menor parte del costo.

Los impuestos sobre los edulcorantes a base de azúcar tienen una especial relevancia para la alimentación escolar. Muchos gobiernos están utilizando ahora los programas de alimentación escolar para apoyar esfuerzos más amplios destinados a combatir la obesidad y el sobrepeso. La publicidad de bebidas con alto contenido de azúcar dirigida a los más pequeños puede tener efectos no deseados o negativos. Utilizar los ingresos de los gravámenes sobre los edulcorantes a base de azúcar para financiar la alimentación escolar es un ejemplo de un impuesto sobre un «mal público» que se utiliza para promover inversiones en un «bien público». Los impuestos sobre los alimentos ultraprocesados, como los introducidos en Colombia, tienen un efecto similar.

También podrían movilizarse los ingresos procedentes de los hidrocarburos. Muchos países del África Subsahariana y de otras regiones están en condiciones de obtener importantes ingresos de la riqueza de los recursos naturales, incluidos los hidrocarburos. Con demasiada frecuencia, la riqueza de los recursos naturales se ha asociado con una gobernanza débil, un crecimiento económico lento y el sesgo de los beneficios hacia los grupos sociales más ricos, la llamada «maldición de los recursos». Invertir los ingresos de los hidrocarburos que se obtendrán en los próximos años en la alimentación escolar convertiría un activo económico (temporal) en beneficios (permanentes) para el desarrollo humano. Países como Senegal, Mozambique y Tanzania, todos ellos con grandes posibilidades de obtener importantes ingresos por hidrocarburos, podrían seguir el ejemplo de Bolivia, que financia un programa de alimentación escolar universal casi en su totalidad con un impuesto sobre los hidrocarburos (Sustainable Financing Initiative for School Health and Nutrition, 2024b).

La asignación de ingresos a la alimentación escolar podría servir al doble propósito de generar apoyo a la fiscalidad y aumentar los niveles de inversión. Muchos economistas de las finanzas públicas plantean preocupaciones justificadas sobre la práctica de asignar ingresos a líneas presupuestarias específicas, señalando la rigidez, la volatilidad de los flujos financieros y la escasa rendición de cuentas que suele derivarse de esto. Sin embargo, la mayoría de los países, tanto ricos como pobres, se deciden por la asignación de ingresos. Establecer un vínculo directo entre la fuente de ingresos y los beneficios que podrían surgir puede ayudar a defender impuestos específicos, proporcionar un flujo predecible de financiación y establecer contratos sociales entre los gobiernos y sus ciudadanos. Un ejemplo llamativo es el de Filipinas, que destinó los ingresos de los «impuestos punitivos» al gasto en el seguro nacional de salud. Puede haber un caso igualmente convincente para destinar parte de los nuevos ingresos fiscales procedentes de los edulcorantes a base de azúcar, los alimentos ultraprocesados y la riqueza de los recursos naturales a la alimentación escolar.

La cooperación internacional desempeña un papel importante a la hora de apoyar a los gobiernos en la transición hacia la financiación total de sus programas de alimentación escolar. En la actualidad, el esfuerzo de ayuda internacional para la alimentación escolar está crónicamente subfinanciado —ascendiendo a solo 287 millones de dólares en 2021, o el 0,1 % de la ayuda al desarrollo— y mal coordinado. Se estima que se necesitan 1200 millones de dólares de financiación internacional para ampliar a gran escala los programas de alimentación escolar. Las finanzas innovadoras podrían cambiar este panorama (Watkins et al., 2024).

Los fondos mundiales para la salud ilustran lo que se puede hacer. El Fondo Mundial de Lucha contra el SIDA, la Tuberculosis y la Malaria ha recurrido a una amplia gama de canjes de deuda, acuerdos de cofinanciación e ingresos procedentes de acuerdos de marca corporativa para financiar su labor. Alrededor de una cuarta parte de los ingresos canalizados a través de Gavi, la iniciativa mundial de vacunas, procede de finanzas innovadoras, incluidos los bonos suscritos por los gobiernos donantes. Aunque los fondos para la salud tienen sus propias características distintivas, demuestran que la consolidación y la coordinación de los esfuerzos de los gobiernos, los donantes, las organizaciones filantrópicas y la sociedad civil en torno a objetivos bien definidos pueden crear plataformas para unas finanzas innovadoras a escala.

No todas las opciones de finanzas innovadoras ofrecen soluciones ya preparadas para el déficit de financiación de las comidas escolares.

El caso más claro es el de los canjes de deuda (Hurley; & Martin, 2024).

En principio, los acreedores pueden renunciar a las reclamaciones de futuros pagos del servicio de la deuda, lo que permite a los gobiernos destinar el ahorro a inversiones en el sector social, incluida la alimentación escolar.

En la práctica, solo un pequeño grupo de acreedores oficiales del «Club de París» ofrecen acuerdos de canje de deuda y las normas actuales limitan el alcance del canje de deuda no concesional. Esto significa que la mayoría de los acuerdos de canje de deuda proporcionan una financiación limitada y dejan intactas las deudas insostenibles. La deuda contraída con acreedores privados y proveedores de mercados emergentes, que representa la mayor parte de los reembolsos de los países de ingresos bajos y medios-bajos, no suele estar cubierta por los canjes de deuda. Aunque hay algunas excepciones recientes a esta regla, relacionadas con la financiación de la conservación marina, las opciones actuales siguen siendo limitadas. Esto podría cambiar si más miembros del Club de París y acreedores de mercados emergentes ofrecieran acuerdos de canje de deuda y si se modificaran las normas para permitir el canje de deuda no concesional. Sin embargo, una solución de financiación sostenible requerirá un alivio de la deuda más amplio que abarque a todos los grupos de acreedores.

La financiación de la lucha contra el cambio climático es otra fuente potencial de financiación innovadora para la alimentación escolar.

Como se destaca en el documento informativo del Consorcio de Investigación *Alimentación Escolar y Sistemas Alimentarios*, los programas de alimentación escolar bien diseñados y debidamente financiados pueden contribuir de forma importante a una transición ecológica justa (Research Consortium for School Health and Nutrition, 2023). La contratación de estos programas proporciona a los gobiernos un vehículo para apoyar la agricultura baja en carbono, sostenible y regenerativa, al tiempo que apoya los medios de subsistencia de la población rural pobre a través de las comidas escolares de producción propia, un componente vital de la adaptación al cambio climático. Los mercados creados por los programas nacionales de alimentación escolar pueden crear oportunidades de inversión en los cultivos resistentes a la sequía y biofortificados necesarios para proteger la seguridad alimentaria en una era de calentamiento global.

A pesar de estos efectos bien establecidos, la alimentación escolar ha estado casi totalmente ausente del diálogo sobre la financiación de la lucha contra el cambio climático (Sustainable Financing Initiative for School Health and Nutrition, 2024a, 2024b). Eso supone una oportunidad perdida. La fijación de precios del carbono genera actualmente 105 mil millones de dólares anuales y se prevé que esa cifra aumente considerablemente. La financiación de la adaptación al cambio climático también está en aumento. En 2023, se proporcionaron 29 mil millones de dólares a través de bancos multilaterales de desarrollo. La investigación encargada por la Iniciativa de Financiación Sostenible sobre la cartera del Fondo Verde para el Clima no encontró casi ninguna evidencia de financiación para la alimentación escolar.

Para cambiar esta situación, la alimentación escolar deberá posicionarse como parte de esfuerzos más amplios para alinear la reforma del sistema alimentario con iniciativas para abordar los riesgos climáticos y de desastres, que deben comenzar con los gobiernos nacionales. Una de las razones por las que la alimentación escolar no se incluye en la financiación de la adaptación al cambio climático es su omisión en los documentos de las contribuciones determinadas a nivel nacional, a través de los cuales los gobiernos establecen sus compromisos con la Agenda de París. Incluir la provisión de comidas escolares en los documentos de contribuciones determinadas a nivel nacional podría ser una acción concreta. Además, los bancos multilaterales de desarrollo y los fondos climáticos podrían hacer mucho más para integrar las comidas escolares en sus operaciones. También existe una necesidad urgente de redistribuir la financiación movilizada a través de los gravámenes sobre el carbono.

La financiación combinada también podría desempeñar un papel importante. Aunque esta categoría de financiación innovadora abarca una amplia gama de instrumentos, incluidas las inversiones ecológicas, sostenibles y sociales y los bonos de impacto, describe la movilización de la inversión privada a través de la financiación pública en forma de garantías de riesgo. En ciertos aspectos, las comidas escolares no son susceptibles de financiación combinada porque este tipo de inversiones necesitan generar un beneficio para los inversores. Sin embargo, existe un potencial sin explotar para que las asociaciones público-privadas en el desarrollo de la pequeña agricultura y de las pequeñas y medianas empresas que vinculan las explotaciones agrícolas con las escuelas.

Los nuevos enfoques de las garantías de riesgo pueden desempeñar un papel más amplio. Proporcionar garantías puede reducir los riesgos asociados a los préstamos, lo que permite a los bancos multilaterales de desarrollo prestar más. El Mecanismo Internacional de Financiación de la Educación combina garantías de riesgo y subvenciones de tipos de interés para desbloquear la financiación de los bancos multilaterales de desarrollo en condiciones asequibles. Mientras que la ayuda tradicional ofrece un dólar en ayuda al desarrollo por cada dólar en subvenciones, el Mecanismo Internacional de Financiación de la Educación combina garantías de riesgo y subvenciones para ofrecer 7 dólares en ayuda por cada dólar. Aprovechar ese efecto multiplicador podría transformar la financiación de las comidas escolares en muchos países.³⁴

En los próximos años, el impulso de la financiación innovadora se acelerará. El Grupo Ejecutivo para los Impuestos de Solidaridad Global, creado en la Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático de 2023 (COP28), presentará un informe en 2025 y hará recomendaciones sobre una serie de impuestos financieros innovadores. El G20 ha pedido un esfuerzo renovado para movilizar financiación innovadora para los ODS.

Una propuesta, esbozada en un informe preparado para la Presidencia brasileña del G20, pide un impuesto del 2 % sobre el patrimonio a los multimillonarios, una medida que recaudaría hasta 250 mil millones de dólares al año en todo el mundo. La viabilidad política y económica de la intervención puede debatirse, pero el hecho de que los ingresos de cuatro días de un impuesto modesto sobre 3000 de las personas más ricas del mundo serían suficientes para financiar las comidas escolares para la «ambición de 162 millones de niños» es tanto un reflejo de las escandalosas desigualdades del mundo como un recordatorio de lo que se puede lograr a través de la financiación innovadora.

³⁴ La ingeniería financiera se explica en detalle aquí: <https://iff-education.org/wp-content/uploads/2023/07/IFFED-Explainer.pdf>

3.4 Camino a seguir

Este capítulo muestra la extraordinaria complejidad de los temas en torno a los que giran la investigación y las evidencias sobre los programas de alimentación escolar. El trabajo implica un enfoque inusualmente multisectorial, tanto en términos de resultados como de diseño de programas. En cuanto a los resultados, es evidente que los programas de alimentación escolar tienen importantes consecuencias para la educación, la salud, la nutrición, el capital humano, la capacidad de generar ingresos, la protección social, el medio ambiente, la salud planetaria y los sistemas agrícolas. En términos de insumos, todos estos sectores son de nuevo importantes, así como la dieta, la economía laboral, la economía política, las tecnologías de cocina y la gestión de programas. Incluso esta extensa lista no es exhaustiva; por ejemplo, todos los aspectos de la gestión también son relevantes. No es de extrañar, por tanto, que gran parte del trabajo que aquí se presenta sea altamente técnico y específico y que la investigación y las evidencias incluidas en esta edición estén incompletas y se encuentren en una fase inicial. Las ediciones posteriores de la publicación seguirán profundizando en estos temas.

Una conclusión importante es que la comprensión en este ámbito está evolucionando y cada vez está más interconectada. No es casualidad que gran parte de este trabajo haya estado liderado por iniciativas surgidas de la Coalición para la Alimentación Escolar en respuesta a la demanda de sus países miembros, así como por temas abordados por unidades especializadas del PMA, la FAO, la OMS y otros organismos de la ONU, con un mandato que incluye la amplia gama de cuestiones relevantes para los programas de alimentación escolar.

Estudio de caso 7

La inversión de Perú en la preparación ante desastres para garantizar que la alimentación escolar llegue a las poblaciones vulnerables

El Gobierno peruano, con el apoyo del PMA, ha realizado importantes inversiones para reforzar la capacidad de respuesta de su sistema de protección social en situaciones de emergencia. El Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social ha desarrollado un marco jurídico y normativo para permitir que los programas sociales amplíen y ajusten su diseño en situaciones de emergencia; y ha aprobado protocolos para orientar lo que sucederá con siete programas nacionales en situaciones de emergencia. En el caso de los programas nacionales de alimentación escolar, los protocolos incluyen la formación de los administradores escolares en materia de preparación para emergencias; la orientación a las escuelas de las regiones de alto riesgo vulnerables a las emergencias, especialmente las que atienden a las poblaciones indígenas amazónicas; y la asignación de responsabilidades para la recopilación y coordinación de datos locales. El Gobierno llevó a cabo simulacros y ejercicios en las regiones con mayor riesgo de sufrir desastres naturales, debido a los patrones climáticos de El Niño, para probar los protocolos desarrollados. Los protocolos están vinculados a un plan de activación económica que incluye una nueva financiación de emergencia. El objetivo es garantizar que las comidas escolares y otros programas sigan funcionando eficazmente durante los desastres naturales y puedan utilizarse para apoyar otras respuestas de emergencia.

El Programa Nacional de Alimentación escolar está siendo rediseñado para garantizar una dieta diversa, nutritiva y culturalmente apropiada, con un enfoque participativo que incluya alimentos frescos de los mercados locales y de la agricultura familiar y que vaya más allá de su enfoque logístico tradicional.

Este rediseño incluirá nuevas modalidades, una de las cuales se está probando en algunas escuelas con el apoyo del PMA, a través de transferencias de efectivo a los comités de gestión escolar formados por padres.

Estudio de caso 8

Reforma de la nutrición escolar de Ucrania en tiempos de guerra, preparándose para la recuperación

Bajo la iniciativa de la Primera Dama, Olena Zelenska, la reforma de la nutrición escolar de Ucrania se ha convertido en una de las prioridades clave para garantizar una red de seguridad educativa y nutritiva para niños y niñas. Desde el lanzamiento de la reforma en 2020, la iniciativa ha obtenido un fuerte apoyo político y económico de los organismos gubernamentales y de los socios nacionales e internacionales.

Se estima que la guerra en Ucrania ha dejado a 5 millones de personas en situación de inseguridad alimentaria en todo el país, algo que se agrava por la reducción sustancial del acceso de los estudiantes a las comidas escolares. En tiempos de guerra, el bienestar de los niños, niñas y adolescentes es especialmente crítico, ya que muchos jóvenes sufren traumas psicológicos agravados por unas condiciones de vida inestables y un acceso irregular a los alimentos.

En octubre de 2023, Ucrania se unió a la Coalición para la Alimentación Escolar y el Consejo de Ministros de Ucrania aprobó la Estrategia para Reformar el Sistema de Nutrición Escolar para 2023-2027. Esta estrategia se convirtió en la base de los programas regionales y ayudó a las comunidades a determinar las áreas de trabajo prioritarias. La reforma de la nutrición escolar tiene cuatro objetivos estratégicos:

- aumentar la capacidad económica e institucional de las comunidades para aplicar la reforma;
- modernizar la infraestructura de los bloques alimentarios,³² implementando diferentes modelos de organización alimentaria: cocinas básicas, cocinas de apoyo, fábricas de cocinas;
- aumentar la capacidad de los recursos humanos y crear centros culinarios para formar a los trabajadores de los bloques alimentarios; y
- centrarse en mejorar los hábitos alimentarios de los estudiantes y concienciar a los estudiantes, a los padres y a las partes interesadas sobre la elección de alimentos saludables y de calidad.

El Gobierno de Ucrania ha continuado con sus esfuerzos para establecer una política de comidas escolares gratuitas. Para respaldar estos esfuerzos, Ucrania y el Consorcio de Investigación de la Coalición para la Alimentación Escolar, con el apoyo de la Oficina Nacional de la OMS en Ucrania, su Oficina Regional para Europa y el PMA, desarrollaron un informe político para traducir en acciones la investigación existente sobre la alimentación escolar gratuita y universal. Este informe de políticas revisó la aplicación y la ampliación de

³² «Bloques alimentarios» es el término que utiliza el Gobierno para referirse a las cafeterías.

los programas de alimentación escolar en el contexto de los esfuerzos de reconstrucción de Ucrania tras la guerra.

En septiembre de 2024, más de 800 mil estudiantes tenían acceso a comidas escolares, un aumento significativo en comparación con años anteriores, especialmente teniendo en cuenta los desafíos actuales causados por la guerra. En particular, se dio prioridad a los estudiantes de grupos vulnerables, que recibieron comidas gratuitas a través de la financiación local.

Desde la introducción de las ayudas estatales (a partir de octubre de 2024):

- por iniciativa del Presidente de Ucrania, se proporcionaron comidas calientes gratuitas a todos los estudiantes de primaria a expensas de una subvención del presupuesto estatal;
- se asignaron aproximadamente 48 millones de dólares para proporcionar comidas a más de 1 millón de estudiantes de primaria;
- el número total de estudiantes que reciben comidas calientes aumentó a 1 603 000.

De cara al futuro, Ucrania está ampliando el programa a todo el país. A partir de 2025, más de 450 mil estudiantes de secundaria de las regiones de primera línea del frente recibirán comidas escolares gratuitas, con planes para ampliar el programa a todos los niveles de enseñanza de aquí a 2026, lo que hará posible la visión de una nutrición escolar universal y equitativa.

Se tomaron medidas extraordinarias para no dejar atrás a los niños y niñas más vulnerables: se construyeron escuelas subterráneas en diferentes ciudades cercanas a la primera línea del frente para ofrecer a los estudiantes mejores oportunidades de beneficiarse de forma segura de una educación presencial, a pesar de la amenaza de ataques aéreos. Durante los esfuerzos de recuperación de la posguerra, un sólido programa de alimentación escolar puede ser un catalizador para impulsar la agricultura nacional y la economía en general.

El Gobierno de Ucrania también ha promovido activamente la Reforma de la Nutrición Escolar en diferentes foros internacionales. Ucrania organizó la primera Cumbre Regional Europea de Alimentación Escolar en Kiev en noviembre de 2024, en la que se reunieron más de 500 participantes, incluidos representantes de más de 20 países.

La Reforma de la Nutrición Escolar se aplica en el contexto más amplio de las reformas digitales. En 2022, Ucrania revisó la legislación sobre contratación para mejorar el sistema público y hacer más transparente la información sobre la contratación pública. Las compras públicas, incluidas las de alimentos para las escuelas, se realizan ahora a través de un mercado electrónico, *Prozorro Market*, supervisado y controlado cuidadosamente por los organismos de auditoría pertinentes.

Prozorro Market es una plataforma de contratación electrónica desarrollada inicialmente en 2016 por activistas civiles ucranianos y otros socios internacionales. Más tarde, fue adoptada por el Ministerio de Desarrollo Económico y Comercio. Simplifica el proceso de adquisición para los clientes gubernamentales al proporcionar un catálogo centralizado de proveedores y productos precalificados. Este sistema permite ciclos de adquisición más rápidos, ya que elimina la necesidad de una larga documentación de licitación y procesos de calificación de proveedores.

Estudio de caso 9

Guatemala se digitaliza: la nueva aplicación móvil de alimentación escolar agiliza el programa de alimentación escolar

En Guatemala, el Ministerio de Educación y el PMA desarrollaron una innovadora aplicación móvil que conecta a los pequeños agricultores con el programa nacional de comidas escolares, la mayor iniciativa de protección social del país. La aplicación permite a las organizaciones de padres de las escuelas hacer pedidos de alimentos nutritivos producidos localmente directamente a pequeños agricultores certificados. La aplicación ha sido validada por más de 500 agricultores y 840 escuelas, con el objetivo de agilizar el proceso de adquisición, promover la transparencia y garantizar que los productos frescos lleguen a los estudiantes de manera eficiente.

Los pequeños agricultores se benefician significativamente de esta iniciativa. La aplicación reduce la necesidad de visitas presenciales a las escuelas para asegurar los contratos, lo que ahorra tiempo y esfuerzo, al tiempo que amplía las oportunidades económicas de los agricultores al acortar la cadena de valor. Los agricultores ahora pueden ver y responder a las solicitudes de alimentos de las escuelas cercanas, lo que les garantiza unos ingresos más estables y un mejor apoyo para sus familias. Este sistema no solo mejora la calidad nutricional de las comidas escolares, sino que también refuerza los vínculos con la tierra y preserva las tradiciones culturales.

Desde 2017, Guatemala se ha comprometido a revitalizar la economía local adquiriendo el 70 % de los alimentos escolares a agricultores familiares. Este enfoque ha desempeñado un papel clave en la prevención de la desnutrición y en la promoción de hábitos alimentarios saludables. La aplicación móvil desarrollada por el Ministerio de Educación y el PMA ejemplifica cómo la tecnología puede tender un puente entre la pequeña agricultura y las escuelas, fomentando el desarrollo sostenible y la seguridad alimentaria.

Estudio de caso 10

Lesoto profundiza su compromiso multisectorial con la alimentación escolar con productos locales a través de una política de alimentación escolar actualizada

En 2023, Lesoto reforzó su dedicación a las comidas escolares mediante la revisión de la Política Nacional de Alimentación Escolar para reforzar la colaboración multisectorial y priorizar los enfoques de producción local. La política revisada se aprobó en 2024 y se basa en la primera política de alimentación escolar de Lesoto, publicada ya en 2014. Refleja la visión de un programa sostenible que garantice comidas diarias nutritivas a los estudiantes utilizando alimentos de origen local, implementado íntegramente por actores nacionales.

Una característica distintiva de la nueva política es su énfasis en la creación de mercados estables para los agricultores locales y el estímulo de las economías rurales. Anclada en un marco multisectorial, la política alinea los objetivos de educación, salud, agricultura, comercio y desarrollo social, promoviendo la mejora del aprendizaje, la seguridad alimentaria y la reducción de la pobreza y buscando la titularidad compartida del programa por parte de todos los sectores.

El marco institucional de la Política Nacional de Alimentación Escolar propone un comité directivo multisectorial dirigido por el Ministerio de Educación y Formación, que reúne a los principales ministerios y partes interesadas. Establece directrices para la presupuestación compartida y la sostenibilidad económica, incluido el desarrollo de mecanismos legales para delimitar los fondos destinados a las comidas escolares y la movilización de recursos mediante la colaboración interministerial y la participación de la comunidad.

En 2023, el PMA contribuyó a dar forma a este proceso de revisión, apoyando al Ministerio de Educación y Formación para validar la política con las principales partes interesadas nacionales; convocando a los parlamentarios para una promoción de alto nivel; y ayudando a establecer un órgano de coordinación multisectorial para armonizar las actividades de alimentación escolar, evitar la duplicación y mejorar la eficiencia.

A medida que Lesoto continúa posicionando la alimentación escolar como motor del desarrollo y del capital humano, exemplifica cómo la coordinación de las políticas, los sistemas alimentarios locales y la promoción pueden catalizar un cambio transformador.

Capítulo 4

El papel estratégico y mundial del PMA en la salud y nutrición escolar



Una niña de Tayikistán se prepara para las clases. PMA/Giulio d'Adamo

El papel y la política del PMA en materia de alimentación escolar han evolucionado y madurado en los últimos 20 años, lo que ha convertido a la alimentación escolar en uno de los programas insignia de la organización y en una de sus áreas programáticas mejor documentadas y con una mejor base de evidencias. En 2020, el PMA tomó medidas deliberadas para fortalecer y definir con mayor claridad su papel de liderazgo en la alimentación escolar a nivel mundial mediante el lanzamiento de una estrategia decenal cuyo objetivo era cambiar la forma en que el PMA:

- trabajaba y actuaba en alianza, perfeccionando sus capacidades de promoción, convocatoria e influencia para poder convertirse en un facilitador de los esfuerzos mundiales, regionales y nacionales en materia de alimentación escolar y de salud y nutrición escolar; y
- trabajaba con los gobiernos, reforzando la sostenibilidad e institucionalización de sus esfuerzos mediante una mejor comprensión de las prioridades y los desafíos nacionales, un mejor uso de las evidencias y una mayor atención al fortalecimiento de los sistemas y planes nacionales.

Cinco años después, este capítulo presenta datos e información cualitativa para evaluar los avances en la aplicación y la adopción de la estrategia. En general, la información muestra cómo el PMA ha evolucionado, situando a los gobiernos en el centro de sus esfuerzos, reforzando su papel como convocante y facilitador de alianzas e invirtiendo en sus capacidades para proporcionar asistencia técnica y apoyo en políticas. Esta publicación incluye algunos indicadores y datos que el PMA no supervisa en su marco de resultados institucionales, lo cual pone de manifiesto que se necesitan inversiones adicionales en medición para comprender plenamente el alcance de la contribución del PMA a este ámbito de trabajo.

Uno de los resultados más importantes de la estrategia decenal del PMA es la Coalición para la Alimentación Escolar. Fundada en 2021, la Coalición destaca por su enfoque innovador de la colaboración multilateral. Con un enfoque sistémico y multisectorial, la Coalición es una red cuya piedra angular son los más de 108 gobiernos (y no el sistema de la ONU). Se trata de una comunidad en evolución que comparte buenas prácticas y optimiza la cooperación entre países para apoyar una estrategia de ampliación.

Como Secretaría de la Coalición, el PMA desempeña un papel de apoyo, ayudando a crear las condiciones para que la Coalición funcione y prospere. Tal y como se preveía en la estrategia, el cambio del PMA de alianzas transaccionales u operativas a enfoques más estratégicos y colaborativos ha dado lugar a un vibrante ecosistema de más de 140 socios que interactúan y aprovechan las capacidades de los demás en la Coalición. Entre los socios de la Coalición se encuentran ahora: agencias de la ONU, instituciones financieras internacionales y bancos de desarrollo (incluidos el Banco Mundial y el Banco Islámico de Desarrollo), distintas ONG, instituciones de investigación o fundaciones, entre otros muchos (en el Capítulo 2 se incluye una lista completa de los socios de la Coalición para la Alimentación Escolar).

Un compromiso renovado con la institucionalización de los programas de alimentación escolar ha dado lugar a un aumento sustancial de los programas sostenibles y de titularidad nacional, con la ayuda del PMA, y a un cambio en la propia cartera operativa del PMA. Por ejemplo, en 2020, el 40 % de los países de bajos ingresos apoyados por el PMA no tenían una política de alimentación escolar y aún no habían decidido priorizar el programa o integrarlo en las estructuras nacionales. En 2024, esa cifra se había reducido al 15 %, de modo que eran pocos países de bajos ingresos que carecían de una política nacional o de un marco jurídico. En la mayoría de los casos, la redacción y el diseño de estos documentos se llevaron a cabo con la asistencia técnica y el apoyo del PMA.

En general, el gasto total en alimentación escolar (en valor absoluto en dólares) en los países apoyados por el PMA ha aumentado en más de 187,5 millones de dólares desde 2020. Se ha producido un aumento de la financiación en todas las categorías de fuentes de financiación, incluido un aumento de casi 140 millones de dólares en el gasto presupuestario nacional, lo que refleja el crecimiento de la inversión gubernamental en los países con presencia y apoyo del PMA.

En 2024, un total de 139 millones de niños y niñas recibieron alimentación escolar en 78 países apoyados por el PMA,³³ frente a los 108 millones de 2020. La inversión operativa directa del PMA se ha mantenido relativamente estable durante este periodo, lo que significa que el aumento de 31 millones de niños y niñas que han recibido alimentación escolar en los últimos cuatro años se debe principalmente a la ampliación de los programas de titularidad y financiación gubernamentales, con el apoyo del PMA.

³³ La cifra se refiere específicamente a los países en los que el PMA apoya programas de alimentación escolar. En términos más generales, el PMA está presente en más de 78 países de todo el mundo.



Una estudiante de Mozambique
aprende sobre los alimentos locales.
PMA/Ana Mato Hombre

Gracias a sus esfuerzos de asistencia técnica, la presencia del PMA en 78 países significa que puede llegar de forma indirecta y eficaz a estos 139 millones de niños y niñas y mejorar sus condiciones, como por ejemplo ayudando a los gobiernos a mejorar la calidad y la diversidad de los alimentos que suministran a través de la alimentación escolar o implementando mejoras adicionales en la calidad, como la fortificación de alimentos.

En términos de asistencia operativa directa, la composición de la cartera del PMA también ha cambiado, lo que refleja de nuevo el cambio hacia la titularidad y sostenibilidad por parte de los gobiernos, tal y como se prevé en la estrategia. En 2013, el PMA llegó a unos 20 millones de niños y niñas con la alimentación escolar y esta se distribuyó de manera uniforme entre contextos frágiles/de bajos ingresos (10 millones de niños y niñas) y contextos de ingresos medios (los otros 10 millones de niños y niñas). En la actualidad, el PMA ha reducido casi a la mitad el número de niños y niñas a los que asiste en los países de ingresos medios, lo que refleja el compromiso con la apropiación nacional y el traspaso gradual, al tiempo que amplía su apoyo en contextos frágiles donde sus capacidades operativas son escasas. En 2023, el PMA prestó apoyo a unos 21 millones de niños y niñas, la mayoría de ellos en entornos frágiles o de bajos ingresos (unos 15 millones).

Este cambio de enfoque subraya la evolución del papel del PMA en el apoyo a los más vulnerables y pone de relieve su compromiso de adaptar la programación para abordar las complejas realidades de los contextos frágiles y de baja capacidad. En respuesta a la creciente magnitud e intensidad de las emergencias, el PMA también está aprovechando sus capacidades operativas para ayudar a los gobiernos a utilizar los programas de alimentación escolar en zonas frágiles y afectadas por conflictos. En los países con baja capacidad o alta vulnerabilidad, el PMA sigue ofreciendo programas de alta calidad adaptados al contexto, al tiempo que garantiza la adopción de medidas de salvaguardia para proteger a los niños, especialmente a las niñas. La programación futura del PMA se centrará en integrar los esfuerzos humanitarios, de desarrollo y de paz mediante el refuerzo de las capacidades nacionales; la promoción de enfoques locales y resilientes al clima; y la puesta a prueba de intervenciones multisectoriales para reforzar la preparación y la recuperación ante emergencias, con el objetivo final de que las operaciones de alimentación escolar pasen a ser de titularidad nacional.

Estos esfuerzos y la evolución del enfoque del PMA se formalizaron en la nueva Política de Alimentación Escolar del PMA, que fue aprobada por la Junta Ejecutiva del PMA a finales de 2024. La política refleja la creciente ambición de los gobiernos de todo el mundo, refuerza el enfoque del PMA e institucionaliza su papel de liderazgo mundial, reconociendo a la Coalición para la Alimentación Escolar como la fuerza impulsora de los esfuerzos internacionales. En los próximos años, el PMA seguirá desempeñando un papel de liderazgo en este creciente ámbito político, junto con una amplia red de alianzas. Este capítulo analiza cómo el PMA está respondiendo al ecosistema dinámico y próspero que ayudó a crear.

4.1 El papel del PMA como Secretaría de la Coalición para la Alimentación Escolar y la ampliación de sus capacidades de promoción

Aprovechando su presencia y experiencia a nivel mundial, el PMA puede influir en la toma de decisiones y en el establecimiento de políticas a nivel mundial, regional y local, priorizando las necesidades de las personas más vulnerables. Un ejemplo irrefutable del poder catalizador de la labor de promoción del PMA es la Coalición para la Alimentación Escolar, que ha sido fundamental para impulsar la agenda de la alimentación escolar en los países y posicionar el tema en la agenda de desarrollo a nivel mundial.

Desde 2021, el PMA ha aumentado su capacidad de promoción, comunicación y alianzas en materia de alimentación escolar dentro del Servicio de Alimentación Escolar y Protección Social en la sede del PMA en Roma. Este equipo especializado actúa como Secretaría de la Coalición para la Alimentación Escolar, con la orientación estratégica del Grupo Ejecutivo. Como complemento de esta capacidad centralizada, el PMA también presta apoyo a los países miembros de la Coalición mediante iniciativas a nivel regional y nacional.

A medida que la Coalición para la Alimentación Escolar sigue creciendo, con 108 Estados Miembros y más de 140 organizaciones asociadas, la Secretaría, como el sistema de raíces de un bosque, ayuda a nutrir, alentar y orquestar la acción en todo el sistema. Mantiene y desarrolla relaciones, gestiona el flujo de información y crea oportunidades para que los miembros se conecten entre sí. Esto incluye captar nuevos miembros; organizar reuniones y actos periódicos; mantener informadas a las partes interesadas, así como empoderarlas y motivarlas para que se involucren en las oportunidades clave de promoción y comunicación; y ayudar a conectar las iniciativas y evitar la duplicación de esfuerzos (para una descripción completa del funcionamiento de la Coalición y sus diversas partes, véase el Capítulo 2).

En estrecha colaboración con la red mundial de oficinas y personal del PMA, la Secretaría proporciona apoyo inicial a las iniciativas y redes regionales, junto con los organismos/organizaciones regionales y las alianzas regionales existentes, con especial atención al aprendizaje y el apoyo entre pares a nivel regional.

Un agricultor local de Madagascar suministra tomates a las escuelas. PMA/Caitkie Vaghjee



El PMA asume las siguientes funciones como Secretaría de la Coalición para la Alimentación Escolar:

- 1. Dirección estratégica:** desde 2021, la Secretaría ha proporcionado la dirección estratégica general de la Coalición, bajo la orientación de los tres Copresidentes y del Grupo Ejecutivo. Aunque este esfuerzo está liderado por los gobiernos, el PMA proporciona la base estratégica para la Coalición como organización internacional líder en alimentación escolar. Esto incluye la publicación de la cuarta edición del informe *Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial* (las ediciones anteriores son las de los años 2020 y 2022) para hacer un seguimiento de la situación a nivel mundial, comprender los principales obstáculos y retos para su aplicación y posicionar el tema en las agendas globales. La Secretaría ha ayudado a las distintas iniciativas a establecerse y ha puesto en marcha y facilitado la coordinación entre ellas. La Secretaría proporciona apoyo sustantivo a cada iniciativa, garantizando la coordinación con las diversas partes interesadas del ecosistema de la Coalición, incluidas las oficinas regionales y de país del PMA.
- 2. Coordinación y diálogo:** La Secretaría apoya a los Estados miembros y a los socios de la Coalición, mantiene y desarrolla las relaciones e informa y conecta a los socios. Gran parte del diálogo y del establecimiento de la agenda se lleva a cabo a través de reuniones periódicas de diversas partes de la Coalición. Desde 2021, la Secretaría ha organizado 46 reuniones virtuales del Grupo Ejecutivo, el Grupo de Trabajo y el Grupo de Socios (combinados) para definir estratégicamente el trabajo de la Coalición y establecer prioridades, mostrar los esfuerzos de los países y fortalecer las conexiones. Una vez al año, se celebra una reunión presencial a nivel ministerial del Grupo Ejecutivo o de la Coalición en su conjunto. Desde 2021, la Secretaría ha organizado dos reuniones del Grupo Ejecutivo (en Helsinki, 2022; y Nairobi, 2024) y una cumbre de toda la Coalición (París, 2023). Asimismo, Brasil acogerá la próxima cumbre en 2025. Estos eventos son políticos y estratégicos, por lo que generan un impulso que luego se transmite a todo el sistema de la Coalición, informando las prioridades nacionales, regionales y globales.

3. Comunicaciones y gestión de redes: la Secretaría gestiona el sitio web, las redes sociales y el boletín de la Coalición, garantizando que todos los miembros y socios tengan acceso a documentos clave, calendarios de eventos y activos para llevar a cabo una promoción eficaz y establecer conexiones. La Secretaría ha ayudado a conseguir cobertura en medios de comunicación internacionales como CNN, The Guardian, The Economist, Associated Press y Forbes, entre muchos otros medios regionales, nacionales y orientados a determinados idiomas. En 2024, las redes sociales de la Coalición cubrieron el 70 % de todos los Estados Miembros de la Coalición. La difusión por parte de las partes interesadas (incluidos Ministros, Embajadores y organizaciones multilaterales) amplió el alcance y el impacto de los esfuerzos de comunicación, lo que demuestra una fuerte alineación con la visión y los objetivos de la Coalición.

4. Promoción y diálogo político: la Secretaría incentiva y apoya a los países en la formulación de sus compromisos nacionales con la Coalición para la Alimentación Escolar. Hasta la fecha, 54 países han presentado compromisos nacionales a la Coalición, que incluyen más de 400 medidas en materia de políticas, financiación, creación de instituciones, diseño de programas, cobertura, evidencias y datos y promoción y alianzas. La mayoría de los países se alinean en al menos tres de estas categorías y muchos expresan su determinación de lograr la cobertura universal para 2030. A través de la red de oficinas de país, regionales y mundiales del PMA, la Secretaría ayuda a los países a mejorar la escala y la calidad de sus programas de alimentación escolar, proporcionando apoyo técnico y conectando a los países con los socios adecuados, acelerando la asistencia y fomentando el compromiso entre pares.

A nivel regional, la Coalición ha ganado bastante terreno. La Secretaría ha apoyado a la Unión Africana y la creación de redes regionales. Los diálogos y eventos regionales han llevado al desarrollo de redes regionales de alimentación escolar en las que los países han compartido las buenas prácticas y han apoyado los compromisos de los demás. Algunos ejemplos son los actos sobre alimentación escolar organizados por la ECOWAS en 2023 y 2024; el lanzamiento de la red regional de alimentación escolar de África Oriental en Ruanda; la Reunión Regional de América Latina y el Caribe organizada por Brasil en 2023 y por México en 2024; así como la Cumbre Europea organizada por Ucrania y la Cumbre del Sudeste Asiático organizada por Camboya en noviembre de 2024. También se celebraron reuniones regionales en el África Meridional.

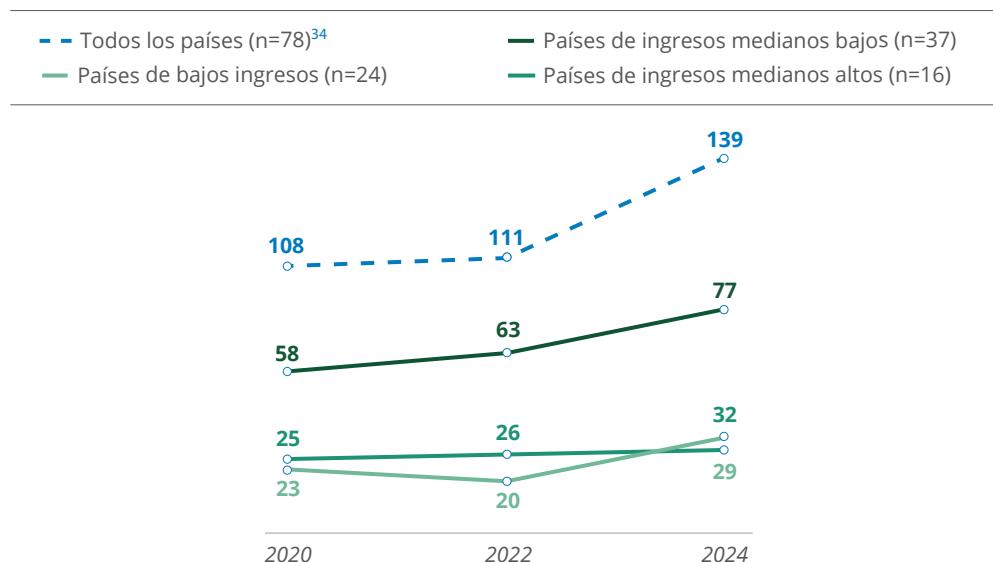
4.2 Contribución del PMA a la ampliación y el fortalecimiento de los programas nacionales de alimentación escolar

En 2024, un total de 139 millones de niños y niñas recibieron alimentación escolar en 78 países apoyados por el PMA, frente a los 111 millones de niños y niñas en 2022 (véase la Figura 4.1). La Figura 4.2 muestra que esta expansión, impulsada por programas liderados por los gobiernos, así como por los implementados con el apoyo del PMA y de los socios, fue más significativa en los países de ingresos medios-bajos, donde se llegó a 14 millones más de niños y niñas; seguida de aumentos de 12 millones en los países de bajos ingresos y de 3 millones en los países de ingresos medios-altos. Este aumento se debe en parte al apoyo técnico y a las funciones de promoción del PMA, así como al impulso mundial generado por la Coalición para la Alimentación Escolar.

Figura 4.1

Número de niños y niñas con acceso a programas de alimentación escolar en países asistidos por el PMA

Más de 139 millones de niños y niñas recibieron alimentación escolar en 78 países asistidos por el PMA en 2024, lo que supone un aumento con respecto a años anteriores.



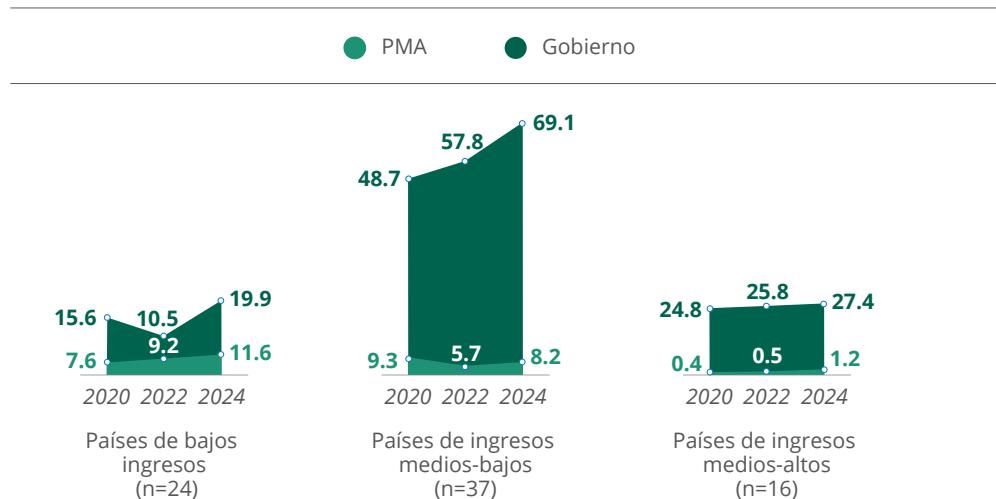
Fuentes: *Datos directos del gobierno, encuestas globales de la GCNF, PMA (estimaciones, Informes Anuales de los Países), Banco Mundial (2018)*.

³⁴ Venezuela está incluida en el total (n=78), pero no en la desagregación por nivel de ingresos, ya que no tiene una categoría de nivel de ingresos asignada.

Figura 4.2

Número de niños y niñas con acceso a programas de alimentación escolar en países asistidos por el PMA (2020-2024), por nivel de ingresos

La ampliación de los programas de alimentación escolar, incluidos los implementados con el apoyo del PMA y de los socios, fue más significativa en los países de ingresos medios-bajos, donde se llegó a 14 millones más de niños y niñas.



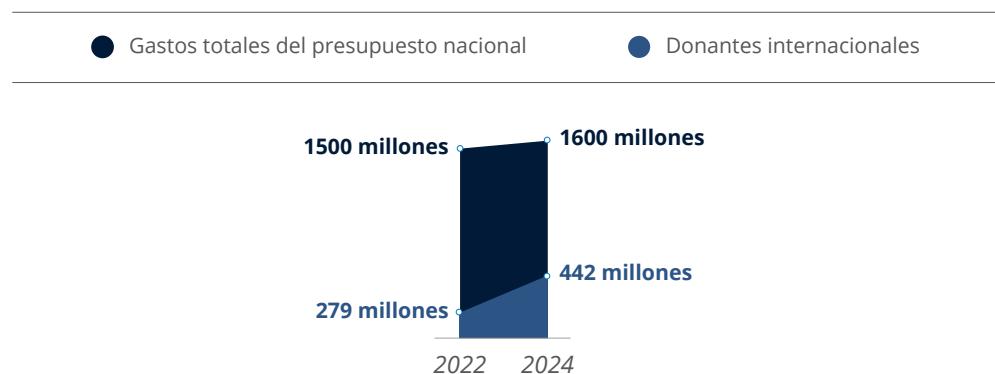
Fuentes: Datos directos del gobierno, encuestas globales de la GCNF, PMA (estimaciones, Informes Anuales de los Países), Banco Mundial (2018).

Las inversiones nacionales en alimentación escolar también han aumentado. Veinticuatro países que reciben apoyo del PMA aumentaron su financiación nacional para la alimentación escolar entre 2022 y 2024. La Figura 4.3 muestra el desglose por fuentes de financiación y categorías de ingresos. En general, en los países apoyados por el PMA el gasto total en alimentación escolar, en valor absoluto en dólares, aumentó en más de 240 millones de dólares entre 2022 y 2024. En términos absolutos, se ha producido un aumento de la financiación en todas las categorías de fuentes de financiación, incluido un aumento de casi 65 millones de dólares en el gasto presupuestario nacional. Sin embargo, durante este periodo, el mayor aumento de la financiación procede de donantes internacionales, cuyas contribuciones en 2024 fueron sustancialmente mayores comparadas con 2022.

Figura 4.3

Inversión en programas de alimentación escolar en países apoyados por el PMA

La inversión total en programas de alimentación escolar aumentó en más de 240 millones de dólares entre 2022 y 2024.³⁵



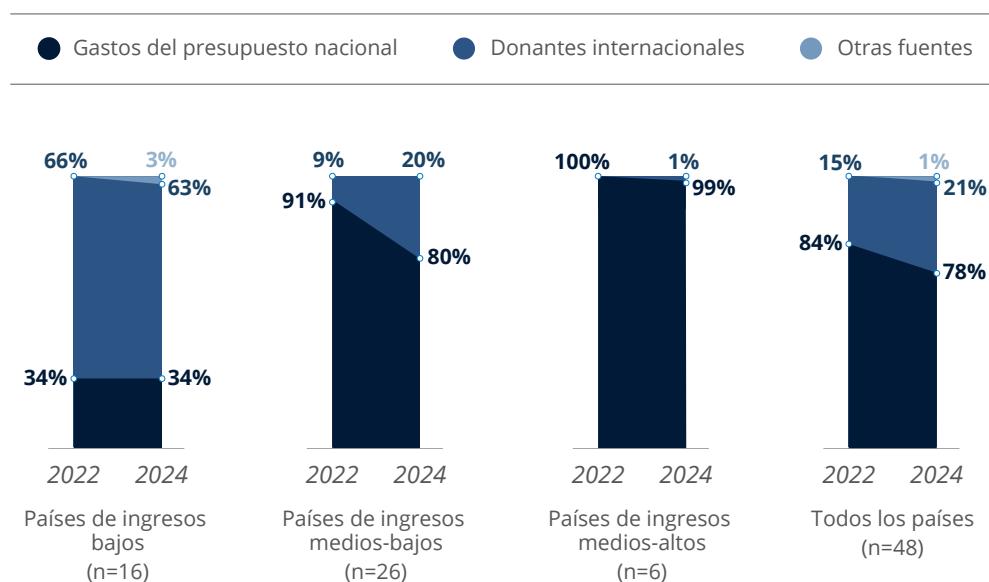
Fuentes: Datos directos del gobierno, encuestas globales de la GCNF (2021 y 2024).

La Figura 4.4 muestra una ligera tendencia a la baja en el porcentaje de financiación procedente de los gastos presupuestarios nacionales y un ligero aumento correspondiente en el porcentaje procedente de donantes internacionales. Esta tendencia fue más pronunciada en los países de ingresos medios-bajos, que experimentaron un cambio de 11 puntos porcentuales hacia la financiación de los donantes, mientras que los cambios en los países de ingresos medios-altos y bajos fueron mucho menores.

³⁵ La Figura 4.3 presenta las contribuciones de financiación provenientes únicamente de los presupuestos gubernamentales nacionales y de donantes internacionales. La cifra total del aumento de inversión de 240 millones de dólares también considera fuentes adicionales como donantes nacionales, contribuciones del sector privado y otras fuentes que no están representadas en la figura.

Figura 4.4

Cambio de las fuentes de financiación en los países apoyados por el PMA
La financiación nacional de la alimentación escolar en los países de ingresos medios-bajos ha disminuido ligeramente, mientras que el apoyo de los donantes internacionales ha aumentado ligeramente.



Fuentes: Datos directos del gobierno, encuestas globales de la GCNF (2021 y 2024).

Con el apoyo del PMA, los programas de los países de ingresos bajos y medios-bajos se están institucionalizando progresivamente bajo la responsabilidad de los gobiernos nacionales, mientras que el PMA sigue ejecutando programas de alimentación escolar en entornos frágiles y de conflicto. Para apoyar la creciente implicación nacional, el PMA ha proporcionado asistencia técnica, análisis de políticas y fortalecimiento de capacidades, ayudando a países como Armenia, Benín, Camboya e Irak a llevar a cabo la transición hacia programas de alimentación escolar con cada vez más titularidad y financiación nacional.

El PMA también ha facilitado la cooperación Sur-Sur; ha adscrito personal a los gobiernos; ha abogado por la ampliación y mejora de los programas nacionales de alimentación escolar; ha facilitado consultas multisectoriales regionales y nacionales; ha realizado evaluaciones de las capacidades nacionales; y ha convocado a los socios para que apoyen a los gobiernos.

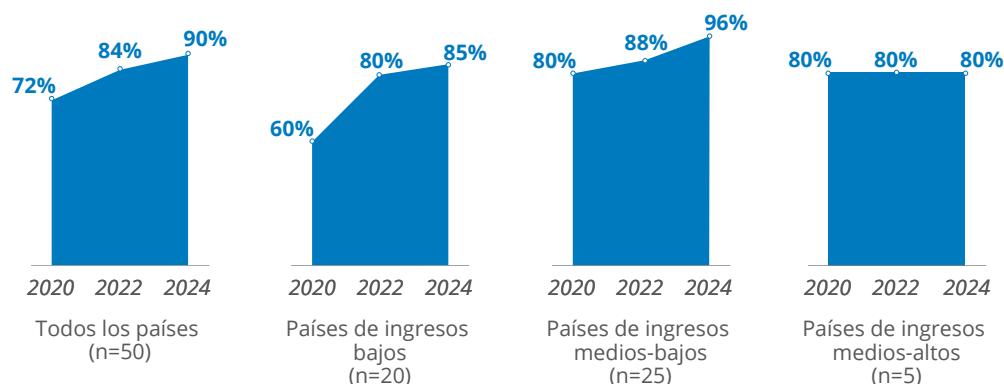
El compromiso político sostenido del PMA y sus socios ha contribuido a fortalecer los marcos nacionales. Según los datos más recientes, 59 países (en los que el PMA apoyó programas de alimentación escolar) han adoptado políticas, leyes o estrategias nacionales, lo que representa el 92 % de los países con información disponible (n = 64). Desde la última publicación del *Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial* en 2022, Nigeria, la República Centroafricana, Senegal y Ucrania han introducido nuevas políticas de alimentación escolar, lo que indica una mayor voluntad política y una mayor institucionalización.

La Figura 4.5 ilustra los cambios en los marcos de políticas nacionales en los grupos de ingresos de los países. Si bien hay un aumento general de 6 puntos porcentuales en los países con políticas de alimentación escolar, el crecimiento es especialmente prominente entre los países de ingresos medios-bajos, que experimentaron un aumento de 8 puntos porcentuales, mientras que los países de ingresos medios-altos mantuvieron una tasa ya elevada del 80 %.

Figura 4.5

Cambio en los marcos de políticas en los países apoyados por el PMA

El aumento de la adopción de una política de alimentación escolar es notable entre los países de ingresos medios-bajos, que experimentaron un aumento de 8 puntos porcentuales de 2022 a 2024, mientras que los países de ingresos medios-altos mantuvieron una tasa ya elevada del 80 %.



Fuentes: Encuestas globales de la GCNF, PMA.

El PMA también ha colaborado con organismos regionales, como la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), para publicar directrices sobre alimentación escolar y salud y nutrición escolares, que incluyen la adquisición local como componente clave³⁶ (véase el Cuadro 4.1).

Cuadro 4.1

Normas y directrices mínimas de la ASEAN para el Paquete de Nutrición Escolar

Las «Normas y directrices mínimas para el Paquete de Nutrición Escolar», lanzadas en 2024, proporcionan un marco integral para mejorar el bienestar nutricional de los niños en edad escolar en todos los Estados Miembros de la ASEAN. Desarrolladas con el apoyo del PMA y de UNICEF, las directrices esbozan las normas esenciales para aplicar, monitorear y hacer cumplir los programas de nutrición escolar. El paquete hace hincapié en cinco áreas de acción claves: el acceso a alimentos nutritivos, un entorno escolar saludable, servicios de salud y nutrición, alfabetización nutricional y promoción de la actividad física regular. La alimentación escolar es un componente central, diseñado para garantizar que los niños y las niñas reciban dietas equilibradas que favorezcan su desarrollo físico y cognitivo. Al proponer el abastecimiento de alimentos a nivel local, las directrices también pretenden incentivar a los gobiernos de la ASEAN a impulsar las economías locales y a apoyar a los pequeños agricultores. Las normas abogan por una colaboración multisectorial en la que participen los sectores de la educación, la sanidad, la agricultura y el bienestar social, para crear un enfoque integral de la nutrición infantil. Esta iniciativa refleja el compromiso de los organismos regionales, especialmente el de la ASEAN, de abordar la desnutrición y fomentar un futuro más saludable para sus poblaciones jóvenes.

³⁶ <https://asean.org/book/minimum-standards-and-guidelines-for-the-asean-school-nutrition-package/>

Apoyo a los sistemas de información gubernamentales

A continuación, se ofrecen dos ejemplos de sistemas de información gubernamentales apoyados por el PMA.

El Programa Nacional de Alimentación Escolar de Jordania es ejecutado por el Ministerio de Educación, con el apoyo del PMA. Es la mayor red de seguridad dirigida a niños y niñas jordanos, apoyando 520 mil estudiantes con alimentación escolar. El Programa Nacional de Alimentación Escolar se ejecuta mediante dos modalidades: (i) barritas de dátiles fortificadas; y (ii) el modelo de Comida Saludable. El modelo de Comida Saludable adquiere ingredientes de pequeños agricultores y panaderos locales. Los ingredientes se limpian y envasan en diez cocinas comunitarias que emplean a 250 mujeres en situación de vulnerabilidad. El modelo de Comida Saludable incluye un plan de estudios de Cambio de Comportamiento Social sensible a la nutrición y apropiado para la edad que utiliza juegos y mensajes interactivos para concienciar a los niños y niñas y a sus padres sobre los buenos hábitos de nutrición.

En consonancia con las prioridades de la Estrategia Nacional de Alimentación Escolar de Jordania (2021-2025), el PMA apoya diversas iniciativas de fortalecimiento de capacidades y sistemas para traspasar gradualmente el programa al Ministerio de Educación. Esto ha incluido el desarrollo de un módulo de alimentación escolar dentro del sistema de gestión de datos del Ministerio de Educación: EMIS. El PMA colaboró con la UNESCO y el Gobierno de Jordania para diseñar el módulo de acuerdo con el marco de monitoreo del Programa Nacional de Alimentación Escolar; y llevó a cabo un curso de formación de formadores para dotar al personal y a los puntos focales a nivel de dirección de todo el país con recursos sobre cómo utilizar el sistema e introducir datos adecuadamente. El módulo de alimentación escolar ayudará a mejorar la calidad de los datos y el monitoreo del programa nacional, lo que permitirá al Gobierno de Jordania tomar decisiones basadas en evidencias.

La Oficina Multinacional del PMA para el Caribe proporciona asistencia técnica a los países de la región para integrar los datos de la alimentación escolar en las bases de datos educativas, lo que incluye el apoyo a la digitalización del sector educativo en Jamaica.

Cuadro 4.2

Kit de Herramientas de Salud y Nutrición Escolar de la Comunidad de Desarrollo de África Meridional

En 2024, la Comunidad de Desarrollo de África Meridional dio a conocer su Kit de Herramientas de Salud y Nutrición Escolar, que transformó las Directrices de Alimentación Escolar de la comunidad y las Directrices de Alimentación Escolar con Productos Locales de la AUDA-NEPAD en consejos prácticos para los Estados Miembros. El kit de herramientas ofrece orientación, herramientas y recursos integrales para ayudar a los Estados Miembros de la comunidad a desarrollar mecanismos y planes de acción nacionales eficaces para mejorar los programas de salud y nutrición escolar. Diseñado para el sector de la educación con un enfoque multisectorial, el kit de herramientas se dirige principalmente a los responsables de la formulación de políticas y a los gestores de programas en el ámbito de la educación y en otros sectores clave que participan en la mejora de la educación, la salud y la nutrición de los niños y niñas.

Desarrollado por la Secretaría de la Comunidad de Desarrollo de África Meridional en colaboración con el PMA, la FAO, UNICEF, la OMS, la UNESCO, el FNUAP y la AUDA-NEPAD, el kit de herramientas se ajusta al Marco de Escuelas Promotoras de Salud de la OMS y a las Normas Mundiales para Escuelas Promotoras de la Salud. También incorpora las buenas prácticas de los marcos Focusing Resources on Effective School Health (FRESH) y SABER-SHSF. El kit de herramientas proporciona recomendaciones basadas en evidencias y herramientas prácticas para ayudar a los Estados Miembros a identificar y abordar las lagunas en las políticas y programas de salud y nutrición escolar.

4.3 Apoyo operativo del PMA a los países

En 2023, el PMA colaboró con gobiernos de 61 países para llegar directamente a 21,4 millones de escolares, de los cuales el 48 % eran niñas, con alimentación escolar nutritiva, raciones para llevar a casa y transferencias en efectivo (véase el Mapa 4.1 para conocer el alcance geográfico de los programas de alimentación escolar del PMA). Esto supone casi 6 millones más de niños y niñas que los que se indicaron en el último informe sobre el *Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial*. Este aumento puede significar que las operaciones del PMA se están recuperando a medida que disminuyen los desafíos relacionados con la pandemia, pero también indica la mayor necesidad de apoyo directo del PMA, a menudo en contextos frágiles.

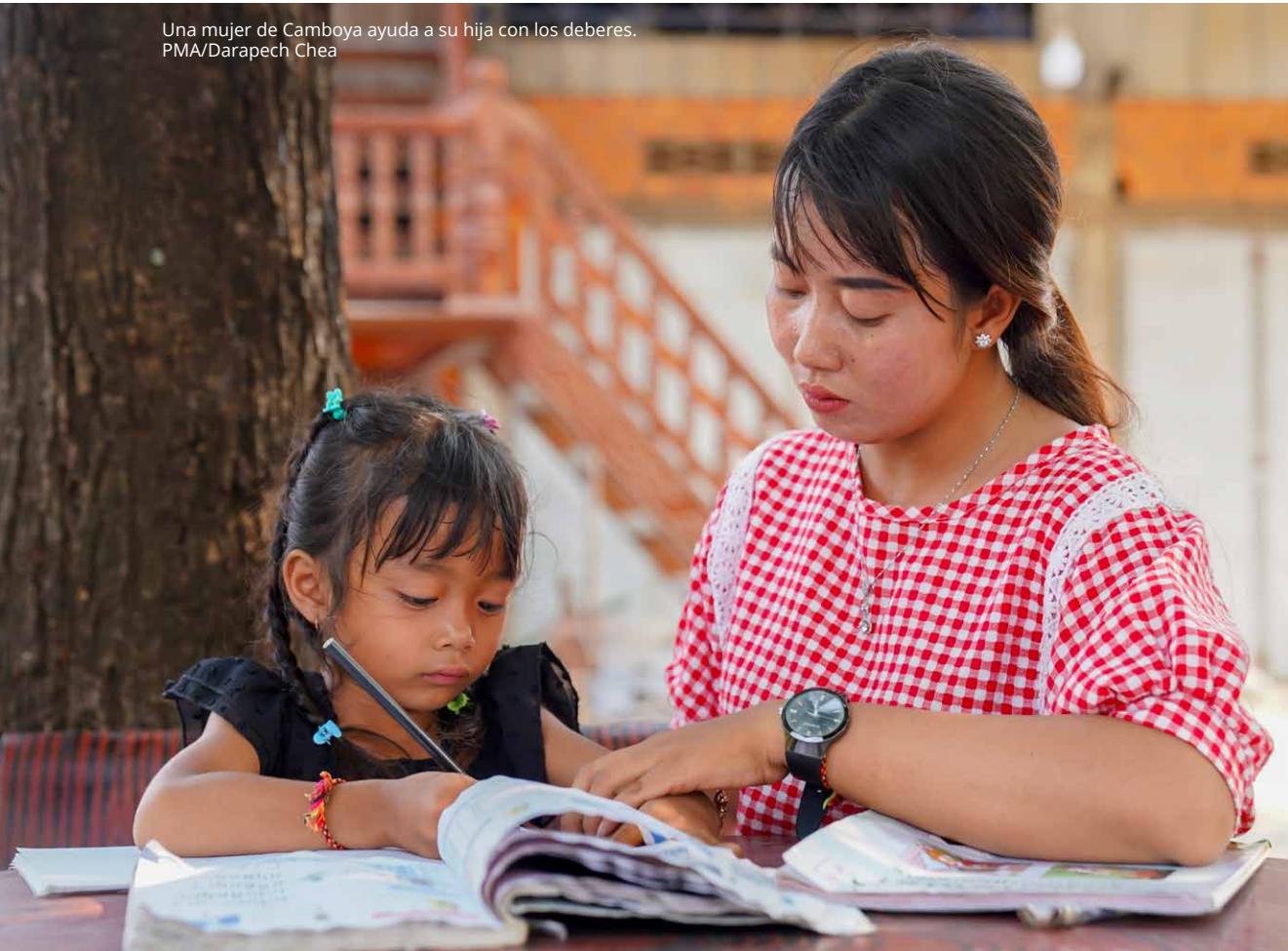
De los 61 países, 40 estaban atravesando una crisis o recibiendo asistencia humanitaria. En esos entornos, el PMA sigue ampliando su apoyo operativo, manteniendo la agilidad a la hora de responder a los cambios de contexto y aplicando la alimentación escolar como red de seguridad crítica. Desde 2013, el PMA ha aumentado la asistencia directa para cubrir aproximadamente un 50 % más de niños y niñas. Por ejemplo, en Yemen, donde el PMA lleva a cabo una de sus mayores operaciones de alimentación escolar, el PMA proporcionó barritas de dátiles/galletas fortalecidas y alimentación «in situ» a 1,9 millones de niños y niñas en 2023. El programa llegó a más de 4600 escuelas, su mayor cobertura hasta la fecha, reanudándose en 129 escuelas a las que antes no se podía acceder debido al conflicto y ampliándose a 104 nuevas escuelas.³⁷

En los últimos años, el número de niños y niñas afectados por las crisis ha aumentado. A pesar de la mayor cobertura de los programas del PMA, la financiación para apoyar los esfuerzos humanitarios en situaciones de emergencia no está a la altura de las crecientes necesidades.

³⁷ Informe anual del PMA sobre Yemen de 2023.

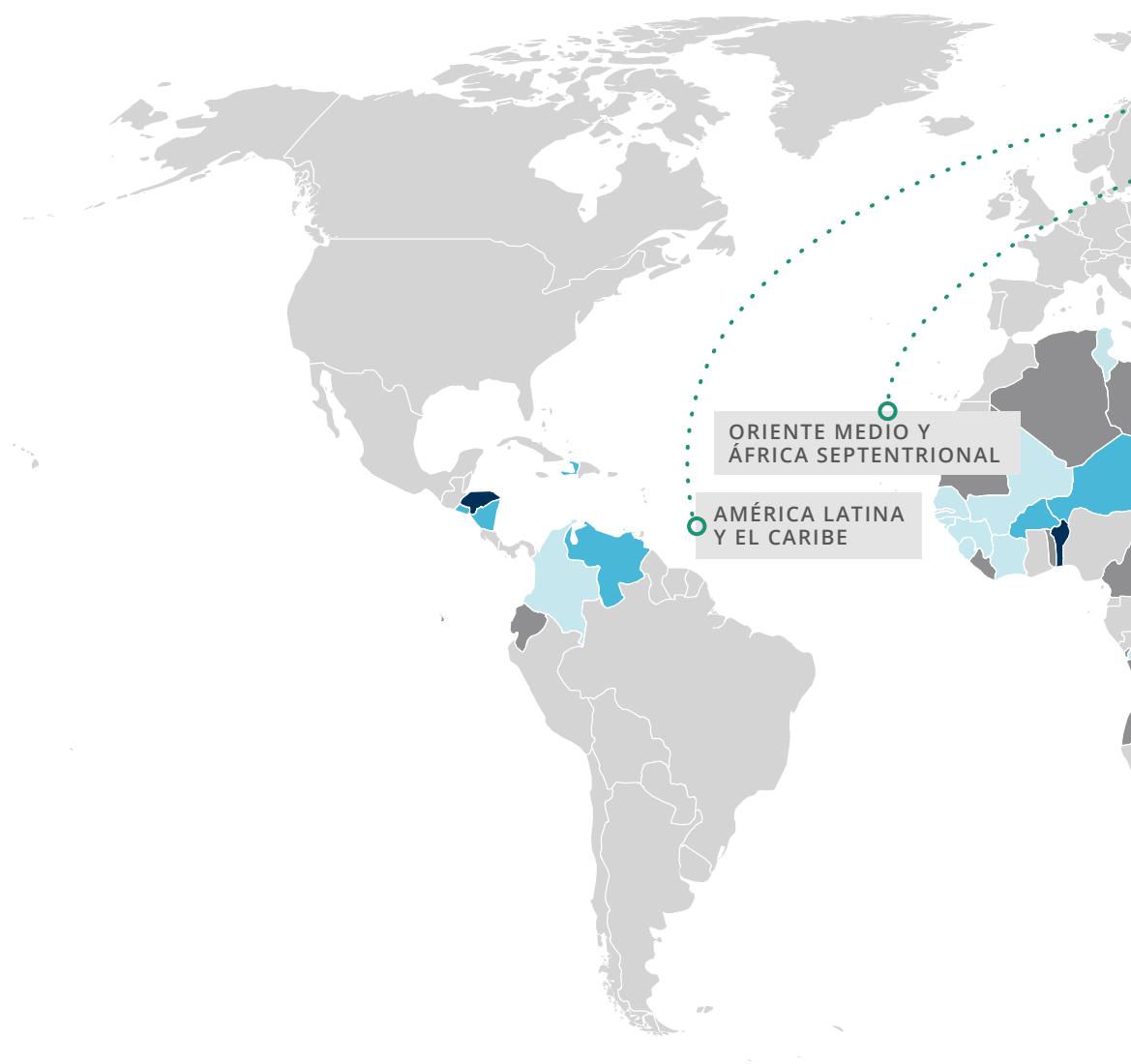
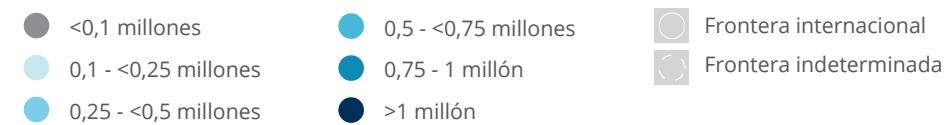
En los países de ingresos medios, el PMA da prioridad al fortalecimiento de los programas nacionales y a la transición hacia una mayor titularidad nacional, en consonancia con la Estrategia de Alimentación Escolar 2020-2030 y la Política de Alimentación Escolar 2024 de la organización. Mediante la asistencia técnica, el PMA ha reforzado las capacidades nacionales, lo que ha dado lugar a un aumento significativo de la financiación nacional y de la cobertura de la alimentación escolar en muchos países, como por ejemplo Armenia y Ruanda (véanse los estudios de caso de países 12 y 2, respectivamente). Desde 2013, el PMA ha reducido casi a la mitad la ejecución directa de programas en países de ingresos medios. En países como la India y Ghana, el PMA trabaja principalmente a través de la asistencia técnica al Gobierno. En 2023, el apoyo del PMA incluyó el establecimiento de alianzas estratégicas y la aportación de conocimientos especializados para iniciativas innovadoras destinadas a integrar las adquisiciones locales con un vínculo con los pequeños agricultores, abordar las carencias de nutrientes y desarrollar las cadenas de valor locales.

Una mujer de Camboya ayuda a su hija con los deberes.
PMA/Darapech Chea



Mapa 4.1

Panorama general de los programas de alimentación escolar implementados por el PMA en todo el mundo en 2023³⁸



Fuente: PMA (2023).

³⁸ La discrepancia entre la suma de las cifras regionales y la cifra global de 21,4 millones se debe al redondeo.

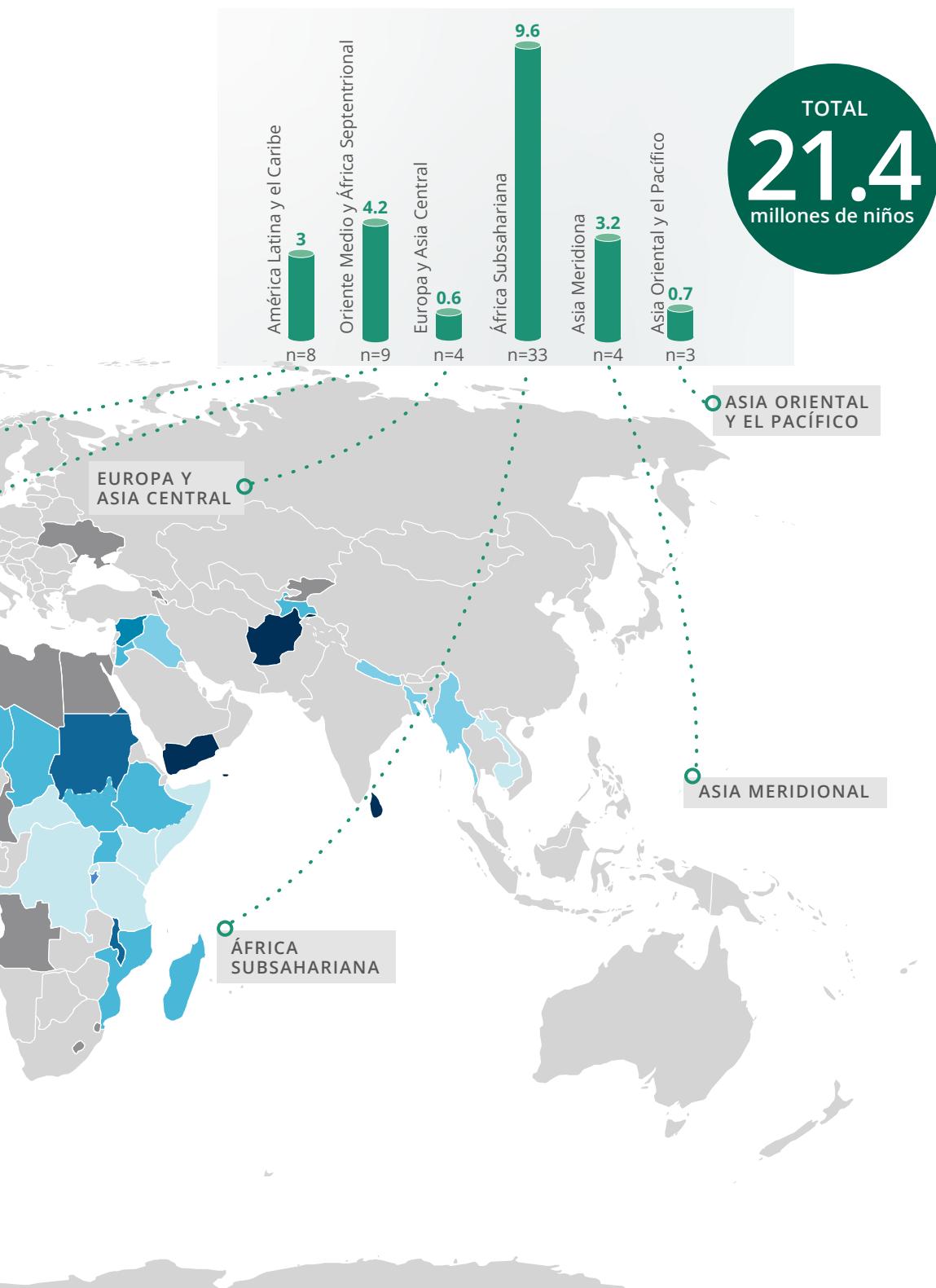
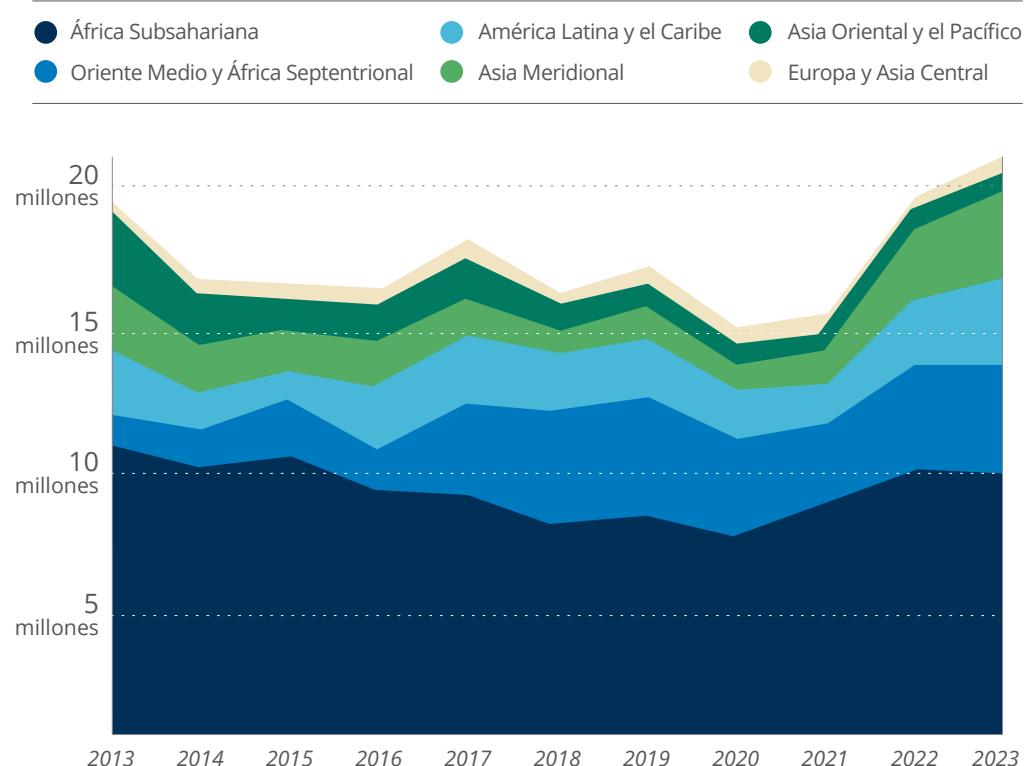


Figura 4.6

Evolución de los beneficiarios directos de la alimentación escolar del PMA entre 2013 y 2023 (por regiones)

Desde 2020, ha habido un aumento continuo del número de escolares a los que llega la alimentación escolar del PMA. En 2023, esta cifra alcanzó su nivel más alto en una década, con 21,4 millones de niños y niñas, la mayor parte de los cuales sigue estando en el África Subsahariana.

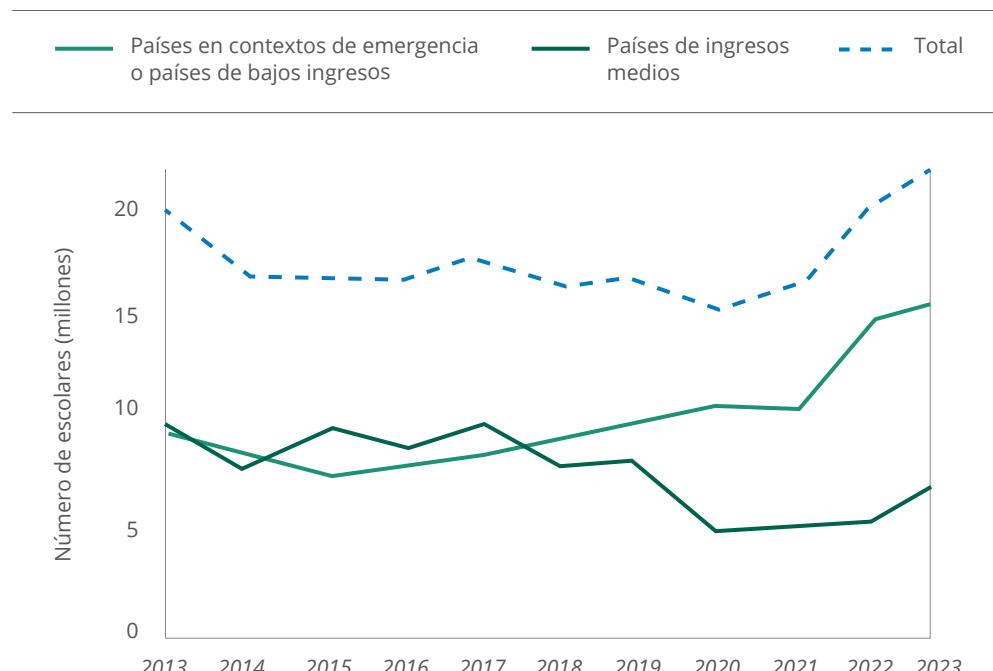


Fuente: PMA (2013-2023).

La Figura 4.7 muestra las tendencias del número de escolares a los que llegó directamente la alimentación escolar del PMA entre 2013 y 2023, desglosadas por contexto nacional. Si bien el alcance total se mantuvo relativamente estable hasta 2021, hubo un fuerte aumento a partir de entonces, llegando a más de 21 millones de niños y niñas en 2023, impulsado en gran medida por la ampliación de la ayuda en entornos de emergencia y de bajos ingresos. En estos contextos, el alcance del PMA ha crecido de forma constante desde 2018, con un salto notable entre 2021 y 2022, lo que refleja la respuesta de la organización a las crecientes necesidades en medio de crisis y conflictos superpuestos. Por el contrario, el número de niños y niñas a los que el PMA llegó directamente en los países de ingresos medios disminuyó drásticamente durante la pandemia de COVID-19 y aún no ha vuelto a los niveles anteriores a la pandemia. Esta tendencia refleja el cambio estratégico del PMA hacia el apoyo a programas dirigidos a nivel nacional, a medida que los países de bajos ingresos pasan a ser de ingresos medios y que los países refuerzan sus capacidades técnicas, económicas e institucionales para gestionar y mantener la alimentación escolar de forma independiente.

Figura 4.7

Número de escolares a los que llegó directamente la alimentación escolar del PMA a lo largo del tiempo (2013-2023), por contexto nacional



Fuente: PMA (2013-2023).

Cuadro 4.3

Actividades de alimentación escolar del PMA en 2023

El PMA proporcionó alimentación escolar, refrigerios y transferencias en efectivo a 21,4 millones de niños, de los cuales el 48 % eran niñas.

Número de escolares que reciben asistencia del PMA por región:³⁹

- Asia y el Pacífico: 4,5 millones (2,1 millones de niñas)
- Oriente Medio, África Septentrional, Europa Oriental y Asia Central: 4,2 millones (1,9 millones de niñas)
- África Occidental: 4,3 millones (2,1 millones de niñas)
- África Oriental: 3,2 millones (1,6 millones de niñas)
- África Meridional: 2,1 millones (1,1 millones de niñas)
- América Latina y el Caribe: 3,0 millones (1,5 millones de niñas)

En 2023, el PMA puso en marcha o apoyó programas de alimentación escolar en 81 países (4 a través de la implementación directa, 20 solo con asistencia técnica y 57 con una combinación de implementación directa y asistencia técnica).

El PMA prestó apoyo a los gobiernos de 59 países en materia de alimentación escolar con productos locales, entre otras cosas mediante el diseño de programas, la ejecución y el desarrollo de políticas.

³⁹ La discrepancia entre la suma de las cifras regionales y la cifra global de 21,4 millones se debe al redondeo.

4.4 El papel del PMA en la implementación de la alimentación escolar en situaciones de emergencia

El PMA ofrece alimentación escolar durante las emergencias, lo que ayuda a los niños y niñas de las zonas afectadas por las crisis a recibir un apoyo nutricional esencial y una educación continua siempre que sea posible. Una *Evaluación de síntesis sobre la alimentación escolar de emergencia*, publicada en mayo de 2022,⁴⁰ reveló que la alimentación escolar mejoró la seguridad alimentaria, la asistencia a la escuela y los resultados del aprendizaje en situaciones de emergencia. La síntesis también concluyó que los programas proporcionaban una sensación de normalidad y estabilidad a los niños y niñas en medio del caos de los conflictos y los desplazamientos. Las principales conclusiones destacaron la importancia de la colaboración multisectorial, en la que participen gobiernos, comunidades locales y socios internacionales, para ampliar el alcance de estos programas y hacerlos sostenibles. A pesar de los retos, como las limitaciones de financiación y los obstáculos logísticos, los programas de alimentación escolar de emergencia del PMA han demostrado aportar beneficios sustanciales, lo que subraya la necesidad de seguir con las inversiones y el apoyo para maximizar su impacto.

Los gobiernos reconocen que sus propios programas de alimentación escolar pueden ayudar a mitigar el impacto de las catástrofes para los niños y niñas y sus familias. El uso de la alimentación escolar en situaciones de crisis, como durante los confinamientos por la COVID-19 y la más reciente crisis mundial de los precios de los alimentos, tiene cuatro beneficios principales a la hora de proteger a los niños y niñas y a las familias de las crisis:

- **Acceso estable:** el acceso a la alimentación escolar durante todo el año aumenta la resiliencia de los niños y niñas y sus familias, mejorando su capacidad a largo plazo para resistir, hacer frente y recuperarse de las catástrofes.
- **Mecanismo de respuesta:** cuando se protegen y se mantienen en tiempos de crisis, los programas de alimentación escolar pueden garantizar que los niños y niñas sigan teniendo acceso a los alimentos incluso cuando los recursos de los hogares se vean mermados o cuando otras fuentes de ingresos hayan colapsado. Esto puede evitar estrategias de supervivencia negativas, como la venta de recursos domésticos, y salvaguarda las inversiones en la salud y la educación de los niños y niñas.

⁴⁰ <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000141602/download/?ga=2.255338123.202682972.1732527057-171565503.1706110063>



Un niño en la República Democrática del Congo come en la escuela. PMA/Vincent Tremeau

- **Adaptación:** la alimentación escolar puede adaptarse durante las crisis para dar cabida a nuevas vulnerabilidades más allá de su ámbito habitual. Los programas de alimentación escolar existentes pueden utilizarse como punto de entrada para proporcionar asistencia alimentaria esencial a los miembros de la familia y a otras personas de la comunidad. Las adaptaciones pueden incluir la modificación de los métodos de entrega, como añadir raciones para llevar a casa o puntos de distribución comunitarios.
- **Protección social:** las evidencias de los beneficios de los programas de alimentación escolar en caso de desastres pueden ser un poderoso incentivo para que los gobiernos los incorporen como instrumento habitual de protección social. En países como Bangladés y Sri Lanka, los programas de alimentación escolar que inicialmente se lanzaron como respuestas de emergencia se ampliaron posteriormente, continuaron más allá de la crisis inicial y se convirtieron en una parte integral de los marcos nacionales de protección social.

Entre los ejemplos de programas del PMA en contextos de emergencia se incluyen los de Oriente Medio y África Septentrional, donde, a pesar de los importantes obstáculos (como las interrupciones de la cadena de suministro, los daños en las infraestructuras escolares, la escasez de agua, los riesgos de seguridad y el acceso limitado), el PMA ha desarrollado programas de alimentación escolar resilientes y específicos para cada contexto, a menudo integrados en las redes de seguridad social nacionales y ejecutados en colaboración con los gobiernos, los organismos de la ONU, las instituciones financieras internacionales, las comunidades y las ONG. En Yemen, por ejemplo, las ayudas del PMA llegaron a 1,5 millones de niños y niñas con refrigerios fortificados y lanzó Cocinas Saludables para proporcionar alimentación escolar con productos locales a 34 800 niños y niñas, en estrecha colaboración con la Alianza Mundial para la Educación, el Banco Mundial, UNICEF, Save the Children y otros socios del Grupo de Educación. En Siria, más de 911 100 niños y niñas se beneficiaron de barritas de dátiles, comidas frescas y transferencias en efectivo, con un aumento de la asistencia escolar de hasta el 88 %. El PMA colaboró con UNICEF y con ONG locales para poner en marcha y ampliar estas iniciativas, incluido el apoyo adicional en respuesta al terremoto y a la crisis del Líbano. En el Líbano, la iniciativa de alimentación escolar del PMA, que apoya a 107 000 niños y niñas, incluidos muchos refugiados sirios, se adaptó a las disruptivas por conflictos en 2024 al pasar a ofrecer refrigerios para llevar a casa durante los períodos de aprendizaje a distancia. El PMA reanudó la alimentación escolar tras el alto el fuego de noviembre de 2024 y colaboró con el Ministerio de Educación, UNICEF, ONG locales y la Agencia Francesa de Desarrollo, entre otros. En Gaza, el PMA distribuyó refrigerios a 117 886 niños en espacios de aprendizaje temporales de la ONU en 2024, con planes para ampliar las operaciones en función de las condiciones de acceso y seguridad.

En Sudán (donde el PMA lleva implementando programas de alimentación escolar desde 1969), casi 25 millones de personas se enfrentan a una inseguridad alimentaria aguda, con hambrunas confirmadas en varias regiones y tasas de desnutrición infantil peligrosamente altas. El PMA reanudó su iniciativa de alimentación escolar con productos locales en marzo de 2024, utilizando raciones para llevar a casa en cinco estados, incluido el del Mar Rojo, donde llegó a 42 685 estudiantes. Este enfoque no solo abordó la inseguridad alimentaria, sino que también mejoró la asistencia a la escuela, especialmente entre las niñas.

El PMA ha ampliado sus operaciones para apoyar a más de 565 mil estudiantes y miembros del personal, adquiriendo 9000 toneladas de cereales de seis organizaciones de agricultores, lo que demuestra la resiliencia y el impacto de integrar la educación, la agricultura y la participación comunitaria en medio de las crisis.

Para aprovechar las ventajas de proporcionar alimentación escolar en situaciones de emergencia, los gobiernos deben hacer que los sistemas de protección social sean más «sensibles a las crisis». A partir de la experiencia extraída de los esfuerzos globales anteriores, puede que sea necesario rediseñar los programas para permitir una expansión flexible, cambiar los métodos de entrega, asegurar la financiación de contingencia, desarrollar alianzas más innovadoras o desarrollar protocolos que permitan activar cambios en caso de desastre. En muchos países, el PMA proporciona asistencia técnica para respaldar dichos cambios de política.

La alimentación escolar en Ucrania ofrece a los niños estabilidad y una educación continuada.
PMA/Anastasiia Honcharuk



4.5 Empoderamiento de mujeres y niñas a través de la alimentación escolar

Los programas de alimentación escolar intervienen en múltiples niveles: individual, doméstico, comunitario, escolar y nacional. Representan una oportunidad única para abordar los diferentes retos a los que se enfrentan los niños y niñas y los menores con discapacidad, que les impiden alcanzar su máximo potencial. La alimentación escolar puede aumentar la capacidad de acción de las mujeres, las niñas y los menores con discapacidad al cuestionar las relaciones de poder desiguales y las normas y leyes discriminatorias.

Entre 2022 y 2024, el PMA logró avances significativos para garantizar que tanto las niñas como los niños se beneficien por igual de las iniciativas de alimentación escolar. Estos esfuerzos incluyen abordar los obstáculos a los que se enfrentan las niñas para asistir a la escuela y continuar su educación a medida que crecen, así como intervenciones para empoderar a las mujeres en las cadenas de suministro de alimentos locales a través de la compra y la preparación de la alimentación escolar. El PMA ha recurrido cada vez más a la investigación y a las evidencias para llevar los beneficios de la alimentación escolar a todos los niños y niñas, así como a los menores con discapacidad.

Por ejemplo, en Ruanda, el PMA llevó a cabo una evaluación para comprender mejor el matizado contexto en el que opera el programa de alimentación escolar con productos locales, especialmente cómo puede afectar de manera diferente a niños, niñas, mujeres y hombres. La evaluación arrojó información sobre las desigualdades dentro de las comunidades y las partes interesadas del programa, identificó las causas más profundas y recomendó mejoras en el diseño de programas. El estudio demostró la importancia de analizar cómo los niños, las niñas, los hombres y las mujeres de diferentes grupos pueden verse afectados de manera diferente por la provisión de alimentación escolar.

En Mozambique, el PMA pone en marcha el programa de Lucha Contra el Absentismo y Reducción de las Barreras a la Educación, que ofrece comidas saludables adquiridas localmente y promueve el acceso a la educación, en particular para las niñas. El programa se centra en tres componentes:

1. La formación de los actores escolares y comunitarios, con el objetivo de cambiar las creencias y comportamientos de los estudiantes adolescentes que puedan ser perjudiciales o injustos para las niñas y los niños.
2. La creación y consolidación de «clubes de diálogo» para promover conversaciones entre niñas y niños en torno a un trato justo. Los clubes de diálogo tienen como objetivo crear un entorno seguro para niñas y niños en el que puedan aprender más sobre las desigualdades y cómo abordarlas.
3. La distribución de kits de gestión de la higiene menstrual para mejorar la comodidad y la confianza de las niñas en sus actividades diarias, reducir las barreras a la asistencia escolar y ayudar a las niñas a permanecer en la escuela durante toda su adolescencia.

El programa de Lucha Contra el Absentismo y Reducción de las Barreras a la Educación pone de relieve cómo una intervención puede combinar componentes que se complementan y refuerzan mutuamente. También demuestra que el desarrollo de las capacidades de los actores escolares y comunitarios es clave para cambiar las normas sociales y las actitudes hacia la igualdad.

En Malaui, la evaluación de la primera fase del Programa Conjunto para la Educación de las Niñas destacó la importancia de incluir a hombres y niños en los debates sobre los derechos de las niñas, no solo como observadores, sino como actores con la misma responsabilidad de promover la igualdad y la inclusión social. También se hizo hincapié en la importancia de incluir a los niños y niñas en las actividades de los proyectos que proporcionan beneficios visibles, como las becas, y en la necesidad de concienciar a los padres sobre la importancia de la educación de sus hijas.

Estos ejemplos ilustran que los programas pueden integrar medidas en diferentes etapas para abordar la desigualdad en múltiples niveles, satisfaciendo las necesidades más inmediatas y prácticas de niñas, niños, mujeres y hombres, al tiempo que desencadenan cambios en la capacidad de acción, las relaciones sociales y las estructuras sociales.

Cuadro 4.4

Experiencia extraída del proyecto Breaking Barriers to Girls' Education: un enfoque multisectorial de la educación de las niñas en contextos frágiles

En Chad y Níger, las niñas que residen en zonas de conflicto se enfrentan a importantes obstáculos para acceder a la educación. Entre ellos, se incluyen la pobreza, la inseguridad alimentaria, el matrimonio precoz o la violencia de género, así como servicios de salud y nutrición deficientes. Las normas culturales y las preocupaciones en materia de seguridad agravan aún más la situación. Los conflictos en Níger, por ejemplo, provocaron el cierre de 900 escuelas, lo que obligó a las niñas de muchas zonas a recorrer largas distancias a pie por terrenos peligrosos para asistir a la escuela, aumentando su exposición a la violencia. En Chad, la presencia de Boko Haram en algunas zonas aumentó los riesgos para las niñas y las disuadió de asistir a clase. En respuesta a estos retos, el PMA, en colaboración con UNICEF y el FNUAP, puso en marcha el proyecto Breaking Barriers to Girls' Education en zonas vulnerables de Chad y Níger entre 2019 y 2022. Esta iniciativa, financiada por Global Affairs Canada, utilizó un enfoque multisectorial para abordar los principales obstáculos a la educación de las niñas, combinando alimentación escolar, incentivos en efectivo y apoyo en materia de salud e higiene. El PMA, socio principal de la iniciativa, desempeñó un papel central en la mejora de los resultados educativos de las niñas a través de programas específicos de alimentación escolar. Las evaluaciones del proyecto en ambos países reforzaron el importante papel de la alimentación escolar a la hora de mejorar el acceso de las niñas a la educación, en particular en entornos frágiles. Ambas evaluaciones mostraron que la alimentación escolar y los incentivos en efectivo fueron eficaces para aumentar las tasas de matrículación y asistencia.

En Níger, el porcentaje de niñas que se presentaron a los exámenes finales de primaria aumentó del 20 al 36 %, en gran parte gracias a la alimentación escolar y a los incentivos económicos, que redujeron la carga económica de las familias y animaron a los padres a priorizar la educación. En Chad, la evaluación encontró evidencias de un aumento de las aspiraciones educativas tanto entre los estudiantes como entre las familias. La colaboración entre el PMA y sus socios ayudó a mantener a las niñas en la escuela, al tiempo que les proporcionaba espacios seguros y de apoyo, lo que demuestra el valor del enfoque multisectorial del proyecto. Ampliar estas intervenciones para llegar a más niñas que no asisten a la escuela, especialmente en zonas donde la inseguridad limita el acceso a la educación, será fundamental para crecer y mantener los progresos logrados.

Cuadro 4.5

Empoderamiento de niñas y niños a través de programas de alimentación escolar en Asia y el Pacífico

La Oficina Regional del PMA para Asia y el Pacífico, en colaboración con Development Pathways, llevó a cabo un estudio de investigación operativa de dos años para averiguar cómo los programas escolares podrían utilizarse como plataforma para abordar las causas y consecuencias de las desigualdades entre niños y niñas. El estudio sirvió de base para la orientación operativa sobre cómo el PMA y sus socios pueden trabajar en varios niveles para ayudar a los niños y niñas a acceder a las mismas oportunidades. Las recomendaciones incluían el desarrollo de las capacidades de acción y el empoderamiento individual y colectivo, el cuestionamiento de las relaciones de poder desiguales y la creación de normas y estructuras sociales formales e informales más equitativas. El estudio identificó las siguientes buenas prácticas en la región:

- En Nepal, el PMA y sus socios colaboraron con el Gobierno para desarrollar materiales educativos y formar a los docentes para que abordaran con sus estudiantes las normas sociales en torno a la gestión de la higiene menstrual.
- En Sri Lanka, el PMA colaboró con el Ministerio de la Mujer, la Infancia y el Empoderamiento Social para abordar las relaciones de poder desiguales y promover el liderazgo y el empoderamiento económico de las mujeres. El PMA y el Ministerio formaron a Responsables de Desarrollo de la Mujer que, a su vez, reforzaron la alfabetización financiera y la independencia económica de los proveedores de alimentación escolar y de las cooperativas dirigidas por mujeres que participan en el programa de alimentación escolar con productos locales.
- En Camboya, hacer que las normas y estructuras sociales formales e informales sean más equitativas es un objetivo importante para el PMA y el Gobierno. El PMA colaboró con el Ministerio de Asuntos de la Mujer para abogar por la formalización de los contratos de las y los cocineros que preparan la alimentación escolar y el empoderamiento de las mujeres como proveedoras de programas.

El estudio también identificó que las actividades de cambio social y de comportamiento, que actualmente se centran en la salud y la nutrición, pueden ampliarse para influir en las normas y actitudes sobre las mujeres y los hombres en la comunidad en general. El potencial para avanzar en el empoderamiento económico y social de las mujeres a través de la alimentación escolar con productos locales se puso de manifiesto claramente en el estudio. Los programas pueden proporcionar formación para mejorar las competencias y las capacidades de liderazgo de las mujeres y proporcionar acceso a oportunidades de generación de ingresos y servicios agrícolas, lo que fomenta la capacidad de acción individual y colectiva de las mujeres productoras y proveedoras. Reconocer a las y los cocineros y a otros actores que participan en la provisión de comidas como trabajadores formales y proporcionarles un salario adecuado es crucial para tratar a mujeres y hombres de manera justa.

Alcanzar todo el potencial de los enfoques transformadores de género en los programas de alimentación escolar exige esfuerzos coordinados, sistemáticos y concertados. Mediante la recopilación de buenas prácticas y el análisis de los factores facilitadores, las lecciones y los retos, el PMA contribuye a la base de evidencias para avanzar en la igualdad y el empoderamiento de las mujeres a través de los programas de alimentación escolar.



Una estudiante de la República Democrática Popular Lao disfruta de su comida caliente en la escuela. PMA/Vilakhone Sipaseuth

4.6 Innovación del PMA en materia de alimentación escolar

El PMA ha integrado sistemáticamente la tecnología para mejorar sus operaciones de alimentación escolar, en consonancia con la Hoja de Ruta para la Cooperación Digital de la ONU. La Estrategia de Alimentación Escolar 2020-2030 del PMA y la nueva Política de Alimentación Escolar (2024) hacen hincapié en los datos y la innovación digital como componentes clave de unos programas eficaces. Desde 2019, el PMA ha desarrollado dos herramientas innovadoras, School Connect y el Planificador de Menús Escolares (SMP) PLUS, para mejorar la eficiencia, la eficacia y la gestión de costos en los programas de alimentación escolar.

School Connect

Lanzada en 2020, School Connect digitaliza los registros escolares y extrae indicadores clave de rendimiento para los programas de alimentación escolar, reemplazando la recopilación, revisión y registro de datos en papel, que pueden ser tareas tediosas y propensas a errores. Esta aplicación permite a las escuelas gestionar de forma eficaz y por medios digitales la información sobre las existencias, la asistencia, la matriculación y el consumo. Es compatible con diversas modalidades de comidas, incluidas las comidas «in situ», las compras escolares, el dinero en efectivo para las escuelas y las raciones para llevar a casa, e incorpora componentes de alimentación escolar con productos locales. El acceso a estos indicadores casi en tiempo real permite al personal del programa invertir más tiempo en proporcionar un apoyo de calidad a las escuelas, al tiempo que garantiza que los programas de alimentación escolar puedan adaptarse en función de los datos más actualizados y precisos posibles. School Connect ayuda a los programas en diferentes etapas de transición hacia la titularidad nacional en 20 países del continente africano, así como en Haití, Honduras, Líbano y Ucrania.

África Occidental y Central lideran la adopción de esta innovación: School Connect proporciona datos en tiempo real para la supervisión programática regional en el 54 % de las escuelas en las que trabaja el PMA. En Benín, la herramienta realiza un seguimiento de las comidas de 1,2 millones de niños y niñas en el marco del Programa Nacional Integrado de Alimentación Escolar y el Gobierno la ha utilizado como modelo para diseñar su sistema nacional de monitoreo.

En el campamento de refugiados de Kakuma, en Kenia, el análisis de aprendizaje automático de los datos de School Connect sirve de base para el diseño de programas de alimentación escolar, ya que identifica los factores que favorecen la asistencia y el abandono escolar. En Haití, la herramienta reduce los tiempos de respuesta y proporciona datos casi en tiempo real sobre los movimientos de alimentos de más de 200 mil niños y niñas que se benefician del programa de alimentación escolar con productos locales.

Planificador de Menús Escolares (SMP) PLUS

El SMP PLUS permite a los operadores de alimentación escolar desarrollar de forma eficaz programas de alimentación escolar nutritivos, asequibles y adaptados a la comunidad. Esta aplicación basada en la web y en la inteligencia artificial optimiza los menús de la alimentación escolar, garantizando que sean rentables, que utilicen alimentos disponibles a nivel local y que sean equilibrados desde el punto de vista nutricional. También mejora las oportunidades económicas de los pequeños agricultores y respalda los esfuerzos de los gobiernos de todo el mundo.

Hasta la fecha, 46 países han recibido formación para utilizar el SMP PLUS y 29 de ellos utilizan activamente la aplicación para crear menús. Más de 4 millones de niños y niñas se benefician de las comidas diseñadas a través de la plataforma. Entre los beneficios del SMP PLUS se incluyen mejorar la diversidad de la dieta, abogar por un aumento de los presupuestos de alimentación escolar, diseñar libros de recetas y mejorar la coordinación entre los sectores implicados en los programas de alimentación escolar. Por ejemplo, en Madagascar, un nuevo menú que utiliza alimentos locales cubre ahora el 40 % de las necesidades de macronutrientes de los niños y niñas y el 30 % de sus necesidades de micronutrientes. En Lesoto, la herramienta calculó los precios de las cestas de alimentos y las opciones de menú, lo que ayudó a las partes interesadas a abogar por un aumento del presupuesto. Finalmente, el Gobierno aumentó la financiación del Programa Nacional de Alimentación Escolar en un 65 %.

En Zambia, el SMP PLUS ha sido fundamental para poner en marcha la estrategia de compras para la alimentación escolar con productos locales y el plan de diversificación de la dieta, al crear menús a nivel de distrito que satisfacen las necesidades nutricionales de los niños y niñas utilizando ingredientes locales con un costo calculado.

4.7 Próximos pasos

De cara al futuro, el PMA está preparado para profundizar en su papel en el avance de los programas de alimentación escolar sostenibles y de titularidad nacional como motor clave del desarrollo en el siglo XXI. Dado que la alimentación escolar es reconocida como una poderosa herramienta para abordar la pobreza, mejorar la educación y transformar los sistemas alimentarios, el PMA se centrará en apoyar a los gobiernos mediante alianzas reforzadas, asistencia técnica específica y liderazgo político mundial.

La expansión de la Coalición para la Alimentación Escolar refleja el creciente impulso político y el compromiso de ampliar los programas de alimentación escolar. El PMA aprovechará este impulso, en colaboración con los gobiernos, los organismos internacionales, la sociedad civil y el sector privado, para ayudar a los países a diseñar programas de alimentación escolar resilientes, inclusivos y específicos para cada contexto, basados en la colaboración y la responsabilidad compartida.

Como se indica en su Política de Alimentación Escolar de 2024, el PMA priorizará tres cambios estratégicos para orientar sus esfuerzos futuros.

- En primer lugar, reforzará su papel como convocante y defensor, facilitando alianzas multisectoriales más sólidas en educación, salud, agricultura y protección social para alinear los programas de alimentación escolar con objetivos de desarrollo más amplios.
- En segundo lugar, el PMA profundizará en su colaboración con gobiernos y socios para construir y financiar sistemas nacionales sólidos, basados en evidencias y adaptados a las prioridades locales.
- En tercer lugar, trabajará para mejorar la calidad de los programas, garantizando que la alimentación escolar se integre con la nutrición, la acción climática y la transformación del sistema alimentario. Las alianzas serán fundamentales para cada uno de estos cambios, ya que reunirán a actores de todos los niveles para compartir conocimientos, alinear recursos y ampliar las soluciones.

Los próximos pasos del PMA también implican ampliar su agilidad operativa en contextos frágiles y humanitarios, al tiempo que se integra la resiliencia a largo plazo mediante la participación política y el fortalecimiento de las capacidades. El PMA seguirá colaborando con sus socios para respaldar los esfuerzos nacionales destinados a hacer que los programas de alimentación escolar sean más inclusivos socialmente y más adaptables a las crisis, de modo que sirvan como redes de seguridad social efectivas durante dichas crisis. Al fomentar un ecosistema dinámico de colaboración entre gobiernos, donantes, organismos de la ONU, ONG y el sector privado, el PMA pretende lograr un impacto duradero. Este enfoque ayudará a institucionalizar la alimentación escolar como un elemento central del desarrollo del capital humano, lo que abrirá oportunidades para millones de niños y niñas y contribuirá a un crecimiento nacional más equitativo y sostenible.



Agricultores cosechan papas para la alimentación escolar en Venezuela.
PMA/Gustavo Vera

Estudio de caso 11

El camino de Camboya hacia una alimentación escolar sostenible y de origen local para 2028

El programa nacional de alimentación escolar de Camboya ayuda a 190 mil niños y niñas de zonas de alta pobreza, mejorando la nutrición, la asistencia escolar y los sistemas alimentarios locales, además de contribuir a la educación y al desarrollo comunitario. El programa ya incluye productos de origen local, lo que fomenta la demanda de alimentos nutritivos producidos localmente, diversifica la dieta de los niños y niñas y apoya a las economías y la agricultura locales.

En 2022, el Gobierno Real de Camboya reafirmó su compromiso de ampliar la cobertura de la alimentación escolar al unirse a la Coalición para la Alimentación Escolar e iniciar una Estrategia de Transición Conjunta con el PMA para lograr la plena titularidad nacional del programa de alimentación escolar para 2028. Para orientar esta transición, el Ministerio de Educación, Juventud y Deportes llevó a cabo en 2023 un ejercicio de Enfoque Sistémico para Mejores Resultados Educativos: Alimentación Escolar (SABER-SF). Esto sirvió de base para desarrollar un plan de acción a largo plazo de refuerzo de las capacidades para el traspaso y la sostenibilidad del programa.

Para garantizar la rendición de cuentas y la calidad del programa, el Ministerio de Educación, Juventud y Deportes desarrolló y puso en marcha un marco integral de monitoreo y evaluación en las diez provincias en las que se ofrece alimentación escolar. Los funcionarios de 34 oficinas de Educación a nivel de distrito monitorean y apoyan la ejecución del programa.

Enfoques basados en evidencias para orientar el crecimiento del programa

El Gobierno Real de Camboya se asoció con el PMA, la Universidad de Harvard y el Consorcio de Investigación para la Salud y la Nutrición Escolar para llevar a cabo un estudio de rentabilidad, estimando el valor monetario del impacto del programa en la educación, la salud y la nutrición, la agricultura, la economía local y la protección social. Se espera que los resultados del estudio estén disponibles en 2025. La Iniciativa de Financiación Sostenible de la Coalición para la Alimentación Escolar está llevando a cabo simultáneamente un análisis detallado de los costos para orientar las decisiones sobre la posible ampliación del programa y las políticas a largo plazo.

En el marco de un proyecto conjunto de la FAO y el PMA sobre alimentación escolar óptima desde el punto de vista nutricional, el Ministerio de Educación, Juventud y Deportes puso a prueba directrices sobre normas nutricionales para la alimentación escolar que también apoyan a los agricultores locales (más información en el Capítulo 3).

El Ministerio de Educación, Juventud y Deportes evaluó cómo una intervención piloto para promover oportunidades para mujeres productoras y proveedoras a través de la adquisición de alimentación escolar repercutió en las comunidades locales. El proyecto piloto, que se llevó a cabo en seis escuelas y en el que participaron 25 agricultoras, demostró que el aumento de la participación de las mujeres en la cadena de suministro incrementaba los beneficios, mejoraba la eficiencia de la producción y ampliaba las oportunidades de liderazgo, lo que contribuía a reforzar la resiliencia de la comunidad.

La legislación, Prakas n.º 507, introdujo mayores importes de dinero en efectivo por comida, directrices para cocineros y para la construcción de cocinas, así como una mejor presupuestación. Como reflejo de este compromiso reforzado, el Gobierno aumentó la financiación del programa de alimentación escolar de 5,6 millones de dólares en 2024 a 7,4 millones en 2025.

Camboya colaboró con Filipinas para organizar la primera reunión regional de la Coalición para la Alimentación Escolar en Asia, en noviembre de 2024. La reunión sirvió de plataforma para que los gobiernos del Sudeste Asiático compartieran logros y mejores prácticas, aprendieran unos de otros y establecieran nuevos objetivos. Durante este evento histórico, el Gobierno Real de Camboya presentó su Política de Alimentación Escolar 2024-2035. La política aclara los objetivos y la visión del programa nacional de alimentación escolar, asigna responsabilidades institucionales y describe iniciativas clave, como el desarrollo de un marco jurídico, la mejora de los mecanismos de selección, la sensibilización de la comunidad, la mejora de la salud y la nutrición y el fomento del desarrollo agrícola y económico. Aunque la política establece una dirección clara para el programa de alimentación escolar, los mecanismos de aplicación y los planes de acción detallados aún están en fase de desarrollo.

En 2024, se crearon nuevos Comités Directivos de Alimentación Escolar, tanto a escala nacional como subnacional, compuestos por representantes de los ministerios pertinentes y que garantizan un enfoque multisectorial para la aplicación del programa de alimentación escolar. La función principal de los comités es supervisar y coordinar la ejecución del programa para garantizar su alineación con las normas nacionales. A escala nacional, el Comité Directivo de Alimentación Escolar desempeña un papel de liderazgo fundamental a la hora de traducir la Política de Alimentación Escolar en medidas prácticas. Esto incluye liderar el desarrollo del Plan de Acción de Política, que servirá como hoja de ruta para poner en práctica la política, detallando claramente las funciones, las responsabilidades, los plazos y los recursos necesarios para apoyar su correcta aplicación en todo el país.

Aprovechando el impulso generado por el evento regional, Camboya también está promoviendo los esfuerzos para integrar las iniciativas de alimentación escolar en el marco de la ASEAN.

Estudio de caso 12

Armenia asume plenamente la titularidad de la alimentación escolar: un modelo de compromiso nacional y desarrollo sostenible

En julio de 2023, Armenia alcanzó un hito importante al asumir la plena titularidad, gestión y financiación de su programa nacional de alimentación escolar del PMA. Esta transición, que comenzó en 2016, formaba parte de un plan integral para mejorar el desarrollo del capital humano y garantizar el bienestar de los estudiantes. Desde 2001, el PMA ha ayudado al Gobierno a gestionar y financiar el programa de alimentación escolar, que proporcionaba comidas calientes a los escolares de diez provincias, excepto Ereván, para mejorar el estado nutricional y la capacidad de aprendizaje de los niños y niñas.

Con el apoyo del PMA, se renovaron y equiparon las instalaciones de alimentación escolar en 1050 escuelas, se establecieron proyectos de agricultura escolar en 60 escuelas y los programas de alimentación escolar pasaron de prestar asistencia en especie a las escuelas a un modelo basado en el dinero en efectivo, en el que las escuelas compraban alimentos a nivel local. Asimismo, se creó una Agencia Nacional de Alimentación Escolar y Bienestar Infantil para facilitar la implementación del programa. En enero de 2023, el Gobierno comenzó a financiar el programa en las diez regiones para niños y niñas de 1.º a 4.º grado y, en julio de 2023, ya gestionaba y financiaba el programa en su totalidad.

El Gobierno tiene previsto ampliar el programa a las escuelas de la provincia de Ereván, que anteriormente estaba excluida, lo que podría beneficiar a más niños y niñas. Aunque el PMA ya no gestiona el programa, sigue prestando apoyo técnico y promoviendo prácticas como la economía circular, la adopción de energías verdes y los huertos escolares.

La transición es testimonio de la fructífera colaboración entre el PMA, el Gobierno armenio y otros socios, incluida la Federación de Rusia. Esta alianza garantizó la sostenibilidad del programa y mejoró su impacto en la educación y el bienestar de los estudiantes. Tras la transición, el Gobierno reconoció a los ayudantes de cocina y a los jardineros como personal escolar y les proporcionó un salario. Ello tuvo repercusión sobre unas 3000 personas, la mayoría de las cuales son mujeres.

En 2024, el Gobierno proporcionó comidas calientes a más de 106 mil niños y niñas de primaria en diez provincias durante los 180 días lectivos.

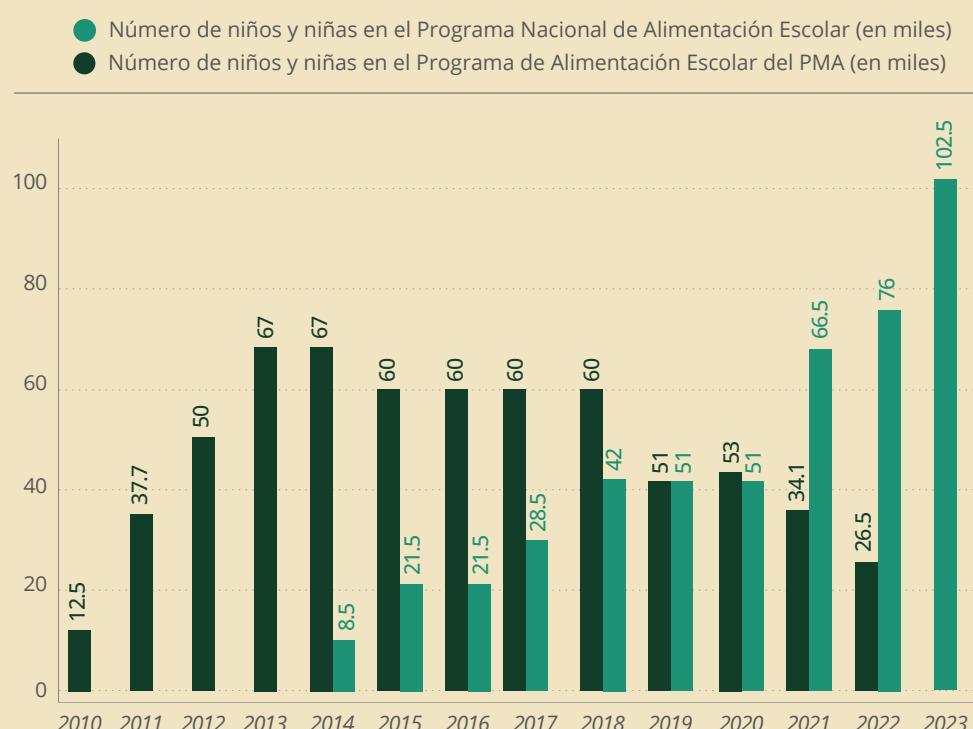
Esto representa una cobertura significativa del 68 % de los niños y niñas en edad de asistir a la escuela primaria matriculados en escuelas para todos los niños y niñas del país, excepto Ereván. Aproximadamente, el 86 % de las escuelas habían renovado las cocinas y las zonas de comedor, más de 4000 empleados de las escuelas habían recibido formación sobre la gestión de la alimentación escolar y 2500 mujeres de zonas rurales habían sido empleadas por el programa.

El Gobierno ha establecido un modelo en el que los fondos generados por las estaciones solares y las ventas de los proyectos agrícolas escolares se reinvierten en la alimentación escolar. Las estaciones solares generan aproximadamente 3 437 950 kWh de electricidad al año, lo que supone 387 mil dólares anuales. El programa también ayudó a las comunidades a responder a las crisis, acogiendo a los niños y niñas desplazados por la fuerza de Nagorno-Karabaj. Asimismo, el Gobierno está trabajando en la incorporación de productos integrales en los menús del programa de alimentación escolar.

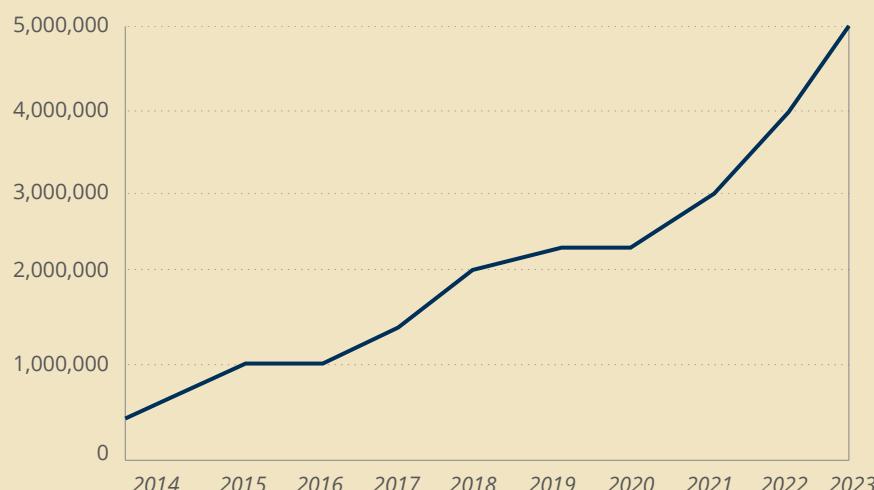
En 2021, el Gobierno se unió a la Coalición para la Alimentación Escolar, comprometiéndose a hacer que la alimentación escolar esté disponible de forma universal para 2030, ampliar la cobertura a Ereván, mantener las asignaciones presupuestarias e integrar la alimentación escolar en la legislación nacional de educación.

Figura 4.8

Evolución de la cobertura del programa de alimentación escolar en Armenia

**Figura 4.9**

Presupuesto asignado por el Gobierno para el año escolar (180 días de comidas), en dólares



Estudio de caso 13

El poder de la alimentación escolar en la transformación de Haití

En un país que se enfrenta a la violencia de grupos armados, donde el 50 % de la población necesita urgentemente asistencia alimentaria, una comida diaria en la escuela es una forma sencilla y eficaz de garantizar que los niños y niñas reciban al menos una comida nutritiva al día. En Haití, la alimentación escolar es un pilar estratégico del desarrollo humano. El Gobierno haitiano, a través del Ministerio de Educación Nacional y Formación Profesional, sitúa su programa de alimentación escolar en el centro de su política educativa y social.

Bajo la supervisión del Ministerio de Educación Nacional y Formación Profesional, el Programa Nacional de Alimentación Escolar desempeña un papel central en la planificación, coordinación y ejecución de la alimentación escolar en todo el país. El objetivo del Programa Nacional de Alimentación Escolar es garantizar que todos los escolares haitianos tengan acceso sostenible a alimentos sanos y equilibrados que satisfagan sus necesidades nutricionales, lo que contribuirá a su aprendizaje y a su bienestar.

El objetivo estratégico del programa es eliminar el hambre en las escuelas proporcionando una comida diaria, preparada localmente de acuerdo con estrictas normas nutricionales, al tiempo que se apoya la resiliencia de los sistemas alimentarios nacionales. Los objetivos generales del programa son:

- proporcionar un servicio de alimentación de calidad y sostenible;
- apoyar la economía local y la producción nacional de alimentos;
- fortalecer los mecanismos de buena gobernanza en todos los niveles; y
- fomentar la gestión participativa y la titularidad comunitaria.

Los socios, como el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo, el PMA y diversas ONG, prestan apoyo al Programa Nacional de Alimentación Escolar de diferentes maneras, desde la planificación y la financiación hasta la ejecución. El PMA y el Programa Nacional de Alimentación Escolar colaboraron para actualizar la Política y Estrategia Nacional de Alimentación Escolar 2024-2030. La estrategia tiene como objetivo consolidar los sistemas de suministro locales, fortalecer las capacidades de gestión de los programas, mejorar la gobernanza en el sector y pasar gradualmente del modelo anterior, que todavía depende en gran medida de las importaciones, a uno basado en los comedores escolares locales.

El programa ha avanzado mucho en los últimos años, con un aumento de la proporción de compras de origen local. Al final del curso escolar 2023-2024, el

54 % de los 477 678 niños y niñas que se beneficiaban de la alimentación escolar estaban inscritos en el programa de comedores locales, frente al 28 % de dos años antes. Durante el curso escolar 2023-2024, se produjeron localmente y se distribuyeron a las escuelas más de 4750 toneladas de alimentos, por un valor superior a los 9 millones de dólares. De cara al curso 2024-2025, el objetivo es llegar al 70 % de los estudiantes asistidos a través de fuentes locales, con la ambición nacional de alcanzar el 100 % de cobertura para 2030.

Para lograrlo, en estrecha colaboración con el Programa Nacional de Alimentación Escolar, el PMA trabaja con 170 organizaciones agrícolas locales que comprenden aproximadamente 20 mil miembros para estructurar cadenas de suministro cortas. Estos productores reciben apoyo técnico y logístico, incluido el establecimiento de unidades de procesamiento, el suministro de equipos agrícolas y la formación en prácticas posteriores a la cosecha, el almacenamiento y el control de calidad.

Las primeras observaciones revelan que las escuelas integradas en el programa de comedores locales demuestran una mayor resiliencia, con menos interrupciones en el suministro en comparación con las escuelas que siguen el modelo tradicional. Esto sugiere una mayor solidez del sistema local frente a las crisis económicas y de seguridad.

Los socios también apoyan y aprovechan la alimentación escolar como parte de un enfoque de múltiples impactos, incluso hacia el objetivo más amplio de la transformación del sistema alimentario. Por ejemplo, a través del proyecto PROMESSE del Banco Mundial, los estudiantes que recibían alimentación escolar también se beneficiaban de suplementos de vitamina A y desparasitación, mientras que los padres recibían información sobre temas relacionados con la nutrición y la higiene. Por su parte, los cocineros de la comunidad recibían formación adicional. El PMA está llevando a cabo actividades complementarias para promover la alfabetización y la salud, al tiempo que utiliza el programa de alimentación escolar como herramienta para mejorar las normas de género y promover la igualdad. El PMA también está tratando de reducir la huella medioambiental del programa, en particular proporcionando cocinas mejoradas para la preparación de las comidas, reduciendo así la contaminación del aire en interiores, y formando a los cocineros escolares en su uso.

El enfoque haitiano de la alimentación escolar, liderado por el Programa Nacional de Alimentación Escolar, representa un modelo innovador para transformar los sistemas alimentarios locales, al tiempo que refuerza la educación, la cohesión social y la resiliencia nacional.

Estudio de caso 14

El camino de Irak hacia la titularidad nacional de la alimentación escolar

El Gobierno de Irak está demostrando un firme liderazgo y compromiso con la alimentación escolar como piedra angular de su programa de educación y protección social. En el curso escolar 2023-2024, el Gobierno proporcionó alimentación escolar diaria (cinco comidas a la semana) a 775 686 niños y niñas en edad escolar, lo que representa casi el 13 % de los estudiantes de primaria. Estas comidas llegaron a niños y niñas de 15 gobernaciones y de 25 de los distritos más pobres del país, con el objetivo de contribuir a la retención, la asistencia y el aprendizaje de los niños y niñas en las escuelas. Un análisis dirigido por el Gobierno sobre la implementación en el curso escolar 2023-2024 mostró que el programa proporcionó 1817 oportunidades de empleo en las zonas cubiertas por el programa.

Desde 2023, el Gobierno ha puesto en marcha y financiado íntegramente el programa a través de una asignación específica en el presupuesto nacional aprobado por el Parlamento iraquí para 2023-2025. En 2024, el Gobierno destinó 55 600 millones de dinares iraquíes a la alimentación escolar, con aproximadamente 36,7 millones de dólares (el equivalente a 49 mil millones de dinares iraquíes) asignados para 2025.

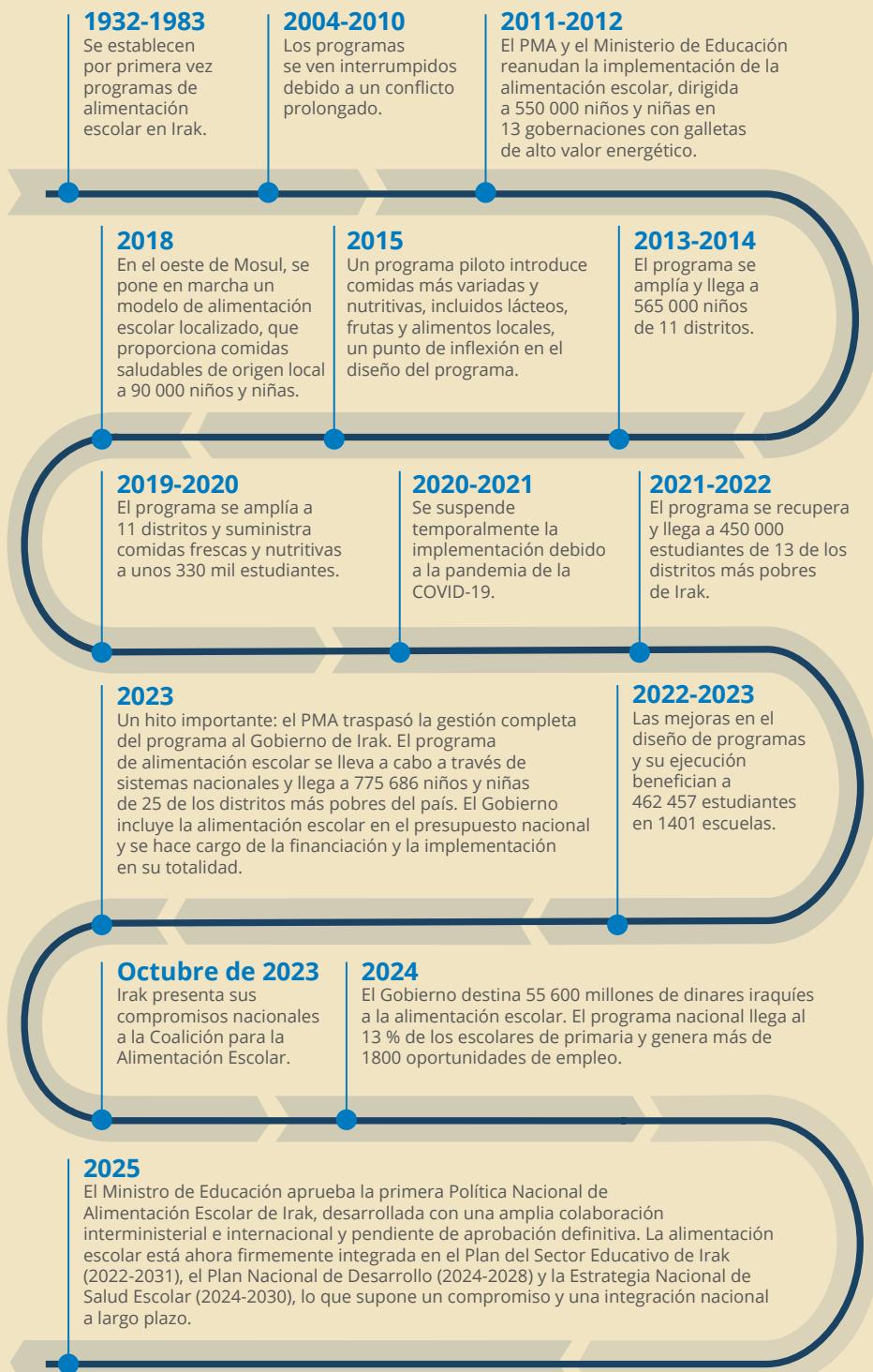
Los compromisos institucionales también se reflejan en las estrategias nacionales. La alimentación escolar está integrada en el Plan del Sector Educativo (2022-2031), el Plan Nacional de Desarrollo (2024-2028) y la Estrategia Nacional de Salud Escolar (2024-2030). En 2025, el Ministro iraquí de Educación aprobó la primera política nacional de alimentación escolar de Irak, desarrollada en consulta con varios ministerios, incluidos los de Planificación, Finanzas, Salud, Protección social y Agricultura, organizaciones internacionales y con el apoyo técnico y económico de la Unión Europea y el PMA. La política está actualmente pendiente de aprobación por parte del Consejo Ministerial de Desarrollo Humano.

El Programa de Alimentación Escolar de Irak ha demostrado una notable resiliencia a través del conflicto, la recuperación y el crecimiento. Tras su reactivación en 2011 por parte del Ministerio de Educación y el PMA, después de una pausa debida al conflicto, el programa se amplió de forma constante, pasando de distribuir galletas de alto valor energético a proporcionar comidas diversas y nutritivas a cientos de miles de niños y niñas. Aunque la pandemia de COVID-19 provocó una suspensión temporal de la alimentación escolar en 2020, el programa se recuperó rápidamente. El Ministerio de Educación y el PMA continuaron con la distribución de alimentación escolar de 2020 a 2022, con reducciones en los días de alimentación escolar, y llegaron a más de 770 mil estudiantes de 25 distritos en 2023/2024, cuando se traspasó por completo al Gobierno de Irak. En octubre de 2023, el Gobierno reafirmó su compromiso al unirse a la Coalición para la Alimentación Escolar y comprometerse a institucionalizar su programa de alimentación escolar a través de políticas, leyes y sistemas nacionales. Con planes para llegar a 1,4 millones de niños y niñas en una fase inicial y, posteriormente, a los 6 millones de niños y niñas en edad de asistir a la escuela primaria.

La estrategia de Irak incluye el establecimiento de un Comité de Coordinación Interministerial, la introducción de directrices de nutrición y seguridad alimentaria y la creación de un sólido sistema de monitoreo, situando firmemente la alimentación escolar como un pilar del desarrollo nacional y la protección social.

Figura 4.10

Historia de la alimentación escolar en Irak



Estudio de caso 15

Transición a la gestión nacional del programa de alimentación escolar en Benín

El Gobierno de Benín fue uno de los primeros en unirse a la Coalición para la Alimentación Escolar en 2021. El Presidente de Benín, Patrice Talon, actúa como defensor de la Coalición, dado su liderazgo en la priorización de la alimentación escolar en el país y cómo el programa se ha convertido en un ejemplo a seguir en África Occidental y en otras regiones. Tras su elección en 2016, el Presidente Talon, consciente del poder transformador de los programas de alimentación escolar para los niños y niñas de Benín, estableció y amplió rápidamente el Programa Nacional de Alimentación Escolar Integrada (Programme National d'Alimentation Scolaire Intégré-PNASI).

El programa, cuyo presupuesto anual supera los 50 millones de dólares, ha sido financiado principalmente por el Gobierno de Benín desde su inicio en 2017 y el PMA ha respaldado su puesta en marcha en nombre del Gobierno. A lo largo de los años, la cobertura del programa ha pasado del 31 % de todas las escuelas primarias públicas en 2017 al 75 % en 2023, con lo que se ha llegado a aproximadamente 1,4 millones de escolares en 5709 escuelas primarias públicas. El programa ha mejorado las tasas de matriculación y retención escolar, ha mejorado el estado nutricional de los estudiantes y ha apoyado a la economía local mediante la adquisición de productos locales. Este esfuerzo dio lugar a un mayor rendimiento, con un aumento desde 24 % de la proporción de productos locales adquiridos para el programa en 2021 a más del 82 % en 2024, cuando el PMA transfirió el programa al Gobierno.

Septiembre de 2024 marcó un nuevo hito en la evolución del Programa Nacional de Alimentación Escolar Integrada, ya que la gestión del programa pasó a la Agencia Nacional de Alimentación y Nutrición, que se creó a tal efecto en julio de 2023. La transición formaba parte de un largo proceso preparatorio iniciado desde el comienzo de la colaboración con el PMA en 2017 para garantizar que se contara con las capacidades y los sistemas adecuados.

El Gobierno también ha presentado compromisos a la Coalición para la Alimentación Escolar para alcanzar el 100 % de cobertura de la alimentación escolar para 2026, al tiempo que mejora la eficacia y la calidad del programa.

Dado que este es el primer año escolar en el que la ejecución del programa nacional ha sido llevada a cabo principalmente por la Agencia Nacional de Alimentación y Nutrición, el PMA está apoyando el proceso para garantizar que los alimentos se compren y se entreguen según lo previsto, documentando las buenas prácticas durante el proceso de transferencia, y para extraer más experiencias de cara a la cooperación Sur-Sur. La colaboración continua del PMA y el Gobierno de Benín cambiará su enfoque hacia la experimentación para aprender a mejorar la calidad del programa, innovar y promover actividades complementarias relevantes y fortalecer los vínculos con la agricultura local y la creación de empleo.

INFORME ESPECIAL

Un nuevo marco conceptual y operativo para la alimentación escolar y los sistemas alimentarios: repensando las implicaciones de los programas nacionales de alimentación escolar para el clima, el medio ambiente, la biodiversidad y la soberanía alimentaria

Informe aportado por el Consorcio de Investigación para la Salud y la Nutrición Escolar



En Kenia, un estudiante aprende sobre hidroponía. PMA/Lisa Murray

El informe especial presenta un nuevo marco conceptual sobre la relación entre la alimentación escolar y los sistemas alimentarios que la proveen. El marco muestra cómo la adquisición pública de alimentos para abastecer los programas nacionales de alimentación escolar tiene el potencial de contribuir significativamente a los esfuerzos globales para abordar algunos de los mayores desafíos medioambientales del mundo. Este capítulo es el resultado de dos años de análisis y representa el trabajo conjunto de 164 expertos de 85 organizaciones de todo el mundo, lo que demuestra la extraordinaria importancia e influencia de este tema.

La necesidad de replantearse los sistemas alimentarios nunca había sido tan apremiante. El mundo se enfrenta a una crisis nutricional global, con una malnutrición que afecta a la mitad de la población mundial (FAO, 2021). La necesidad de alimentar a una población cada vez mayor, junto con la producción y el consumo insostenibles de alimentos, ha provocado el agotamiento y la contaminación de los recursos naturales, la pérdida de biodiversidad, la deforestación, la acidificación de los océanos y los fenómenos extremos relacionados con el clima (Searchinger et al., 2018; Willett et al., 2019). Los sistemas alimentarios contribuyen a un tercio de todas las emisiones de gases de efecto invernadero de origen humano y al 70 % del uso de agua dulce, mientras que un tercio de todos los alimentos se desperdicia a lo largo de la cadena de valor (Alexander et al., 2017; Crippa et al., 2021; UNEP, 2024).

La producción de alimentos es el principal motor de la pérdida de biodiversidad, debido principalmente a la conversión de ecosistemas naturales para la producción de cultivos o pastos (Global Panel on Agriculture and Food Systems for Nutrition, 2023). Estos cambios medioambientales afectan a nuestra capacidad de producir alimentos de alta calidad, comprometiendo aún más la seguridad alimentaria y la nutrición (Fanzo et al., 2021). Esto es especialmente perjudicial para los países del sur global, que soportan el peso de los impactos de las crisis y los factores estresantes con mayor intensidad que otras partes del mundo. Estas crisis afectarán de forma desproporcionada a los niños y niñas, ya que aproximadamente 1000 millones de niños y niñas corren un alto riesgo de sufrir inseguridad alimentaria (UNICEF, 2021), lo que amenaza su educación, su crecimiento y su desarrollo.

Cada vez más, se considera que la alimentación escolar es una inversión clave para que los gobiernos aborden estos retos y transformen los sistemas alimentarios. A petición de los Estados Miembros de la Coalición para la Alimentación Escolar, el Consorcio de Investigación para la Salud y la Nutrición Escolar ha preparado un libro blanco, *School meal and food systems: rethinking*

the consequences for climate, environment, biodiversity and food sovereignty (Alimentación escolar y sistemas alimentarios: repensar las consecuencias para el clima, el medio ambiente, la biodiversidad y la soberanía alimentaria) (Pastorino et al., 2023), sobre cómo la alimentación escolar puede ser nutritiva y sostenible y actuar como herramienta para la transformación del sistema alimentario.

IE.1 Un nuevo marco para comprender el papel de la alimentación escolar en el contexto de los sistemas alimentarios

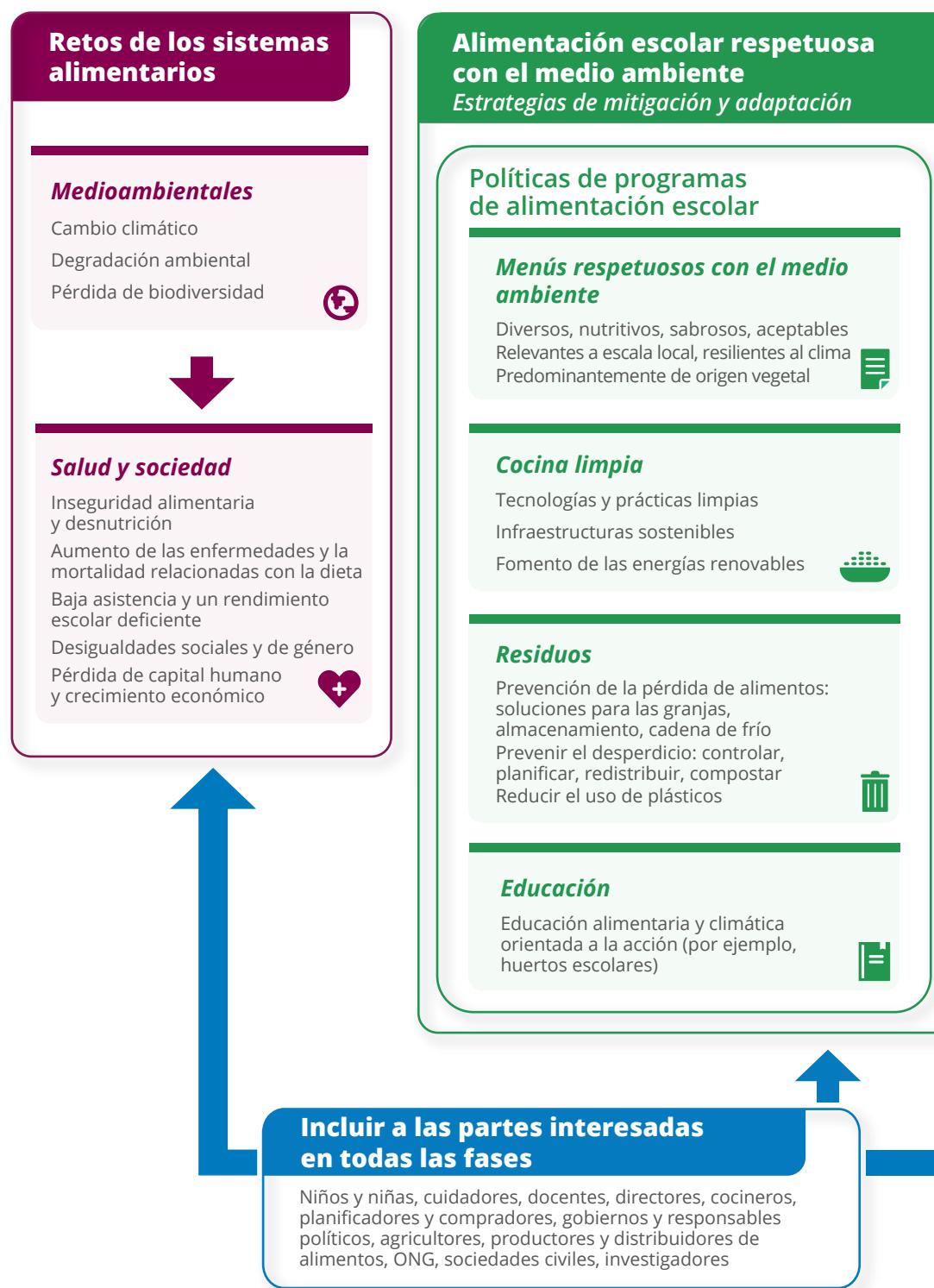
El principal reto radica en cómo progresar hacia una alimentación escolar más saludable con menor impacto medioambiental, al tiempo que se impulsan las economías locales y nacionales, incluyendo los ingresos de los agricultores. Este reto debe abordarse mediante la búsqueda de innovaciones sistémicas (Midgley y Lindhult, 2021). Implica cambios en dos conjuntos de políticas: (i) las dirigidas a introducir cambios inmediatos en los programas de alimentación escolar en cuatro áreas clave: menús, energía para cocinar, residuos y educación sobre la alimentación; y (ii) políticas de adquisición públicas basadas en la demanda y respetuosas con el medio ambiente que promuevan prácticas agrícolas agroecológicas y desarrollos sistemas alimentarios sostenibles (véase la Figura IE.1).

Una niña en Uganda se prepara para ir a clase después de almorzar en la escuela. PMA/Daisy Masembe



Figura IE.1

Marco conceptual y operativo de la alimentación escolar y los sistemas alimentarios.





Fuente: Pastorino, S., Backlund, U., Bellanca, R., Hunter, D., Kaljonen, M., Singh, S., Vargas, M., & Bundy, D. (2024). Planet-friendly school meals: opportunities to improve children's health and leverage change in food systems. *The Lancet Planetary Health*. [https://doi.org/10.1016/S2542-5196\(24\)00302-4](https://doi.org/10.1016/S2542-5196(24)00302-4) (en inglés)

IE.2 Alimentación escolar respetuosa con el medio ambiente: políticas basadas en la demanda para un consumo saludable y sostenible

Cambios en los menús que promuevan la salud ambiental y de la población

Una dieta respetuosa con el medio ambiente significa acceso a alimentos saludables para todos, producidos y consumidos de manera que no contaminen ni sobreexploten los recursos naturales, como la tierra y el agua, y que protejan la biodiversidad (Pastorino et al., 2023). Para lograr este objetivo, las poblaciones deben consumir una variedad de frutas, verduras, cereales integrales, legumbres y frutos secos ricos en nutrientes, junto con pequeñas porciones de alimentos de origen animal de bajo impacto (Willett et al., 2019). Una dieta nutritiva y completa producida en sistemas resilientes y sostenibles presenta grandes oportunidades para la adaptación y mitigación de las consecuencias relacionadas con el clima, al tiempo que genera importantes beneficios colaterales para la salud (IPCC, 2020). Esto requiere reforzar la calidad, el tipo y la diversidad de los alimentos incluidos en los menús de la alimentación escolar y, al mismo tiempo, abordar las desigualdades dentro de los sistemas alimentarios mundiales.

La adopción de alimentos tradicionales e indígenas en la alimentación escolar aumenta la agrobiodiversidad, el valor nutricional y la resistencia a las crisis

En contextos que se enfrentan a mayores riesgos climáticos, la alimentación escolar respetuosa con el medio ambiente debería tratar de cambiar los menús para incluir alimentos que sean resistentes a la sequía o tolerantes a las inundaciones (según lo requieran las condiciones locales), que añadan nutrientes al suelo e interactúen positivamente con las condiciones de cultivo locales. La mejor manera de lograrlo es diversificando los tipos y las fuentes de los alimentos que se sirven en la escuela, incorporando los principios de la agrobiodiversidad y reconociendo la importancia de los pueblos indígenas y sus conocimientos tradicionales como custodios de la biodiversidad (FAO, 2022a; IPCC, 2019).

La incorporación de dietas tradicionales e indígenas a la alimentación escolar brinda la oportunidad de mejorar la salud infantil, promover la agrobiodiversidad, fomentar un sentimiento de conexión con la herencia cultural y mejorar los medios de vida de las comunidades. Las dietas tradicionales e indígenas hacen hincapié en el uso de ingredientes de

temporada de origen local, en consonancia con las prácticas alimentarias sostenibles. Esto implica la adopción de especies y variedades vegetales desatendidas e infrautilizadas, también conocidas como plantas «perdidas», «nativas», «huérfanas» e «indígenas» (IFPRI, 2023).

Muchas especies y variedades de alimentos que se han dejado de lado son significativamente más densas en nutrientes que las pocas variedades dominantes que se consumen en la actualidad, con mayores niveles de micronutrientes (Akinola et al., 2020; Avallone et al., 2007; Hunter et al., 2019; IFPRI, 2023; Randrianatoandro et al., 2010). Los cultivos endémicos también son más resistentes debido a su adaptación natural al entorno local, es decir, pueden soportar sequías y suelos infértilles y requieren poco o ningún aporte químico (IFPRI, 2023). Entre los ejemplos de países que incorporan en sus menús de alimentación escolar especies locales que se habían dejado de lado se incluyen Brasil (Ministerio de Salud de Brasil, 2015) y la India (Gobierno de la India, 2013).

Un cambio hacia más alimentos de origen vegetal aportaría los mayores beneficios para la salud y el medio ambiente en contextos en los que se consume carne en exceso

El consumo excesivo de carne, especialmente de rumiantes, tiene los efectos más negativos en la salud medioambiental y humana (Godfray et al., 2018). Reducir la carne roja y eliminar el consumo de carne procesada ofrecería importantes beneficios colaterales para la salud humana. Es importante sustituir la reducción de alimentos de origen animal por alimentos vegetales integrales y sin procesar, como frutas, verduras, legumbres, frutos secos, semillas y cereales integrales, que actualmente se consumen en cantidades insuficientes en la mayor parte del mundo. En particular, las legumbres, como las judías y las lentejas, ofrecen la oportunidad de cambiar el componente proteico y vegetal de las dietas hacia platos más saludables y sostenibles: los cultivos de legumbres también mejoran la fertilidad del suelo y tienen menores emisiones de CO₂ y nitrógeno (Stagnari et al., 2017).

Las evidencias obtenidas en entornos escolares muestran que la reducción al mínimo de los productos de origen animal en los menús escolares puede suponer una reducción del 22 % del potencial de calentamiento global (Petrizzelli et al., 2023), sin comprometer la calidad nutricional. Los menús escolares bajos en carbono, definidos como más vegetales, tienen el potencial no solo de reducir a la mitad las emisiones de carbono, sino también de causar un impacto positivo en el uso de la tierra y el agua y en la demanda de energía (Batlle-Bayer et al., 2021).

Los trabajos de modelización estiman que proporcionar comidas acordes con las recomendaciones de patrones dietéticos saludables y sostenibles podría reducir los impactos medioambientales en un 26 % de media (12-42 % en todos los indicadores medioambientales) para las comidas flexitarianas; un 43 % (18-62 %) para las comidas vegetarianas; y un 52 % (23-81 %) para las comidas veganas. Las mayores reducciones se producirían en el uso de la tierra, seguido de las emisiones de gases de efecto invernadero, lo que reduciría la probabilidad de crear vertederos contaminantes (potencial de eutrofización) y la demanda de agua dulce.

Estas reducciones serían mayores en los países de altos ingresos. En muchos países, incluido el continente europeo, se está trabajando activamente para aumentar la proporción de alimentos de origen vegetal utilizados en los programas de alimentación escolar y muchos municipios están reduciendo la carne en los menús escolares.

Alimentos de origen marino: una oportunidad para incorporar pequeñas cantidades de alimentos de origen animal con alto valor nutritivo y menor impacto medioambiental

Los alimentos de origen acuático son ricos en ácidos grasos esenciales, micronutrientes y proteínas y, por tanto, pueden promover una nutrición saludable en la escuela (Bianchi et al., 2022; Hallström et al., 2019). Los análisis de los alimentos acuáticos basados en la densidad de nutrientes y las emisiones de gases de efecto invernadero revelan que ciertas especies, como los peces pelágicos pequeños (por ejemplo, las anchoas y las sardinas, que a menudo se consumen enteras) y los moluscos, son particularmente ricos en nutrientes. También tienen emisiones de gases de efecto invernadero relativamente más bajas en comparación con las especies de piscifactoría, como el bagre y los langostinos, que tienen un alto impacto medioambiental y pueden conducir a la destrucción de los ecosistemas (Bianchi et al., 2022; Hallström et al., 2019).

Mediante un exitoso estudio piloto, la FAO ha demostrado la oportunidad de integrar el pescado en la alimentación escolar, aprovechando las estrategias de contratación pública (FAO, 2022b). Las experiencias de colaboración de países como Angola, Honduras y Perú subrayan la importancia de los comités multisectoriales, que unen a entidades gubernamentales y no gubernamentales para integrar eficazmente el pescado en los programas de alimentación escolar. Este enfoque colaborativo genera productos pesqueros asequibles y aceptados localmente, al tiempo que aumenta la sensibilización respecto a sus beneficios nutricionales (Toppe et al., 2021).

Cambiar a soluciones de cocina limpias para la preparación de la alimentación escolar

En todo el mundo, sobre todo en los países de bajos ingresos, 2300 millones de personas no pueden acceder a una energía para cocinar limpia, eficiente, cómoda, segura, fiable y asequible (UN, 2023) y dependen principalmente de sistemas de cocina tradicionales que utilizan combustibles de altas emisiones como la leña, el carbón vegetal y el queroseno, que se queman de forma ineficiente en fuegos abiertos o en hornillos muy simples. Esto provoca grandes impactos medioambientales, económicos, sociales, de género y de salud (WFP, 2021). Los sistemas de cocina tradicionales contribuyen al aumento de los gases de efecto invernadero y causan más de 2 millones de muertes cada año en todo el mundo por trastornos de salud y enfermedades respiratorias, como el cáncer de pulmón y la neumonía, siendo las mujeres, los niños y las niñas los más afectados (WHO, 2022). La cocina a fuego abierto y los hornillos de carbón o leña se utilizan en más del 85 % de las escuelas de los países de bajos ingresos, mientras que el acceso a hornillos eléctricos en las escuelas es mínimo en los países de bajos ingresos y de menos del 20 % en los países de ingresos medios-bajos (Global Child and Nutrition Foundation (GCNF), 2022b).

Las evidencias demuestran que las tecnologías de cocina con energías modernas, consistentes en biogás, gas licuado de petróleo, electricidad, etanol, gas natural y cocina solar directa, pueden reducir las emisiones de carbono y contribuir a alcanzar múltiples ODS (incluidos el ODS 3, el ODS 5, el ODS 7 y el ODS 13) (Mazorra et al., 2020; Rosenthal et al., 2018).

Se ha comprobado que las ollas a presión eléctricas de gran tamaño son duraderas y seguras y, por tanto, adecuadas para su uso en entornos escolares (Batchelor, 2021). Las conclusiones de los proyectos piloto realizados en Kenia y Lesoto indican que las ollas a presión eléctricas pueden mejorar el entorno de trabajo y el bienestar de las mujeres, además de abordar las desigualdades de género, dado que el personal escolar es predominantemente femenino. Cocinar con ollas a presión eléctricas ahorra tiempo, reduce la carga de trabajo y los riesgos para la salud de los sistemas de cocina tradicionales y requiere menos supervisión, lo que permite a los miembros del personal realizar otras actividades productivas, incluida la enseñanza.

La introducción de soluciones y tecnologías de cocina eléctrica en las escuelas requiere se propicien entornos propicios, la fiabilidad y la accesibilidad de la red o de la infraestructura eléctrica fuera de la red, las cadenas de valor y los modelos de negocio (Bisaga & Campbell, 2022). Existe la posibilidad de atraer más financiación para los programas de alimentación escolar cambiando los combustibles de cocina tradicionales por tecnologías de cocina con energías modernas y monetizando el ahorro de emisiones de carbono, haciendo hincapié en los beneficios colaterales de las tecnologías de cocina con energías modernas en materia de género y salud (WFP, 2021).

Impactos económicos, medioambientales y en salud del cambio a la cocina limpia en las escuelas

Los estudios piloto realizados en Kenia, Lesoto y Ruanda, y evaluados por la organización MECS, han demostrado que cocinar con electricidad, tanto en red como fuera de ella, puede ser competitivo en cuanto a costos con la práctica actual, ya que se ahorra entre un 60 y un 90 % de los costos en comparación con la cocina con leña (Leary et al., 2023; Nsengiyaremye & Yesmeen Khalifa (MECS programme), 2023). Cocinar con electricidad, lo que se conoce como «cocina electrónica», también es más rápido, ya que se tarda aproximadamente la mitad de tiempo en comparación con los métodos tradicionales.

Las transiciones en el combustible y las cocinas utilizadas para cocinar conllevarán beneficios medioambientales adicionales. Sin embargo, las oportunidades y los efectos de la transición a la cocina con energías modernas dependen en gran medida del contexto. Por ejemplo, la transición de la leña a la cocina eléctrica reducirá la carga sobre la silvicultura, pero la importancia de ese cambio dependerá de la sensibilidad ecológica de los bosques explotados. Asimismo, las emisiones netas de gases de efecto invernadero dependerán de si la madera talada se clasifica como no renovable. Este es otro ámbito prioritario en el que hay que seguir trabajando; por ejemplo, la financiación del carbono podría ser útil para ayudar a superar la barrera del costo inicial de la compra de ollas a presión eléctricas, pero se basa en la biomasa tradicional procedente de fuentes en gran medida no renovables.

Una agricultora nepalí cosecha verduras para abastecer a una escuela cercana. PMA/Samantha Reinders



Evitar la pérdida y el desperdicio de alimentos

Alrededor de un tercio de los alimentos se desperdicia: alrededor del 14 % de los alimentos del mundo (valorados en 400 mil millones de dólares al año) se pierden después de la cosecha y antes de llegar a los minoristas (FAO, 2019b). Otro 19 % se desperdicia en el comercio minorista y por parte de los consumidores, en particular en los hogares (UNEP, 2024). Esta comida que se pierde y se desperdicia podría alimentar a 1260 millones de personas cada año. La pérdida y el desperdicio de alimentos también representan entre el 8 y el 10 % de los gases de efecto invernadero a nivel mundial. La meta 12.3 de los ODS tiene como objetivo «para 2030, reducir a la mitad el desperdicio mundial de alimentos per cápita en los niveles minorista y de consumo y reducir las pérdidas de alimentos a lo largo de la cadena de producción y suministro».

En los países de bajos ingresos, la pérdida de alimentos se produce principalmente en las granjas o tras la cosecha, debido a la contaminación por insectos y materias extrañas, bacterias, aflatoxinas u otros hongos y mohos. Los programas de alimentación escolar pueden aplicar múltiples estrategias para reducir las pérdidas de alimentos, como la mejora del control de plagas, la cosecha, la recolección, el rescate, el secado, el almacenamiento, la conservación, la preparación, la reutilización y los métodos de eliminación. Por ejemplo, las tecnologías de secado, como el secado al sol de frutas y verduras, son un método eficaz para ayudar a prevenir la pérdida de alimentos en las escuelas a lo largo de la cadena de valor (Bradford et al., 2020). La falta de cadenas de frío sostenibles, como congeladores y refrigeración, provoca directamente la pérdida de 526 millones de toneladas de producción de alimentos cada año, aproximadamente el 13 % de todos los alimentos producidos (IIR, 2021). Los retos se agudizan en las comunidades con acceso limitado a la electricidad. La capacidad de refrigeración podría permitir a las escuelas almacenar productos alimenticios perecederos y altamente nutritivos, como frutas, verduras, huevos y lácteos, durante períodos más largos, lo que favorecería una dieta más rica en vitaminas y equilibrada.

En los entornos de altos ingresos, el desperdicio de alimentos se produce principalmente a nivel de consumo. Por ejemplo, las escuelas del Reino Unido desperdician alrededor de 80 mil toneladas de alimentos, la mayoría de los cuales son desperdicios evitables (WRAP, 2011). Un estudio realizado en escuelas italianas estimó que el desperdicio de alimentos representaba entre el 20 y el 29 % de los alimentos preparados (García-Herrero et al., 2019).

El desperdicio de alimentos en las escuelas también está asociado con el desperdicio de recursos, tanto naturales como económicos, y compromete las necesidades nutricionales de los escolares.

La cuantificación del desperdicio de alimentos es un primer paso esencial para identificar los problemas de desperdicio existentes y para evaluar las intervenciones (Eriksson et al., 2019). En las cocinas escolares, el desperdicio de alimentos se puede dividir en desperdicio de cocina (almacenamiento, preparación y cocción); desperdicio de servicio (alimentos que se sirven, pero no llegan al plato); y desperdicio de plato (todo lo que se tira de los platos de los comensales). Para ayudar a reducir el desperdicio en las escuelas y en la restauración, la Agencia Sueca de Alimentación ha desarrollado un manual con estrategias para combatir cada tipo de desperdicio (Swedish Food Agency, 2020). La planificación de los menús, el cálculo del tamaño de las raciones, la previsión y el uso de las sobras son medidas eficaces para reducir el desperdicio de las raciones. Los desperdicios de plato pueden reducirse mejorando el entorno de las comidas; por ejemplo, dejando suficiente tiempo para comer y concienciando a los estudiantes sobre el desperdicio de alimentos (Malefors et al., 2022; Swedish Food Agency, 2020).

Los alimentos que no se pueden recuperar deben desecharse de forma sostenible. Los desperdicios de alimentos eliminados en vertederos o incinerados generan metano y otras emisiones que causan contaminación ambiental y pueden plantear riesgos para la salud pública (HPA, 2011). El método de eliminación de residuos alimentarios empleado tiene un impacto significativo en el impacto general de la alimentación escolar. Las emisiones de residuos pueden representar hasta un tercio de las emisiones totales de una comida escolar si la eliminación de los alimentos se realiza al 100 % en un vertedero. En las escuelas que utilizan el compostaje o la digestión anaeróbica, las emisiones derivadas de la eliminación de residuos son mucho menores (Tregear et al., 2022). Además, la reducción de los residuos plásticos, como por ejemplo utilizando el marco prioritario de la Jerarquía de Residuos Cero, (Zero Waste International Alliance, 2022) debería ser una prioridad.

Educación alimentaria integral y orientada a la acción para ayudar a establecer un consumo de alimentos más saludable y sostenible para toda la vida

Para contener el impacto negativo del desarrollo humano en el medio ambiente y los desastres, es esencial que los niños y niñas se preparen en las escuelas abordando las cuestiones medioambientales, sociales y económicas de forma integral, como subraya el programa de Educación para el Desarrollo Sostenible de la UNESCO. Como parte de esta visión, la Alianza Mundial para una Educación Más Ecológica apoya los programas educativos de los países para abordar las cuestiones relacionadas con los desastres utilizando un enfoque de sistema integral que involucra a todas las partes interesadas.

Aprender sobre la interconexión de los sistemas alimentarios, la salud, el bienestar y el medio ambiente y desarrollar la capacidad de actuar a partir de este aprendizaje, es un aspecto fundamental del desarrollo sostenible (dos Santos et al., 2022; FAO, 2020). Institucionalizar este tipo de educación no es una tarea fácil, ya que existen importantes retos que pueden obstaculizar su integración, como los relativos a las políticas, la formación, el tiempo y los sistemas. También es importante identificar los mejores puntos de entrada y evaluar la preparación de los sistemas antes de diseñar una iniciativa sostenible de educación alimentaria y nutricional.



La alimentación escolar en Malauí mantiene a los niños sanos y listos para aprender.
World Vision/Fyson Masina

La FAO ha desarrollado un modelo para integrar una educación alimentaria y nutricional eficaz en los sistemas escolares, que se basa en las evidencias y las mejores prácticas programáticas de países de todo el mundo. Define un proceso iterativo y no rígido que debe crearse conjuntamente con los propios estudiantes (FAO, 2020). La FAO aboga por la educación alimentaria y nutricional en las escuelas (FAO, 2020), un enfoque orientado a la acción que prevé oportunidades para la experiencia directa y las prácticas relacionadas con el consumo de alimentos, la nutrición, la cocina y la agricultura en entornos de la vida real, como huertos escolares, visitas de agricultores a las escuelas o viceversa, mercados de alimentos, etc. La FAO también promueve un «enfoque escolar integral» de la educación alimentaria y nutricional, en el que participan activamente todas las personas que interactúan en el entorno escolar, incluidos niños y niñas, familias, docentes, personal escolar, agricultores locales, personal de los servicios alimentarios, vendedores de alimentos y personal gubernamental.

El proyecto SchoolFood4Change, financiado por la UE⁴¹, se basó en estas prácticas al lanzar un marco orientado a la acción conocido como el Enfoque de Alimentación Escolar Integral. Este enfoque sitúa a las escuelas como agentes fundamentales del cambio, con el objetivo no solo de transformar el sistema alimentario escolar, sino también de fomentar la salud y el bienestar de los niños a través de la educación alimentaria. Los comedores escolares resultan entornos cruciales donde la alimentación y la educación pueden ejercer un impacto en cascada en las dietas saludables del planeta.

Un ejemplo de este enfoque orientado a la acción para fomentar hábitos alimentarios saludables y sostenibles entre los niños y niñas es el aprendizaje basado en huertos (Oro et al., 2018). Los huertos escolares ofrecen diversos beneficios, como una comprensión más profunda de los sectores de la agricultura y la nutrición, cambios positivos en las actitudes hacia los alimentos, una mayor concienciación sobre la alimentación saludable, la preservación de la agrobiodiversidad y una mejor comprensión de los efectos de las crisis a largo y corto plazo en la agricultura y la producción de alimentos (Hunter et al., 2020). Por ejemplo, en Filipinas, las iniciativas de huertos escolares han promovido sistemas de huertos diversificados; han conservado variedades de hortalizas tradicionales y adaptadas localmente; y han mejorado la diversidad dietética y el consumo de frutas y verduras ricas en nutrientes (IIRR, 2023).

⁴¹ Hay más información sobre el proyecto en este enlace: <https://schoolfood4change.eu/>

IE.3 El poder de las adquisiciones públicas: aprovechar la alimentación escolar como herramienta para la mejora de la agricultura local, el desarrollo social y económico sostenible y la promoción de la biodiversidad

Al exigir que la alimentación escolar sea respetuosa con el medio ambiente, los gobiernos pueden crear demanda de alimentos producidos de forma más sostenible y actuar como catalizadores de la transformación del sistema alimentario (Swensson et al., 2021). La adquisición de alimentos para las escuelas tiene el poder de promover prácticas agrícolas que regeneren la salud del suelo y de los ecosistemas y fomenten la biodiversidad y la resiliencia. Cuando va acompañada de medidas de apoyo, la adquisición local a pequeños agricultores también puede contribuir a impulsar el desarrollo agrícola local, reforzar los sistemas alimentarios locales, estimular la diversidad de cultivos y sacar a la gente de la pobreza.

La adquisición pública de alimentos está expresamente reconocida por los ODS (Meta 12.7) como un instrumento clave para promover patrones de consumo y producción más sostenibles. Como tal, está reconocida por las políticas nacionales y regionales a nivel mundial, incluidas las estrategias europeas «De la granja a la mesa» y «Pacto Verde Europeo», la Declaración de Malabo de la Unión Africana y la Estrategia y Plan de Acción sobre el Cambio Climático y el Desarrollo Resiliente.

La adquisición de alimentos para las escuelas puede utilizarse para alcanzar diferentes objetivos (sociales/económicos/ambientales), de acuerdo con las prioridades de los gobiernos. Esto lo convierte en un instrumento político único que puede adaptarse (y se está adaptando) a contextos y objetivos muy diferentes, tanto en países de ingresos altos como de medios y bajos (FAO, 2021; FAO et al., 2021; Swensson et al., 2021). Al crear una demanda de alimentos respetuosos con el medio ambiente, los gobiernos tienen el poder de establecer una tendencia positiva; señalar sus ambiciones para la dirección futura de los sistemas alimentarios; e incentivar a los involucrados en la cadena de suministro para que alineen sus valores en consecuencia, acelerando una transición hacia patrones de consumo y producción de alimentos más sostenibles (Foodlinks, 2013; Tartanac et al., 2021).

Adquisiciones para impulsar la agricultura regenerativa

La adquisición de alimentos para las escuelas puede utilizar su poder adquisitivo para apoyar y promover una producción agrícola que garantice la sostenibilidad medioambiental y la agrobiodiversidad. Esto incluye, por ejemplo, la compra de alimentos de producción ecológica, regenerativa y agroecológica.

Desde una perspectiva medioambiental, las evidencias muestran que el uso estratégico de la adquisición pública de alimentos puede contribuir a la mitigación del impacto climático (Cerutti et al., 2018; SF4C, 2021), la conservación de la biodiversidad (Borelli et al., 2021), la deforestación (Falvo & Muscaritoli, 2024) y la adopción de prácticas de producción sin uso de fertilizantes y pesticidas sintéticos, como por ejemplo prácticas ecológicas y agroecológicas (FAO, 2021; Lindström et al., 2020).

Cada vez se reconoce más entre los gobiernos la importancia de la adquisición de alimentos para las escuelas para contribuir a los resultados medioambientales a escala mundial, independientemente del nivel de ingresos. Un ejemplo es la Estrategia y Plan de Acción sobre el Cambio Climático y el Desarrollo Resiliente de la Unión Africana (2022-2032), que identifica «la mejora del papel y la influencia de las adquisiciones públicas en la compra de alimentos para apoyar dietas diversas y nutritivas, por ejemplo, la alimentación escolar con productos locales» como un área de intervención y acción prioritaria (African Union, 2022). En Europa, muchos municipios han adoptado estrategias sostenibles de adquisición de alimentos para las escuelas: las ciudades nórdicas están a la cabeza, con un alto porcentaje de alimentos ecológicos y de temporada y alimentos acuáticos de origen sostenible adquiridos para sus programas de alimentación escolar (FAO, 2021). Se han adoptado estrategias como la subdivisión de las licitaciones, la colaboración con las redes ecológicas regionales y la aplicación de sistemas dinámicos de compra para amplificar la integración de los alimentos de origen local y producidos ecológicamente en las escuelas.

Transformación del sistema alimentario a través de la alimentación escolar con productos locales

La alimentación escolar puede permitir una transformación más amplia del sistema alimentario a través de diferentes vías y procesos, comprometiéndose con cuestiones relacionadas con la seguridad alimentaria, la salud pública y la conservación en varios niveles de gobernanza, tanto formales como informales. Las principales vías de transformación incluyen las pequeñas explotaciones agrícolas/familiares, las mujeres agricultoras y los comerciantes/

procesadores de alimentos. Los resultados transformadores más amplios catalizados por la alimentación escolar incluyen: (i) el empoderamiento de las mujeres y la equidad social; (ii) la adopción de una producción de alimentos regenerativa y climáticamente inteligente; (iii) la agrobiodiversidad y la gestión de los recursos naturales; y (iv) la soberanía alimentaria.

Los principios clave de la implicación de la alimentación escolar en el sistema alimentario se basan en el concepto, ahora ampliamente reconocido, de la alimentación escolar con productos locales, que se define como «programas de alimentación escolar diseñados para proporcionar en las escuelas a los niños y niñas alimentos seguros, diversos y nutritivos obtenidos localmente de pequeños agricultores» (WFP et al., 2018). Los principales componentes de la alimentación escolar con productos locales incluyen la adquisición de alimentos locales, la implicación de los pequeños agricultores, los alimentos nutritivos, la diversidad dietética y la regularidad en la provisión de comidas.

El apoyo del PMA a los programas de alimentación escolar con productos locales se ha ampliado considerablemente en la última década: el número de iniciativas en las que el PMA apoya el diseño y la aplicación de programas nacionales de alimentación escolar con productos locales había aumentado a 59 en 2023. A escala mundial, el PMA ha aumentado la adquisición local para la alimentación escolar hasta el 57 % del total de compras, frente al 42 % de 2022.

Los programas de alimentación escolar con productos locales son iniciativas complejas y multisectoriales que pueden diseñarse y ejecutarse de muy diversas maneras, en función del contexto local. Además del abastecimiento local, los programas de alimentación escolar con productos locales apoyados por el PMA suelen incluir los siguientes componentes:

- **Enfoque nutricional:** las comidas están diseñadas para satisfacer las necesidades nutricionales de los estudiantes, haciendo hincapié en la diversificación de la dieta y en comidas ricas en nutrientes, mediante la inclusión de frutas, verduras, algunos productos de origen animal o alimentos enriquecidos, por ejemplo.
- **Integración educativa:** muchos programas de alimentación escolar con productos locales incorporan elementos educativos que enseñan a los estudiantes nutrición, sistemas alimentarios y prácticas sostenibles. Esto puede incluir programas de jardinería, educación nutricional, clases de cocina y formación sobre la adopción de tecnologías de cocina limpia.

- **Participación de la comunidad:** los programas de alimentación escolar con productos locales suelen implicar a los padres, las organizaciones locales y los gobiernos para fomentar el apoyo y la participación de la comunidad, creando una red que mejora la sostenibilidad del programa.
- **Empoderamiento de las mujeres:** reconociendo el papel integral que desempeñan las mujeres en la cadena de valor alimentaria y en la producción y preparación de alimentos, los proyectos de alimentación escolar con productos locales pueden promover la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres mediante la creación de oportunidades de empleo y una mayor participación en los procesos de toma de decisiones en diferentes puntos de la cadena de valor.

La demanda regular y predecible de las instituciones públicas de productos de pequeños agricultores puede facilitar las inversiones de los agricultores para aumentar y diversificar su producción agrícola, contribuyendo a la agrobiodiversidad y a la biodiversidad, así como al aumento de los ingresos (Drake et al., 2016; Kelly & Swensson, 2017; Singh, 2021; Valencia et al., 2019; WFP et al., 2018). La vinculación de la adquisición de alimentos para las escuelas con la producción agrícola local y de los pequeños agricultores también puede contribuir a reforzar los sistemas alimentarios locales y regionales, así como a la valorización de los sistemas alimentarios tradicionales, estacionales y resilientes.

Cada vez se reconoce más que los pequeños agricultores locales (o familiares) podrían desempeñar un papel importante en la transición hacia sistemas alimentarios justos y sostenibles (Santacoloma & Zárate, 2021). Muchos países de América Latina y el Caribe han adoptado estrategias públicas de adquisición de alimentos que fomentan la compra de alimentos a granjas familiares como poderosos instrumentos políticos para permitir la transformación del sistema alimentario. Ejemplos de este enfoque son los programas de alimentación escolar pública en Colombia, Guatemala, Honduras, Paraguay y Perú; el sistema de adquisiciones en Uruguay; y el Programa Nacional de Alimentación Escolar de Brasil (FAO, 2017, 2021; Soares et al., 2021; WFP & IDB, 2023).

En Brasil, al menos el 30 % de los alimentos adquiridos con fondos federales a través del programa nacional deben comprarse directamente a familias de agricultores, priorizando las compras a colonos de la reforma agraria, quilombolas y comunidades autóctonas. Estos programas también dan prioridad y ofrecen una prima de precio a los alimentos producidos mediante prácticas de producción ecológica o agroecológica.

De las evidencias a la acción basada en políticas

Los enfoques respetuosos con el medio ambiente de los programas de alimentación escolar deben estar respaldados por políticas, objetivos e instrumentos adecuados e integrados para su aplicación (Swensson & Tartanac, 2020); incluir el desarrollo de capacidades para quienes ejecutan los programas (por ejemplo, los responsables de las adquisiciones), de modo que sean plenamente conscientes y capaces de traducir los objetivos de las políticas en la práctica a través del proceso de adquisición; y apoyar a los agricultores y a las pequeñas y medianas empresas para que puedan mejorar y responder a las demandas de los nuevos programas de alimentación escolar respetuosos con el medio ambiente. Esto puede incluir medidas para ayudar a los pequeños productores a aumentar, adaptar y diversificar su producción sobre la base de prácticas de producción respetuosas con el medio ambiente, organizarse colectivamente y participar en los procesos públicos de adquisición de alimentos.

Aunque los gobiernos nacionales y locales reconocen cada vez más la multiplicidad de beneficios que pueden lograr los programas de alimentación escolar con productos locales y el número de beneficiarios a los que pueden llegar, la falta de evaluaciones de impacto y de estudios longitudinales sigue siendo un problema. Los estudios preliminares realizados por la FAO mostraron que los efectos en la seguridad alimentaria de los pequeños agricultores podrían incluso ser negativos si no se les presta apoyo para aumentar su productividad y mantener la diversidad alimentaria en las explotaciones (Giunti et al., 2022; Prifti & Grinspan, 2021). No obstante, es importante reconocer que esta situación está relacionada con la naturaleza (multifacética y compleja) de estos programas y de los sistemas alimentarios, así como con las consiguientes dificultades para examinar simultáneamente una amplia serie de posibles impactos y plasmarlos de forma cuantitativa y comparativa (Brunori & Galli, 2016).

Además de abordar las lagunas de evidencias relacionadas con el impacto, se necesitan evidencias programáticas específicas y científicamente rigurosas que ayuden a comprender los principales factores, limitaciones, riesgos y compensaciones de las diferentes interacciones entre la alimentación escolar y los sistemas alimentarios. Esto ayudará a desarrollar políticas y mecanismos operativos apropiados y sólidos que puedan aprovechar el potencial de la alimentación escolar en términos de cambios en los sistemas alimentarios y la salud pública. Aunque están surgiendo algunas evidencias en este ámbito, a

través de proyectos de investigación de acción multidisciplinaria, es necesario un mayor compromiso en diferentes países y contextos. Dichos proyectos ayudarían a recabar evidencias sobre los procesos y la transición, que son fundamentales, pero que a menudo no se estudian lo suficiente.

IE.4 Dos cuestiones clave de política pública en los sistemas alimentarios y la salud pública

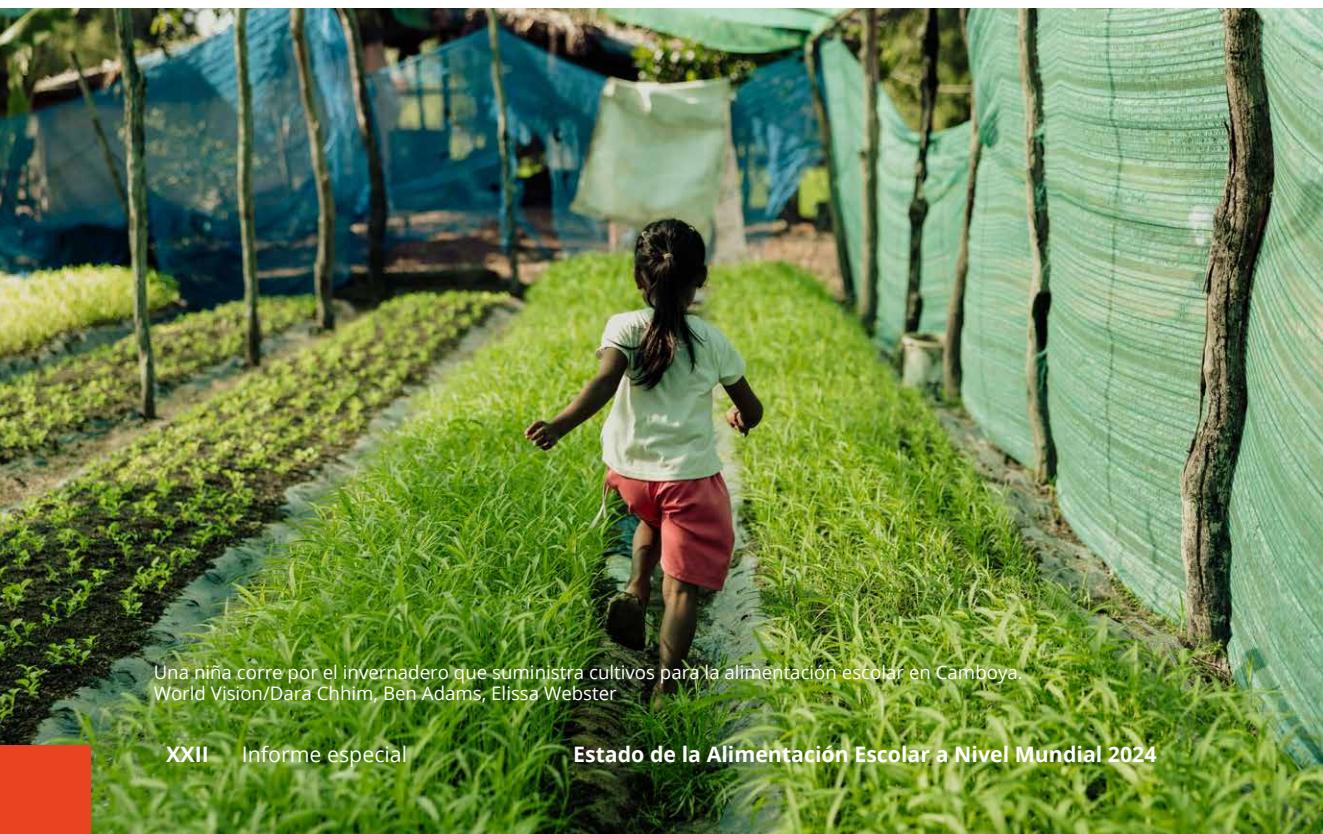
Las nuevas directrices sobre las normas de alimentación escolar son un paso inicial fundamental para que los responsables de la formulación de políticas, los proveedores de servicios de comidas y las escuelas puedan servir alimentación escolar saludable y sostenible

Existe una necesidad urgente de incorporar objetivos de sostenibilidad medioambiental en las políticas alimentarias escolares (dos Santos et al., 2022; Oostindjer et al., 2017). Un momento crucial para incorporar los objetivos medioambientales se da durante el desarrollo o la revisión de las directrices nutricionales y normas de la alimentación escolar y las directrices dietéticas basadas en los alimentos. Un informe reciente de la Iniciativa sobre Acción Climática y Nutrición (I-CAN & GAIN, 2023) reveló que, de las 70 directrices dietéticas basadas en alimentos revisadas, solo el 8 % incluía un compromiso de movilización de recursos y planes para tomar medidas que vinculen el clima y la nutrición. Sin embargo, algunos países pioneros, como los nórdicos, (Blomhoff et al., 2023) ya se han embarcado en este proceso. Al planificar una iniciativa de este tipo, es importante tener en cuenta los posibles retos, como la falta de un entorno propicio; la falta de datos de buena calidad sobre la ingesta dietética de los escolares, específicos para cada contexto, y de datos sobre la composición de los alimentos y la huella medioambiental de los alimentos disponibles localmente; y la limitación de capacidades, infraestructuras y logística. La FAO y el PMA están elaborando actualmente una metodología mundial que los países pueden adaptar para formular directrices nutricionales y normas para sus programas de alimentación escolar, incorporando objetivos medioambientales (FAO & WFP, forthcoming).

Muchas políticas sostenibles desde el punto de vista medioambiental suelen ser más viables económicamente a medio y largo plazo

En algunos casos, los cambios pueden incluso reducir los costos: por ejemplo, el paso a dietas más vegetales; el cambio a una cocina más eficiente en cuanto al consumo de combustible; la adaptación del tamaño de las raciones o la reducción de los residuos; y cadenas de suministro más cortas.

La asequibilidad en términos económicos puede ser una preocupación más inmediata para los responsables de la formulación de políticas, especialmente en entornos con recursos limitados. Las fuentes de apoyo para la alimentación escolar respetuosa con el medio ambiente incluyen los canjes de deuda que se orientan específicamente a la creación de capital humano y los recursos de financiación climática. Por ejemplo, la financiación de la lucha contra el cambio climático podría ayudar a los agricultores, las microempresas, las pequeñas y medianas empresas, los empresarios, los innovadores y las empresas emergentes a suministrar alimentos resistentes al clima a las escuelas. Sin embargo, hasta ahora, solo el 1,7 % del total se dirige a la agricultura a pequeña escala, que representa un tercio de todos los alimentos producidos a nivel mundial (Climate Policy Initiative, 2020).



Una niña corre por el invernadero que suministra cultivos para la alimentación escolar en Camboya.
World Vision/Dara Chhim, Ben Adams, Elissa Webster

Conclusiones



En la República Centroafricana,
una niña se prepara para
comer su comida escolar.
PMA/Aurore Vinot

La edición anterior de esta publicación (2022) ofrecía una evaluación del estado de los programas de alimentación escolar cuando los centros escolares reabrieron tras cierres sin precedentes a raíz de la pandemia de COVID-19, que provocaron una crisis de aprendizaje y la pérdida de redes de seguridad social críticas. Las cifras mundiales reflejaban una historia positiva de recuperación de la cobertura mundial, que superaba los niveles previos a la COVID-19. Sin embargo, la velocidad de la recuperación fue desigual y los países de bajos ingresos se quedaron muy rezagados. A lo largo de 2021, los gobiernos fueron reconociendo cada vez más la necesidad de un nuevo enfoque para apoyar a los escolares y la importancia de la alimentación escolar como un programa que contribuye a múltiples objetivos críticos. Esto condujo a la creación de la Coalición para la Alimentación Escolar, que, desde su fundación en 2012, se ha expandido rápidamente tanto en número de miembros como en participación de socios.

Al concluir la edición anterior, intentamos predecir lo que podría ocurrir y lo que había que hacer. Destacamos cinco medidas prioritarias para los programas de alimentación escolar: la máxima prioridad era garantizar que las escuelas permanecieran abiertas y que se ampliara la cobertura de los programas de alimentación escolar. Las otras cuatro medidas se centraban en mejorar la calidad de los programas.

Hoy, afortunadamente, hemos superado la fase de recuperación y estamos experimentando un nuevo impulso mundial que fomenta el apoyo a la alimentación escolar. Los programas de alimentación escolar se han ampliado más allá de todas las expectativas y numerosos países están iniciando ahora una rápida ampliación de sus programas, lo que nos da esperanzas de cara al futuro. Esta edición marca un claro cambio en la percepción de la alimentación escolar, que pasa de ser una prioridad impulsada por los donantes a convertirse en una poderosa herramienta política de titularidad nacional. Ahora estamos empezando a ver el verdadero poder del multilateralismo reinventado en torno a la alimentación escolar y su contribución a la hora de cambiar la mentalidad en todo el mundo.

En la siguiente sección, retomamos las medidas prioritarias que se sugirieron en 2022 y analizamos en qué medida se han cumplido. De cara al futuro, reconocemos que aún queda mucho por hacer y que el panorama está marcado por riesgos e incertidumbres.

Concluimos sugiriendo que el nuevo panorama ofrece la oportunidad de responder a las prioridades actuales.

1. Mantener y ampliar la cobertura

El informe de 2022 identificó que la prioridad número uno para los programas de alimentación escolar era: «*Garantizar que las escuelas permanezcan abiertas y garantizar que la cobertura se mantenga o se amplíe*».

Según las últimas encuestas plasmadas en el Capítulo 1 y desde la edición anterior de esta publicación, la alimentación escolar se ha ampliado a unos 48 millones de niños y niñas, alcanzando un nuevo hito histórico de 466 millones de niños y niñas en todo el mundo. Esta rápida expansión superó todas las expectativas.

El mayor cambio se registró en los países de bajos ingresos, donde las necesidades son mayores, mientras que los países con altos niveles de cobertura se centraron en mejorar la calidad de los programas.

A pesar del impulso positivo, los países de bajos ingresos siguen rezagados en términos de cobertura. La rápida reducción de la ayuda al desarrollo puede desestabilizar en mayor medida a estos países, incluso en lo que respecta a la continua expansión de los programas de alimentación escolar.

El punto de acción reformulado para 2025 es:

«*Garantizar que la cobertura de la alimentación escolar continúe ampliándose y que su calidad mejore*».

2. Llegar a quienes más lo necesitan

La medida prioritaria sugerida para 2022 era: «*Apoyar la Iniciativa de Financiación Sostenible para ayudar a los países de bajos ingresos a identificar formas novedosas y eficaces de financiar los programas, así como para ayudar a todos los países en su transición hacia la autosuficiencia*».

Las cifras que se presentan en el Capítulo 1 muestran que, en términos de cobertura, los países de bajos ingresos han dado el mayor salto adelante, con un aumento aproximado del 60 % en la cobertura de la alimentación escolar en los últimos dos años. También cabe destacar que la comunidad internacional pudo responder positivamente al llamado a la acción del informe anterior y aumentar la disponibilidad de financiación externa para la alimentación escolar en aproximadamente un 20 % para ayudar a los países de bajos ingresos a dar los primeros pasos antes de la transición a la autosuficiencia. En general, las inversiones en alimentación escolar han aumentado en todo el mundo, mientras que la proporción de las inversiones nacionales se ha mantenido prácticamente igual, lo que demuestra la priorización de la alimentación escolar por parte de los gobiernos, incluso en contextos de bajos ingresos.

La Iniciativa de Financiación Sostenible de la Coalición para la Alimentación Escolar respondió al llamado a la acción y se implicó en la investigación de nuevos enfoques e innovaciones para financiar la alimentación escolar. A escala nacional, desde que se prestó apoyo a la estrategia de financiación de Ruanda en 2023, se están llevando a cabo diez estrategias de financiación adicionales en respuesta a la importante demanda de los gobiernos.

Dada la reducción de la financiación de los donantes, la transición hacia la autosuficiencia en los programas de alimentación escolar se convertirá en una prioridad mayor y más urgente en los próximos años. Los países deben estudiar no solo planes de financiación innovadores, sino también modelos nuevos y más rentables de provisión de alimentación escolar. Se necesitan esfuerzos más consolidados por parte de los socios para apoyar los esfuerzos nacionales y subnacionales de los países y permitir un mejor intercambio de conocimientos.

El punto de acción reformulado para 2025 es:
«**Fortalecer las redes y alianzas existentes y difundir conocimientos especializados para apoyar los esfuerzos nacionales y subnacionales en la búsqueda de soluciones adaptadas a cada contexto que mejoren los programas de alimentación escolar**».

3. Posibilitar el aprendizaje

La medida prioritaria sugerida para 2022 era: «Reforzar la disponibilidad de datos críticos relativos a los programas de alimentación escolar mediante los siguientes bienes globales: la Iniciativa de Data y Monitoreo, los informes sobre el Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial y la Comunidad de Prácticas de Buenos Ejemplos del Consorcio de Investigación para la Salud y la Nutrición Escolar».

El informe de 2024 destaca el alcance de la aceleración de la investigación y el aprendizaje sobre los programas de alimentación escolar. La Comunidad de Práctica de Buenos Ejemplos del Consorcio de investigación para la salud y la nutrición escolar diseñó una plantilla estándar para realizar estudios de casos de programas de alimentación escolar. En la actualidad, hay 51 estudios de casos de países en curso y, hasta la fecha, se han publicado 21 estudios que abarcan cuatro continentes. A partir de esta recopilación de estudios de casos, se utilizaron varias herramientas de investigación para identificar buenas prácticas comunes. En 2024, la Iniciativa de Data y Monitoreo lanzó la primera versión de la base de datos mundial de la Coalición para la Alimentación Escolar para responder a la necesidad de una fuente fiable y única de datos mundiales sobre los programas de alimentación escolar. La base de datos se mantendrá y mejorará mediante la ampliación de las funcionalidades y la incorporación de nuevos indicadores para cubrir las lagunas críticas de datos.

Esta edición pone de manifiesto la complejidad de las redes y los intercambios iniciados a través de la Coalición para la Alimentación Escolar y cómo se ha convertido en una nueva plataforma mundial de aprendizaje e intercambio. Un importante objetivo de cara al futuro será la continua expansión de esta poderosa plataforma y la reinención de las alianzas para garantizar que los datos y la investigación puedan traducirse en políticas y acciones operativas.

El punto de acción reformulado para 2025 es:

«Ampliar la membresía de la Coalición para la Alimentación Escolar como mecanismo para acelerar la acción gubernamental, facilitar el aprendizaje y aumentar la disponibilidad de evidencias para fundamentar políticas y programas».

4. Transformar los sistemas alimentarios

La medida prioritaria sugerida para 2022 era: *«Apoyar la conexión entre la alimentación escolar, los sistemas alimentarios y el cambio climático. Dar prioridad al acceso de los gobiernos nacionales a evidencias independientes sobre los costos, las ventajas y la eficacia de los diferentes diseños de programas de alimentación escolar con productos locales, así como sobre el cambio climático y la soberanía alimentaria»*.

Cada vez más, se considera que la alimentación escolar es una inversión clave para que los gobiernos aborden los retos sociales y medioambientales, además de proporcionar una plataforma para la transformación de los sistemas alimentarios. A petición de los Estados Miembros de la Coalición para la Alimentación Escolar, el Consorcio de Investigación para la Salud y la Nutrición Escolar preparó en 2023 un documento informativo, «School meal and food systems: rethinking the consequences for climate, environment, biodiversity and food sovereignty» («Alimentación escolar y sistemas alimentarios: repensar las consecuencias para el clima, el medio ambiente, la biodiversidad y la soberanía alimentaria») (Pastorino et al., 2023), sobre cómo la alimentación escolar puede ser nutritiva y sostenible y actuar como catalizador para la transformación del sistema alimentario.

El informe especial presenta un nuevo marco conceptual sobre la relación entre la alimentación escolar y los sistemas alimentarios que la proveen. El marco muestra cómo la contratación pública de alimentos para abastecer los programas nacionales de alimentación escolar tiene el potencial de contribuir significativamente a los esfuerzos globales para abordar algunos de los mayores desafíos medioambientales del mundo. Este capítulo es el resultado de dos años de análisis y representa el trabajo conjunto de 164 expertos de 85 organizaciones de todo el mundo, lo que demuestra la extraordinaria importancia e influencia de este tema.

Esta investigación y este nuevo marco son una respuesta directa a los gobiernos de todo el mundo que priorizan la alimentación escolar con productos locales y que ven el potencial para las economías locales y la transformación del sistema alimentario. El objetivo futuro será responder a preguntas prácticas y desarrollar nuevos modelos de alimentación escolar, teniendo en cuenta los retos y las limitaciones específicos de cada contexto.

El punto de acción reformulado para 2025 es:

«Liberar el potencial de los programas de alimentación escolar como herramienta clave para la transformación de los sistemas alimentarios y como estrategia de inversión en la prosperidad económica y el capital humano de la próxima generación».

5. Reforzar la red de seguridad social más extensa del mundo

La medida prioritaria sugerida para 2022 era: *«Ahondar en la utilidad de los programas de alimentación escolar como la red de seguridad social más extensa del mundo y garantizar que formen parte de la respuesta a las crisis alimentaria y climática»*.

Los programas de alimentación escolar están reconocidos como la red de seguridad social más extensa del mundo y se siguen extrayendo experiencias sobre cómo las comidas escolares ampliaron su cobertura y ayudaron a absorber las perturbaciones durante la crisis económica de 2008 y la pandemia mundial de COVID-19.

La cuestión ahora es cómo se puede adaptar aún más esta red de seguridad social para que responda a las perturbaciones y cómo pueden prepararse mejor los países para futuras disrupciones y crisis. Estas experiencias y los esfuerzos de preparación son necesarios a escala nacional y subnacional, incluyendo los intercambios entre ciudades y municipios.

El punto de acción reformulado para 2025 es:

«Prepararse para futuras crisis y alteraciones en las cadenas de suministro y proteger a los más vulnerables a través de la alimentación escolar, como la red de seguridad social más extensa del mundo».

Referencias

Adelman, S., Gilligan, D. O., Konde-Lule, J., & Alderman, H. (2019). School Feeding Reduces Anemia Prevalence in Adolescent Girls and Other Vulnerable Household Members in a Cluster Randomized Controlled Trial in Uganda. *Journal of Nutrition*, 149(4), 659-666. <https://doi.org/10.1093/jn/nxy305>

African Union. (2022). *African Union Climate Change and Resilient Development Strategy and Action Plan* (2022-2032). Available at: <https://au.int/en/documents/20220628/african-union-climate-change-and-resilient-development-strategy-and-action-plan>

Akinola, R., Pereira, L. M., Mabhaudhi, T., de Bruin, F.-M., & Rusch, L. (2020). A Review of Indigenous Food Crops in Africa and the Implications for more Sustainable and Healthy Food Systems. *Sustainability*, 12(8), 3493. <https://www.mdpi.com/2071-1050/12/8/3493>

Alderman, H. a., & Bundy, D. (2011). School Feeding Programs and Development: Are We Framing the Question Correctly? *World Bank Research Observer*, 27(2), 204-221. <https://doi.org/10.1093/wbro/lkr005>

Alexander, P., Brown, C., Arneth, A., Finnigan, J., Moran, D., & Rounsevell, M. D. A. (2017). Losses, inefficiencies and waste in the global food system. *Agricultural Systems*, 153, 190-200. <https://doi.org/10.1016/j.agsy.2017.01.014>

Angrist, N., Djankov, S., Goldberg, P. K., & Patrinos, H. A. (2021). Measuring human capital using global learning data. *Nature*, 592(7854), 403-408. <https://doi.org/10.1038/s41586-021-03323-7>

Angrist N, e. a., . (2025). The impact of school meals on education outcomes: A Meta-analysis, mimeo.

Angrist, N., Evans, D. K., Filmer, D., Glennerster, R., Rogers, F. H., & Sabarwal, S. (2020). *How to Improve Education Outcomes Most Efficiently? A Comparison of 150 Interventions Using the New Learning-Adjusted Years of Schooling Metric*. Policy Research Working Paper, Available at: <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/34658>

Aurino, E., Tranchant, J. P., Sekou Diallo, A., & Gelli, A. (2019). School Feeding or General Food Distribution? Quasi-Experimental Evidence on the Educational Impacts of Emergency Food Assistance during Conflict in Mali. *The Journal of Development Studies*, 55(sup1), 7-28. <https://doi.org/10.1080/00220388.2019.1687874>

Avallone, S., Sophie, B., Claire, M., & and Treche, S. (2007). Home-processing of the dishes constituting the main sources of micronutrients in the diet of preschool children in rural Burkina Faso. *International Journal of Food Sciences and Nutrition*, 58(2), 108-115. <https://doi.org/10.1080/09637480601143320>

Batchelor, S. (2021). *Larger Electric Pressure Cookers; Are they a possibility for institutions? Test runs on three larger EPCs*. Available at: <https://mecs.org.uk/wp-content/uploads/2021/06/Large-electric-pressure-cookers.pdf>

Batlle-Bayer, L., Bala, A., Aldaco, R., Vidal-Monés, B., Colomé, R., & Fullana-i-Palmer, P. (2021). An explorative assessment of environmental and nutritional benefits of introducing low-carbon meals to Barcelona schools. *Science of The Total Environment*, 756, 143879. <https://doi.org/10.1016/j.scitotenv.2020.143879>

Bianchi, M., Elinor, H., R., P. R. W., Kathleen, M., Peter, T., & Friederike, Z. (2022). Assessing seafood nutritional diversity together with climate impacts informs more comprehensive dietary advice. *Communications Earth & Environment*, 3(1), 188. <https://doi.org/10.1038/s43247-022-00516-4>

Bisaga, I., & Campbell, K. (2022). *Clean and Modern Energy for Cooking - A Path to Food Security and Sustainable Development*. Available at: <https://www.wfp.org/publications/clean-and-modern-energy-cooking-path-food-security-and-sustainable-development>

Blomhoff, R., Andersen, R., Arnesen, E. K., Christensen, J. J., Enero, H., Erkkola, M., Gudanaviciene, I., Halldórsson, Þ. I., Høyar-Lund, A., Lemming, E. W., Meltzer, H. M., Pitsi, T., Schwab, U., Siksna, I., Þórssdóttir, I., & Trolle, E. (2023). *Nordic Nutrition Recommendations 2023: Integrating Environmental Aspects*. Available at: <https://norden.diva-portal.org/smash/get/diva2:1769986/FULLTEXT06.pdf>

Borelli, T., Hunter, D., Wasike, V., Wasilwa, L., & Manjella, A. (2021). Linking farmers, African leafy vegetables and schools to improve diets and nutrition in Busia county, Kenya. In L. F. J. Swensson, D. Hunter, S. Schneider, & F. Tartanac (Eds.), *Public Food Procurement for Sustainable Food Systems and Healthy Diets* (Vol. 2). FAO, Alliance of Bioversity International and CIAT and Editora da UFRGS.

Bradford, K. J., Dahal, P., Van Asbrouck, J., Kunusoth, K., Bello, P., Thompson, J., & Wu, F. (2020). Chapter 17 - The dry chain: reducing postharvest losses and improving food safety in humid climates. In M. R. Kosseva & C. Webb (Eds.), *Food Industry Wastes (Second Edition)* (pp. 375-389). Academic Press. <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-817121-9.00017-6>

Brunori, G., & Galli, F. (2016). Sustainability of Local and Global Food Chains: Introduction to the Special Issue. *Sustainability*, 8(8), 765.

<https://www.mdpi.com/2071-1050/8/8/765>

Bryant, L. S. (1912). The School Feeding Movement. *The Psychological Clinic*, 2(6), 29-43.

Bundy, D., Burbano, C., Grosh, M., Gelli, A., Jukes, M., & Drake, L. (2009). *Re-thinking School Feeding: Social Safety Nets, Child Development, and the Education Sector*. Washington D.C, World Bank. Available at:

<https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000020650/download/>

Bundy, D., Gentilini, U., Schultz, L. B., Bedasso, B. E., Singh, S., Okamura, Y., Iyengar, H. T., & Blakstad, M. M. (2024). *School Meals, Social Protection, and Human Development : Revisiting Trends, Evidence, and Practices in South Asia and Beyond (English)* Social Protection and Jobs Discussion Paper, Washington, D.C. Available at:

<http://documents.worldbank.org/curated/en/099041224184540055>

Bundy, D., Silva, N. d., Horton, S., Jamison, D. T., & Patton, G. C. (2018). *Re-imagining School Feeding: A High-Return Investment in Human Capital and Local Economies* (Donald A. P. Bundy, Nilanthi de Silva, Susan Horton, Dean T. Jamison, & George C. Patton, Eds. Vol. 8). International Bank for Reconstruction and Development / The World Bank. Available at:

<https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000116138/download/>

Cerutti, A. K., Ardente, F., Contu, S., Donno, D., & Beccaro, G. L. (2018). Modelling, assessing, and ranking public procurement options for a climate-friendly catering service. *The International Journal of Life Cycle Assessment*, 23(1), 95-115. <https://doi.org/10.1007/s11367-017-1306-y>

Climate Policy Initiative. (2020). *Examining the climate finance gap for small-scale agriculture*. Available at: <https://www.climatepolicyinitiative.org/publication/climate-finance-small-scale-agriculture/>

Coalition for Healthy School Food. (2018). *Our Guiding Principles* Available at: <https://www.healthyschoolfood.ca/guiding-principles>

Cohen, J. F. W., Hecht, A. A., McLoughlin, G. M., Turner, L., & Schwartz, M. B. (2021). Universal School Meals and Associations with Student Participation, Attendance, Academic Performance, Diet Quality, Food Security, and Body Mass Index: A Systematic Review. *Nutrients*, 13(3). <https://doi.org/10.3390/nu13030911>

Crippa, M., Solazzo, E., Guizzardi, D., Monforti-Ferrario, F., Tubiello, F. N., & Leip, A. (2021). Food systems are responsible for a third of global anthropogenic GHG emissions. *Nature Food*, 2(3), 198-209.
<https://doi.org/10.1038/s43016-021-00225-9>

dos Santos, E. B., da Costa Maynard, D., Zandonadi, R. P., Raposo, A., & Botelho, R. B. A. (2022). Sustainability Recommendations and Practices in School Feeding: A Systematic Review. *Foods*, 11(2).
<https://doi.org/10.3390/foods11020176>

Drake, L., Cousin, E., & Kim, J. Y. (2016). *Global School Feeding Sourcebook: Lessons from 14 Countries*. Imperial College Press.
<https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/24418>

Durão, S., Wilkinson, M., Davids, E. L., Gerritsen, A., & Kredo, T. (2024). Effects of policies or interventions that influence the school food environment on children's health and nonhealth outcomes: a systematic review. *Nutr Rev*, 82(3), 332-360. <https://doi.org/10.1093/nutrit/nuad059>

Eriksson, M., Malefors, C., Callewaert, P., Hartikainen, H., Pietiläinen, O., & Strid, I. (2019). What gets measured gets managed – Or does it? Connection between food waste quantification and food waste reduction in the hospitality sector. *Resources, Conservation & Recycling*: X, 4, 100021.
<https://doi.org/10.1016/j.rcrx.2019.100021>

Falvo, C., & Muscaritoli, F. (2024). Towards Deforestation-Free Public Procurement? *European Procurement & Public Private Partnership Law Review*, 19(2). <https://doi.org/10.21552/epppl/2024/2/4>

Fanzo, J., Bellows, A. L., Spiker, M. L., Thorne-Lyman, A. L., & Bloem, M. W. (2021). The importance of food systems and the environment for nutrition. *The American Journal of Clinical Nutrition*, 113(1), 7-16.
<https://doi.org/10.1093/ajcn/nqaa313>

FAO. (2017). *Public Purchases of Food from Family Farming, and Food and Nutrition Security in Latin America and the Caribbean Lessons Learned and Experiences*. Available at:
<https://www.fao.org/in-action/program-brazil-fao/news/ver/en/c/335058/>

FAO. (2019a). *Nutrition guidelines and standards for school meals: a report from 33 low and middle-income countries*. Available at:
<https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/d3b90456-169c-4bca-a5a8-69c4fc3a4e9e/content>

FAO. (2019b). *The State of Food and Agriculture 2019*.

<https://doi.org/10.18356/32f21f8c-en>

FAO. (2020). *School-based food and nutrition education – A white paper on the current state, principles, challenges and recommendations for low- and middle-income countries*. <https://doi.org/10.4060/cb2064en>

FAO. (2021). *State of school-based food and nutrition education in 30 low- and middle-income countries: Survey report*. Available at: <https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/81962f08-d695-406d-afaf-87b6c3b9161c/content>

FAO. (2022a). *School nutrition standards for safeguarding children's right to food*. Available at: <https://openknowledge.fao.org/handle/20.500.14283/cb9128en>

FAO. (2022b). *The State of World Fisheries and Aquaculture 2022: Towards Blue Transformation*. FAO. <https://doi.org/10.4060/cc0461en>

FAO, International, A. o. B., CIAT, & UFRGS., E. d. (2021). *Public food procurement for sustainable food systems and healthy diets*. Available at: <https://openknowledge.fao.org/handle/20.500.14283/cb7969en>

FAO, & WFP. (forthcoming). *Operationalizing school meal nutrition guidelines and standard through procurement: A guidance manual*.

Foodlinks. (2013). *Revaluing public sector food procurement in Europe: An action plan for sustainability*. Available at:

https://base.socioeco.org/docs/foodlinks_report_low.pdf

García-Herrero, L., De Menna, F., & Vittuari, M. (2019). Food waste at school. The environmental and cost impact of a canteen meal. *Waste Management*, 100, 249-258. <https://doi.org/10.1016/j.wasman.2019.09.027>

Gelli, A., Aurino, E., Folson, G., Arhinful, D., Adamba, C., Osei-Akoto, I., Masset, E., Watkins, K., Fernandes, M., Drake, L., & Alderman, H. (2019). A School Meals Program Implemented at Scale in Ghana Increases Height-for-Age during Midchildhood in Girls and in Children from Poor Households: A Cluster Randomized Trial. *J Nutr*, 149(8), 1434-1442. <https://doi.org/10.1093/jn/nxz079>

Gelli, A., & Daryanani, R. (2013). Are school feeding programs in low-income settings sustainable? Insights on the costs of school feeding compared with investments in primary education. *Food Nutr Bull*, 34(3), 310-317.

<https://doi.org/10.1177/156482651303400303>

Gentilini, U. (2016). Revisiting the "Cash versus Food" Debate: New Evidence for an Old Puzzle? *The World Bank Research Observer*, 31(1), 135-167.

<http://www.jstor.org/stable/44650021>

Giunti, S., Aurino, E., Masset, E., & Prifti, E. (2022). *Impact evaluation of home-grown school feeding programmes- Methodological guidelines*.

Available at: <https://doi.org/10.4060/cb8970en>

Global Child and Nutrition Foundation (GCNF). (2022a). *Global Survey of School Meal Programs* data set. Available at:

<https://survey.gcnf.org/2021-global-survey/>

Global Child and Nutrition Foundation (GCNF). (2022b). *School Meal Programs Around the World: Results from the 2021 Global Survey of School Meal Programs*. Available at:

<https://gcnf.org/wp-content/uploads/2023/02/Global-Survey-report-V1-1.12.pdf>

Global Child Nutrition Foundation (GCNF). (2024). *School Meal Programs Around the World: Results from the 2024 Global Survey of School Meal Programs*®. Available at: <https://gcnf.org/wp-content/uploads/2025/02/GCNF-Global-Survey-Report-2024-V1.8.pdf>

Global Panel. (2015). *Healthy Meals in Schools: Policy Innovations Linking Agriculture, Food Systems and Nutrition* [Policy Brief]. Available at:

<https://www.glopan.org/sites/default/files/HealthyMealsBrief.pdf>

Global Panel on Agriculture and Food Systems for Nutrition. (2023). Food Systems and Planetary Goals: Two Inseparable Policy Agendas. In. London,UK: Global Panel on Agriculture and Food Systems for Nutrition. Available at:

<https://www.glopan.org/planetarygoals/>

Godfray, H. C. J., Aveyard, P., Garnett, T., Hall, J. W., Key, T. J., Lorimer, J., Pierrehumbert, R. T., Scarborough, P., Springmann, M., & Jebb, S. A. (2018). Meat consumption, health, and the environment. *Science*, 361(6399), eaam5324. <https://doi.org/doi:10.1126/science.aam5324>

Grosh, M. E., Carlo, D. N., Emil, T., & Azedine, O. (2008). *For Protection and Promotion: The Design and Implementation of Effective Safety Nets*. Washington DC, World Bank. Available at: <https://openknowledge.worldbank.org/entities/publication/0eb7f5f5-5ead-54a1-867c-a2741e22c864>

Hallström, E., Kristina, B., Kathleen, M., Robert, P., Peter, T., Max, T., & Friederike, Z. (2019). Combined climate and nutritional performance of seafoods. *Journal of Cleaner Production*, 230, 402-411.

<https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2019.04.229>

Hernandez, K., Engler-Stringer, R., Kirk, S., Wittman, H., & McNicholl, S.
(2018). The case for a Canadian national school food program. 5(3), 208-229.
Available at:

<https://canadianfoodstudies.uwaterloo.ca/index.php/cfs/article/view/260>

HPA. (2011). *Landfill sites: impact on health from emissions*. Available at: <https://webarchive.nationalarchives.gov.uk/ukgwa/20230801001208/https://www.gov.uk/government/publications/landfill-sites-impact-on-health-from-emissions>

Hunter, D., Borelli, T., Beltrame, D. M. O., Oliveira, C. N. S., Coradin, L., Wasike, V. W., Wasilwa, L., Mwai, J., Manjella, A., Samarasinghe, G. W. L., Madhujith, T., Nadeeshani, H. V. H., Tan, A., Ay, S. T., Güzelsoy, N., Lauridsen, N., Gee, E., & Tartanac, F. (2019). The potential of neglected and underutilized species for improving diets and nutrition. *Planta*, 250(3), 709-729.
<https://doi.org/10.1007/s00425-019-03169-4>

Hunter, D., Monville-Oro, E., Burgos, B., Rogel, C. N., Calub, B., Gonsalves, J. F., & Lauridsen, N. O. (2020). *Agrobiodiversity, school gardens and healthy diets: Promoting biodiversity, food and sustainable nutrition. Issues in Agricultural Biodiversity*. London (UK): Routledge.

Available at: <https://cgspace.cgiar.org/handle/10568/107465>

Hurley, G., & Martin, M. (2024). *Debt Swaps for School Meals: Opportunities and Constraints*. Available at: <https://www.edc.org/sites/default/files/uploads/SFI-Innovative-Finance-Note-Debt-swaps-school-feeding.pdf>

I-CAN, & GAIN. (2023). *Accelerating action and opening opportunities: a closer integration of climate and nutrition. 2023 I-CAN Baseline Assessment*. Available at: <https://www.gainhealth.org/sites/default/files/publications/documents/Accelerating-Action-and-Opening-Opportunities-A-Closer-Integration-of-Climate-and-Nutrition.pdf>

IFPRI. (2023). Bringing back neglected crops: A food and climate solution for Africa. Available at: <https://www.ifpri.org/blog/bringing-back-neglected-crops-food-and-climate-solution-africa/>

IIR. (2021). The carbon footprint of the cold chain, 7th Informatory Note on Refrigeration and Food. Available at: <https://iifiir.org/en/fridoc/the-carbon-footprint-of-the-cold-chain-7-lt-sup-gt-th-lt-sup-gt-informatory-143457>

IIRR. (2023). *Lighthouse Schools and Crop Museums in the Philippines (Research Brief 3)*. Available at:

<https://cgspace.cgiar.org/items/abf500e4-96a2-4078-bee4-a631d5ea060a>

ILO. (2024). *World Social Protection Report 2024–26: Universal Social Protection for Climate Action and a Just Transition*. Available at:

<https://www.ilo.org/publications/flagship-reports/world-social-protection-report-2024-26-universal-social-protection-climate>

IPCC. (2019). *IPCC Special Report on Climate Change, Desertification, Land Degradation, Sustainable Land Management, Food Security, and Greenhouse gas fluxes in Terrestrial Ecosystems Summary for Policymakers, Intergovernmental Panel on Climate Change*. Available at: www.ipcc.ch/site/assets/uploads/2019/08/Edited-SPM_Approved_Microsite_FINAL.pdf

IPCC. (2020). *Summary for Policymakers. In: Climate Change and Land: an IPCC special report on climate change, desertification, land degradation, sustainable land management, food security, and greenhouse gas fluxes in terrestrial ecosystems*. Available at:

https://www.ipcc.ch/site/assets/uploads/sites/4/2020/02/SPM_Updated-Jan20.pdf

Jamison, D. T., Gelband, H., Horton, S., Jha, P., Laxminarayan, R., Mock, C. N., & Nugent, R. (2017). *Disease Control Priorities* (Third Edition ed., Vol. Volume 9. Improving Health and Reducing Poverty). Washington, DC: World Bank.

<http://hdl.handle.net/10986/28877>

Kelly, S., & Swensson. (2017). *Leveraging institutional food procurement for linking small farmers to markets: findings from WFP's Purchase for Progress initiative and Brazil's food procurement programmes*.

Available at:

<https://openknowledge.fao.org/items/6ec72b6e-3a54-41b6-bd21-4fab209bf4fa>

Kristjansson, E. A., Robinson, V., Petticrew, M., MacDonald, B., Krasevec, J., Janzen, L., Greenhalgh, T., Wells, G., MacGowan, J., Farmer, A., Shea, B. J., Mayhew, A., & Tugwell, P. (2007). School feeding for improving the physical and psychosocial health of disadvantaged elementary school children. *Cochrane Database Syst Rev*(1), CD004676.

<https://doi.org/10.1002/14651858.CD004676.pub2>

Lane, C., Glassman, A., & Smitham, E. (2021). *Using Health Taxes to Support Revenue: An Action Agenda for the IMF and World Bank* CGD Policy Paper 203, Washington, DC. Available at: <https://www.cgdev.org/publication/using-health-taxes-support-revenue-action-agenda-imf-and-world-bank>

Leary, J., Scott, N., Leach, M., Sigvaldsen, M., Onjala, B., Ochieng, S., Sarin, S., Batchelor, S., Masibo, C., Scott, P., & Muthoni, M. (2023). *Understanding the Impact of Electric Pressure Cookers (EPCS) in East Africa: A Synthesis of Data from Burn Manufacturing's Early Piloting*. Available at:

<https://mecs.org.uk/wp-content/uploads/2024/03/Understanding-the-impact-of-Electric-Pressure-Cookers-EPCs-in-East-Africa-Summary-Report-FINAL-15-3-24.pdf>

Lindström, H., Sofia, L., & Per-Olov, M. (2020). How Green Public Procurement can drive conversion of farmland: An empirical analysis of an organic food policy. *Ecological Economics*, 172, 106622.

<https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2020.106622>

List, J. A. (2022). *The voltage effect: How to make good ideas great and great ideas scale*. Crown Currency.

Malefors, C., Sundin, N., Tromp, M., & Eriksson, M. (2022). Testing interventions to reduce food waste in school catering. *Resources, Conservation and Recycling*, 177, 105997. <https://doi.org/10.1016/j.resconrec.2021.105997>

Mazorra, J., Sánchez-Jacob, E., de la Sota, C., Fernández, L., & Lumbreras, J. (2020). A comprehensive analysis of cooking solutions co-benefits at household level: Healthy lives and well-being, gender and climate change. *Science of The Total Environment*, 707, 135968. <https://doi.org/10.1016/j.scitotenv.2019.135968>

Micha, R., Karageorgou, D., Bakogianni, I., Trichia, E., Whitsel, L. P., Story, M., Peñalvo, J. L., & Mozaffarian, D. (2018). Effectiveness of school food environment policies on children's dietary behaviors: A systematic review and meta-analysis. *PLoS One*, 13(3), e0194555.

<https://doi.org/10.1371/journal.pone.0194555>

MUFPP. (2024). *School meals: the transformative potential of urban food policies*. Available at: <https://www.milanurbanfoodpolicyact.org/resources/school-meals-the-transformative-potential-of-urban-food-policies/>

Nsengiyaremye, J., & Yesmeen Khalifa (MECS programme). (2023). *Large electric pressure cookers in schools: Evidence from Lesotho*. Available at: <https://mecs.org.uk/wp-content/uploads/2023/11/Large-electric-pressure-cookers-in-schools-evidence-from-Lesotho.pdf>

Oostindjer, M., Jessica, A.-W., Qing, W., Elisabeth, S. S., Bjørg, E., V., A. G., Alexander, S., C., P. M., Paul, R., Jarrett, S., Valerie, L. A., & and Van Kleef, E. (2017). Are school meals a viable and sustainable tool to improve the healthiness and sustainability of children´s diet and food consumption? A cross-national comparative perspective. *Critical Reviews in Food Science and Nutrition*, 57(18), 3942-3958. <https://doi.org/10.1080/10408398.2016.1197180>

Oro, E., Agdeppa, I., Baguilat, I., Gonsalves, J., Capanzana, M., Anunciado, M. S., Sarmiento, I. K., Itliong, K., & de Castro, R. (2018). *Improving Food and Nutrition Security in the Philippines through School Interventions*. Available at: https://schoolnutritionphils.wordpress.com/wp-content/uploads/2018/10/school-nutrition-brief-final_soft-copy.pdf

Pastorino, S., Springmann, M., Backlund, U., Kaljonen, M., Singh, S. H., D , Vargas, M., Milani, P., Bellanca, R., Eustachio Colombo, P., Makowicz Bastos, D., Manjella, A., Wasilwa, L., Wasike, V., & Bundy, D. P. (2023). School meals and food systems: *Rethinking the consequences for climate. environment, biodiversity and food sovereignty*. Available at: <https://doi.org/10.17037/PUBS.04671492>

Petruzzelli, M., García-Herrero, L., De Menna, F., & Vittuari, M. (2023). Towards sustainable school meals: integrating environmental and cost implications for nutritious diets through optimisation modelling. *Sustainability Science*. <https://doi.org/10.1007/s11625-023-01346-9>

Prifti, E., & Grinspan, A. (2021). *Impact evaluation of the Home Grown School Feeding and Conservation Agriculture Scale-up programmes in Zambia*. <https://doi.org/10.4060/cb1841en>

Randrianatoandro, V. A., Sylvie, A., Christian, P., Charlotte, R., & and Trèche, S. (2010). Recipes and nutritional value of dishes prepared from green-leafy vegetables in an urban district of Antananarivo (Madagascar). *International Journal of Food Sciences and Nutrition*, 61(4), 404-416. <https://doi.org/10.3109/09637480903563345>

Research Consortium for School Health and Nutrition. (2024). *Value for Money of School Feeding Programmes in Malawi*. Available at: <https://acrobat.adobe.com/id/urn:aaid:sc:eu:8333cc14-1dfd-4003-9b8f-279496120015?viewer21megaVerb=group-discover>

Rosenthal, J., Quinn, A., Grieshop, A. P., Pillarisetti, A., & Glass, R. I. (2018). Clean cooking and the SDGs: Integrated analytical approaches to guide energy interventions for health and environment goals. *Energy for Sustainable Development*, 42, 152-159. <https://doi.org/10.1016/j.esd.2017.11.003>

Sanfilippo, M., Neubourg, C. d., & Martorano, B. (2012). The Impact of Social Protection on Children. *United Nations*. <https://doi.org/10.18356/e569c117-en>

Santacoloma, P., & Zárate, E. (2021). How can policy environments enhance small-scale farmers' participation in institutional food procurement for school feeding? emerging institutional innovations and challenges in Latin America *In Alliance of Bioversity International and CIAT and Editora da UFRGS* (Vol. 2). Public food procurement for sustainable food systems and healthy diets.

Schultz, L., Renaud, A., Bundy, D. A. P., Barry, F. B. M., Benveniste, L., Burbano de Lara, C., Lo, M. M., Neitzel, J., O'Grady, N., & Drake, L. (2024). The SABER School Feeding policy tool: a 10-year analysis of its use by countries in developing policies for their national school meals programs. *Front Public Health*, 12, 1337600. <https://doi.org/10.3389/fpubh.2024.1337600>

Searchinger, T. D., Wirsénus, S., Beringer, T., & Dumas, P. (2018). Assessing the efficiency of changes in land use for mitigating climate change. *Nature*, 564(7735), 249-253. <https://doi.org/10.1038/s41586-018-0757-z>

SF4C. (2021). *SchoolFood4Change* Available at: <https://schoolfood4change.eu/>

Singh, A., Park, A., & Dercon, S. (2014). School Meals as a Safety Net: An Evaluation of the Midday Meal Scheme in India. *Economic Development and Cultural Change*, 62(2), 275-306. <https://doi.org/10.1086/674097>

Singh, S. (2021). Home-grown school feeding: promoting the diversification of local production systems through nutrition-sensitive demand for neglected and underutilized species. *In Public food procurement for sustainable food systems and healthy diets*. FAO. Available at: <https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/3cd3e90a-4a17-4617-aa66-e631a976988c/content>

Soares, P., Martinelli, S. S., Davó-Blanes, M. C., Fabri, R. K., Clemente-Gómez, V., & Cavalli, S. B. (2021). Government Policy for the Procurement of Food from Local Family Farming in Brazilian Public Institutions. *Foods*, 10(7), 1604. <https://doi.org/10.3390/foods10071604>

Stagnari, F., Maggio, A., Galieni, A., & Pisante, M. (2017). Multiple benefits of legumes for agriculture sustainability: an overview. *Chemical and Biological Technologies in Agriculture*, 4(1), 2. <https://doi.org/10.1186/s40538-016-0085-1>

Sustainable Financing Initiative (SFI) for School Health and Nutrition. (2023). *School meal programmes: A missing link in food systems reform*. Available at: <https://learninggeneration.org/wp-content/uploads/2024/06/School-meals-Food-Systems.pdf>

Sustainable Financing Initiative for School Health and Nutrition. (2024a). *Climate finance*

Sustainable Financing Initiative for School Health and Nutrition. (2024b). *Hydrocarbon taxes*

Swedish Food Agency. (2020). *Handbook for reducing food waste*.

Retrieved from Available at: https://www.livsmedelsverket.se/globalassets/publikationsdatabas/handbocker-verktyg/handbook_for_reducing_food_waste.pdf

Swensson, L. F. J., Hunter, D., Schneider, S., & Tartanac, F. (2021). Public food procurement as a game changer for food system transformation. *The Lancet Planetary Health*, 5(8), e495-e496. [https://doi.org/10.1016/S2542-5196\(21\)00176-5](https://doi.org/10.1016/S2542-5196(21)00176-5)

Swensson, L. F. J., & Tartanac, F. (2020). Public food procurement for sustainable diets and food systems: The role of the regulatory framework. *Global Food Security*, 25, 100366. <https://doi.org/10.1016/j.gfs.2020.100366>

Tartanac, F., Swensson, L. F. J., Galante, A. P., & Hunter, D. (2021). Institutional food procurement for promoting sustainable diets. In B. Burlingame & S. Dernini (Eds.), *Sustainable diets: the transdisciplinary imperative* (pp. 206-220). CABI.

Toppe, J., Galante, A. P., Ahern, M. B., Avdalov, N., & Pereira, G. (2021). Development of Strategies For the Inclusion of Fish in School Feeding in Angola, Honduras and Peru. In *Public food procurement for sustainable food systems and healthy diets* (Vol. 2, pp. 330).

Tregear, A., Aničić, Z., Arfini, F., Biasini, B., Bituh, M., Bojović, R., Brečić, R., Brennan, M., Colić Barić, I., Del Rio, D., Donati, M., Filipović, J., Giopp, F., Ilić, A., Lanza, G., Mattas, K., Quarrie, S., Rosi, A., Sayed, M., Scazzina, F., Tsakiridou, E. (2022). Routes to sustainability in public food procurement: An investigation of different models in primary school catering. *Journal of Cleaner Production*, 338, 130604. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2022.130604>

UN. (2023). *The Sustainable Development Goals: Report 2023*. Available at: https://sdgs.un.org/sites/default/files/2023-07/The-Sustainable-Development-Goals-Report-2023_0.pdf

UNEP. (2024). *Food Waste Index Report 2024. Think Eat Save: Tracking Progress to Halve Global Food Waste*. Available at: <https://wedocs.unep.org/20.500.11822/45230>

UNESCO. (2014). *Monitoring and Evaluation Guidance for School Health Programs Thematic Indicators Supporting FRESH (Focusing Resources on Effective School Health)* Available at: <https://www.childhealthtaskforce.org/resources/guide/2014/fresh-monitoring-and-evaluation-guidance-school-health-programs>

UNESCO, UNICEF, & WFP. (2023). *Ready to learn and thrive: School health and nutrition around the world*. Available at: <https://www.wfp.org/publications/ready-learn-and-thrive-school-health-and-nutrition-around-world-2023>

UNICEF. (2021). *The Climate Crisis is a Child Rights Crisis: Introducing the Children's Climate Risk Index*. Available at: <https://www.unicef.org/reports/climate-crisis-child-rights-crisis>

UNICEF, & WFP. (2025). *Accelerating progress for school-age children and adolescents through integrated school health and nutrition programming: A UNICEF-WFP collaboration in Eastern and Southern Africa* Available at: <https://www.unnutrition.org/news/unicef-wfp-collaboration-accelerating-progress-school-age-children-and-adolescents-eastern-and>

Valencia, V., Wittman, H., & Blesh, J. (2019). Structuring Markets for Resilient Farming Systems. *Agronomy for Sustainable Development*, 39(2), 25. <https://doi.org/10.1007/s13593-019-0572-4>

Verguet, S., Gautam, P., Ali, I., Husain, A., Meyer, S., Carmen, B., Edward, L.-E., Margherita, C., Martin, M., Albert, S., Meseret, Z., Boitshepo Bibi, G., Zhihui, L., Agnes, E., Karen, H., Céline, G., Sylvie, A., Heli, K., Elizabeth, K., . . . Noam, A. (2023). Investing in school systems: conceptualising returns on investment across the health, education and social protection sectors. *BMJ Global Health*, 8(12), e012545. <https://doi.org/10.1136/bmigh-2023-012545>

Verguet, S., Limasalle, P., Chakrabarti, A., Husain, A., Burbano, C., Drake, L., & Bundy, D. A. P. (2020). The Broader Economic Value of School Feeding Programs in Low- and Middle-Income Countries: Estimating the Multi-Sectoral Returns to Public Health, Human Capital, Social Protection, and the Local Economy. *Front Public Health*, 8, 587046. <https://doi.org/10.3389/fpubh.2020.587046>

Watkins, K., Fiala, O., Haag, P., & Zubairi, A. (2024). *School feeding and the Sustainable Development Goals: An agenda to combat child hunger, boost education, transform food systems and strengthen equity*. Available at: https://media.odi.org/documents/ODI_School_feeding_and_the_SDGs_Jan25.pdf

WFP. (2013). *State of School Feeding Worldwide 2013*. Rome (Italy), World Food Programme Available at: <https://reliefweb.int/report/world/state-school-feeding-worldwide-2013>

WFP. (2017). *Smart school meals - Nutrition-sensitive national programmes in Latin America and the Caribbean*. Available at: <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000019946/download/>

WFP. (2020a). *The impact of COVID-19 on school feeding around the world*. Available at: <https://www.wfp.org/publications/state-school-feeding-worldwide-2020>

WFP. (2020b). *State of School Feeding Worldwide 2020*. Rome (Italy). World Food Programme. Available at: <https://www.wfp.org/publications/state-school-feeding-worldwide-2020>

WFP. (2021). *Clean cooking in schools* Available at: <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000135946/download/?ga=2.64133674.449567611.1689170616-222920114.1678292370>

WFP. (2022). *State of School Feeding Worldwide 2022*. R. I. W. F. Programme. Available at: <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000147725/download/?ga=2.122787723.1835173318.1745315177-747751571.1696247664>

WFP, FAO, IFAD, NEPAD, GCNF, & PCD. (2018). *Home-Grown School Feeding: Resource Framework*. <http://www.fao.org/3/ca0957en/CA0957EN.pdf>

WFP, & IDB. (2023). *The State of School Feeding in Latin America and the Caribbean 2022*. Available at: <https://www.wfp.org/publications/state-school-feeding-latin-america-and-caribbean-2022>

WHO. (2022). *Household air pollution*. Available at: <https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/household-air-pollution-and-health>

WHO and FAO. (2006). *Guidelines on food fortification with micronutrients* (Lindsay Allen, Bruno de Benoist, & O. D. a. R. Hurrell, Eds.). WHO Library. <https://www.who.int/publications/i/item/9241594012>

Willett, W., Rockström, J., Loken, B., Springmann, M., Lang, T., Vermeulen, S., Garnett, T., Tilman, D., DeClerck, F., Wood, A., Jonell, M., Clark, M., Gordon, L. J., Fanzo, J., Hawkes, C., Zurayk, R., Rivera, J. A., De Vries, W., Majele Sibanda, L., . . . Murray, C. J. L. (2019). Food in the Anthropocene: the *EAT-Lancet* Commission on healthy diets from sustainable food systems. *The Lancet*, 393(10170), 447-492.

<https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/30660336/>

World Bank. (2012). *What Matters Most for School Health and School Feeding: A Framework Paper*. Washington DC Available at: <https://documents.worldbank.org/en/publication/documents-reports/documentdetail/197681468331747243/what-matters-most-for-school-health-and-school-feeding-a-framework-paper>

World Bank. (2018). *The State of Social Safety Nets* Washington, DC: World Bank. © World Bank. Available at:

<https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/29115>

World Bank Group Education Global Practice. (2016). *SABER School Health and School Feeding*. Available at: <https://documents1.worldbank.org/curated/en/239141496301589942/pdf/Systems-Approach-for-Better-Education-Results-SABER-school-health-and-school-feeding.pdf>

WRAP. (2011). *Waste Resources and Allocation Programme*. Available at: <https://www.wrap.ngo/resources/report/food-waste-schools>

Zero Waste International Alliance. (2022). *Zero Waste Hierarchy of Highest and Best Use 8.0*. Available at: <https://zwia.org/zwh/>

Acrónimos

ASEAN	Asociación de Naciones del Asia Sudoriental
AUDA-NEPAD	Agencia de Desarrollo de la Unión Africana: Nueva Alianza para el Desarrollo de África
COP	Conferencia de la Partes del Convenio Marco de la ONU sobre el Cambio Climático
COVID-19	Enfermedad por coronavirus (2019)
OSC	Organización de la sociedad civil
ECOWAS	Comunidad Económica de Estados de África Occidental
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
GAMA	Acción Mundial para la Medición de la Salud de los Adolescentes
GCNF	Fundación Global sobre la Nutrición Infantil
LAYS	Años de Escolaridad Ajustada por Aprendizaje
ONG	Organización no gubernamental
SABER	Enfoque de Sistemas para Mejores Resultados Educativos
ODS	Objetivo de Desarrollo Sostenible
SMP PLUS	Planificador de Menús Escolares Plus
RU	Reino Unido
ONU	Organización de las Naciones Unidas
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
FNUAP	Fondo de Población de las Naciones Unidas
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
USDA	Departamento de Agricultura de Estados Unidos
WASH	Agua, saneamiento e higiene
PMA	Programa Mundial de Alimentos
OMS	Organización Mundial de la Salud

Glosario

AGROBIODIVERSIDAD	La variedad y la variabilidad de los animales, las plantas y los microorganismos que se utilizan directa o indirectamente para la alimentación y la agricultura, incluidos los cultivos, la ganadería, la silvicultura y la pesca.
AGROECOLOGÍA	Un enfoque holístico e integrado que aplica simultáneamente conceptos y principios ecológicos y sociales al diseño y la gestión de la agricultura y los sistemas alimentarios sostenibles. Pretende optimizar las interacciones entre las plantas, los animales, los seres humanos y el medio ambiente, a la vez que aborda la necesidad de sistemas alimentarios socialmente equitativos en los que las personas puedan elegir lo que comen y cómo y dónde se produce.
ECONOMÍA CIRCULAR	La economía circular se define como «uno de los modelos económicos sostenibles de la actualidad, en el que los productos y materiales están diseñados de tal manera que pueden reutilizarse, remanufacturarse, reciclarse o recuperarse (4R). Por lo tanto, permanecen en la economía el mayor tiempo posible, junto con los recursos con los que están elaborados, y se evita o minimiza la generación de residuos, especialmente residuos peligrosos, y se previenen o reducen las emisiones de gases de efecto invernadero».
SOLUCIONES DE COCINA LIMPIA	Combustibles, tecnologías y prácticas limpias que alcanzan los niveles de partículas finas ($PM_{2,5}$) y monóxido de carbono (CO) recomendados en las directrices mundiales de la OMS sobre la calidad del aire (2021) .
COMUNIDAD DE PRÁCTICA	Una reunión de personas motivadas por el deseo de cruzar las fronteras de las organizaciones, relacionarse entre sí y construir un cuerpo de conocimientos prácticos a través de la coordinación y la colaboración.
COSTOS	El costo por niño o niña de la alimentación escolar se estima como el gasto total asociado a la alimentación escolar dividido por el número de beneficiarios. La cifra refleja los costos relacionados con la adquisición, el transporte, el almacenamiento y la manipulación de productos básicos y el personal. No se incluyen las contribuciones comunitarias (Gelli & Daryanani, 2013).
COBERTURA	La proporción de niños y niñas matriculados en la escuela que reciben alimentación escolar.
DESPARASITACIÓN	Un tratamiento para controlar las infecciones por gusanos intestinales como helmintos (lombrices intestinales, tiña y anquilostomas) y esquistosomiasis. La OMS ha recomendado administrar a los niños y niñas albendazol o mebendazol para tratar los helmintos y praziquantel para tratar la esquistosomiasis.

DIVERSIDAD DIETÉTICA

El consumo de un equilibrio adecuado de diferentes alimentos que proporcionen todos los macronutrientes y micronutrientes necesarios para un crecimiento saludable y una vida productiva.

REDES DE SEGURIDAD ALIMENTARIA

Categoría de intervenciones que proporcionan asistencia alimentaria directa, periódica y predecible a las personas más vulnerables para: (i) evitar que caigan por debajo de un nivel mínimo de seguridad alimentaria como resultado de una crisis; (ii) aumentar su resistencia a las crisis; y (iii) en algunos casos, promover su seguridad alimentaria (Grosh et al., 2008). El valor minorista de una transferencia de alimentos en el mercado local se denomina «transferencia de ingresos».

SISTEMAS ALIMENTARIOS

Redes entrelazadas de relaciones que abarcan las funciones y actividades involucradas en la producción, el procesamiento, la comercialización, el consumo y la disposición de alimentos de la agricultura, la silvicultura o la pesca.

ENRIQUECIMIENTO

La práctica de aumentar deliberadamente el contenido de micronutrientes esenciales (como vitamina A, hierro, yodo o zinc) en los alimentos (WHO and FAO, 2006).

ALIMENTACIÓN ESCOLAR CON PRODUCTOS LOCALES

Un modelo de alimentación escolar diseñado para proporcionar en las escuelas a los niños y niñas alimentos seguros, diversos y nutritivos obtenidos a nivel local y a través pequeños agricultores.

INVERSIÓN

El presupuesto total asignado a la alimentación escolar por un gobierno o el PMA, o una estimación de ese presupuesto. En esta publicación, se trata de estimaciones basadas en datos secundarios y no en información de los balances nacionales.

PROGRAMA NACIONAL DE ALIMENTACIÓN ESCOLAR

Programa diseñado, ejecutado, financiado o gestionado, en parte o en su totalidad, por los gobiernos, a veces con el apoyo de socios, para proporcionar alimentos de forma periódica a los escolares.

PROGRAMA SENSIBLE A LA NUTRICIÓN

Intervenciones que abordan los determinantes básicos y subyacentes de la malnutrición: la seguridad alimentaria, los cuidados, el acceso a servicios de salud y un entorno seguro e higiénico. Los programas sensibles a la nutrición también se ocupan del entorno propicio mediante la prestación de asistencia técnica a los gobiernos, incluido el asesoramiento sobre políticas en sectores complementarios.

**AGRICULTURA
REGENERATIVA**

Sistemas agrícolas holísticos que, entre otros beneficios, mejoran la calidad del agua y el aire, aumentan la biodiversidad de los ecosistemas, producen alimentos ricos en nutrientes y almacenan carbono para ayudar a mitigar los efectos del cambio climático. Estos sistemas agrícolas están diseñados para funcionar en armonía con la naturaleza, al tiempo que mantienen y mejoran la viabilidad económica.

RED DE SEGURIDAD

Políticas y programas que ayudan a las personas y a las familias a gestionar el riesgo y la volatilidad, protegerse de la pobreza y la desigualdad y acceder a oportunidades económicas. Estos programas se basan en sistemas de provisión a escala nacional (para la identificación, los pagos y los registros sociales), a fin de garantizar que las transferencias de la red de seguridad lleguen a los beneficiarios adecuados en el momento oportuno.

**SALUD Y NUTRICIÓN
ESCOLAR**

Programas de salud y nutrición diseñados para niños y niñas en edad escolar y actividades de divulgación que amplían el efecto de los programas dentro de las comunidades y respecto a los niños y niñas que no están en las escuelas. Los servicios que se prestan con base a la salud y nutrición escolar van más allá de la alimentación y pueden incluir intervenciones adicionales como la desparasitación, la vacunación, los exámenes de visión, la educación en materia de nutrición y el agua, el saneamiento y la higiene (WASH).

**PROGRAMA DE
ALIMENTACIÓN
ESCOLAR**

La provisión de alimentos a niños y niñas o a sus hogares a través de programas escolares. Estos programas pueden proporcionar comidas, tentempiés o transferencias condicionadas para las familias en forma de dinero en efectivo, cupones o raciones en especie para llevar a casa.

**PEQUEÑO
AGRICULTOR**

No existe una definición global inequívoca de pequeño agricultor. A menudo, la escala de la explotación, medida en términos del tamaño de la granja, se utiliza como criterio de clasificación. Por ejemplo, se suele considerar que los pequeños agricultores son aquellos que cultivan menos de dos hectáreas. No obstante, incluso este tamaño de granja se considera «grande» en algunos países o regiones dentro de los países. Como resultado, a veces se utilizan otros parámetros, como el volumen de producción; la fuente y la cantidad de mano de obra disponible; y el valor del capital y los insumos.

PROTECCIÓN SOCIAL

Conjunto de políticas y programas dirigidos a prevenir y proteger a todas las personas contra la pobreza, la vulnerabilidad y la exclusión social a lo largo de sus vidas, con especial énfasis en los grupos vulnerables.

Anexo I

Publicaciones recientes del PMA y sus socios

1. Publicaciones del PMA

Política de Alimentación Escolar actualizada

La Política de Alimentación Escolar actualizada del PMA destaca el impacto transformador de los programas dirigidos a nivel nacional para mejorar la nutrición infantil, la educación y el desarrollo sostenible. Basándose en 60 años de experiencia y en más de 50 transiciones nacionales exitosas, la política hace hincapié en alianzas gubernamentales más sólidas, en un diseño climáticamente inteligente y en la promoción de una financiación sostenible. Apoya los objetivos de la Coalición para la Alimentación Escolar, que reúne a más de 100 países y más de 140 socios para garantizar que todos los niños y niñas reciban una comida diaria para 2030. A pesar de llegar a 418 millones de niños y niñas entre 2020 y 2022, el 98 % a través de financiación nacional, siguen existiendo importantes brechas en los países de bajos ingresos, lo que exige finanzas innovadoras y un desarrollo de capacidades específico.

PMA. 2024. *Política de Alimentación Escolar*. Disponible en docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000163758/download/?ga=2.239026376.936834598.1747126119-1807880131.1696253541

Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial

El *Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial* es el informe bienal más importante del PMA, ya que ofrece el panorama general más completo de los programas de alimentación escolar. Publicado por primera vez en 2013, en colaboración con el Banco Mundial y la Asociación para el Desarrollo de la Infancia, consolidó al PMA como líder mundial en este ámbito. Las ediciones posteriores de 2020 y 2022 destacaron la evolución de los programas de alimentación escolar, su integración con la protección social y el impacto de la COVID-19. La edición de 2022 mostró una fuerte recuperación tras la pandemia mundial, aunque los países de bajos ingresos se quedaron por detrás de los niveles anteriores a la pandemia. La edición de 2024, la cuarta de la serie, continúa sentando las bases empíricas para una distribución eficaz y equitativa de las comidas escolares en todo el mundo.

PMA. 2022. *Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial 2022*. Roma, Programa Mundial de Alimentos. Disponible en <https://www.wfp.org/publications/state-school-feeding-worldwide-2022>

PMA. 2020. *Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial 2020.* Roma, Programa Mundial de Alimentos. Disponible en <https://www.wfp.org/publications/state-school-feeding-worldwide-2020>

PMA. 2013. Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial 2013. Roma, Programa Mundial de Alimentos. Disponible en <https://reliefweb.int/report/world/state-school-feeding-worldwide-2013>

Una oportunidad para todos los escolares: Estrategia de alimentación escolar 2020-2030 del PMA.

En 2020, el PMA lanzó una estrategia decenal para abogar por una mayor inversión en la salud y la nutrición de los niños, niñas y adolescentes en edad escolar. La estrategia hace hincapié en el papel del PMA a la hora de convocar a los socios, hacer una defensa de la causa a nivel mundial y apoyar a los países para que subsanen las deficiencias en la provisión de alimentación escolar. Si bien es posible que el PMA no lidere todas las intervenciones, aprovecha sus más de 60 años de experiencia, su presencia en más de 100 países y su profundo conocimiento de las poblaciones vulnerables para fortalecer los programas nacionales. Mediante la colaboración y aprovechando sus conocimientos técnicos, el PMA pretende hacer de los programas de alimentación escolar un componente básico del desarrollo nacional y de las estrategias de capital humano a largo plazo.

PMA. 2020. *Una Oportunidad para Todos los Escolares: Estrategia de Alimentación Escolar 2020-2030 del PMA.* Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000112101/download/>

Análisis de la Situación de la Alimentación Escolar: Necesidades y Desafíos en la Agenda del PMA

Este documento forma parte de un análisis de situación más amplio realizado por el Servicio de Programas Escolares del PMA, con el apoyo del Centro de Excelencia del PMA, a finales de 2018. Sirve de base para la aplicación de la Estrategia de Alimentación Escolar 2020-2030 del PMA, ya que identifica las áreas clave de acción de la organización para reforzar la ejecución de los programas de alimentación escolar y la asistencia técnica. El análisis se centra en seis áreas prioritarias: dirección estratégica, calidad de los programas, alianzas, capacidad de la fuerza laboral, sistemas y generación de evidencias.

Estos elementos son esenciales para ayudar a los países a crear programas de alimentación escolar eficaces y sostenibles que respondan a las prioridades nacionales y contribuyan a mejorar los resultados en materia de aprendizaje, nutrición y desarrollo.

PMA. 2018. *Análisis de la Situación de la Alimentación Escolar: Necesidades y Desafíos en la Agenda del PMA.* Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000112503/download/>

Alimentación Escolar en 2018: Más Allá de las Series del Informe Anual de Rendimiento de 2018

Este informe temático, elaborado por la División de Gestión del Rendimiento y Presentación de Informes del PMA y el Servicio de Programas Escolares, recoge los progresos realizados por el PMA en los programas de alimentación escolar y reflexiona sobre las experiencias extraídas para dar forma a la estrategia futura. En él se examinan los logros alcanzados de 2018 a 2019 en el apoyo a los niños y niñas, las familias y las comunidades vulnerables mediante intervenciones en las escuelas, basándose en los informes de rendimiento anuales y de los países. El informe también presenta información inédita de un ejercicio de inventario de 2018, que incluyó evaluaciones, auditorías y consultas a escala nacional, regional y mundial. Estas conclusiones han servido de base directa para el desarrollo de la nueva estrategia mundial de alimentación escolar del PMA, lo que supone un paso fundamental en la dirección del programa.

PMA. 2019. *Alimentación Escolar en Ghana (estudio de caso de inversión): Informe del Análisis de Coste-Beneficio.* Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000108072/download/>

PMA. 2019. *Ánalisis de Coste-Beneficio del Programa de Alimentación Escolar del PMA en Benín.* Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000114270/download/>

PMA. 2019. *Alimentación Escolar en 2018: Más Allá de las Series del Informe Anual de Rendimiento 2018.* Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000110344/download/>

2. Orientación del programa y evaluaciones seleccionadas

PMA. 2020. *De la Puerta de la Escuela al Plato de los Niños: Reglas de Oro para una Alimentación Escolar Más Segura.* Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000105252/download/>

Las nuevas Directrices sobre la Inocuidad y la Calidad de los Alimentos para una Alimentación Escolar Más Segura asignan a los directores de programas de alimentación escolar la responsabilidad de la calidad y la inocuidad generales de los alimentos que se suministran en las escuelas, y a los encargados de diseñar la capacitación de los cocineros y manipuladores de alimentos a escala escolar los principios básicos de la inocuidad de los alimentos y las buenas prácticas para la selección, el almacenamiento, la preparación y el servicio de los alimentos.

PMA, FAO, FIDA, NEPAD, GCNF y Alianza para el Desarrollo Infantil. 2018. *Marco de Recursos de Alimentación Escolar con Productos Locales.* Documento técnico. Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000074274/download/>

Este marco de recursos es un instrumento de orientación para las partes interesadas que participan en el diseño, la ejecución y el monitoreo de programas de alimentación escolar con productos locales y para el entorno normativo e institucional conexo. Las partes interesadas pueden incluir gobiernos y socios para el desarrollo que prestan asistencia técnica y económica, así como la sociedad civil, las organizaciones comunitarias y el sector privado.

Banco Mundial. 2016. *Manual para el Ejercicio de Alimentación Escolar SABER.* Disponible en <https://documents1.worldbank.org/curated/en/239141496301589942/pdf/Systems-Approach-for-Better-Education-Results-SABER-school-health-and-school-feeding.pdf>

Este manual, publicado por el PMA y el Banco Mundial en 2016, ayuda a las partes interesadas a planificar y aplicar una evaluación de la alimentación escolar del SABER a escala nacional.

PMA. 2022. *Evaluación Conjunta del Programa Breaking Barriers for Girls' Education en Chad y Níger (2019-2022).* Disponible en <https://www.wfp.org/publications/joint-evaluation-breaking-barriers-girls-education-programme-chad-and-niger-2019-2022>

Estas evaluaciones descentralizadas fueron encargadas por el Equipo de Programas Escolares del PMA para cubrir el programa Breaking Barriers for Girls' Education en Chad y Níger (2019-2022). Las evaluaciones fueron realizadas conjuntamente por UNICEF, FNUAP y el PMA en 2023.

PMA. 2025. *Evaluación del Programa Conjunto de Resiliencia en el Centro-Sur de Somalia 2018-2022.* Disponible en <https://www.wfp.org/publications/evaluation-joint-resilience-programme-south-central-somalia-2018-2022>

Esta evaluación pertenece al Programa Conjunto de Resiliencia, ejecutado por UNICEF, el PMA y los socios locales. El programa tenía como objetivo abordar las vulnerabilidades y fomentar la resiliencia de más de 3,8 millones de beneficiarios en Banadir, Gedo y Jubaland, con una financiación de 90,6 millones de euros en dos fases. La evaluación fue encargada conjuntamente por las oficinas de país del PMA y de UNICEF.

PMA. 2024. *Jordania, Programa de Alimentación Escolar: Evaluación de Impacto.* Disponible en <https://www.wfp.org/publications/jordan-school-meal-programme-impact-evaluation>

El PMA, en colaboración con el Gobierno de Jordania y el Banco Mundial, llevó a cabo un ensayo controlado aleatorio para evaluar cómo un nuevo modelo de provisión de alimentación escolar afectaba a la nutrición, el comportamiento y la educación de niños y niñas y a los resultados socioeconómicos de los trabajadores de las cocinas.

PMA. 2024. *Resumen de las Evidencias de la Evaluación: Alimentación Escolar con Productos Locales.* Disponible en <https://www.wfp.org/publications/summary-evaluation-evidence-home-grown-school-feeding>

Este resumen reúne las evidencias de 49 evaluaciones independientes encargadas por el PMA, que abarcan el periodo 2018-2023. El resumen presenta las experiencias extraídas de los programas de alimentación escolar con productos locales del PMA para fundamentar las intervenciones en curso y futuras. Tiene una cobertura mundial, que abarca las intervenciones del PMA en 45 países.

PMA. 2023. *Lecciones sobre Alimentación Escolar en África Occidental y Central.* Disponible en <https://www.wfp.org/publications/summary-evaluation-evidence-lessons-school-feeding-west-and-central-africa>

El resumen destaca lo aprendido en salud y nutrición escolar y alimentación escolar con productos locales, compartiendo las buenas prácticas de África Occidental y Central para fundamentar a los programas mundiales.

3. Estudios de casos de países desarrollados por el PMA y socios externos

BANGLADÉS

PMA. 2018. *El Impacto de la Alimentación Escolar en Bangladés*. Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000105838/download/>

PMA. 2019. *Programa de Alimentación Escolar de Bangladés: Un Estudio de Caso*. Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000112387/download/>

BENÍN

Gobierno de Benín, PMA y Mastercard. 2019. *Programa de Alimentación Escolar de Benín: Análisis de Coste-Beneficio*. Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000114270/download/>

BUTÁN

PMA. 2018. *Alimentación Escolar con Productos Locales en Bután*. Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000105579/download/>

ETIOPIA

PMA. 2019. *Alimentación Escolar con Productos Locales en Etiopía*. Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000106647/download/>

GHANA

Dunaev, A. y Corona, F. 2018. *Alimentación Escolar en Ghana (estudio de caso de inversión): Informe del Análisis de Coste-Beneficio*. Gobierno de Ghana, PMA y Mastercard. Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000108072/download/>

PMA. 2018. *Alimentación Escolar con Productos Locales en Ghana*. Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000105577/download/>

GUATEMALA

PMA. 2019. *Alimentación Escolar con Productos Locales en Guatemala*. Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000107060/download/>

HAITÍ

PMA. 2019. *Alimentación Escolar con Productos Locales en Haití*. Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000105582/download/>

INDONESIA

Gobierno de Indonesia, PMA y Mastercard. 2018. *Programa Nacional de Alimentación Escolar de Indonesia: Análisis del Coste-Beneficio.* Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000103420/download/>

KENIA

PMA. 2016. *Uso de Cereales y Molinos Locales para Suministrar Alimentación Escolar en el Campamento de Refugiados de Kakuma en Kenia.* Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000117001/download/>

PMA. 2018. *Alimentación Escolar con Productos Locales en Kenia.* Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000105578/download/>

REPÚBLICA DE KIRGUISTÁN

PMA. 2018. *Ayudas del PMA al Gobierno de Kirguistán para Optimizar el Programa Nacional de Alimentación Escolar: Un Estudio de Caso sobre los Programas Sensibles a la Nutrición en un País de Ingresos Medios-Bajos.* Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000073347/download/>

MADAGASCAR

Gobierno de Madagascar, PMA y Mastercard. 2019. *Ánalisis de Coste-Beneficio de la Alimentación Escolar en Madagascar.* Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000115670/download/>

NÍGER

PMA. 2017. *Resultados y Experiencias Extraídas de los Esfuerzos del PMA para Apoyar a las Niñas Adolescentes en Níger.* Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000117053/download/>

RUANDA

PMA. 2019. *Alimentación Escolar con Productos Locales en Ruanda.* Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000106253/download/>

TÚNEZ

PMA. 2018. *Alimentación Escolar con Productos Locales en Túnez.* Disponible en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000105580/download/>

4. Recursos seleccionados sobre alianzas

Akter, F., Chowdhury, M. A. y Shamim, A. A. 2025. Estudio de Caso sobre la Alimentación Escolar: Bangladés. Documento de trabajo. Escuela de Higiene y Medicina Tropical de Londres. <https://doi.org/10.17037/PUBS.04673392>

Alderman, H., Bundy, D. A. P. y Gelli, A. 2024. School Meals Are Evolving: Has the Evidence Kept Up? Observatorio de Investigación del Banco Mundial. <https://doi.org/10.1093/wbro/lkad012>

Amoussa Hounkpatin, W., Fanou Fogny, N., Bodjrenou, S., Koukou, E., Sossou, C., Assogba, E., Houndolo, M., Tossou, W., Boyiako, B., Ainin, A. y Saroumi, Y. 2024. Estudio de Caso sobre la Alimentación Escolar: Benín. Documento de trabajo (solo en francés). Escuela de Higiene y Medicina Tropical de Londres. <https://doi.org/10.17037/PUBS.04672261>

Angrist, N., Evans, D. K., Filmer, D., Glennerster, R., Rogers, H. y Sabarwal, S. 2025. How to improve education outcomes most efficiently? A review of the evidence using a unified metric. *J Dev Econ*, 172:103382
<https://doi.org/10.1016/j.jdeveco.2024.103382>

Avallone, S., Giner, C., Nicklaus, S. y Darmon N. 2023. Estudio de Caso sobre la Alimentación Escolar: Francia. Documento de trabajo. Escuela de Higiene y Medicina Tropical de Londres. <https://doi.org/10.17037/PUBS.04671091>

Balaban, D., Beardmore, S., Burbano, C., Ahmed, M. A., Limongi, V., Senesi, M. G., Ehsani, M., Sahu, R., Milani, P., Kaur, S., Mwabe, J., Watkins, K., Bellinger, A., Halloran, A., Konradsen, F., Schultz, L. y Bundy, D. A. P. 2024. School Meals: A Unique Strategy for Fighting Inequality, Poverty, and Hunger and Achieving the SDGs. Informe de Políticas del T20. Available at: https://t20brasil.org/media/documentos/arquivos/TF01_ST02 SCHOOL MEALS66d761300fceb.pdf

Bremner, M. y Defeyter, G. 2023. Estudio de Caso sobre la Alimentación Escolar: Inglaterra. Documento de trabajo. Escuela de Higiene y Medicina Tropical de Londres. <https://doi.org/10.17037/PUBS.04671121>

Bundy, D. A. P., Gentilini, U., Schultz, L., Bedasso, B., Singh, S., Okamura, Y., Iyengar, H. T. M. M. y Blakstad, M. M. 2024. School Meals, Social Protection and Human Development: Revisiting Global Trends, Evidence, and Practices with a Focus on South Asia. Documento sobre Protección Social y Empleo n.º 2401. Washington, D. C., Banco Mundial. Available at: <https://documents.worldbank.org/en/publication/documents-reports/documentdetail/099041224184540055>

Bundy, D. A. P., Schultz, L., Antoninis, M., Barry, F. B. M., Burbano, C., Croke, K., et ál. 2023. A Positive Consequence of the COVID-19 Pandemic:

How the Counterfactual Experience of School Closures is Accelerating a Multisectoral Response to the Treatment of Neglected Tropical Diseases. *Philosophical Transactions of the Royal Society B: Biological Sciences*, 378(1887). <https://doi.org/10.1098/rstb.2022.0282>

Equipo de Estudio de la Rentabilidad en Burundi. 2025. Relación Calidad-Precio de los Programas de Alimentación Escolar en Burundi [francés]. Documento de trabajo. Escuela de Higiene y Medicina Tropical de Londres.

Cohen, J., Verguet, S., Giyose, B. B. y Bundy, D. A. P. 2023. Universal Free School Meals: The Future of School Meal Programs? *The Lancet*. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(23\)01516-7](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(23)01516-7)

Defeyter, M. A., Bundy, D. A. P., Bremner, M. y Page, A. 2024. Hunger in the UK Classroom. En *The Routledge International Handbook on Equity and Inclusion in Education*, capítulo 19. ISBN 9781003282921

Espinosa, F., Ferre, I., Gomiciaga, S., Ancira-Moreno, M., Hernández-Cordero, S., Bahena, L., Ordaz, L., Hernández-Palafox, C. y Valero, I. 2025. Estudio de Caso sobre la Alimentación Escolar: México. Documento de trabajo. Escuela de Higiene y Medicina Tropical de Londres. <https://doi.org/10.17037/PUBS.04673387>

Equipo de Estudio de la Rentabilidad en Etiopía. 2024. Relación Calidad-Precio de los Programas de Alimentación Escolar en Etiopía. Documento de trabajo. Escuela de Higiene y Medicina Tropical de Londres.

Guthold, R., Newby, H., Keogh, S., Afifi, R. A., Austrian, K., Baird, S., Blum, R. W., Bundy, D. A. P., Deardorff, J., Engel, D., Klein, J. D., Kostelecky, S. M., Mackworth-Young, C., Marquez, J., NicGabhairinn, S., Requejo, J., Ross, D. A., Saewyc, E. y Mohan, A. 2023. Developing a Global Approach for Measurement of Adolescent Well-Being. *J Adolesc Health*, S1054-139X(23)00439-1. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2023.08.029>

División de Educación para la Salud y Shokuiku, Primaria y Secundaria; División de Asuntos del Consumidor y Shokuiku (Educación Alimentaria y Nutricional). Estudio de Caso sobre la Alimentación Escolar: Japón. 2023. Documento de trabajo. Escuela de Higiene y Medicina Tropical de Londres. <https://doi.org/10.17037/PUBS.04671122>

Red Parlamentaria Internacional para la Educación, Coalición para la Alimentación Escolar, PMA y Consorcio de Investigación para la Salud y la Nutrición escolar. 2024. Alimentación escolar: Un Kit de Herramientas para Parlamentarios. Disponible en:

School+meals_A+toolkit+for+parliamentarians_Final.pdf

Jamison, D. T., Summers, L. H., Chang, A. Y., et ál. 2024. Global Health 2050: The Path to Halving Premature Death by Mid-century. *The Lancet*, 404(10462): 1561-1614. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(24\)01439-9](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(24)01439-9)

Kamau, J., Wanjohi, M. y Raburu, P. 2024. Estudio de Caso sobre la Alimentación Escolar: Kenia. Documento de trabajo. Escuela de Higiene y Medicina Tropical de Londres. <https://doi.org/10.17037/PUBS.04673394>

Kodjo, A., Alao, B. H., Lawson-Drackey, M. y Tiatou, S. 2024. Estudio de Caso sobre la Alimentación Escolar: Togo. Documento de trabajo (solo en francés). Escuela de Higiene y Medicina Tropical de Londres.
<https://doi.org/10.17037/PUBS.04672262>

Kuusipalo, H. y Manninen, M. Estudio de Caso sobre la Alimentación Escolar: Finlandia. 2023. Documento de trabajo. Escuela de Higiene y Medicina Tropical de Londres. <https://doi.org/10.17037/PUBS.04671313>

Liboire, B., Ndayishime, D., Simbomana, C., Ndayishiye, N., Nyandwi, V., Nkezabahizi, F., Nimubona, A., Ntunzwenimana, M., Ndayitwayeko, W. M., Nkenguruste, J. y Ndereyimana, S. 2024. Estudio de Caso sobre la Alimentación Escolar: Burundi. Documento de trabajo. Escuela de Higiene y Medicina Tropical de Londres. <https://doi.org/10.17037/PUBS.04672331>

Lu, X., Bundy, D. A. P., Burbano, C., Antoninis, M. y Verguet, S. 2024. Re-Estimating Global School Feeding Program Targets: How has the Size of the Global Population of Vulnerable School-age Children Changed Post COVID Pandemic. Documento de trabajo del Consorcio de Investigación para la Salud y la Nutrición Escolar de la Coalición para la Alimentación Escolar.

Equipo de Estudio de la Rentabilidad en Malaui. 2024. Relación Calidad-Precio de los Programas de Alimentación Escolar en Malaui. Documento de trabajo. Escuela de Higiene y Medicina Tropical de Londres.

Memirie, S. T. Estudio de Caso sobre la Alimentación Escolar: Etiopía. 2023. Documento de trabajo. Escuela de Higiene y Medicina Tropical de Londres.
<https://doi.org/10.17037/PUBS.04671611>

Mikkelsen, B. E., Bergman Madsen, B., Loklindt, L., Madsen, C. y Chang, A. 2025. Estudio de Caso sobre la Alimentación Escolar: Dinamarca. Documento de trabajo. Escuela de Higiene y Medicina Tropical de Londres.
<https://doi.org/10.17037/PUBS.04672337>

Mounssif, A., Saidi, A. y Sektaoui, M. 2025. Estudio de Caso sobre la Alimentación Escolar: Marruecos. Documento de trabajo. Escuela de Higiene y Medicina Tropical de Londres. <https://doi.org/10.17037/PUBS.04674456>

Equipo de Estudio de la Rentabilidad en Namibia. 2025. Relación Calidad-Precio de los Programas de Alimentación Escolar en Namibia. Documento de trabajo. Escuela de Higiene y Medicina Tropical de Londres.

Ocaña Navas, J. A., Contreras Días, Y. J., Larenas, R., Guerrero Zurita, G. P., Sinchiguano Almeida, C. E., Zurita, M. G., et ál. 2025. Estudio de Caso sobre la Alimentación Escolar: Ecuador. Escuela de Higiene y Medicina Tropical de Londres. <https://doi.org/10.17037/PUBS.04673390>

Pastorino, S., Backlund, U., Bellanca, R., Hunter, D., Kaljonen, M., Singh, S., et ál. 2024. Planet-Friendly School Meals: Opportunities to Improve Children's Health and Leverage Change in Food Systems. *Lancet Planet Health.*

[https://www.thelancet.com/journals/lanplh/article/PIIS2542-5196\(24\)00302-4/fulltext](https://www.thelancet.com/journals/lanplh/article/PIIS2542-5196(24)00302-4/fulltext)

Pastorino, S., Springmann, M., Backlund, U., Kaljonen, M., Singh, S., Hunter, D., Vargas, M., Milani, P., Bellanca, R., Eustachio Colombo, P., Makowicz, B., Deborah, M. A., Wasilwa, L., Wasike, V. y Bundy, D. A. P. 2023. School Meals and Food Systems: Rethinking the Consequences for Climate, Environment, Biodiversity, and Food Sovereignty. Documento de debate. Escuela de Higiene y Medicina Tropical de Londres. <https://doi.org/10.17037/PUBS.04671492>

Ponprachanuvut, P., Srisangwan, N., Keeratichamroen, A., Chammari, K., Gowachirapant, S., Chittchang, U. y Srichamnong W. 2024. Estudio de Caso sobre la Alimentación Escolar: Tailandia. Documento de trabajo. Escuela de Higiene y Medicina Tropical de Londres. <https://doi.org/10.17037/PUBS.04673375>

Consorcio de Investigación para la Salud y la Nutrición Escolar. Declaración en la Reunión Ministerial de la Coalición para la Alimentación Escolar. 2023. Documento de trabajo. Escuela de Higiene y Medicina Tropical de Londres. <https://doi.org/10.17037/PUBS.04671285>

Consorcio de Investigación para la Salud y la Nutrición Escolar. 2024. Declaración en la Reunión Ministerial de la Coalición para la Alimentación Escolar. Escuela de Higiene y Medicina Tropical de Londres. <https://doi.org/10.17037/PUBS.04674037>

Comidas escolares: multiplicando los beneficios para las personas y el planeta. En F. Veras Soares y J. G. Jaramillo Mejía, eds. 2024. Superar los obstáculos a la seguridad alimentaria y la nutrición en la protección social. Policy in Focus, págs. 46-48, vol. 1, n.º 1, octubre de 2024. Brasilia: Instituto de Investigación Económica Aplicada, Centro Internacional de Políticas para el Desarrollo Inclusivo y Programa Mundial de Alimentos. Disponible en: <https://ipcid.org/wp-content/uploads/2024/11/PIF01-Overcoming-food-security-and-nutrition-final-1.pdf>

Consorcio de Investigación para la Salud y la Nutrición Escolar. 2025. Estado actual, beneficios y modelos ejemplares de los programas de comidas escolares en la Unión Europea: informe tras la 19.^a reunión de coordinadores de la Garantía Infantil sobre comidas escolares. Bruselas, Bélgica, Comisión Europea. Disponible en: https://employment-social-affairs.ec.europa.eu/document/download/f375b3a0-3821-4dbf-9ef8-ec620a335aca_en?filename=School%20Meals%20EU%20report%2020250312.pdf

Ruetz, A., Tasala, K., McKenna, M., Martin, A., Michnik, K., Edwards, G., Engler-Stringe, R., Everitt, T., Maximova, K., Mosby, I., Seko, Y. y Woodruff S. 2023. Estudio de Caso sobre la Alimentación Escolar: Canadá. Documento de trabajo. Escuela de Higiene y Medicina Tropical de Londres.

<https://doi.org/10.17037/PUBS.04671115>

Schultz, L., Hangoma, P., Jamison, D. T. y Bundy, D. A. P., en nombre del grupo de redacción de los autores. 2025. Cross-national Experiences on Child Health and Development during School-age and Adolescence: The Next 7,000 Days. En A. Alwan, M. K. Mirutse, O. F. Norheim y P. D. Twea, eds. *Disease Control Priorities*, 4.^a ed. Washington, D. C., Banco Mundial.

Schultz, L., Renaud, A., Bundy, D. A. P., Barry, F. B., Benveniste, L., Burbano, C., Lo, M. M., Neitzel, J., O'Grady, N. y Drake, L. 2024. The SABER School Feeding Policy Tool: a Ten-Year Analysis of its Use by Countries in Developing Policies for their National School Meals Programs. *Front Public Health*, 12(1337600):1-14. <https://doi.org/10.3389/fpubh.2024.1337600>

Seyi-Olajide, J., Ali, A., Powell Jr., W. F., Samad, L., Banu, T., Abdelhafeez, H., et ál. 2024. Surgery and the First 8000 Days of Life: A Review. *Int Health*. <https://doi.org/10.1093/inthealth/ihae078>

Slater, B., Bicalho, D., Nogueira, R. M., Viana, R., Rissatto Teixeria, A. y Marchioni, D. 2025. Estudio de Caso sobre la Alimentación Escolar: Brasil. Documento de trabajo. Escuela de Higiene y Medicina Tropical de Londres. <https://doi.org/10.17037/PUBS.04673383>

Smith, E. R., Alayande, B., Ameh, E. A., Seyi-Olajide, J. O., Cotache-Condor, C., Espinoza, P., et ál. 2024. Surgical Care is Critical for Advancing Adolescent Health in Low and Middle-income Countries. *World J Surg*, 1-3. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1002/wjs.12313>

Stepanyak, O. y Sivak, D. 2024. Estudio de Caso sobre la Alimentación Escolar: Ucrania. Documento de trabajo. Escuela de Higiene y Medicina Tropical de Londres. <https://doi.org/10.17037/PUBS.04672125>

Toossi, S., Cohen, J., Clift, J., Turner, L., Gosliner, W. y Schwartz, M. Estudio de Caso sobre la Alimentación Escolar: Estados Unidos. 2023. Documento de trabajo. Escuela de Higiene y Medicina Tropical de Londres.

<https://doi.org/10.17037/PUBS.04671116>

Tounkara, S., Kebe, S., Hathie, I. y Tall, L. 2024. Estudio de Caso sobre la Alimentación Escolar: Senegal. Documento de trabajo. Escuela de Higiene y Medicina Tropical de Londres. <https://doi.org/10.17037/PUBS.04672263>

Los indicadores de salud de los adolescentes recomendados por la Iniciativa Mundial para la Medición de la Salud de los Adolescentes: orientación para el seguimiento de la salud de los adolescentes a nivel nacional, regional y mundial. 2024, Ginebra, Organización Mundial de la Salud. Licencia: CC BY-NC-SA 3.0 IGO. Disponible en: [The adolescent health indicators recommended by the Global Action for Measurement of Adolescent health](https://www.who.int/teams/adolescent-health-and-nutrition/adolescent-health-indicators-recommended-by-the-global-action-for-measurement-of-adolescent-health)

UNESCO y Consorcio de Investigación para la Salud y la Nutrición Escolar. 2025. *Educación y nutrición: aprender a comer bien*. París, UNESCO.

<https://doi.org/10.54676/TXXQ8198>

UNESCO. 2023. *Listos para aprender y prosperar: salud y nutrición escolar en todo el mundo*. París, UNESCO. <https://doi.org/10.54675/DSHQ1076>

Verguet, S., Gautam, P., Ali, I., Husain, A., Meyer, S., Burbano, C., Lloyd-Evans, E., Coco, M., Mphangwe, M., Saka, A., Zelalem, M., Giyose, B., Li, Z., Erzse, A., Hofman, K., Giner, C., Avallone, S., Kuusipalo, H., Kristjansson, E., Schultz, L. y Bundy, D. A. P., en nombre de la Comunidad de Práctica de Análisis y Métricas del Consorcio de Investigación para la Salud y la Nutrición Escolar. 2023. Investing in School Systems: Conceptualizing Returns on Investment across the Health, Education, and Social Protection Sectors. *BMJ Global Health*, 8: e012545.

<https://10.1136/bmjgh-2023-012545>

Organización Mundial de la Salud. 2024. Advances in Adolescent Health Measurement: Indicators Recommended by the Global Action for Measurement of Adolescent Health. Disponible en: [Journal of Adolescent Health | Advances in Adolescent Health Measurement: Indicators Recommended by the Global Action For Measurement of Adolescent Health | ScienceDirect.com by Elsevier](https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1065381321000011)

Organización Mundial de la Salud. 2025. *Orientación para que los países evalúen la salud y el bienestar de los adolescentes*. Organización Mundial de la Salud.

<https://iris.who.int/handle/10665/381331>. Licencia: CC BY-NC-SA 3.0 IGO

Anexo II

Metodología y fuentes utilizadas para la estimación de beneficiarios, cobertura e inversión de la alimentación escolar

A2.1 Fuentes

Al igual que en el [*Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial 2022*](#), esta publicación se basa en una combinación de fuentes primarias y secundarias. Cada fuente se seleccionó en función de los siguientes criterios:

- 1. Relevancia:** fuentes que contienen indicadores estándar sobre alimentación escolar.
- 2. Credibilidad:** fuentes publicadas por instituciones oficiales y académicas.
- 3. Disponibilidad:** fuentes de acceso público y abierto.
- 4. Actualidad:** fuentes publicadas recientemente.

Los datos primarios para la edición de 2024 se extrajeron de dos fuentes:

- Fuentes oficiales, incluidas las estadísticas oficiales de los informes gubernamentales y de los miembros de la Coalición para la Alimentación Escolar.
- La [*Encuesta Global de Programas de Alimentación Escolar*](#)® patrocinada por el USDA, realizada por la GCNF y publicada en 2024. La Encuesta Global de Programas de Alimentación Escolar® es propiedad de la GCNF y está protegida por derechos de autor. Todos los derechos reservados. No debe reproducirse ni distribuirse sin consentimiento previo por escrito. La financiación para la encuesta más reciente de 2023 y las encuestas anteriores de 2021 y 2019 la proporciona en parte el USDA, bajo el acuerdo número FX18TA-10960G002.

Cuando no se disponía de datos de las fuentes anteriores, se extrajeron datos de fuentes empleadas en ediciones anteriores del *Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial 2020* y *2022*. Estas fuentes secundarias incluyen informes, publicaciones y estudios de caso. Al igual que en 2022, al seleccionar las fuentes secundarias, el principio general consistía en utilizar únicamente las fuentes publicadas por las instituciones oficiales: gobiernos, organizaciones internacionales e instituciones académicas (artículos académicos revisados por pares).

La lista completa de fuentes secundarias utilizadas para esta publicación corresponde a:

1. informes anuales de los países del PMA;
2. estimaciones del PMA de las oficinas de país y las oficinas regionales;
3. *Estado de las Redes de Seguridad Social 2018* (World Bank, 2018);
4. informe del PMA *Nutrir el Futuro (Smart School Meals) en América Latina y el Caribe* (WFP, 2017).

Varios países aparecían en más de una de estas fuentes secundarias. En este caso, solo se utilizó un punto de datos para cada país, según los siguientes criterios:

1. Si más de una fuente citaba datos para el mismo país, se utilizaron fuentes de datos primarias, dando prioridad a las fuentes oficiales basadas en el año de referencia más reciente.
2. Si se disponía de más de una fuente de información para el mismo país y para el mismo año de referencia, se utilizó la fuente más completa; por ejemplo, una fuente puede abarcar un programa determinado, mientras que la otra fuente abarca todos los programas existentes en el mismo país.

Como resultado de estos criterios de selección, la Tabla A2.1 ilustra el número de países de cada fuente utilizada en esta publicación.

Figura A2.1

Desglose de países por fuentes de datos (n = 176)

- Nuevas fuentes de datos
- Estado de la Alimentación Mundial 2022
- Estado de la Alimentación Mundial 2020
- Estado de la Alimentación Mundial 2013

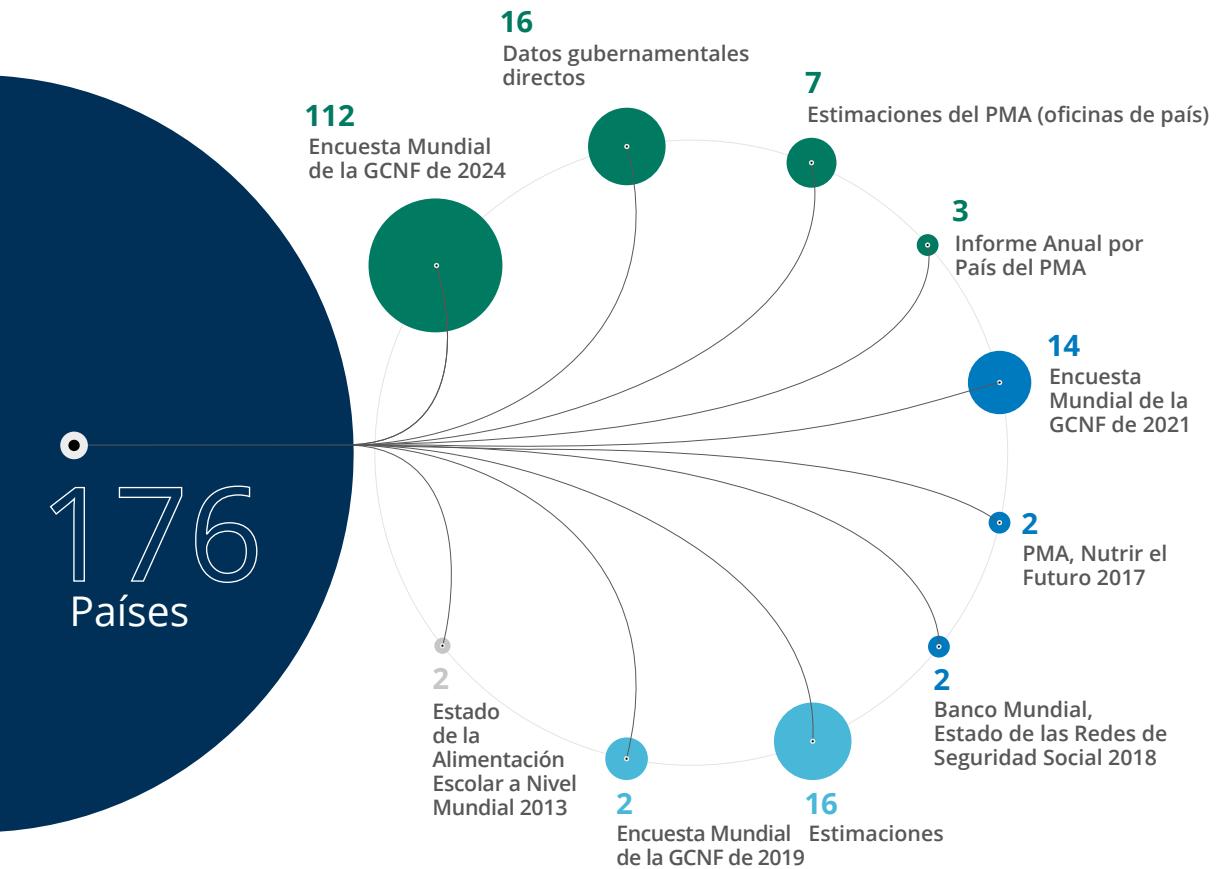


Tabla A2.1*Fuentes utilizadas para los datos de alimentación escolar*

Fuente	Símbolo	Número de países utilizados en este informe	Nombres de los países
Datos gubernamentales directos	Oficial	16	Belice, Brasil, China, Colombia, Cuba, Ecuador, El Salvador, Federación de Rusia, Filipinas, India, Islandia, Kenia, Mauricio, México, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Ruanda, Ucrania, Uruguay.
Encuesta Global de Programas de Alimentación Escolar patrocinada por el USDA realizada por la GCNF en 2024	GCNF 2024	112	Afganistán, Andorra, Angola, Armenia, Austria, Bahamas, Bangladés, Bélgica, Benín, Bután, Bosnia y Herzegovina, Botsuana, Bulgaria, Burkina Faso, Burundi, Cabo Verde, Camboya, Camerún, Canadá, República Centroafricana, Chile, Congo, Costa Rica, Costa de Marfil, Croacia, Chipre, Chequia, República Democrática del Congo, Yibuti, Dominica, República Dominicana, Estonia, Esuatini, Etiopía, Finlandia, Francia, Gambia, Ghana, Grecia, Guatemala, Guinea, Guinea-Bissau, Haití, Honduras, Irak, Irlanda, Israel, Jamaica, Japón, Jordania, Kazajistán, Kuwait, Kirguistán, República Democrática Popular Lao, Letonia, Lesoto, Liberia, Lituania, Luxemburgo, Madagascar, Malauí, Malasia, Malí, Malta, Islas Marshall, Mauritania, Mónaco, Mongolia, Marruecos, Mozambique, Myanmar, Namibia, Nepal, Países Bajos (Reino de los), Nueva Zelanda, Níger, Nigeria, Macedonia del Norte, Palau, Perú, Polonia, República de Corea, República de Moldavia, Rumanía, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, San Marino, Santo Tomé y Príncipe, Senegal, Serbia, Sierra Leona, Eslovaquia, Eslovenia, Sudáfrica, Sudán del Sur, España, Sri Lanka, Suecia, Suiza, República Árabe Siria, Tayikistán, Timor Oriental, Togo, Trinidad y Tobago, Túnez, Uganda, República Unida de Tanzania, Estados Unidos de América, Uzbekistán, Vietnam, Yemen, Zambia, Zimbabue.
Encuesta Global de Programas de Alimentación Escolar patrocinada por el USDA realizada por la GCNF en 2021	GCNF 2021	14	Antigua y Barbuda, Argentina, Barbados, Brunéi Darusalam, Granada, Guyana, Hungría, Italia, Kiribati, Panamá, Portugal, Sudán, Tailandia, Emiratos Árabes Unidos.

Encuesta Global de Programas de Alimentación Escolar patrocinada por el USDA realizada por la GCNF en 2019	GCNF 2019	2	Comoras, Indonesia.
Estimaciones	Est.	16	Albania, Arabia Saudita, Bahréin, Belarús, Bermudas, Corea (República Popular Democrática de), Fiyi, Kuwait, Nauru, Puerto Rico, Qatar, Serbia, Seychelles, Singapur, Tonga, Venezuela (República Bolivariana de).
PAM, Estimaciones	PMA Est.	7	Bolivia (Estado Plurinacional de), Egipto, Filipinas, Irán (República Islámica de), Líbano, Pakistán, Somalia.
Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial 2013	SOSF 2013	2	Australia, Hong Kong (Región Administrativa Especial de China).
Banco Mundial, Estado de las Redes de Seguridad Social 2018	SSSN	2	Estado de Palestina, Türkiye.
PMA, Nutrir el Futuro 2017	SSM	2	Nicaragua, Paraguay.
PMA, Informes Anuales de los Países 2024	IAP PMA	3	Argelia, Chad, Libia.

A2.2 Limitaciones

Si bien el conjunto de datos que se presenta en esta publicación solo se basa en fuentes fiables, presenta algunas limitaciones. La multiplicidad de fuentes se traduce en diferencias de metodología: algunas fuentes informan sobre todos los niños y niñas que reciben alimentación escolar en un país determinado; pero, en el caso de otros países, solo se notifican los niños y niñas escolarizados en la enseñanza primaria.

Otra limitación es la cantidad de indicadores proporcionados por cada fuente: todas las fuentes facilitan el número de niños y niñas, pero solo se disponía de datos de cobertura, de financiación y de otros indicadores para un conjunto más limitado de países. Los análisis presentados en esta publicación especifican sistemáticamente el tamaño de la muestra disponible para cada indicador.

Además, los datos disponibles no permiten confirmar con exactitud cuántas comidas diarias o semanales recibieron los niños y niñas ni el tipo exacto de comida (es decir, si se trataba de un refrigerio o de una comida completa).

La discrepancia en los años de referencia es una tercera limitación del conjunto de datos presentado en esta publicación. Si bien algunas fuentes se publicaron menos de un año antes de que se publicara este informe, otras fuentes son más antiguas o presentan datos relativos a años escolares anteriores.

Al igual que en el *informe Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial 2022*, con el fin de ofrecer una imagen completa de los programas de alimentación escolar a escala mundial, esta publicación combina datos nacionales que abarcan casi una década. Este enfoque se ha utilizado en informes similares, como el Estado de las Redes de Seguridad Social 2018 del Banco Mundial, y proporciona un buen nivel de fiabilidad para la mayoría de los países y para los análisis y las tendencias entre países. La principal ventaja de este enfoque es su amplitud, ya que maximiza el número de países para los que se dispone de al menos un dato, pero la posible falta de exactitud de algunos puntos de datos más antiguos sigue siendo una limitación importante.

Por último, además de que los datos abarcan casi una década, el año de referencia utilizado para el numerador y el denominador al calcular la cobertura no siempre coincide (es decir, podría haber datos disponibles sobre el número de niños y niñas alimentados en las escuelas primarias, pero los datos más recientes sobre el número de niños y niñas matriculados en la escuela primaria para el país en cuestión podrían corresponder al año anterior).

A2.3 Niños y niñas que reciben alimentación escolar

El número de niños y niñas que reciben alimentación escolar que se presenta en esta publicación ilustra el número total de niños y niñas que se benefician de la alimentación escolar en un país determinado.

Si bien la mayoría de esos niños y niñas que reciben alimentación escolar cuentan con el apoyo de un programa de alimentación escolar financiado y dirigido por el Gobierno, algunos países han optado por programas de alimentación escolar gestionados localmente o reciben contribuciones de los padres para financiar sus programas de alimentación escolar. De conformidad con el enfoque adoptado en el informe Estado de la *Alimentación Escolar a Nivel Mundial 2022*, debe entenderse por «beneficiarios» de la alimentación escolar a «los niños y niñas que reciben comidas, u otra forma de alimentos, en las escuelas» (y no «los niños y niñas que se benefician de alimentación escolar gratuitas y financiadas por el Gobierno»).

Cuando existe más de un programa de alimentación escolar en un país determinado, el número que se presenta en esta publicación es el número total de beneficiarios individuales, sin duplicaciones (si las hubiera). Esta operación la realizan generalmente los proveedores de datos individuales enumerados en la Sección A2.1 del Anexo II y el total neto corresponde al número notificado por cada una de esas fuentes, aunque se verificó como parte del proceso de consolidación de datos. Al igual que en la edición de 2022, en este informe se encontraron tres configuraciones posibles, tal y como se describe en la Tabla A2.2 a continuación.

Tabla A2.2

Posibles configuraciones de los programas de alimentación escolar con el fin de calcular el número total neto de niños y niñas que reciben alimentación escolar

Situación	Cálculo del número total neto de niños y niñas que reciben alimentación escolar		
1	El país cuenta con un solo programa de alimentación escolar	El número total de niños y niñas que reciben alimentación escolar corresponde al número de niños y niñas que reciben alimentación escolar en el marco de este programa.	
2	El país cuenta con dos o más programas de alimentación escolar	Los programas se superponen: algunos niños y niñas (o todos) se benefician de ambos programas.	El número de beneficiarios no cuadra. En función de la situación, el tamaño del programa más grande puede corresponder al total neto.
3		Los programas no se superponen: cada programa beneficia a un grupo distinto de niños y niñas.	El número de niños y niñas que reciben alimentación escolar cuadra: el total neto corresponde a la suma de niños y niñas de los diferentes programas.

A2.4 Cobertura

La cobertura de la alimentación escolar en un país «i» (C_i) se define como «el número de niños y niñas que reciben alimentación escolar en las escuelas primarias en un año determinado (B_i) dividido por el número total de niños y niñas matriculados en las escuelas primarias en el mismo año (P_i)». El resultado se multiplica por 100 para expresar la cobertura en forma de porcentaje:

$$C_i = \frac{B_i}{P_i} * 100$$

Descripción de las variables

B_i : número de niños y niñas que reciben alimentación escolar en las escuelas primarias del país «i», para un año determinado.

P_i : número total de niños y niñas matriculados en las escuelas primarias del país «i», para el mismo año.

C_i : tasa de cobertura de la alimentación escolar en las escuelas primarias del país «i».

Fórmula para la agregación

La siguiente fórmula se puede aplicar para calcular la cobertura agregada de un grupo de países «x», como los grupos de ingresos. El resultado se multiplica por 100 para expresar la cobertura en forma de porcentaje:

$$C_x = \frac{\sum B_{i,x}}{\sum P_{i,x}} * 100$$

Para cada grupo de países «x», el número total de niños y niñas que reciben alimentación escolar $\sum B_{i,x}$ se divide por el número total de niños y niñas matriculados $\sum P_{i,x}$.

Interpretación:

- Las estimaciones de cobertura oscilan entre el 0 y el 100 %.
- Un valor más alto para el indicador denota un mayor número de niños y niñas matriculados en la educación primaria que reciben alimentación escolar en la escuela.

A2.4.1 Cobertura de la alimentación escolar en las escuelas públicas

La inclusión de un indicador de cobertura de la alimentación escolar en el marco del ODS 4 marca un hito importante, ya que llena un vacío de larga data en los sistemas de monitoreo mundiales al permitir el seguimiento del alcance de los programas de alimentación escolar en todo el mundo. Por primera vez, la comunidad internacional puede basarse en una estimación estandarizada y comparable a escala mundial de la proporción de niños y niñas en edad de asistir a la escuela primaria que reciben alimentación escolar. Si bien este enfoque garantiza la coherencia entre los países, los análisis adicionales pueden ayudar a proporcionar una comprensión más matizada de la cobertura y sus implicaciones en materia de políticas públicas.

En este anexo ofrecemos un análisis complementario inicial para una muestra de países, que se ampliará en futuras publicaciones. Este anexo presenta un nuevo cálculo de la cobertura para estimar la magnitud de los programas gubernamentales dentro del sistema de educación pública únicamente. Este análisis adicional está motivado por el hecho de que, en un número significativo de países, las políticas, los programas y los recursos asignados a la alimentación escolar solo se dirigen a las escuelas públicas. Además, es importante tener en cuenta la brecha de datos existente sobre la provisión de alimentación escolar en las escuelas privadas.

El análisis se basa en datos del Instituto de Estadística de la UNESCO sobre la proporción de matriculaciones a nivel de educación primaria en instituciones privadas. Estas cifras se utilizan para estimar la matriculación en las escuelas públicas y calcular una estimación ajustada de la cobertura pública utilizando la siguiente fórmula:

$$\text{Cobertura de las escuelas públicas (\%)} = \frac{\text{Número de estudiantes de primaria que reciben alimentación escolar}}{\text{Matriculación en la educación primaria x (1- Proporción de matriculación en la educación primaria en instituciones privadas)}} *100$$

La Tabla A2.3 presenta la cobertura estimada de las comidas escolares públicas para países seleccionados de la región de América Latina y el Caribe (ALC) para los que se disponía de datos pertinentes. Este análisis complementario se basa en el entendimiento de que las cifras de alimentación escolar comunicadas por los gobiernos para la muestra de países de la Tabla A2.3 solo incluyen las escuelas públicas, mientras que los datos de matriculación incluyen tanto las instituciones públicas como las privadas.

Tabla A2.3

Estimaciones de cobertura pública (países seleccionados de la región de América Latina y el Caribe)

Número total de niños y niñas que reciben comidas escolares (todos los niveles)	Número total de niños y niñas que reciben alimentación escolar (primaria)	Matriculación (primaria), UNESCO	Proporción de matriculación en enseñanza primaria en instituciones privadas	Matriculación (primaria), pública	Cobertura (primaria), metodología de los ODS	Cobertura pública (primaria)	
Bolivia (Estado Plurinacional de)	2,619,090	1,233,764	1,394,417	9.83%	1,257,346	88%	98%
Chile	1,568,394	977,820	1,545,104	62.94%	572,616	63%	100%
Colombia	5,904,785	2,826,401	4,140,463	19.32%	3,340,526	68%	85%
República Dominicana	1,648,304	873,601	1,155,182	19.38%	931,308	76%	94%
Guatemala	2,654,521	2,079,759	2,414,945	11.21%	2,144,230	86%	97%
Honduras	1,218,072	1,039,026	1,074,043	11.69%	948,487	97%	100%
Perú	4,243,054	2,708,077	3,819,011	25.56%	2,842,872	71%	95%

Este método complementa el indicador del ODS 4 al ofrecer a los gobiernos y a los socios una perspectiva adicional a través de la cual evaluar el progreso nacional hacia la cobertura universal de la alimentación escolar. Aunque este análisis se centra actualmente en países seleccionados de la región de América Latina y el Caribe, se pretende que sea un primer paso, con el objetivo de ampliarlo a otras regiones del mundo a medida que mejore la disponibilidad de datos.

Cuadro A2.1

Clasificación de países por ingresos

Esta publicación sigue la clasificación de países por grupos de ingresos del Banco Mundial. La clasificación de países utilizada en esta publicación es la del «año fiscal 2025», que se basa en la renta nacional bruta (RNB) per cápita de 2023 ([método Atlas](#)) y se calcula de la siguiente manera:

Categoría de ingresos	Umbrales del INB per cápita
Países de ingresos bajos	1145 dólares o menos
Países de ingresos medios-bajos	entre 1146 y 4515 dólares
Países de ingresos medios-altos	entre 4516 y 14 005 dólares
Países de ingresos altos	por encima de 14 005 dólares

La lista completa de los países incluidos en cada uno de estos grupos de ingresos está disponible en [la página web del Banco Mundial](#) y se reproduce en el Anexo II de la esta publicación.

NOTA: Varios países han cambiado su clasificación de nivel de ingresos en relación con la edición anterior. Entre estos países se encuentran:

- Samoa Americana, de medios-altos a altos;
- Benín, de bajos a medios-bajos;
- Bulgaria, de medios-altos a altos;
- Guinea, de bajos a medios-bajos;
- Guyana, de medios-altos a altos;
- Haití, de bajos a medios-bajos;
- Indonesia, de medios-bajos a medios-altos;
- Jordania, de medios-altos a medios-bajos;
- Líbano, de medios-altos a medios-bajos;
- Mongolia, de medios-bajos a medios-altos;
- Nauru, de medios-altos a altos;
- Nepal, de bajos a medios-bajos;
- República de Moldavia, de medios-bajos a medios-altos;
- Rumanía, de medios-altos a altos;
- Federación de Rusia, de medios-altos a altos;
- Samoa, de medios-altos a medios-bajos;
- Sri Lanka, de medios-altos a medios-bajos;

- Sudán, de medios-bajos a bajos;
- Tayikistán, de bajos a medios-bajos;
- Ucrania, de medios-bajos a medios-altos;
- República Unida de Tanzania, de bajos a medios-bajos;
- Venezuela, de medios-altos a sin clasificación.

Todas las comparaciones basadas en los ingresos de este informe utilizan la clasificación del Banco Mundial para el año fiscal 2025. Esto significa que, si el grupo de ingresos de un país ha cambiado desde la edición anterior, aquí se analiza de acuerdo con su clasificación de ingresos del año fiscal 2025 del Banco Mundial.

Por último, Venezuela está excluida de todos los análisis desglosados por nivel de ingresos, ya que carece de una clasificación oficial desde el año fiscal 2022.

A2.5 Inversión económica anual en alimentación escolar

Los cálculos de la inversión económica anual en alimentación escolar se presentan en la Tabla A2.4. La inversión se define como «el presupuesto total asignado a la alimentación escolar» o como una estimación de ese presupuesto. La información sobre las inversiones de los países en alimentación escolar no está disponible en todos los países, pero los datos disponibles se presentan en esta publicación. Solo se incluyeron en la estimación de la inversión los países que cuentan con un programa de alimentación escolar.

Tabla A2.4

Cuatro estimaciones de la inversión anual total en comidas escolares

Fuente	Número de países	Número de niños y niñas	Valor de la inversión	Inversión mundial estimada (dólares)
Solo el costo real notificado	116	289,5 millones	Presupuesto asignado	65 600 millones
Estimaciones derivadas de los costos declarados	116	289,5 millones	Costo medio por grupo de ingresos	65 600 millones
Costo real notificado + estimaciones para los países restantes	173	463,5 millones	Presupuesto asignado a 116 países que disponen de datos; costo medio por grupo de ingresos para los 57 países restantes	84 mil millones
Estimaciones (todos los países)	173	463,5 millones	Coste medio por grupo de ingresos	84 mil millones

Los métodos utilizados para estimar la inversión mundial en programas de alimentación escolar, tal y como se indica en la Tabla A2.4, son los siguientes:

(1) Inversión mundial declarada: 65 600 millones de dólares

Muestra: **116 países**

El primer enfoque, que dio como resultado una cifra de 65 600 millones de dólares, se basa en los presupuestos totales reportados. Según este enfoque, la inversión mundial $M_{(1)}$ es la suma de todos los presupuestos nacionales (G_i) reportados por los 116 países de los que se disponía de datos:

$$M_{(1)} = \sum_{i=1}^{116} G_i$$

(2) Inversión mundial estimada: **65 600 millones de dólares**

Muestra: **116 países**

El segundo enfoque, que dio como resultado una cifra de 65 600 millones de dólares, es una estimación alternativa para la misma muestra de países de la primera estimación. En lugar de utilizar las cifras presupuestarias reportadas, la inversión total $M_{(2)}$ se estimó como el costo medio total AC del grupo de ingresos « x » multiplicado por el número de beneficiarios del país « i » en los 116 países:

$$M_{(2)} = \sum_{x=1}^{116} (AC_x \times B_i)$$

La Tabla A2.5 presenta el costo medio por grupo de ingresos utilizado para este cálculo.

Tabla A2.5

Costo promedio por grupo de ingresos utilizado para estimar la inversión global

Categoría de ingresos	Costo medio utilizado para las estimaciones
Países de ingresos bajos	22,09 dólares
Países de ingresos medios-bajos	23,89 dólares
Países de ingresos medios-altos	84,18 dólares
Países de ingresos altos	665,76 dólares

(3) Inversión mundial estimada: 84 mil millones de dólares

Muestra: **173 países**

El tercer enfoque, que dio como resultado una cifra de 84 mil millones de dólares, se calculó utilizando los dos métodos examinados anteriormente, aplicados a una muestra más amplia para incluir no solo a los países con datos de inversión reportados ($n = 116$), sino también a los países sin datos, en función de los beneficiarios reportados.

A la cifra de 65 600 millones de dólares estimada mediante el enfoque (1), se añade una estimación mediante el enfoque (2) para otros 57 países de los que se sabe que tienen un programa nacional de alimentación escolar y para los que no se disponía de datos de inversión reportados. El número de niños y niñas que reciben alimentación escolar, como se reporta en esta publicación, se multiplicó para cada país por el coste medio total correspondiente al grupo de ingresos de dicho país (Tabla A2.5). Los valores resultantes se añadieron al conjunto de 57 países y a la estimación obtenida mediante el Método 1 ($M_{(1)}$). El cálculo completo para el Método 3 ($M_{(3)}$) se describe a continuación:

$$M_{(3)} = M_{(1)} + \sum_{i=1}^{57} (AC_x \times B_i)$$

(4) Inversión mundial estimada: 84 mil millones de dólares

Muestra: **173 países**

El cuarto método ($M_{(4)}$), que dio como resultado una cifra de 84 mil millones de dólares, se calculó utilizando el Método 2, aplicado a la muestra completa de países en los que se disponía de datos sobre el número de niños y niñas que recibían alimentación escolar. Como se ha descrito anteriormente, el número de niños y niñas indicado en la presente publicación se multiplicó por el costo medio total por grupo de ingresos del país. A continuación, esos valores se añadieron al conjunto de 173 países. Este cálculo se puede resumir mediante la siguiente ecuación:

$$M_{(4)} = \sum_{i=1}^{173} (AC_x \times B_i)$$

Anexo III

Indicadores de alimentación escolar específicos de cada país

Para permitir la comparabilidad entre países, las estimaciones de cobertura en este anexo siguen la metodología del ODS 4 basada en la matrícula total en escuelas primarias (públicas y privadas). Sin embargo, algunos países pueden tener tasas de cobertura más altas en las escuelas públicas, incluida la cobertura universal, como se muestra en el Anexo A2.4.1 para ciertos países de América Latina.

PAÍS	Nivel de ingresos	Estado de la Alimentación Mundial 2020				Estado de la Alimentación Mundial 2022				Estado de la Alimentación Mundial 2024			
		Año de referencia	Número de niños y niñas que reciben alimentación escolar	Fuente	Cobertura estimada	Año de referencia	Número de niños y niñas que reciben alimentación escolar	Fuente	Cobertura estimada	Año de referencia	Número de niños y niñas que reciben alimentación escolar	Fuente	Cobertura estimada
Afganistán	L	2018	1,341,812	Est		2018	1,341,812	Est		2022	911,741	GCNF 2024	
Albania	UM	2018	99,041	Est		2018	99,041	Est		2018	99,041	Est	
Argelia**	UM	2019	39,632	WFP ACR	1%	2019	39,632	WFP ACR	1%	2023	40,196	WFP ACR	
Samoa Americana	H												
Andorra	H					2020-2021	1,334	GCNF 2021	13%	2022-2023	1,345	GCNF 2024	13%
Angola	LM	2017	1,516,133	AUSSF	27%	2017	1,516,133	AUSSF	27%	2022-2023	1,890,610	GCNF 2024	33%*
Antigua y Barbuda	H	2018	8,560	Est		2020-2021	6,951	GCNF 2021	68%	2020-2021	6,951	GCNF 2021	
Argentina	UM	2015	1,687,785	SSSN	36%	2020	2,810,772	GCNF 2021	44%	2020	2,810,772	GCNF 2021	
Armenia	UM	2018	103,101	Est	65%	2020-2021	105,630	GCNF 2021	66%	2022-2023	116,262	GCNF 2024	65%
Aruba	H												
Australia	H	2012	4,800	SOSF 2013	0%	2012	4,800	SOSF 2013	0%	2012	4,800	SOSF 2013	
Austria	H					2020-2021	475,738	GCNF 2021	59%	2022-2023	476,801	GCNF 2024	60%*
Azerbaiyán	UM												

PAÍS	Nivel de ingresos	Estado de la Alimentación Mundial 2020				Estado de la Alimentación Mundial 2022				Estado de la Alimentación Mundial 2024			
		Año de referencia	Número de niños y niñas que reciben alimentación escolar	Fuente	Cobertura estimada	Año de referencia	Número de niños y niñas que reciben alimentación escolar	Fuente	Cobertura estimada	Año de referencia	Número de niños y niñas que reciben alimentación escolar	Fuente	Cobertura estimada
Bahamas	H					2020-2021	6,000	GCNF 2021	12%	2022-2023	6,673	GCNF 2024	18%
Baréin	H	2018	96,300	Est		2018	96,300	Est		2018	96,300	Est	
Bangladés	LM	2018	2,964,528	Est	15%	2020	2,971,370	GCNF 2021	15%	2022	2,947,899	GCNF 2024	14%
Barbados	H	2018	17,097	Est		2020-2021	25,645	GCNF 2021	100%	2020-2021	25,645	GCNF 2021	
Bielorrusia	UM	2018	247,949	Est		2018	247,949	Est		2018	247,949	Est	
Bélgica	H					2020-2021	287,151	GCNF 2021	23%	2022-2023	486,479	GCNF 2024	39%*
Belice	UM	2018	29,426	Est		2020-2021	0	GCNF 2021		2024	7,633	OS	11%*
Benín	LM	2018	460,063	Est	21%	2020-2021	835,453	GCNF 2021	38%	2022-2023	1,267,366	GCNF 2024	52%*
Bermuda	H	2018	3,507	Est		2018	3,507	Est		2018	3,507	Est	
Bután	LM	2018	74,726	GCNF 2019	19%	2021	101,762	GCNF 2021	33%	2022	98,133	GCNF 2024	38%
Bolivia (Estado Plurinacional de)	LM	2013	2,383,408	SSM	100%	2013	2,383,408	SSM	100%	2024	2,619,090	WFP Est	88%*
Bosnia y Herzegovina	UM	2018	92,386	Est		2020-2021	27,698	GCNF 2021		2022-2023	66,262	GCNF 2024	19%
Botswana	UM	2018	358,854	GCNF 2019	100%	2020	569,514	GCNF 2021	100%	2022	364,859	GCNF 2024	96%
Brasil	UM	2019	40,197,071	OS	100%	2020	40,200,000	Est	100%	2024	38,531,387	OS	100%*
Islas Vírgenes Británicas	H												
Brunéi Darusalam	H					2021	34,669	GCNF 2021	73%	2021	34,669	GCNF 2021	
Bulgaria	H	2018	151,852	Est		2020-2021	432,749	GCNF 2021	93%	2022-2023	420,993	GCNF 2024	97%*
Burkina Faso	L	2018	3,863,926	Est	100%	2020-2021	3,689,774	GCNF 2021	100%	2022-2023	4,449,106	GCNF 2024	100%
Burundi	L	2019	613,452	WFP ACR	28%	2020-2021	520,613	GCNF 2021	23%	2022-2023	743,570	GCNF 2024	
Cabo Verde	LM	2015	3,168	SSSN	5%	2020-2021	85,117	GCNF 2021	100%	2022-2023	90,754	GCNF 2024	

PAÍS	Nivel de ingresos	Estado de la Alimentación Mundial 2020				Estado de la Alimentación Mundial 2022				Estado de la Alimentación Mundial 2024			
		Año de referencia	Número de niños y niñas que reciben alimentación escolar	Fuente	Cobertura estimada	Año de referencia	Número de niños y niñas que reciben alimentación escolar	Fuente	Cobertura estimada	Año de referencia	Número de niños y niñas que reciben alimentación escolar	Fuente	Cobertura estimada
Camboya	LM	2019	281,385	WFP ACR	13%	2020-2021	277,881	GCNF 2021	12%	2022-2023	299,366	GCNF 2024	12%
Camerún	LM	2018	18,315	GCNF 2019	0%	2020-2021	195,042	GCNF 2021	4%	2022-2023	174,408	GCNF 2024	3%
Canadá	H	2012	292,645	SOSF 2013	12%	2012	292,645	SOSF 2013	12%	2022-2023	1,173,731	GCNF 2024	
Islas Caimán	H												
República Centroafricana	L	2019	241,957	WFP ACR	30%	2020-2021	215,411	GCNF 2021	26%	2022-2023	173,212	GCNF 2024	
Chad	L	2019	138,078	WFP ACR	6%	2020-2021	122,251	GCNF 2021	5%	2023	342,000	WFP ACR	8%
Islas del Canal	H												
Chile	H	2015	1,828,556	SSSN	100%	2020	2,029,882	GCNF 2021	100%	2022	1,568,394	GCNF 2024	63%
China	UM	2019	40,000,000	OS	39%	2020-2021	37,000,000	GCNF 2021	25%	2023	34,570,000	OS	22%
China, Región Administrativa Especial de Hong Kong	H	2008	243,984	SOSF 2013	67%	2008	243,984	SOSF 2013	67%	2008	243,984	SOSF 2013	
China, Región Administrativa Especial de Macao	H												
China, Provincia de Taiwán	H												
Colombia	UM	2018	5,387,504	Est	63%	2018	5,387,504	Est	65%	2023	5,904,785	OS	68%*
Comoras	LM												
Congo	LM	2019	141,961	WFP ACR		2020-2021	142,450	GCNF 2021		2022-2023	178,219	GCNF 2024	20%
Costa Rica	UM	2014	691,294	SSSN	100%	2014	691,294	SSSN	100%	2022	830,688	GCNF 2024	100%
Costa de Marfil	LM	2018	976,443	Est	25%	2020-2021	1,024,401	GCNF 2021	25%	2022-2023	977,631	GCNF 2024	21%
Croacia	H	2012	151,514	SOSF 2013	93%	2020-2021	405,136	GCNF 2021	100%	2022-2023	422,728	GCNF 2024	100%*
Cuba	UM	2015	827,070	SSM	100%	2015	827,070	SSM	100%	2024-2025	849,274	OS	

PAÍS	Nivel de ingresos	Estado de la Alimentación Mundial 2020				Estado de la Alimentación Mundial 2022				Estado de la Alimentación Mundial 2024			
		Año de referencia	Número de niños y niñas que reciben alimentación escolar	Fuente	Cobertura estimada	Año de referencia	Número de niños y niñas que reciben alimentación escolar	Fuente	Cobertura estimada	Año de referencia	Número de niños y niñas que reciben alimentación escolar	Fuente	Cobertura estimada
Curazao	H												
Chipre	H	2019	14,717	Est	14%	2020-2021	13,263	GCNF 2021	10%	2022-2023	14,502	GCNF 2024	11%*
Chequia	H	2019	1,351,000	Est	100%	2020-2021	1,444,077	GCNF 2021	100%	2022-2023	1,243,429	GCNF 2024	92%*
República Democrática Popular de Corea	L	2018	318,168	Est		2018	318,168	Est		2018	318,168	Est	
República Democrática del Congo	L	2019	124,485	WFP ACR	1%	2020-2021	165,000	GCNF 2021	1%	2022-2023	222,800	GCNF 2024	1%
Dinamarca	H												
Yibuti	LM	2019	19,590	WFP ACR	29%	2019	19,590	WFP ACR	28%	2022-2023	24,590	GCNF 2024	23%
Dominica	UM	2018	4,245	Est		2018	4,245	Est		2022-2023	3,442	GCNF 2024	36%
República Dominicana	UM	2016	1,739,355	SSM	100%	2016	1,739,355	SSM	100%	2022	1,648,304	GCNF 2024	76%
Ecuador	UM	2015	2,873,148	SSM	100%	2020-2021	2,941,952	GCNF 2021	84%	2023	2,862,662	OS	98%
Egipto	LM	2018	11,201,245	Est	77%	2018	11,201,245	Est	73%	2024	13,700,000	WFP Est	85%*
El Salvador	UM												
Guinea Ecuatorial	UM												
Eritrea	L												
Estonia	H	2018	72,402	Est		2020-2021	221,479	GCNF 2021	99%	2022-2023	233,774	GCNF 2024	100%*
Esuatini	LM	2018	365,089	GCNF 2019	100%	2020	379,336	GCNF 2021	100%	2022	353,546	GCNF 2024	
Etiopía	L	2018	2,539,286	GCNF 2019	16%	2020-2021	1,676,452	GCNF 2021	8%	2022-2023	6,911,733	GCNF 2024	44%
Islas Feroe	H												
Fiji	UM	2018	40,078	Est	19%	2018	40,078	Est	18%	2018	40,078	Est	
Finlandia	H	2018	840,000	Est	99%	2020-2021	920,700	GCNF 2021	100%	2022-2023	1,056,288	GCNF 2024	99%*

PAÍS	Nivel de ingresos	Estado de la Alimentación Mundial 2020				Estado de la Alimentación Mundial 2022				Estado de la Alimentación Mundial 2024			
		Año de referencia	Número de niños y niñas que reciben alimentación escolar	Fuente	Cobertura estimada	Año de referencia	Número de niños y niñas que reciben alimentación escolar	Fuente	Cobertura estimada	Año de referencia	Número de niños y niñas que reciben alimentación escolar	Fuente	Cobertura estimada
Francia	H	2015	6,000,000	OS	70%	2020-2021	9,294,500	GCNF 2021	76%	2022-2023	9,563,276	GCNF 2024	87%*
Polinesia Francesa	H												
Gabón	UM												
Gambia	L	2018	165,422	GCNF 2019	41%	2020-2021	261,231	GCNF 2021	47%	2022-2023	268,514	GCNF 2024	47%
Georgia	UM												
Alemania	H												
Ghana	LM	2017	1,700,000	AUSSF	39%	2020-2021	3,448,065	GCNF 2021	55%	2022	3,600,000	GCNF 2024	76%
Gibraltar	H												
Grecia	H	2018	6,130	Est	0%	2020-2021	4,870	GCNF 2021	0%	2022-2023	157,181	GCNF 2024	26%*
Groenlandia	H												
Granada	UM	2012	7,051	SSSN	53%	2020-2021	6,000	GCNF 2021	53%	2020-2021	6,000	GCNF 2021	
Guam	H												
Guatemala	UM	2018	2,459,053	Est	84%	2020	2,526,650	GCNF 2021	87%	2022	2,654,521	GCNF 2024	86%
Guinea	LM	2018	374,885	Est		2020-2021	218,714	GCNF 2021	10%	2022-2023	172,527	GCNF 2024	
Guinea-Bisáu	L	2019	178,083	WFP ACR		2020-2021	224,986	GCNF 2021		2022-2023	267,799	GCNF 2024	
Guyana	H	2019	13,539	GCNF 2019		2020-2021	81,712	GCNF 2021		2020-2021	81,712	GCNF 2021	
Haití	LM	2016	876,000	SSM		2020-2021	857,350	GCNF 2021		2022-2023	1,130,978	GCNF 2024	
Honduras	LM	2018	1,300,000	Est	80%	2020	1,256,227	GCNF 2021	100%	2022-2023	1,218,072	GCNF 2024	97%
Hungría	H	2019	1,004,376	Est	100%	2020-2021	989,550	GCNF 2021	100%	2020-2021	989,550	GCNF 2021	
Islandia	H					2020-2021	83,845	GCNF 2021	100%	2024	66,592	OS	
India	LM	2019	90,414,539	OS	63%	2020-2021	106,000,000	Est	55%	2023	118,000,000	OS	

PAÍS	Nivel de ingresos	Estado de la Alimentación Mundial 2020				Estado de la Alimentación Mundial 2022				Estado de la Alimentación Mundial 2024			
		Año de referencia	Número de niños y niñas que reciben alimentación escolar	Fuente	Cobertura estimada	Año de referencia	Número de niños y niñas que reciben alimentación escolar	Fuente	Cobertura estimada	Año de referencia	Número de niños y niñas que reciben alimentación escolar	Fuente	Cobertura estimada
Indonesia	UM	2018	100,136	GCNF 2019	0%	2018	100,136	GCNF 2019	0%	2018	100,136	GCNF 2019	
Irán (República Islámica de)	UM	2012	2,812	SOSF 2013	0%	2012	2,812	SOSF 2013	0%	2024	8,727	WFP Est	
Irak	UM	2019	633,351	Est		2020-2021	350,000	GCNF 2021		2022-2023	450,000	GCNF 2024	
Irlanda	H	2008	91,152	SOSF 2013	16%	2020-2021	219,487	GCNF 2021	26%	2022-2023	261,005	GCNF 2024	30%*
Isla de Man	H												
Israel	H	2018	775,557	Est		2020-2021	448,530	GCNF 2021	18%	2022-2023	481,813	GCNF 2024	24%*
Italia	H	2018	2,454,385	Est		2020-2021	1,402,235	GCNF 2021	21%	2020-2021	1,402,235	GCNF 2021	
Jamaica	UM	2012	311,000	SOSF 2013	100%	2020-2021	131,663	GCNF 2021	33%	2022-2023	103,879	GCNF 2024	21%
Japón	H	2018	8,863,908	OS	96%	2018	8,863,908	OS	96%	2022-2023	9,258,701	GCNF 2024	99%*
Jordania	LM	2019	419,327	WFP ACR	37%	2019	419,327	WFP ACR	37%	2022-2023	490,000	GCNF 2024	40%
Kazajistán	UM	2019	3,058,747	GCNF 2019	95%	2020-2021	3,058,747	GCNF 2021	88%	2022-2023	2,470,282	GCNF 2024	68%
Kenia	LM	2018	1,754,000	Est	21%	2020-2021	1,800,000	GCNF 2021	22%	2024	2,600,000	OS	
Kiribati	LM					2020	3,000	GCNF 2021		2020	3,000	GCNF 2021	
Kosovo	UM												
Kuwait	H	2018	236,744	Est		2018	236,744	Est	85%	2018	236,744	Est	
Kirguistán	LM	2018	595,000	GCNF 2019	100%	2020-2021	66,443	GCNF 2021	12%	2022-2023	545,114	GCNF 2024	89%
Laos, República Democrática Popular de	LM	2018	195,546	Est	21%	2020-2021	183,529	GCNF 2021	21%	2022-2023	240,000	GCNF 2024	28%
Letonia	H	2018	102,751	Est		2020-2021	264,551	GCNF 2021	100%	2022-2023	276,963	GCNF 2024	100%*
Líbano	LM	2019	31,929	WFP ACR	6%	2019	31,929	WFP ACR	6%	2024	126,329	WFP Est	
Lesoto	LM	2018	386,923	Est	90%	2020	363,461	GCNF 2021	85%	2022	302,983	GCNF 2024	80%

PAÍS	Nivel de ingresos	Estado de la Alimentación Mundial 2020				Estado de la Alimentación Mundial 2022				Estado de la Alimentación Mundial 2024			
		Año de referencia	Número de niños y niñas que reciben alimentación escolar	Fuente	Cobertura estimada	Año de referencia	Número de niños y niñas que reciben alimentación escolar	Fuente	Cobertura estimada	Año de referencia	Número de niños y niñas que reciben alimentación escolar	Fuente	Cobertura estimada
Liberia	L	2019	287,456	Est	24%	2020-2021	278,043	GCNF 2021	26%	2022-2023	517,076	GCNF 2024	47%*
Libia	UM	2019	20,754	WFP ACR		2020-2021	18,000	GCNF 2021		2023	61,709	WFP ACR	
Liechtenstein	H												
Lituania	H	2016	635,500	SSSN	100%	2020-2021	317,087	GCNF 2021	100%	2022-2023	251,748	GCNF 2024	100%*
Luxemburgo	H	2018	31,671	Est		2020-2021	104,702	GCNF 2021	99%	2022-2023	109,323	GCNF 2024	97%*
Madagascar	L	2018	567,763	Est	12%	2020-2021	366,693	GCNF 2021	8%	2022-2023	1,074,166	GCNF 2024	18%
Malauí	L	2018	2,936,455	Est	65%	2021	2,803,891	Est	60%	2022-2023	2,607,267	GCNF 2024	48%
Malasia	UM	2018	500,000	GCNF 2019	16%	2020	1,022,628	GCNF 2021	15%	2022	1,008,794	GCNF 2024	25%
Maldivas	UM												
Malí	L	2018	514,842	GCNF 2019	19%	2020-2021	581,014	GCNF 2021	20%	2022-2023	658,172	GCNF 2024	19%
Malta	H	2018	21,291	Est		2020-2021	21,162	GCNF 2021	79%	2022-2023	9,370	GCNF 2024	35%*
Islas Marshall	UM	2018	4,603	Est		2018	4,603	Est		2022-2023	12,282	GCNF 2024	100%*
Mauritania	LM	2019	51,917	WFP ACR	8%	2020-2021	172,905	GCNF 2021	26%	2022-2023	322,884	GCNF 2024	37%
Mauricio	UM	2011	75,000	SSSN	84%	2011	75,000	SSSN	91%	2024	70,332	OS	79%*
México	UM	2015	6,357,712	SSM	45%	2020-2021	6,518,168	GCNF 2021	47%	2022-2023	6,117,617	OS	29%*
Micronesia (Estados Federados de)	LM												
Mónaco	H					2020-2021	6,071	GCNF 2021	99%	2022-2023	4,220	GCNF 2024	66%
Mongolia	UM	2018	309,355	GCNF 2019	99%	2020-2021	371,480	GCNF 2021	100%	2022-2023	382,002	GCNF 2024	100%
Montenegro	UM												
Marruecos	LM	2014	1,267,109	SSSN	29%	2014	1,267,109	SSSN	28%	2022-2023	1,442,797	GCNF 2024	26%

PAÍS	Nivel de ingresos	Estado de la Alimentación Mundial 2020				Estado de la Alimentación Mundial 2022				Estado de la Alimentación Mundial 2024			
		Año de referencia	Número de niños y niñas que reciben alimentación escolar	Fuente	Cobertura estimada	Año de referencia	Número de niños y niñas que reciben alimentación escolar	Fuente	Cobertura estimada	Año de referencia	Número de niños y niñas que reciben alimentación escolar	Fuente	Cobertura estimada
Mozambique	L	2019	200,302	WFP ACR	3%	2021	304,819	GCNF 2021	4%	2022	554,962	GCNF 2024	7%
Myanmar	LM	2019	353,144	WFP ACR	7%	2019	353,144	WFP ACR	7%	2022-2023	1,500,000	GCNF 2024	
Namibia	UM	2018	365,854	GCNF 2019	75%	2020	398,100	GCNF 2021	67%	2022-2023	518,829	GCNF 2024	84%*
Nauru	H	2018	3,233	Est	100%	2018	3,233	Est	100%	2018	3,233	Est	
Nepal	LM	2018	636,000	Est	12%	2020-2021	3,240,128	GCNF 2021	76%	2022-2023	4,819,028	GCNF 2024	100%
Países Bajos (Reino de los)	H					2020-2021	476,143	GCNF 2021	41%	2022-2023	514,980	GCNF 2024	40%*
Nueva Caledonia	H												
Nueva Zelanda	H					2020	42,000	GCNF 2021	11%	2022	226,100	GCNF 2024	40%
Nicaragua	LM	2015	1,200,000	SSM		2015	1,200,000	SSM		2015	1,200,000	SSM	
Níger	L	2018	193,301	GCNF 2019	5%	2020-2021	612,713	GCNF 2021	17%	2022-2023	597,387	GCNF 2024	16%
Nigeria	LM	2019	9,829,603	GCNF 2019	38%	2020-2021	9,887,000	GCNF 2021	39%	2022-2023	9,990,862	GCNF 2024	
Macedonia del Norte	UM					2020-2021	42,233	GCNF 2021	12%	2022-2023	48,865	GCNF 2024	12%*
Islas Marianas del Norte	H												
Noruega	H												
Omán	H												
Paquistán	LM	2018	10,405,277	Est		2018	10,405,277	Est		2024	10,041,132	WFP Est	
Palau	H	2019	2,264	GCNF 2019	100%	2020-2021	2,259	GCNF 2021	100%	2022-2023	2,216	GCNF 2024	100%
Panamá	H	2018	463,172	Est	95%	2020	385,340	GCNF 2021	71%	2020	385,340	GCNF 2021	
Papúa Nueva Guinea	LM												
Paraguay	UM	2014	1,085,942	SSM	100%	2014	1,085,942	SSM	100%	2014	1,085,942	SSM	

PAÍS	Nivel de ingresos	Estado de la Alimentación Mundial 2020				Estado de la Alimentación Mundial 2022				Estado de la Alimentación Mundial 2024			
		Año de referencia	Número de niños y niñas que reciben alimentación escolar	Fuente	Cobertura estimada	Año de referencia	Número de niños y niñas que reciben alimentación escolar	Fuente	Cobertura estimada	Año de referencia	Número de niños y niñas que reciben alimentación escolar	Fuente	Cobertura estimada
Perú	UM	2015	2,398,480	SSSN	67%	2020	4,199,532	GCNF 2021	71%	2022	4,243,054	GCNF 2024	71%
Filipinas	LM	2019	2,299,766	Est	16%	2020-2021	3,526,589	GCNF 2021	27%	2022-2023	3,651,028	WFP Est	28%
Polonia	H	2011	730,000	SSSN	32%	2020-2021	1,826,050	GCNF 2021	75%	2022-2023	1,951,891	GCNF 2024	100%*
Portugal	H	2018	1,317,306	GCNF 2019	100%	2020-2021	1,135,742	GCNF 2021	50%	2020-2021	1,135,742	GCNF 2021	
Puerto Rico	H	2018	192,425	Est		2018	192,425	Est		2018	192,425	Est	
Catar	H	2018	130,152	Est		2018	130,152	Est		2018	130,152	Est	
República de Corea	H									2022-2023	6,307,298	GCNF 2024	100%*
República de Moldavia	UM	2018	305,300	Est	98%	2018	305,300	Est	99%	2022-2023	271,820	GCNF 2024	99%
Rumanía	H					2020-2021	1,905,735	GCNF 2021	96%	2022-2023	1,672,561	GCNF 2024	88%*
Federación de Rusia	H	2019	8,286,908	OS	100%	2020	13,957,969	OS	100%	2023	18,049,000	OS	96%
Ruanda	L	2018	724,059	OS	7%	2018	724,059	OS	7%	2022-2023	3,908,597	OS	92%
San Cristóbal y Nieves	H	2018	4,610	Est		2020-2021	3,406	GCNF 2021	56%	2022-2023	4,077	GCNF 2024	
Santa Lucía	UM	2019	6,824	GCNF 2019	41%	2020-2021	7,700	GCNF 2021	45%	2022-2023	8,157	GCNF 2024	49%
San Martín (parte francesa)	H												
San Vicente y las Granadinas	UM	2018	7,650	Est		2020-2021	10,231	GCNF 2021	59%	2022-2023	7,500	GCNF 2024	62%
Samoa	LM												
San Marino	H					2020-2021	2,431	GCNF 2021	97%	2022-2023	2,191	GCNF 2024	100%
Santo Tomé y Príncipe	LM	2018	46,766	GCNF 2019	99%	2020-2021	47,550	GCNF 2021	100%	2022-2023	48,763	GCNF 2024	
Arabia Saudita	H	2018	2,789,606	Est		2018	2,789,606	Est		2018	2,789,606	Est	

PAÍS	Nivel de ingresos	Estado de la Alimentación Mundial 2020				Estado de la Alimentación Mundial 2022				Estado de la Alimentación Mundial 2024			
		Año de referencia	Número de niños y niñas que reciben alimentación escolar	Fuente	Cobertura estimada	Año de referencia	Número de niños y niñas que reciben alimentación escolar	Fuente	Cobertura estimada	Año de referencia	Número de niños y niñas que reciben alimentación escolar	Fuente	Cobertura estimada
Senegal	LM	2018	587,810	Est	18%	2018	587,810	Est	17%	2022-2023	369,053	GCNF 2024	14%
Serbia	UM	2018	154,629	Est		2018	154,629	Est	60%	2018	154,629	Est	
Seychelles	H	2018	7,829	Est		2018	7,829	Est		2018	7,829	Est	
Sierra Leona	L	2018	836,000	Est	61%	2020-2021	485,674	GCNF 2021	28%	2022-2023	654,961	GCNF 2024	32%
Singapur	H	2018	198,433	Est		2018	198,433	Est		2018	198,433	Est	
San Martín (Países Bajos)	H												
Eslovaquia	H	2018	190,631	Est		2020-2021	631,493	GCNF 2021	100%	2022-2023	775,045	GCNF 2024	100%*
Eslovenia	H	2018	104,858	Est		2020-2021	167,228	GCNF 2021	100%	2022-2023	178,205	GCNF 2024	100%*
Islas Salomón	LM												
Somalia	L	2019	164,708	WFP ACR		2020-2021	170,796	GCNF 2021		2023	197,000	WFP Est	42%
Sudáfrica	UM	2018	9,200,000	Est	80%	2020	9,613,630	GCNF 2021	87%	2022-2023	9,322,860	GCNF 2024	78%*
Sudán del Sur	L	2019	460,413	WFP ACR	36%	2020	338,243	GCNF 2021	26%	2022	583,584	GCNF 2024	34%*
España	H	2016	1,759,394	OS	28%	2020-2021	1,769,394	GCNF 2021	28%	2022-2023	1,985,686	GCNF 2024	35%*
Sri Lanka	LM	2018	1,467,465	GCNF 2019	84%	2020	1,067,243	GCNF 2021	62%	2022	1,077,911	GCNF 2024	66%
Estado de Palestina	LM	2014	65,000	SSSN	13%	2014	65,000	SSSN	13%	2014	65,000	SSSN	
Sudán	L	2019	1,361,789	Est	27%	2020-2021	1,890,277	GCNF 2021	39%	2020-2021	1,890,277	GCNF 2021	
Surinam	UM												
Suecia	H	2012	1,180,947	SOSF 2013	100%	2020-2021	2,177,882	GCNF 2021	100%	2022-2023	2,132,504	GCNF 2024	100%*
Suiza	H	2018	81,000	GCNF 2019	13%	2020-2021	83,544	GCNF 2021	13%	2022-2023	390,442	GCNF 2024	39%*
República Árabe Siria	L	2018	1,308,648	Est	63%	2020-2021	651,728	GCNF 2021	42%	2022-2023	706,792	GCNF 2024	33%

PAÍS	Nivel de ingresos	Estado de la Alimentación Mundial 2020				Estado de la Alimentación Mundial 2022				Estado de la Alimentación Mundial 2024			
		Año de referencia	Número de niños y niñas que reciben alimentación escolar	Fuente	Cobertura estimada	Año de referencia	Número de niños y niñas que reciben alimentación escolar	Fuente	Cobertura estimada	Año de referencia	Número de niños y niñas que reciben alimentación escolar	Fuente	Cobertura estimada
Tayikistán	LM	2019	416,899	WFP ACR	54%	2020-2021	433,000	GCNF 2021	56%	2022-2023	657,721	GCNF 2024	56%
Tailandia	UM	2019	4,081,643	GCNF 2019	82%	2020-2021	3,939,102	GCNF 2021	63%	2020-2021	3,939,102	GCNF 2021	
Timor Oriental	LM	2018	302,447	GCNF 2019	100%	2020	323,846	GCNF 2021	100%	2022	272,563	GCNF 2024	100%
Togo	L	2018	91,319	Est	6%	2020-2021	133,008	GCNF 2021	8%	2022-2023	218,567	GCNF 2024	11%
Tonga	UM	2018	9,844	Est		2018	9,844	Est		2018	9,844	Est	
Trinidad y Tobago	H	2019	141,484	Est		2020-2021	25,524	GCNF 2021	17%	2022-2023	74,287	GCNF 2024	41%
Túnez	LM	2018	360,000	GCNF 2019	22%	2020-2021	350,000	GCNF 2021	20%	2022-2023	390,000	GCNF 2024	22%
Turquía	UM	2013	6,182,368	SSSN	100%	2013	6,182,368	SSSN	100%	2013	6,182,368	SSSN	
Turkmenistán	UM												
Islas Turcas y Caicos	H												
Tuvalu	UM												
Uganda	L	2018	3,651,225	GCNF 2019	34%	2020-2021	1,452,717	Est	11%	2022	1,216,700	GCNF 2024	
Ucrania	UM	2018	762,256	Est		2018	762,256	Est		2024	1,965,671	OS	68%*
Emiratos Árabes Unidos	H	2019	821,236	Est	85%	2020-2021	288,795	GCNF 2021	18%	2020-2021	288,795	GCNF 2021	
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	H	2019	1,275,318	OS	17%	2019	1,275,318	OS	17%	2019	1,275,318	OS	
República Unida de Tanzania	LM	2017	28,000	AUSSF	0%	2017	28,000	AUSSF	0%	2022	6,883,911	GCNF 2024	53%
Estados Unidos de América	H	2018	30,000,000	GCNF 2019	100%	2020-2021	28,000,000	GCNF 2021	65%	2022-2023	30,100,000	GCNF 2024	74%*
Islas Vírgenes de los Estados Unidos	H												
Uruguay	H	2018	273,732	Est	66%	2021	208,176	GCNF 2021	69%	2024	201,415	OS	

PAÍS	Nivel de ingresos	Estado de la Alimentación Mundial 2020				Estado de la Alimentación Mundial 2022				Estado de la Alimentación Mundial 2024			
		Año de referencia	Número de niños y niñas que reciben alimentación escolar	Fuente	Cobertura estimada	Año de referencia	Número de niños y niñas que reciben alimentación escolar	Fuente	Cobertura estimada	Año de referencia	Número de niños y niñas que reciben alimentación escolar	Fuente	Cobertura estimada
Uzbekistán	LM	2018	1,129,906	Est		2018	1,129,906	Est		2022-2023	289,219	GCNF 2024	11%
Vanuatu	LM												
Venezuela (República Bolivariana de)	NA	2018	1,904,346	Est		2018	1,904,346	Est		2018	1,904,346	Est	
Vietnam	LM												
Yemen	L	2019	680,000	WFP ACR	17%	2019	680,000	WFP ACR	17%	2022-2023	1,864,000	GCNF 2024	
Zambia	LM	2018	1,193,996	Est	31%	2020	2,075,631	GCNF 2021	57%	2022	2,361,020	GCNF 2024	
Zimbabue	LM	2018	3,218,924	GCNF 2019	100%	2020	2,489,909	GCNF 2021	64%	2022	1,413,095	GCNF 2024	48%

* Estimaciones de cobertura derivadas de las cifras de matriculación del año anterior, debido a la falta de datos para el mismo periodo de referencia que el número notificado de niños y niñas que reciben alimentación escolar.

** La estimación para Argelia refleja únicamente el programa apoyado por el PMA en los campamentos de refugiados.

Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial 2024

Los programas de alimentación escolar ofrecen la oportunidad de garantizar el futuro de los niños y niñas del mundo, al tiempo que aportan beneficios positivos a las economías y los sistemas alimentarios locales. En este momento concreto de la historia, las comunidades humanitarias y de desarrollo internacional están experimentando un importante cambio de paradigma y una reducción de los recursos disponibles. Esta transición pone de manifiesto la necesidad de avanzar hacia la plena titularidad nacional de los programas de alimentación escolar, siempre que sea posible, y de seguir priorizando los países de bajos ingresos y en contextos frágiles para la asistencia internacional.

Esta publicación del Programa Mundial de Alimentos (PMA) de las Naciones Unidas sobre el Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial supone una ampliación sin precedentes en la cobertura de los programas de alimentación escolar en todo el mundo. Cuatro años después de la creación de la Coalición para la Alimentación Escolar, el verdadero potencial transformador de la iniciativa resulta ahora evidente. Los miembros de la Coalición han intensificado sus esfuerzos para ampliar y mejorar los programas nacionales de alimentación escolar, al tiempo que han cambiado la percepción mundial de las comidas escolares, considerándolas una poderosa herramienta de política pública de carácter nacional, válida en todos los niveles de ingresos y en todos los contextos nacionales.

Este informe, el cuarto de una serie periódica a la que el PMA se ha comprometido, permite obtener un panorama continuo de los programas de alimentación escolar en todo el mundo, con un enfoque en los programas nacionales implementados por los gobiernos. Cada informe sucesivo seguirá un formato y estructura similar y utilizará las fuentes de datos más recientes y fiables disponibles para describir la escala y la cobertura de estos programas. La serie no pretende ser una revisión exhaustiva de todos los avances en materia de alimentación escolar, sino ofrecer actualizaciones y un resumen de los avances en la investigación y la práctica. No se trata de un informe sobre las actividades del PMA en materia de alimentación escolar, sino de un panorama general de todo el trabajo realizado en este ámbito en todo el mundo, centrado en los logros de los actores nacionales y subnacionales y en el apoyo de todos los socios y partes interesadas.

La publicación completa se encuentra disponible en línea en www.wfp.org



Via Cesare Giulio Viola 68/70
00148 Roma, Italia - T +39 06 65131

wfp.org

[@WorldFoodProgramme](https://www.facebook.com/WorldFoodProgramme)

[@WFP](https://twitter.com/WFP)

[@WorldFoodProgramme](https://www.instagram.com/WorldFoodProgramme)

